



dan  
no pl  
tra in  
cum

T. 1259265 C. 71687944



~~Yalcalupublanca~~

Ad. V. de S. Fructus Perichlorini Siminuli

33. Cap. 5

72 pag. 2

loc. 73. 93. 491



# IMAGEN DE LA VIDA CHRISTIA

na, ordenada por Dialogos,  
Como miembros de su  
Composicion.

El primero, es de la verdadera philosophia:

El segundo, de la Religion.

El tercero, de la Iusticia.

El quarto, de la Tribulacion.

El quinto, de la vida solitaria.

El sexto, de la Memoria de la muerte.

COMPUESTOS EN LENGUA

Portuguesa, por el muy reuerendo y

docto padre fray Hector Pinto, de la

orden del glorioso S. Hierony-

mo, Traduzidos en nue-

stro vulgar Caste-

llano.

Con licencia de los Señores del Consejo,

Real impresso en Medina del Câpo

En casa de Francisco del Câto

Año de 1579.

A costa de Benito Boyer, mercader  
de libras.

IMAGEN DE

LA VIDA CRISTIANA

Traducción de D. Juan

de la Cruz

de la Cruz

El autor de esta obra es el

autor de la obra

de la obra

de la obra

de la obra

de la obra

COMPRADO EN LA

LIBRERIA DE

LA VIDA CRISTIANA

EN LA VIDA CRISTIANA

EN LA VIDA CRISTIANA

EN LA VIDA CRISTIANA

Con licencia de los señores del Consejo

Real de Indias en Madrid de 1779

En esta de Francisco del Canto

Año de 1779

de Brno y Payer, impresores

de libros.



R. 16164

**Y**O Iuan Fernandez de Herrera, secretario del consejo de su Magestad doy fee que auiendo se visto por los señores del consejo, vn libro intitulado, Imagen de la vida Christiana, que con su licencia hizo imprimir Benito Boyer y Domingo de Sagaray vezinos de Medina del Campo, le tassaron en papel cada volumen en Tres Reales y medio, con q̄ no se pueda vender ni distribuyr sin que primero se imprima esta tassa al principio de cada libro. Fecha en Madrid, a quinze dias del mes de Octubre, de Mil y Quinientos y Setenta y tres Años.

Iuan Fernandez  
de Herrera.



O he visto con cuydado  
este libro , que va en  
Dialogo , y hallo ser ca-  
tholica esta doctrina , y  
prouechosa para los Chri-  
stianos . Y por tanto  
haran seruicio a Dios , los Señores del  
Consejo de su Magestad , en dar licēcia,  
para q̄ en este reyno de Castilla se venda,  
Fecha en Madrid. 24. de Enero de. 1572.

Fray Alonso  
de Orozco.



**A P R O V A C I O N D E L P A -**  
dre fray Manuel de Vega, In quisi-  
dor, y examinador de los li-  
bros, por el Serenissi-  
mo Cardenal In-  
fante, &c.

**V**I, y examine esta obra del padre  
fray Heçtor Pinto, y todo me paref-  
cio chatholico, y con forme a nueſtra reli-  
gion, y prouechofas materias: y por tan-  
to, doy licencia para poder ſe imprimir.  
En Liſboa a xxiiij. de Enero de. 1563.

Fray Manuel  
de la Vega.

Licencia del prouincial para impri-  
mir el dicho libro.

**Y**O Fray Blas de Oliuença Prouincial  
de la orden de S. Hieronymo, doy li-  
cencia al padre fray Heçtor pinto, Re-  
çtor de nueſtro collegio para imprimir  
vn libro que hizo, llamado Imagen de la  
vida Chriſtiana, por ſer de mucha erudi-  
cion y vtilidad. Dada en Coymbra, a los  
xx. de Iulio de. 1566.





**N**O S Don Antonio Garcia maestro  
en sancta Theologia, por la gracia  
de Dios, y de la sancta sede Apostolica,  
Obispo de vtica, y en lo espiritual y tem  
poral, Vicario general por el excellentif  
simo, y reuerendissimo señor don Her  
nando de Aragon, por la mesma gracia,  
Arçobispo de Zaragoza, auemos visto la  
presente obra intitulada Imagende la vi  
da Christiana, compuesta por el Reue  
rendo padre Fray Hector Pinto dela or  
den de Sant Hieronymo, y por que con  
tiene sana doctrina, damos licencia para  
que se pueda imprimir. En Zaragoza, a  
veynte y quatro de Abril. Año de 1571.

El Obispo de Vtica  
Vicario general.

Por mandado de su S. Reuerendissima.

Juan de Heredia Notario.

**N**Os los inquisidores apostolicos cō-  
tra la heretica prauidad, y apostas-  
fia en el reyno de Aragon, con la Ciudad  
y Obispado de Lerida; por auētoridad  
Apostolica, dados y diputados. &c. Vi-  
sto el presente libro intitulado Imagen  
dela vida Christiana. Compuesto prime-  
ro en Portugues, por el padre Fray He-  
ctor Pinto de la orden de S. Hieronymo,  
y traduzido agora en nuestra lēgua; y la  
relacion del muy Reuerendo Doctor Do-  
mingo Perez, Theologo consultor de-  
ste Sãcto officio, aquiē por nos fue come-  
tido, y visto el parecer y relacion q̄ hizo  
y dio de su mano y nombre firmado de lo  
q̄ el dicho libro contiene, damos licencia  
y facultad, a qualesquier impressores, y  
otras personas que lo puedan Imprimir,  
vender, leer, y tener. Datis en el palacio  
real dela Aljaferia, a Diez y seys dias del  
mes de Mayo de 1571. Años.

El Doctor                      El Licenciado Die-  
Zorita.                              go de Valcaçar.

Por mandado de los señores Inquisido-  
res Miguel Malfo Secretario del Sancto  
officio dela Inquisicion.



O N Philippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leõ, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalẽ, de Navarra, de Granada, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iacn, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas, y tierra firme del Mar Oceano, Conde de Flãdes, y de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos Bernardino Romo, Impressor de libros, vezino de la Ciudad de Seuilla, nos fue fecha relacion, diziendo, que vos teniades vn libro, llamado Imagen de la vida Christiana que otra vez con licencia nuestra, se auia Impresso, siendo traducido de lengua portuguesa, en castellana, por Fray Hector Pinto, de la orden de Sant Hieronymo: el qual era de muy sana doctrina, y nos pedistes, y supplicastes os mandassemos dar licencia, y facultad para le tornar a imprimir, o como la

nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo: por quanto en el dicho libro se hizo la diligencia, que la pregmatica agora nueuamēte por nos fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos, en la dicha razon. Y nos tuuimos lo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad, para que por esta vez podays imprimir el dicho libro, que de suso se haze mencion, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna, con tanto que la dicha impresion, se haga con el libro original que van rubricadas todas las hojas, y firmadas al fin del, de Iuan Fernandez de Herrera, nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro consejo: y que despues de impresso no se pueda vender, ni venda, sin que primero se trayga al nuestro consejo, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al dicho libro, y se tasse el precio, a q̄ se ha de vender cada volumen del, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica, y mas de la nuestra merced, y de otros diez mil

marauedis para la nuestra camara. Dada  
en Madrid a dos dias del mes de Deciẽ-  
bre, de Mil y quinientos y setenta y  
dos años.

D. Episcopus      El licenciado  
Segobien.      Fuenmayor

El D. Franciſ. Her.      El licenciado  
de Lieuana      Ro. Vazqz Arze.

El licẽciado Fern.      El D. don Iñigo de  
de Chaues      Cardenas çapata.

Yo Iuan Fernandez de Herrera, secreta-  
rio de camara de su Mageſtad, la fize  
eſcriuir por ſu mandado, con acuer-  
do de los de ſu conſejo.

# PROLOGO

DEL AVCTOR DIRIGI-

do al Illustrissimo y muy excel-

lente Señor don Theo-

dosio, Duque de Bra-

gança, &c.

(?)



**O**L I A N los anti-  
guos ymaginarios:  
quando acabauan de  
hazer sus estatuas, an-  
tes que del todo salies-  
sen con ellas a luz, y  
las diessen por acaba-  
das examinar las curiosamēte: y si les ha-  
llauā tal viueza, proporcion y p̄spectiua  
q̄ ni su artificio tuuiesse mas q̄ pintar, ni  
su desseo mas q̄ pedir, poniā las en luga-  
res en q̄ todos las pudieffen ver particu-  
larmēte y cōtēplar la perfectiō de sus fa-  
ciones. Mas si en alguna delas, hallauan  
tales yerros y defectos, q̄ luego se cono-  
ciessen de los q̄ la mirassen de cerca, po-  
nian la en vna alta y muy hermosa colū-

## P R O L O G O

na, para q̄ los q̄ de lexos la viesſen, no la juzgaſſen, antes la tuieſſen por perfecta, ſolamente por la perfectiõ de la colũna. Aſi yo deſpues que tuue hecha eſta obra como eſtatua, & imagen de la vida Chriſtiana, repartida en Dialogos, como en miẽbros de vna figura, vile tantas imperfecciones, que ſenti que me cumpla, buſcar le vna columna muy alta y excelente, a la qual la dedicaffe. Y boluendo a vna ya otra parte los ojos del entendimiento, no halle otra mas y lluſtre que V. S. a quien la deuieſſe intitular y dirigir, para que ſolamẽte con eſto los que la viesſen la eſtimafſen. Mas por otra parte viendo que no conuenia parecer delante tan excellẽte principe ſi no obras de primor, y grande luſtre y de tanto precio, q̄ no lo tuieſſe, poniẽdo los ojos en la baxeza deſta mia, hecha no por aq̄llos inferiores artifices Phidias, y Policleto, q̄ entre los otros antiguos p̄tendierõ auẽtajarſe en el arte de la Architettura, mas por vn mal diestro y poco polido imaginario, y labrada por la flaca mano de mi baxo ingenio.

Señalados  
varones en  
architectura.

## P R O L O G O

genio estuue por vezes pēfando lo q̄ haria. Y despues de muy fatigado en diuersos pensamientos cōsiderando la humanidad de V. S. y la fama de su grā virtud y equal, y corespondiente al real tronco de dōde procede, tuuo esta consideraciō tanta fuerça que me la dio, para cōuertir mi temor en ossadia, forjando la en la fragua del desseo de seruirle. Aqui cabia bien, que tomara yo en mis manos los loores de V. S. Illustrissima, pues ay campo larguissimo para por el poderme yo estender, mas no lo hare, pues se quanto mas quiere el merecer los, que el oyr los: cosa natural de altos animos, tener en mucho la honra, y en muy poco el pregon della. Solamente tocare (por no poder dexar de hazerlo) la justicia y paz en que V. S. tiene sus tierras, que esta en tan alto grado de perfeccion, y passa tan adelante de los terminos de mi ingenio, que no podrian dexar de quedar bajos quales quier loores, q̄ yo en esto le quissesse dar. Pues la grande afficion, e inclinacion q̄ a las letras tiene, y la volun-



# P R O L O G O

tad con que las fauorece y desseá augmen-  
 tar, quien ay que no lo vea mas claro  
 con sus ojos, de lo que yo puedo dezir  
 con mis palabras: pues esta constituyen-  
 do a su Villauiciosa, en vniuersal acade-  
 mia, y haziendo della otra Athenas, don  
 de concurren de muchas partes deste  
 reyno, assi como a Athenas cócurrian de  
 otras partes de Grecia, como a feria fran-  
 ca de todas buenas artes, y doctrinas. Es-  
 te es vn gran loor de V. S. y vn resplan-  
 dor maravilloso de su nombre que no  
 sera jamas escurecido con las tinieblas  
 de oluido, y vna gloria que aun despues  
 de su muerte tendra vida en quanto la  
 memoria de los hombres la tuviere. Quã  
 to mas, q̃ aunq̃ a la virtud faltasse el loor  
 humano, no ay mayor theatro que la con-  
 ciencia, y allende del premio eterno q̃ le  
 esta reseruado en el cielo por ser hecha  
 por amor de Ch̃ro ñro verdadero Dios  
 aun en esta vida trae ella cófigo gloria, y  
 suauē cõtētamiēto. Esto es lo q̃ dezia aq̃l  
 diuino Pablo vaso de escogimiento en la  
 segunda a los Corinthios. Esta es nuestra

La virtud es  
 lla es p̃go  
 nera de li.

2<sup>a</sup> Corin.

## P R O L O G O .

**S. Ambro.**  
El bien es gloria de si mismo.

gloria, el testimonio de nuestra conciencia De donde vino a dezir S. Ambrosio, que assi como el malo es pena de si, assi el bueno es gloria de si mesmo: porque assi como los peccados son trato de cuerda, y como dize nuestro Padre S. Hieronymo, quantos son los vicios, tãtos son los tormentos del alma: assi las virtudes son gustos del spũ, y quãtas ellas son tantos son ellos. Mas como la virtud eche de si vn singular resplãdor no puede dexar de ser loada. Y caso q̃ los imbidiosos la quieran amatar, toda via no pueden efectuar su desseo antes quedã semejantes a las desdichadas mariposas, q̃ queriẽdo a pagar la clara lũbre de la cãdela, ellas mesmas se queman, y quedando la vela encendida con su claridad, pagan ellas con su muerte la temeridad de su vida, sin poderle quitar la clara luz. Esta claridad resplãdece en V. S. en estimar summamẽte a la sciencia y paz: porque imposible es fauorecer a la vna, desfauoreciendo a la otra. Y por esso no es de marauillar, ser V. S. amigo de las letras pues lo es del

**Compara.**

Las letras son amigas de la paz.

fossic-

# PROLOGO

fossiego del reyno, que donde el reyna,  
alli tienen ellas fu assiēto. Y esta es la cau  
sa de auer agora en esta tierra, tantos y tā  
excelētes letrados, darle Dios Principes  
que los fauoreciessen y amassen la paz.

Porq̄ assi como quādo las olas de los grā  
des rios vā hinchadas y furiosas, se reco-  
gen en algun remanso los peces, y quādo  
los vientos son tēpestuosos y asperos, hu-  
yen las aues al abrigo, assi andādo el mū-  
do rebuelto en guerras, y tumultos, huy-  
rā las artes y buenas letras de sus brauas  
olas y tempestades crueles, y vendran  
se a recoger todas en el quieto remāso, y  
pacifico abrigo deste reyno, donde viniē-  
do ellas cansadas, y como muertas cobra-  
ran aliento, y rescibiran sangre, y vida, y  
seran honradas y fauorecidas y collocā-  
das en la cumbre de su dignidad. Y allen-  
de que no tuuiera otro bien, la paz sino  
ser recogimiento seguro y abitacion de  
las musas, este era assaz. Quanto mas que  
ella es vna cisterna de todas las virtudes  
y faltando ella todas faltan, y la tierra q̄  
caresciere della, donde en lugar de amor

Compara:

La paz reco-  
gimieto de  
las virtudes.

PROLOGO

y concordia reynare odio y disension,  
 no podra permanecer. Queriendo el  
 propheta Esayas declarar que los Assy-  
 rios entrarian en Egipto, y lo destruy-  
 rian y regarian sus campos, con la sangre  
 de la gente barbara, ca por cierta señal de  
 la destruycion de los Egypcios, que en-  
 tre ellos mismos se perderia la paz, y se  
 levantaria la guerra, y el amor se conuer-  
 tiria en desamor. Y Oseas dize: pues su  
 coraçon esta diuiso agora perecerã. Esto  
 es lo que dize Christo nuestro redēptor  
 en el Euangelio. Todo reyno en si diui-  
 so sera destruydo y desolado. Y por Sant  
 Iuan dize. Que en esto seremos conoci-  
 dos por sus discipulos, si nos amaremos  
 vnos a otros. Es tan excelente cosa el  
 amor y concordia, que hasta los gentiles  
 alumbrados no mas que cõ la lumbre na-  
 tural lo entendieron. Empedocles Agri-  
 gentino insigne Philosopho, discipulo  
 que fue del gran Pytagoras, dize, que el  
 mūdo consta de amor y de paz: porque  
 para engendrarse qualquier cosa natu-  
 ral, han de concurrir todos los quatro ele

Esayas

Oseas. 10.

Lucas. 11.  
 Ioan. 13.

Empedocle.

# PROLOGO

mentos, y vnirse en concordia. Esto quiso significar el antiguo Orpheo quando dixo, que el amor tenía las llaves de todas las cosas, cō las quales el abria sus nascimientos, para que salieffen a luz. Pues si esto tanta fuerza tiene en las cosas naturales, que hara en las morales? Por esto dixo Platō en el 7. de Republica, que no ay en ella cosa mas perniciosa que la discordia, ni mas vtil que la paz. Y por esta razon la tiene V. S. muy grande en conseruarla: como vemos que lo haze. Aquien deuo luego de offrescer mis obras q̄ son trabajos de estudio, y fructos de dulce paz, si no a V. S. que es fauorescedor de ellos, y della cōseruador? Todo lo que digo en esta obra va corroborado cō auctoridades de las diuinas letras, y de muy aprobados, y excellētes auctores. Porque assi como el que quiere plātara vn nuevo jardin, busca enxertos de buenos arboles assi yo he buscado auctoridades de graues, y famosos auctores: para plantar en este libro diuiso en Dialogos, a manera de los de Platon. Lo q̄ pido a V. S. es, que

El amor es llaves de todas las cosas

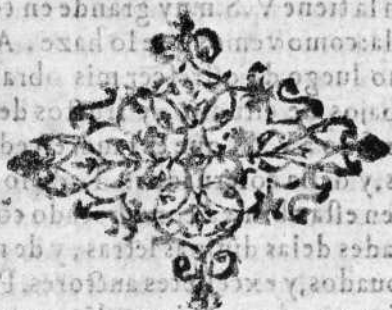
Platon.  
La discordia perdicion de la republica

Compara

# PROLOGO.

los tenga por suyos, y que cõ su acostumbrada benignidad los recoja debaxo de su amparo, para que puedan parescer, y andar seguros por el mundo, y con el nombre y fauor de V. S. a quien nuestro Señor trayga con su especial guarda, y acabe en su sancto seruicio.

Amen.



Compañia

# A V C T O R E S A

LOS AVCTORES QUE  
 se alegan en esta obra, son los siguién-  
 tes, fuera las auctoridades de  
 la escriptura sagrada, q̄  
 a cada passo se van  
 explicâdo.

**A** Alciato.

**S** Ant Augustin **B**

S. Ambrosio. Sant Basilio.

Sant Atha. Sant Bernardo.

nasio Beda.

Sant Antonino. Beroso Chaldeo.

Sant Anselmo. Baptista Ignacio.

Alberto Magno. Baraolo.

Antiocho. Baltasar Castellon.

Archiloco Crono- Barto. Cassaneo.

grapho. **C**

Archiloco Poeta. Sant Cipriano.

Aristoteles. Sant Cirillo.

Alexandro Aphro Sant Chritostomo

diseo. Cryfologo.

Aulo Gelio. Casiodoro.

Apolonio Tyro. Chrisipo.

Alcidano (no Cornelio Tacito.

Amiano Marcelli. Columella.

Anio Viteruense. Chalimacho.

# A V T O R E S

Celso.	Gerson.
Cabino Florentino.	Galeno.
D	H
S. Dionysio Areopagita.	S. Hieronymo;
Demosthenes.	Homero
Diodoro Siculo.	Hesiodo.
Dion Cassio.	Herodoto.
Diogenes Laercio.	Heraclides.
E	I
Sant Eusebio.	S. Iuan Damasceno
Erosthenes.	S. Isidoro.
Euripides.	Iamblico.
Ennio.	Iustiniano.
Epicteto.	L
Eutropio.	Lactancio firmiano.
Eliano.	Luercio.
Eugubino.	Laberio.
F	M
Fonastella.	Alexandro
Flauio Vopisco.	Macrobio.
Favonino.	Manilio.
Fulgosio.	Marciano.
Furnio.	Menandro.
G	M
Sant Gregorio.	Modestino.
	Marule.



Marfilio Fiscino.	Patricio Senes.
N.	Pontano.
S. Nazianzeno.	Peraldro.
Nicephoro.	Q.
Nigidio Fidulo.	Quintiliano.
O.	Quinto Curcio.
Origines.	R.
Oppiano.	Rauisio Textor.
Ouidio.	S.
P.	Seneca.
Platon.	Strabon.
Philon Platonico.	Sidonio Apolinar.
Pindaro.	Solino.
Plutarcho.	Simmacho.
Pomponio Mella.	Sexto Aurelio.
Porphirio.	Sthobeo.
Ptolomeo.	Salustio.
Pomponio Leto.	Seruio.
Plotino.	Sabelico.
Platina.	T
Policrato.	Sancto Thomas.
Procopio.	Theodoreto.
Philostrato Histo-	Tertuliano.
rico.	Theophilacto.
Petrarcha.	Trimegisto.
Pagnino.	Theophrasto.

# A V C T O R E S A

Timeo historico.	Socrates
Tullio.	Anaxagoras.
Titoliuio.	Archimides
Trebello	Anaxillo
Thomas Moros	Antistenes
V	Architas Tarentino
Vgo de sancto Vi	Carneades
ctore.	Demerio phalereo
Varron.	Democrito
Vitrubio.	Diogenes Cynico.
Valerio Maximo.	Empedocles.
Vlpiano.	Herminio
Vergilio.	Periandro
Vegecio.	Phocion
Volaterrano.	Simonides
X	Temistocles.
Xanto historico.	Theodoro Atheo.
Xenophonte.	Pytaco
Sacadas las senten	Panecio
cias d̄ muchos phi	Solon.
losophos, como	Tales.
son Pytagoras	y otros muchos.

F I N

# ❧ TABLA DEL

PRESENTE LIBRO, EN

el qual vā por orden los Dialogos  
y sus capitulos, y el numero  
de las hojas donde  
se hallaran.

## Dialogo de la verdadera Philosophia.



Capitulo primero, de la exce-  
lencia de la vida sobre los  
otros sentidos, y descu-  
brimiento de la verdad. folio primero

Capit. Segundo de la velocidad e incon-  
stancia de la vida, y el error de los que  
piensan que estan y tienen años de vi-  
da. 9

Cap. tercero, de la respuesta a las objectio-  
nes de la verdadera philosophia. 15

Cap. quarto, de la consideracion y cono-  
cimiento de si mesmo. 22

Capitulo quinto, de la composicion hu-

mana, y del verdadero conocimiento  
della. 27

Capitulo sexto, en el qual se prosigue la ma-  
teria del conocimiento de si y del amor  
y de la humildad, y de la cobdicia 31

Capitulo septimo, en que el hermitaño  
prosigue la materia de la encarnacion  
de Christo y su muerte, y desprecio del  
mundo. 38

Capitulo octauo y final, en q̄ se muestra  
como auemos de seguir a Christo, y ha-  
zer guerra al mundo y vltimamēte se  
declara en que consiste la verdadera  
Philosophia. 47

## ⚔ Dialogo de la reli- gion.

Capitulo primero, del reposo solitario,  
y de la quietud de la celda. 55

Capitulo segundo, en que se reprehende  
a los que se salē de la orden, dezir mal  
della, y declarar que cosa es religion y  
de donde se deriua. 60

Capitulo tercero del recogimiento, y de  
la verdad, y de la huyda de si mismo. 67

- Capitulo quarto, de los dos sentidos de  
la escriptura sagrada, y de la perfectiõ  
que es el fin de la religion. 75
- Capitulo quinto de la obediencia, y vi-  
ctoria de si mesmo, y verdadera noble  
za: 81

## ✻ Dialogo de la Iu- sticia.

- Capitulo primero, de la perdida del  
tiempo, y de la difinicion de la Iu-  
sticia. 92
- Capitulo segundo del premio, y castigo,  
y de qual de ellos se ha el principe de  
preciar mas. 100
- Capitulo tercero, de la clemencia y cruel-  
dad de los principes, y qual destas les  
quadra mas. 103
- Capitulo quarto, de las Ideas de Platon,  
y de los votos y elecciones, y calida-  
des que ha de tener el que a otros go-  
uerna. 110
- Cap. quinto, en que el Theologo traeta  
del officio del principe, y del peligro

# T A B L A.

- en que viue, y de las calidades que ha  
de tener segun la sentencia de los phi-  
losophos. 117
- Capitulo sexto, en que el Theologo de-  
clara que los principes han de ser man-  
fos y humildes, y enemigos de noueda-  
des. 123
- Capitulo septimo de la liberalidad, y de  
los loores del derecho Ciuil, y de la  
Mathematica. 112
- Capitulo octauo, de la philosophia acti-  
ua, y contemplatiua, y qual dellas con-  
uiene mas al perfecto principe. 134
- Capitulo nono, de la ygualdad del prin-  
cipe y prelado, y de la intencion que  
deuen tener los electores. 141
- Capitulo dezimo y vltimo, de los loores  
de la justicia, y que no basta hablar de-  
lla mas q̄ es necessaria posscerla. 147

## ☞ Dialogo de la Tri- bulacion.

- Capitulo primero, del trabajo del mū-  
do y del prouecho de la tribula-  
cion

# T A B L A.

- sion. 152  
 Capitulo segundo, de como la tierra es  
 destierro y la vida peregrinacion. 157  
 Capitulo tercero, de la paciencia, y de la  
 victoria de si, y de las armas con que se  
 alcança. 160  
 Capitulo quarto de los diuersos efectos  
 de la tribulacion, y de los diuersos pro-  
 uechos que trae consigo. 169  
 Capitulo quinto, en que el amigo mue-  
 stra por auctoridades de los Gentiles,  
 los bienes de la tribulacion. 174  
 Capitulo sexto, que cosa es virtud, y en  
 que principalmente consiste. 182  
 Capitulo septimo, en que el amigo cuen-  
 ta lo que le acontecio en Italia, con un  
 Hermitaño: y quales son verdaderos  
 amigos. 187  
 Capitulo oçtauo, y vltimo, de la diuina  
 misericordia: y como en nuestras tri-  
 bulaciones auemos de acorrer a Dios. 195

## Dialogo de la vida Solitaria.

# T A B L A

- C**apitulo primero, de la interpretacion de vn epitaphio antiguo, y de la altercacion de qual es mas excelente vida la solitaria, o la publica. 212
- C**apitulo segundo, en que el Portugues responde a las objectiones de los compañeros, y muestra la excellencia de la vida solitaria. 202
- C**apitulo tercero, de la huyda del mundo y salida de Babylonia, y como en este caso el huyr es vencer. 208
- C**apitulo quarto, en que el Portugues prueua su intento por exemplos y auctoridades de los Gentiles. 212
- C**apitulo quinto, en que el Portugues concluye la excellencia de la vida solitaria, y muestra el fructo y utilidad de la historia. 219
- C**apitulo sexto, en que el Portugues prueua la excellencia de la vida solitaria, por auctoridades de las sagradas letras. 223
- C**apitulo septimo, en que el Portugues muestra por claros y manifiestos exemplos de sanctos del nuevo testamento



T A B L A.

- la excecēcia de la vida solitaria. 233
- Capitulo octauo, del prouecho del silencio y del peligro de la demasiada platica, y del engano y vanidad del mūdo. folio. 233
- Capitulo nono, en que el portugues muestra los engaños del mūdo y la poca cōfianza que en el se ha de tener por exēplos de las historias antiguas. 242
- Capitulo decimo de la comparacion de la vida aētua con la cōtemplatiua, y del primor de cada vna. 246
- Capitulo vndecimo y final, en que el portugues muestra que la contemplacion conuiene al hombre segun la mas excelente de las potencias del alma, y cōcluye su platica y el Italiano declara lo q̄ vio y noto en portugal. 251

❧ Dialogo de la memoria de la muerte.

- Capitulo primero del descuydo q̄ tenemos en la vida, y de la memoria q̄ deuenos tener de la muerte. 260

# T A B L A

- Cap. segundo, en que el padre profiguiẽ  
do su platica, va descubriẽdo el engaño  
de la hermosura del mundo, y como auẽ  
mos de passar de la consideracion delas  
criaturas a la del criador. 265
- Cap. tercero, en que el padre por auctori  
dades y figuras delas diuinas letras pro  
figue la materia de la memoria de la mu  
erte y desprecio del mundo. 270
- Cap. quarto, del prouecho de la medita  
cion de la ceniza que somos, y del daño  
del amor del mundo. 275
- Cap. quinto, del aparejo para la muerte y  
del temor y desprecio della, y de la cuẽ  
ta en que la tuieron los antiguos. 282
- Cap. sexto, enel qual por las auctorida  
des delas humanas historias va el padre  
mostrando los trabajos de la vida, y la  
honra de la gloriosa muerte. 292
- Cap. septimo, en que se expone la aucto  
ridad de Platon arriba tocada, y quãtas  
maneras ay de muertes. 301
- Cap. octauo, y final, de la muerte eterna,  
y de la memoria de la temporal, cõ vna  
deuota peroracion. 307

## DIALOGO

DE LA VERDADERA

Philosophia : Interlocutores,

vn Philosopho, vn com-

pañero suyo, y vn

Hermitaño.

(.2.)

## Capitulo Primero

de la excellencia de la vista, sobre los otros sentidos: y del descubrimiento de la verdad.



VAN platicando por las alamedas de Coymbra, a la orilla de Mondego dos amigos, q̄ auian salido de la Ciudad, el vno dellos dado mucho al estudio de la humanidad, q̄ presumia excessiuamēte de discreto y grande philosopho: y queria antes parecerlo, q̄ serlo: de la condicion de los q̄ quieren mas el resplandesciente alaton q̄ la plata sin lustre. El otro menos humanista: pero

A

mas

## De la verdadera philiso.

mas humano, encontraron cō vn hermitaño, hōbre religioso y letrado, de quien tenian conocimiento de otro tiempo: en el qual todos en aq̃lla vniuersidad auian estudiado y conuersado, y despues de saludados, y que ouieron passado entre si algunas amorosas palabras, pregunto el philosopho al Hermitaño, como estaua, y que años de edad tenia: por que le parescia mas viejo de lo que pensaua que era. Yo, respondio el hermitaño, ni estoy ni tengo vn solo año de edad, y lo mismo pueden con verdad dezir de si todos los hombres. Nueva opinion, dixo el philosopho, es essa. Antes, respondio el hermitaño, no es nueva mi opinion, sino antigua y manifiesta verdad, que si fuera nueva començara poco ha, y es ella sentencia de los sabios antiguos, que de si dexaron gloriosa memoria, que si fuera opinion fuera de cosas contingentes e inciertas, y esta es necessaria y certissima. Yo, dixo el philosopho, tengo la por falsissima, y es lo tan sin dubda q̃ no la tendra por tal, sino el que (segun la costumbre de los Academicos) quisiere en todo  
dubdar

dubdar. Ay algunas verdades, dixo el cõ  
pañero, que no lo parecen, no por no  
ser lo, sino por no entēder nosotros la di  
uersidad del estilo en que son dichas, di  
go esto, porque el padre como se desna  
turalizo del mundo, para que quãto del  
estuuiesse mas apartado, tanto estuuiesse  
con Dios mas vnido, y quanto mas le  
jos estuuiesse de la tierra, y aun de si me  
simo mas apartado, tanto mas cerca estu  
uiesse del cielo, tiene otro estilo tan diffe  
rente del nuestro, que auemos de enten  
der, que si no lo entendemos, es porque  
passa el allende la capacidad de nuestro  
entendimiento, mas no porq̃ en sus pala  
bras, aya error ni falsedad. No se, dixo el  
Philosopho, para q̃ son razones, para es  
cusar vna sin razon, pues de querer escu  
sar vna nascen muchas, assi como echan  
do vna piedra en vn gran pozo se haze  
vn gran circulo en el agua, y del procede  
otro mayor, y este mayor haze otro mas  
estendido, y despues de aquel viene otro  
y otros, cada vez mayor casi in infini  
to. Assi de vn horror nasce otro, y e  
ste trae consigo otro mayor, y despues de

Compara

## De la verdadera philoso.

aquel vienē otros muchos , cada vez mayores, casi in infinito , fino la atajan luego enel principio : facil cosa seria atajar luego enel principio a vn rio cegando le la fuente donde nace, o echando le por otra vāda: mas despues que enel entran otros y tros arroyos , y con la entrada de muchos rios, se haze poderoso y hondo, no ay quien lo pueda resistir. Esto es lo que dize Aristoteles , q̄ vn pequeño yerro enel principio , se haze grāde enel fin y que de vn inconueniente se figuen muchos , alas vezes por no apagar vna paja , se va apegando el fuego de vna en otra, hasta que se viene a quemar toda vna casa: y de pequeña centella, se haze gran incendio. Yo , dixo el compañero , no me determino luego , asì como esse , a condennar lo que no acabo de entender, que siempre tuue para mi , que las cosas se auian de iuzgar cō deliberacion : que como dize Bias el philosopho , segun refiere Laercio. Ninguna cosa es mas contraria para deliberar que la yra y la priesa: y no os parezca que reprehendo la diligencia en las obras , antes tengo para mi,

Compara.

Aristoteles.

Bias.

Laercio.

La yra contraria para d<sup>e</sup> lib. rar.

mi, que no ay cosa que ella no la vença, porque afsi como la negligencia, es madre de las virtudes, afsi la diligencia es madre de todas ellas: ella es vna mina de bienes, y la negligencia vn pozo sin hondo: en el qual todas se anegan, mas la diligencia ha de ser pesada, y lleuãdo en los pies las espuelas de la ligereza y velocidad, ha de llevar en la mano las riendas de razon y de cõsejo, de manera que en la deliberacion ha de auer tardança, y en la execucion de la buena obra priessa, de donde vino aquel tã antiguo como famoso prouerbio. Date priessa de espacio, lo q̄ tãbiẽ quiso significar el Emperador Tito Vespasiano, hijo del gran Vespasiano, quando mãdo poner por diuisa en sus medallas vn Delfin velocissimo en vna vagarosa Ancora enroscado. Es verdad dixo el Philosopho, que por la Ancora se entiende la tardança, y por el Delfin la priessa: porque Aristoteles afirma que es ligerissimo. Y Oppiano, en su segundo libro, de la naturaleza de los peces, dize, que andan tanto por el agua los Delfines, como buelan las aues

La diligẽtia madre de todas las virtudes.

Qual deue ser la diligẽcia.

Date priessa de vagar.

Tito Vespasiano: Diuisad sus medallas.

Velocidad con que nada el Delfin. Aristoteles. Oppiano.

**Plinio.** por el ayre. Y Plinio, en su nono libro de la historia natural, dize que son los mas ligeros de todos los animales, afsi aquatiles como terrestres y bolatiles: y no solamente. Tito Vespasiano, mas aun Octaviano Augusto se solia mucho deleytar con esse Prouerbio, como cuenta Aulo Gelio en el decimo de sus noches Atticas, y Macrobio en el sexto de los Saturnales: mas esso se entiende quando se representan algunas dudas que hazen distraer el animo en diuersos pareceres, entonces ha de auer deliberacion vagarosa, y maduro consejo: el qual ha de ser secreto, y por esso edificaron los antiguos Romanos el templo de Conso, a quien ellos llamauan Dios de los consejos, de baxo de tierra: y despues al consejo se ha de seguir la execucion con tanta diligencia, que parezca que el efecto, precedio a la deliberacion: de manera que primero parezca hecho, que pensado. Mas quando las cosas son tan manifestas, que en ellas no ay que deliberar, de que sirue gastar el tiempo en consejos, y ocupar el juyzio en escoger quan

tas

Aulo Gel.

Macrobio,

Porq̄ edifica  
 ron los Ro  
 manos el té  
 plo de Cōso  
 so tierra.



tas cosas la varia fantasia le representa, y el pensamiento en hazer dificultades en donde no las ay? Quando los yerro son tan claros como este del padre, para que es sino condennar los luego sin mas? Yo toda via dixo el compañero, suspendo el entendimiento hasta ver padre como vos prouays, que ni vos ni hombre alguno esta, ni tiene años de edad. Holgaria mucho de saber como esso puede ser. Esso, dixo el philosopho, no sabreys vos nunca: Porque, dixo el compañero. Porque lo que no es, respondió el philosopho, no se puede saber. Yo os prouare, dixo el hermitaño, lo que digo, si vos no tuuiesdes los oydos atapados, y opilados. Antes creo yo, replico el philosopho, q̄ nos los atapareis vos con palabras, y en fin no saldreis cō vuestra empressa. Cosa es esta, dixo el cōpañero, que en estremo holgaria de oyr, y para esto assentemonos. Assentemos dixo el philosopho. Assentaos vosotros dixo el hermitaño, que yo estere aqui recostado a este verde y sombrío arbol, y oydsi mandardes. Vos padre, dixo el cōpañero,

ñero, podreys dezir lo q̄ quisiere des, sin  
 pedirnos las voluntades, en especial la  
 mia, q̄ no discrepara de la vuestra. Deuria  
 des vos padre, dixo el philosopho, to-  
 mar otro tema, y no gastar el tiẽpo en de-  
 fender sueños, sino cosas dignas de vos.  
 La verdad es la q̄ yo veo con mis ojos q̄  
 os veo estar, y os veo venir: y no podreis  
 vos viuir sin tener dias de vida: y no ay  
 mejor prueua, que la que se vee con los  
 ojos, lo que sabemos de oyda puede ser  
 incierto, mas lo que sabemos de vista es  
 certissimo: de donde vino a dezir Tales  
 Milesio, maestro que fue del grande Ana-  
 ximandro, y entre los Griegos el prime-  
 ro inuentor de Geometria, que la diffe-  
 rencia que auia de los ojos a las orejas,  
 auia de lauerdad a la mentira: dando a  
 entender que aunque los oydos se enga-  
 ñassen, la vista no se podia engañar. Y  
 de aqui vinieron los de la Isla de Creta  
 (q̄ agora se llama Candia, donde nascio  
 Estrabon el Cosmographo) a pintar a  
 Iupiter con ojos y sin orejas: como cuen-  
 ta Celio en el sexto libro de sus liciones  
 antiguas, significando, que los quetu-  
 uiesse

Tales prime-  
 ro Inuentor  
 de geomet.

Celio.

uiessen mando y dominio , no auian de  
 creer todo lo que oyessen , por que po-  
 dia ser falso, sino lo que viessen , por que  
 esso es lo que auian de tener por sin du-  
 da , y por esso el sentido de la vista es  
 mas excellente que todos los otros , En  
 tanto que Galeno llama a los ojos mien- Galeno.  
 bros diuinos : y no sin causa los puso la  
 naturaleza, en la mas alta parte del cuer-  
 po humano, como sentido mas insigne  
 y que mas amamos, y a quien sobre to-  
 dos los otros auemos de estimar, y as-  
 si como estan mas altos, ansi descubren  
 mas cosas: y como ninguna naturalmen-  
 te entendemos, sino por medio de los  
 sentidos, puertas y officinas del enten-  
 dimiento, y por el sentido de los ojos sin-  
 tamos mas que por ninguno de los otros  
 sentidos, sigue se que a ellos deuemos la  
 mayor parte de lo que sabemos. Esto  
 sentia Aristoteles, quando en el prime- Aristot.  
 ro de la Metaphisica dezia que la razon  
 porque tanto amauamos los ojos, es por  
 que nos muestran ellos muchas cosas, en  
 cuyo conotimiento consiste la philoso-  
 phia. Anaxagoras aquel excellente phi- Anaxago.  
 losopho

## De la verdadera philoso.

loso pho, que tan altamente quiso contē  
plar el curso de las estrellas, y la disposi-  
ciō de la machina d̄l mūdo, q̄ por saber de  
**Xenophō.** vna dubda salio de si, como refiere Xe-  
nophōte enel libro q̄ hizo de los hechos  
y dichos de Socrates, preguntado para q̄  
**Lactācio.** naciera, respondió: que para ver el sol y  
la luna y las estréllas, asfi lo cuēta Lactā-  
cio Firmiano en sus diuinas instituciōes  
no dize este famoso philoso pho, que na-  
ciera para oyr hablar en estas cosas, sino  
para ver las con ojos. Que aprouecha vn  
**Quintilia.** hombre sin vista, dize Quintiliano en la  
segunda declamacion, que la priuacion  
de los ojos, es la total flaqueza del hom-  
bre, va grande diferencia de ver a oyr.  
**Compara.** Asfi como el fuego es el mas subtil y alto  
de los elementos, y que naturalmente  
sube para arriba por ser su lugar el con-  
cauo del cielo de la luna, quedando el ay-  
re debaxo del, asfi los ojos tienē superio-  
ridad sobre los oydos. Porque como di-  
ze Aristoteles, vemos con el fuego y oy-  
**Aristo.** mos cō el ayre: porq̄ dētro de los oydos  
D̄ q̄ se cau- esta encerrado vn ayre, a que Aristoteles  
fiel ver y o llama immobil, y connatural: enel q̄l co-  
yr. mo

mo toca el son q̄ viene por el ayre, luego oymos, y en nustrós ojos anda vn fuego subtilissimo, acuya lūbre ayuntándose lūbre, o claridad exterior, luego vemos la color q̄ se nos representa delante, sino ay alli impedimento. Esta es la causa, como dize Alexandre Aphrodiseo, en su libro de las causas, por q̄ a vezes dando rezio con la cabeza en alguna cosa dura, vemos delante los ojos candelas encendidas, que es la lumbre que nos sale dellos con el impetuoso mouimiento del golpe, y algunas vezes, recordando de noche a escuras, vemos las mesmas candelas: porque la lumbre que estava dentro los ojos encerrada, abriendo los se le junta, y la primera cosa que vemos es ella.

Lo qual acontece por la mayor parte a los colericos: por corresponder cō el fuego su complexion, de donde se colige, q̄ no es milagro lo q̄ dize Plinio de Tiberio Cesar, que en leuando se denoche a escuras vey a la casa alumbrada. Y aun q̄ estos philosophos nos testificarō esto bastanos para esto la philosophia por experiencia adquirida, que en haziendo se

el truec

Alexan.  
Por q̄ parece q̄ se veen lūbres quādo se dā golpes en la cabeza

Plinio.  
Tiberio Cesar vee d'noche la casa alumbrada.

## De la verdadera philoso.

el trueno vemos luego el relampago, & despues oymos el sonido siendo todo en vn tiēpo, el sonido y el relāpago: lo qual procede de la ligereza del fuego cō q̄ en vn instāte vemos, y del vaguar y espessura del ayre con q̄ por espacio oymos. Lo qual claramente se vee en el tiro de lombarda inuentado por philosophico artificio a semejāça del trueno, q̄ estando le-xos primero vemos el humo y el poluo, q̄ oyamos el trueno. Tiene mas esta potencia del ver sobre la del oyr, que nunca se enfada, ni obra con trabajo, ni tiene necesidad de alguno, y estiendese mas largo que todos los otros sentidos, y no ay cosa que mas nos certifique que la vista. Luego pues el ver es algo mas cierto, prompto y excellentē q̄ el oyr: como quereys vos q̄ crea yo y aduertalo que os oygo, y no lo que veo, siēdo lo que dize vuestra boca contrario a lo q̄ mis ojos veen, salvo si por artificio de ingenio nos quereys persuadir lo que no es, y meter nos con engaño en el entendimiento la machina dessa vuestra opinion: como Sinō el Griego de los Troyanos la entra  
da de

da del engañoso cauallo por los muros de Troya. Pudiera os para exagerar y amplificar mis razones, traer vna nuue de authoridades con que os afombrara, mas no es mi arte poner luego todos los registros y hazer luego en el principio grã de estruendo. Pluguiera a Dios, dixo el Hermitaño, que tuvierades vos desempedidos, y alumbrados los ojos del entendimiento, que vos vierades quan falso es esso q̄ pensays que veys, y quan poco importa la superioridad de los ojos con todo esso que dezis, para refutar lo que yo digo. Los ojos del cuerpo engañan se muchas vezes por estar anublados, o de otra manera impedidos, o porque aunque sean claros no ay distancia dellos al objeto, o si la ay es desproporcionada, o por breuedad del tiempo de la vista, mas los ojos del entendimiento alumbrados cō los rayos del diuino resplandor no se engañan por que de otra manera no se ria entendimiento. Y de aqui vienē los diuinos prophetas a llamar a sus profecias visiones, como cosas ciertas y aueriguadas. Y para q̄ os viesse desengañado

Por q̄ llama  
rō los profe-  
tas a sus pro-  
fecias visiones.

## De la verdadera philoso.

do holgaria q̄ me oyessedes : mas quer-  
ria que me entendiesedes, porque salie-  
do de vn engaño no entrasedes en otro,  
ni tomeys por trabajo el oyrme, si qui-  
sierdes que yo tambien os oya : porque  
el que no oye de buena gana no mere-  
sce ser escuchado : y aunque con las mu-  
chas palabras que acumulastes, levanta-  
stes tanto poluo que no se vee la verdad,  
todavia en fin ella se vera . Porque assi  
como el palo siendo lançado con impe-  
tu en el agua, aunque se va a lo hondo, cō  
todo, no puede estar tanto escōdido que  
luego no buelua encima ya parezca: assi  
la verdad puede ser por algun tiempo es-  
condida, mas en fin por mas q̄ hagan, ella  
por si se ha de descubrir, porque ninguna  
cosa se haze con tanto recato, que el tiem-  
po no la muestre . Esto es lo que dezia  
Christo nuestro Redemptor en sant Ma-  
theo . No ay cosa tan encubierta q̄ no se  
descubra, y tan occulta que no se sepa: y  
S. Bernardo dize, que la verdad impug-  
nada y perseguida, entonces resplādece  
mas . Y Tertuliano dize, que la verdad  
tiene verguença de estar escondida. Dō-  
de

Compara.  
La verdad  
no se puede  
esconder.

Matth io.

S. Bernard.

Tertulia.



de dize sancto Augustin, en los Soliloquios, que la verdad tiene por compañera a la Cōstancia, para dar a entender, que nunca se abate. Y sant Iuan Chrysostomo affirma que es tan clara la verdad que con su resplandor se abate el del sol, Y para que el verdadero resplandor nos alumbre, primeramente inuoco a Christo I E S V nuestro Dios y sempiterno, a quien pido que nos fauorezca cō su gracia, dando la a mi para explicar lo que sintiere, y a vosotros para sentir lo que yo explicare. Por que donde fallece la gracia: aunque sobre la sciencia, no son los entendimientos tan claros, que no viuan a escuras

C A P I T V L O II. Dela  
velocidad & inconstancia de la  
vida, y del error de los que  
piensan q̄ estan y tie-  
nen años de  
vida.

**E**STANDO attentos los dos com-  
pañeros, començo el hermitaño de-  
sta manera. Vno de los engaños en que  
esta atollado el genero humano, es te-  
ner para si que las cosas del mundo son  
firmes y estables, y de este yerro de los  
hombres vinieron ellos a caer en otro,  
que es poner falsos nombres a las cosas,  
llemando estado a las cosas que nunca  
estan, mas siempre corren. Llamar esta-  
do de principes, estado de nobles, esta-  
do de Plebeyos, vocablo que parece que  
auia de ser desterrado del mūdo en espe-  
cial dentre los Christianos, criados en el  
regaço de la yglesia catholica con la le-  
che delas sagradas escripturas, o alome-  
nos que auia de ser bien interpretado.  
Si todo passa, si ninguna cosa del mundo  
esta, como se puede propriamēte llamar  
estado? No se puede dezir estar lo q̄ nun-  
ca esta: y pues no esta como es estado?  
Saluo tomando estado impropriamēte.  
Mas yo hablo de estado, segun su pro-  
pria deriuacion. Como puede auer esta-  
do en los hombres, y como se puede de-  
zir que estan, diziendo Job. El hombre  
huma-

Dedó de vie  
ne poner fals  
los nōbres  
a las cosas:

Ninguna co  
sas el ta escō  
dida:

huye como sombra, y nunca permanece en vn mismo estado. No dize el hombre anda, mas huye, y para mostrar la velocidad del curso dela vida, ni dize hu ye como cuerpo, mas como sombra.

Que cosa ay mas mudable, & inconstante que la sombra? y con que palabras pudiera el glorioso sancto mejor explicar y exagerar el continuo fluxo y mouimie to de nuestra edad? Esto sentia biẽ aquel diuino propheta y Serenissimo rey Da- Psal. 38

uid: Quando en su psalmo dezia. En ima gen passa de corrida el hombre, como si dixera: quereys ver que el hombre nũca esta, considerado, y vereys que no sola mente passa, mas passa corriendo, y no como substancia, mas como imagen de- lla, no como cosa solida y maciza, mas como vana y caduca. Antes deste verso dixo el propheta estas palabras que estã situadas en el mismo Psalmo. Toda la vanidad, es todo hombre q̄ viue. Don- de dize q̄ viue, puede dezir que esta quã to a su parecer, Y anfi interpretan algu- nos el vocablo Hebrayco, como si mas claramente dixera. Llamen los otros va-

nidad a lo que quisieren, que yo digo q̄ el hombre que piensa que esta es toda la vanidad del mundo, y vna ymagen aparente de fuera y vana de dētro, q̄ no esta, mas siempre corre. Esta es vna de las interpretaciōes y verdaderos sentidos, en que el Psalmista nos quiso dar el desengaño de quien somos. Y a la verdad, si nos quisiésemos altamente considerar y desembaraçar de la fantasia de su enriedo, y poner los ojos en la verdad, veriamos claramente que las cosas del mundo no son substācias estantes, sino figuras q̄ pasan. De donde vino a dezir el diuino Pablo en la.2.a a los Corin. Passa la figura deste mundo: no dize esta, sino passa, no dize q̄ passa la substācia del mundo, si no la figura. Por mayores, mas ricas, fixas y permanentes q̄ parezcā las cosas del mūdo, en fin no son substācias, sino figuras, o estatuas trāsitorias de substancias. Esto quiso significar la sagrada escriptura en el libro de Daniel en aquella estatua que vio en sueños Nabucho donosor, que cō quanto parecia grande y poderosa, con todo era figura y estatua de substancia: y  
 por

2. Cor. 7.

Danle. 3.

por tener los pies de barro, tenia tan poca firmeza, que con vna piedra que le toco en ellos fue deshecha y buelta pajuelas: que luego arrebatadas del viento desaparecieron. Es mucho para notar, que entendiendo se por aquella vision, la grãdeza, riqueza, potencia, prosperidad y finalmente los reynos del mundo, no dize el Propheta que era substãcia, si no ymagen, ni que tenia todos los pies de hierro duro: mas que parte dellos era de barro quebradizo, ni dize que permanecio: mas que fue deshecha y llevada del viento, ni dize que fue vista velado, sino durmiendo en sueños, y no realmente.

Que nos quiere en esto la sagrada escriptura significar, sino q̄ las cosas del mundo son vnas vanas ymaginaciones, sin fundamento ni firmeza: varias, inciertas, inconstantes, caducas, transitorias, q̄ pasan como sueño, pues no se veen sino en sueños: y en fin que no son cosas solidas, sino sombra dellas. El ecclesiastico llama los sueños, sombra, viento, y mē  
 Ecclesia. 34  
 tiras manifestas. Tertuliano en el libro que hizo de la corona del soldado, hablã  
 Tertuliano  
 do de

De la verdadera philoso.

do de las riquezas y cosas que el mundo tiene por grandes y verdaderas, dize, todas las cosas, quãtas ay en este mūdo son imaginarias, & ninguna ay que sea verdad. S. Hieronymo en vna epistola al Papa Damaso, dize assi. Las cosas criadas, aunque parezcan ser, no son, porque fue quãdo no fueron: no puede otra vez no ser, aquello que no fue. Dios solo que es eterno, y que nunca tuuo principio, tiene verdadero nombre de essencia: y esta es la causa, porque queriendo el declarar a Moysen quien era, dixo yo soy: y despues le dixo que dixesse a los Hebreos. Aquel que es, me embio a vosotros, esto es de S. Hieronymo. Dezid vos, dixo el Philosopho lo que quisieredes que vos nome podreys negar lo que Aristo. afirma, y todos los Philosophos confiesan q̄ las cosas se diuiden en sustancias y accidētes. Porq̄. S. Thom. principe de los theologos escolasticos, con todos los otros theologos q̄stionarios admittē esta diuision: y, o vos aueys de confessar q̄ er rays, y los otros todos aciertā, o q̄ si vos lo acertays, todos lo yerran: porq̄ como todos

S. Hieron.

Dios solo.

Exo. j.

S. Thom.

todos tienen contrarios, si vos dezis biẽ todos los otros dizen mal, y sera esto q̄rer afirmar que la Philosophia esta fundada sobre engaño, q̄ es querer destruyr toda la sciencia humana, y no se como vos osareys hazerlo, saluo fino soys vos Athlante que fingieron los antiguos, q̄ sostenia cõ la cabeça todo el peso del cielo, dando a entender que tenia la sciencia no solamente de las cosas humanas, mas aun de las diuinas. Esta diuision dixo el Hermitaño, no es mala, ni yerran los Philosophos que la escriuieron, ni los Theologos que la aprouaron, porque hablan de las cosas del mundo comparadas entresi. Y entonces es verdad que vnas son sustancias, y otras accidentes cotejadas y conferidas las vnas con las otras. Mas comparadas ellas con Dios, quedan a sueño de sombra, porque como Dios sea aquel que es como el mismo dize y nuestro ser sea no por si sino por participacion, y no seamos por nosotros, sino por Dios, y el sea por si, y nosotros no tengamos de ser mas de lo que participamos de su ser, siguese que

De la verdadera philoso.

el solo es la verdadera substancia, y que  
nosotros en su comparacion, no somos  
mas que vna ymagen de substancia y  
aun menos. Por donde queda claro que  
esse vuestro argumento, no haze nada  
contra mi, ni ay cosa que pueda con ra-  
zon refutar y deshazer esta verdad que  
yo digo, pues como veys es sacada del  
thesoro inefable de la sagrada escri-  
ptura, y de la licion de los Doctores  
Theologos. Mas porque vos os aco-  
gistes a los philosophos gentiles, por e-  
llos os la quiero prouar. Iamblico phi-  
losofo Griego, en aquella obra que hizo  
llamada su Cueva: donde el copiosamen-  
te exprimio la doctrina de Platon, mue-  
stra que las cosas del mundo, no son mas  
que vnas sombras, y que no las tienen  
por cosas y sustancia realmente, sino los  
que viuentan engañados, que lleuan a  
la opiniõ por guia. Epitecto Platonico  
dize, que a nosotros no nos perturban  
las cosas, sino las opiniones dellas, y que  
no hagamos fundamento dellas, pues  
luego passan. Euripides dezia que la glõ-  
ria del mundo, no duraua mas, q̄ vi- dia  
como

Iamblico:

Epitecto:

Euripides,



como cuenta Plutarcho, y aundixo mu- Plutarcho  
cho, y no sin causa fue reprehendido De Demetrios  
metrio, que no huiera de dezir vn dia,  
fino: vn punto: porque en vn punto se cō  
sume toda ella, y de aqui vino el anti-  
guo prouerbio. Homo Bulla, de que vsa Homobulla  
Varron en el prologo de los libros de Varren.  
Agricultura. Y Luciano en el Dialogo Luciano,  
de Caronte: q̄ quiere dezir, que el hōbre  
es vna empolla de agua que luego se des-  
haze. Homero compara la vida huma-  
na a las hojas de los arboles caducas. Y Pindaro,  
Pindaro al sueño de la sombra: no se con-  
tento con llamar lo sombra, sino sueño  
de sombra. Esto sentia bien aquel moral  
y excellent Philosofo Seneca, quan- Seneca  
do escriuiendo a Luzillo dezia. Vn pun-  
to es lo que viuimos, como si dixera. Es-  
tan breue nuestra vida, y passa con tan-  
ta velocidad, que no durá mas que vn  
momento. Y Marco Tulio en la prime- Ciceron  
ra Tusculana dize, que buela la hedad, y  
dize bien: porq̄ no ay aues (por ligeras  
que sean) que con tanto impetu y lixe-  
reza vayan hiriendo los inconstantes  
vientos con los remos de sus alas, que

se puedan con el velocissimo curso de  
 nuestra vida comparar. Cerca del Ypa-  
 nis rio de Scitia, que cae de la vna parte  
 de Europa, en el mar Pontico, dize Ari-  
 stoteles, que nascen vnos pequeños ani-  
 males, que no duran mas que vn dia, y  
 los que llegan a la tarde son viejos, y si á  
 ciertan a llegar al sol puesto, son decre-  
 pitos. Veyz vos esta breuedad de vida  
 de estos animales: pues mucho mas bre-  
 ue es la nuestra, comparada con la eter-  
 na, aunque en esto no ay comparacion,  
 porque lo finito, no se compara a lo in-  
 finito, Si los Mathematicos afirman que  
 la tierra, en comparacion del cielo, es vn  
 punto, cosa tan pequeña que no se puede  
 diuidir, siendo el cielo finito, que sera  
 luego nuestra vida, cotejada con la eter-  
 na, sino menos que vn punto? pues ella  
 es infinita: esta finita, ella eterna: esta tē-  
 poral, ella siempre permanece: esta siem-  
 pre passa, y finalmente ella es vida, y es-  
 ta sombra. Esto sentia bien Manilio,  
 quando dezia. Nasciendo morimos, y  
 la fin pende del principio. Y Quintilia-  
 no dize. Toda hora por callados y en ga-  
 ños

Animales q̄  
 no duran  
 mas que vn  
 dia.

Aristot.  
 Meteorol.  
 lib. 2. cap. 10.

Nuestravida  
 es vn p̄nto.

Manilio.  
 Quintili.

ñosos cursos se nos va allegando la muerte, y nosotros enuelesados en vn triste y falso pensamiento de luengua vida, vamos corriendo por vnos breues momentos de tiempo, que van de priessa huyendo. Esto es lo que sentiã los Gentiles de la breuedad & inconstancia de la vida. Y porq̃ en esto no dudeys, quiero prouar lo por las diuinas letras y doctrina de los sanctos. Estando vna vez el real Propheeta hablando en vn Psalmo cõ Dios sobre esta materia, dize. Et substantia mea tanquã nihilũ ante te. Donde Symaco en lugar de substantia pone vida, y fue esta su interpretacion tan recibida de los varones doctos, que hasta agora no he visto ninguno q̃ hablando en ella no la en grã deciesse, y Sãt Hieronymo aquel pecho de sabiduria, aquella cisterna dõde se recogẽ todos los conocimientos de las lenguas necessarias para el entendimiento de las diuinas letras, trassada a aquel verso del Hebrayco desta manera. Et vita mea q̃ si non fuit in cõspectu tuo. Como si dixera, mi vida es como nada, y en cõparaciõ de vos mi Dios es casi como sino fuera.

psal. 38.  
Symaco.

S. Hierony.

Queriendo dezir que es vn instante y me-  
nos, aun la vida temporal, comparada  
con la eterna. Con esto concierta lo que  
dize el Apostol Santiago, en su Cano-  
nica, que es vuestra vida? es vn vapor  
que poco dura, como si dixera, no os en-  
gañeys cō la opinion de larga vida, por-  
que os defengaño, que no es sino vn va-  
por, o humo tan momentaneo, que en  
apareciendo desaparece. S. Hieronymo  
en la epistola del epitaphio de Nepocia-  
no, dize ansí. Cada dia morimos, cada  
dia nos mudamos, yendo caminando pa-  
ra la muerte: pensamos que somos irre-  
mortales. S. Augustin en el libro. xiii. de  
la ciudad de Dios, escriue estas palabras,  
Todo el tiempo que se viue se quita del  
espacio de la uida, y cada vez queda me-  
nos, lo que mas queda: de manera que  
ninguna otra cosa es el tiempo de la vi-  
da, que vna carrera para la muerte: en la  
qual no se permite a alguno estar, ni de-  
tenerse, sino correr y igualmente, que tan-  
de priessa corre el que viue cincuenta  
años, como el que viue no mas que vno  
el que mas viue no anda mas de vagar,

Santiago:

S Hiero.

Cada dia  
morimos.

S August.

mas anda mas camino. Esto es del glorioso Augustino. El Psalmista dize: mis dias passarõ se como sombra, y yo seque me como heno. Hablando el libro de la Sabiduria en las cosas del mundo, dize dellas estas palabras. Passaron todas aq̄llas cosas como sombra, y como Correo que va por la posta. Y Seneca: todo lo q̄ veys corre cõ el tiempo, y no ay cosa en el mudo estable, firme y permanente, y pues todo va con las espuelas calçadas, pues todo tan de pricssa passay nada esta. Sigue se q̄ nosotros no estamos, mas passamos y corremos de continuo esta posta hasta la muerte. Passar y correr, y juntamente estar repugna. Como es posible, como se compadeee, en vn mismo tiempo, que estemos y corramos, y passar? De donde se concluye, que, no vñan de buen lenguaje los que preguntan, como estays? ni los que responden estoy bien, o mal: tan malã es la respuesta como la pregunta. Los que tienen mas alo espirita, y hablan mas propriamente, preguntando dizen, como passays? y respondiendõ dizen, passo. Desta conclusiõ

Psalm. 100.

Sapient. 21

Seneca.

clusion se sigue la otra que yo dezia, que  
 no tenia, no digoy años, mas aun ni  
 dias de vida. Si los años pasan, si los dias  
 buelan, si las horas huyē, si los momētos  
 desaparecen, si despues de passados no  
 q̄da nada dellos: como puedo yo tener,  
 ni otra persona alguna, lo q̄ no se tiene.  
 Veys luego quan mal pregūta ys, quāto  
 años tenia yo, mejor me preguntarades  
 quātos años dexaua de tener. Nunca pre  
 gunteys a alguno de que años es, sino de  
 q̄ años dexa de fer. En los libros de las co  
 fessions dize S. Augustin. Las cosas qui  
 do nacē y van a su ser, quanto con mas ve  
 locidad crecē para ser, tātō mayor pier  
 da se dan para no ser. Y en los libros de la  
 ciudad de Dios dize assi. El hombre vi  
 uiendo va casi continuamente muriēdo.  
 En esto no deue de auer debate pues qui  
 to mas viuiamos, tanto mas nos ymos al  
 gando a la muerte, y quāto mas nos acer  
 camos al ser tanto mas ymos dexando de  
 ser. Aq̄l diuino Gregorio, otro S. Pedro  
 en el regimiento y otro Pablo en el pulp  
 to escriue estas palabras en los morales.  
 En el mismo quotidiano momento q̄ vi  
 uimos

Nadie esta  
 ni tiene dias  
 de hedad,

S. August.

S. Grego.

vimos, sin cessar passamos de la vida, y el  
 espacio della, entonces mengua quando  
 pensamos q̄ crece, de dōde se collige q̄ vi  
 uir es dexar de viuir. Esto se saca del 5. c.  
 de la sapiencia donde estan puestas estas  
 palabras. Nos nati cōtinuo d̄suimus esse  
 Nosotros en començando a nacer, comē  
 çamos amorir, de donde se infiere q̄ nue-  
 stra vida, como dize S. Grego. en vna ho-  
 melia, es vna muerte prolongada, a la  
 qual nosotros no llamamos muerte, sino  
 al fin de la vida, mas ella comiença quan-  
 do la vida comiença, y assi se entiende a-  
 quello que Dios dixo a Adā nuestro pri-  
 mero padre, que el dia que comiesse del  
 arbol de la sciencia del bien y del mal,  
 moriria: y assi fue, que luego que comio,  
 luego morio, no solo espiritual, mas cor-  
 poralmente, mas duro le la muerte cor-  
 poral hasta el fin de la vida: porq̄ en pec-  
 cando luego que el peccado fue consuma-  
 do, engendro la muerte, y el quedo mor-  
 tal: y quāto mas yua viuiēdo, tanto mas  
 dexaua de viuir, donde nosotros, quāto  
 mas vamos enpos de la vida, tanto mas  
 nos alexamos della, y quanto mas della

Sapi. 5.

S. Grego.  
 Nuestras vi-  
 da es muer-  
 te prolonga-  
 da.

Geno. 2.

## De la verdadera philoso.

S. Isid. lib. 3.  
in Amos.

Compara.

alcançamos tanto mas della perdemos. Y como dize S. Isidro. Corremos y sin saber lo que hazemos, vamos a dar con nosotros en los limites de la muerte, & pues quanto mas vamos creciendo, tanto mas la vida va mas menguando, y quanto mas viuiamos, tanto mas dexamos de viuir, passandose los años y los dias, y ellos passados dexan de ser, y dexãdo de ser, no los ay, esta claro, que ni yo, ni ninguno tiene años de dias de vida: porque lo que no ay, no se tiene: y con esto quedã prouadas las dos proposiciones que yo auia de prouar, que ni yo estaua, ni tenia dias de edad, y no os engañeys, con pareceros que me veys estar, porque assi como vn hombre que va en vna naue con todas las velas tendidas, con la fuerza de los vientos, atrauessando las dudosas ondas caso que el va assentado, todavia anda allegandose al puerto, assi yo aunque parezca que estoy, camino para la muerte: y mirad quan poco ha que os tope aqui, que desde entonces hasta agora passe vna hora de vida, que tengo menos agora: y en esta perdi este espacio que



que aqui viui: porque viuir, es perder la vida, y perder la es morir, y morir es dexar dexer: que nuestro viuir, y nuestro ser andan avn niuel vnidos, inseperables vno de otro: donde se collige que quien dexa de viuir, va dexando de ser, y dexando de ser no esta siempre en vn ser.

Y de aqui se concluye ser falso lo que vos dezis que me veys con vuestros ojos viuir y estar. Porque como viuir sea passar la vida, y passar, sea no estar, sigue se, que si me veys viuir, veis me passar, y no estar: quanto mas que no me veys viuir.

Vna cosa es verme viuo, y otra es verme viuir. La primera es verdadera, la segunda es falsa, porque si me viesse des viuir, veria des yr caminando la vida, y ella no se vee, dado que se vean los que viuē, porque como la color sea el obiecto de la vista corporal, y ella no pueda ver sino cosa que tenga color, porque ninguna cosa se vee sino por medio del color, y la vida no tiene color, sigue se que es invisible, donde esta clarissimo que no me veys viuir, y assi tēgo prouadas por verdaderas y clarissimamente concluydas

las dos proposiciones mias que vos tenia des por falsas, y las vuestras por falsas, que vos teneys por verdaderas. Por donde me parece que tendreys amaynadas las velas de vuestra opinion, e inclinado ami intencion vuestro entendimiento, que quando es claro y distincto, luego se rinde a la verdad, que es su proprio ob- jecto.

C A P I T V L O. III. De la respuesta a las obiectiones, acerca de la vista, y de la introducion de la verdadera Phi- losophia.

**A** C A B A D O este razonamiento hizo el Hermitaño muestra que de cansado de la larga platica le daua fin. Y pensando el philosopho que no tenia el mas que dezir, solto las riendas ala lengua, no considerando quantas razones traxera el Hermitaño para reprehender lo, y quan pocas tenia el para desculparse, y dixo desta manera. Costumbre es de los philosophos refutar primero las razones falsas, y despues prouar las ver dade-

Las razones falsas sehan primero de

daderas , como haze Aristoteles en los Phisicos , y en los libros de Anima , y en otros muchos lugares: porq̄ ansi como el buen labrador, primero saca fuera del campo las espinas, y despues echa buena semilla, assi el buen philosopho, y orador, primero refuta las razones contrarias, q̄ confirme las suyas. Mas vos por lo contrario confirmastes las vuestras sin responder a las mias, trayendo yo muchas acerca de la superioridad de la vista, que vos hasta agora no aueys desatado. Porque ala verdad no pensastes bien lo que auia des de dezir, que las cosas bien pensadas pienso yo que no dan cuydado de desahazerse. No es siempre necessario , replico el Hermitaño, primero refutar que confirmar, en especial quando las razones contrarias no hazen a proposito, y son tales que ellas por si se reprueuan : porque la falsedad tiene esto , que como se le atrauieffa delante la verdad, ella por si se desbarata. Las razones que truxistes para prouar la excelencia de los ojos , esta claro que no hazen por vos : porque aunque la vista no haga prouança cierta, es

refutar.y,de  
spues pro-  
uar las vera-  
daderas  
Compara.

Dela verdadera philoso.

fo es quando en ella no ay engaño, la q̄l como prouee, no se puede dezir por la vuestra, que si bien estuuieſſedes attento claramente os mostre que no me veys viuir y estar, y que no solamente esto es falso mas imposible, que es lo que dezis: porque viuir es passar, y estar es quedar, como mostre por razones manifiestas y necessarias, por donde queda claro que no veys lo que dezis que veys, y que esso es vna poca de arena suelta, sobre q̄ fundastes vuestras razones, y como no tienen fundamento, ellas caen por si con qualquier soplo de viento, quanto mas que no ay razon para que con tâtas loafsedes, y tan excessiuamente engrandesciessedes los ojos, pues ellos son a muchos causa de muchas defuēturas. Si Eua no viera el arbol vedado, pudiera ser q̄ no peccara, mas luego q̄ lo vio hermoso y deleytoso a la vista, tomo del fructu y comio. En el 2. de los Reyes dize la escriptura sagrada, que vio el rey Dauid d̄ vn corredor suyo a la hermosa Bersabe, muger que fue del Capitan Vrias, y que fue herido de su amor, y que pecco con ella.

Los ojos son causa d̄ muchas defuēturas,

Gene. 3.

2. Reg. ij.

Mejor

Mejor le fuera nunca verla, pues estando la mirando, ganaron los ojos contentamiento, y el coraçon perdio la libertad. De Olofernes dize la escriptura, que vio a Judith, y que fue preso en sus ojos. En

Judich.

las lamentaciones de Hieremias se dize, Mi ojo robo mi anima. Esto sentia bien el real propheta, quãdo dezia, Aparta se ñor mis ojos: porque no vean la vanidad

Hieremi. 17

Psalma. 82

Y porque hablemos tambien de las historias humanas, dezidme q̄l fue la causa y principio de la destruzion de Troya, sino los ojos de Paris y Elena? Ellos fueron la fuente de aq̄lla espantosa guerra, tan nombrada de todo el mundo. Ni ay razõ para dezir vos, que los ojos son el coraçon, de donde proceden todas las venas de la philosophia, como que sin ellos no pudiesemos philosophar, y contemplar los secretos de la naturaleza, y los altos mysterios, no solamente de las causas naturales, mas sobrenaturales.

Antes la vista es impedimento para philosophar. Y Aristoteles en el lib. de Somno & vigilia, dize, que los ciegos de naturaleza, tienen mas perfectas las virtudes

Aristo.

La vista es impedimen

to para phi  
lofophar.

des interiores. Y vemos cada dia que los  
hombres de altos espiritus buscan luga-  
res escuros para sus contemplaciones,  
dõde el juyzio quieto pueda escoger las  
cosas que el alto ingenio inuenta, por  
que la vista exterior distrahe la interior:

Democrito  
se faco los o  
jos para phi  
lofophar.  
Plinio  
Muchos do  
ctos y gran  
des varones  
q̄ fueron cie  
gos,  
Aulo gelio  
Liberio,  
Lucrecio,  
M Tulio:  
Asclepiades  
Diodoro,  
Cayo durio  
Apio Clau-  
Plinio,  
Cicero,

en tanto que Democrito, que aprendio  
la Astrologia de los Chaldeos, y Gino-  
sophistas, a quien llama Plinio, sagaz  
y vtilissimo para la vida humana, se fa-  
co lo ojos, por poder mejor philoso-  
phar y subtilizar las obras de naturale-  
za. Y no me atreuera a dezir que el  
por si se cegara, sino lo dixera Aulo Ge-  
lio, Liberio, Lucrecio, Marco Tullio, y  
otros muchos. Ciego fue Asclepiades el  
philosopho, & Diodoro Stoyco, y Ca-  
yo Durio el Iurisconsulto, y no por es-  
so dexaron de ser excellentes y famo-  
sos. Pues Apio Claudio Romano des-  
pues de ciego fue Censor, y gouerno  
marauillosamente la republica, y hizo  
grandes cosas, muchas de las quales  
dexo en escripto Plinio philosopho,  
y aquel grande orador Marco Tullio, cū  
bre de la Oratoria, al qual entre todos  
los

los mortales fue referuada la palma de la eloquencia humana. Que me direys de Homero, aquel extremo de la Poesia, ton estimado en el mundo despues de su muerte, que contendieron entre si muchas ciudades, sobre de qual dellas fuera natural, ni vuo Principe entre los gentiles, que de las letras tuuiesse conocimiento, que no estimasse summamente sus obras, en tanto que Alexandro Magno de dia las traya en las manos, y de noche las tenia consigo a la cabecera, y affirma Plutarcho, que trayendo le vna vez presentada vna caxa preciosissima, que fuera del Rey Dario, dixo: que era buena para guardar en ella la Iliada de Homero. Pues affirma Herodoto, que fue ciego, y que siendo antes llamado Melosigenes, fuera llamado Homero, que en la lengua de los Ionios, quiera dezir ciego Y Marciano lo llama Meonio ciego. Y Petrarcha di ze, que este era el ciego que ueya muchas cosas. Dize S. Hieronymo, en el cathalogo d los escriptores ecclesiasticos, que Didimo Alexandrino cego en los pechos de su madre: por la qual cau-

Alexan.

Herodoto,

Marciano.

Petrarcha,  
S. Hierony.Didimo a  
predio sien  
dociego the

ologia. y otras artes, nunca conocio las letras, y assi ciego aprendio perfectamente la Dialectica, y Geometria, y que fue tan excellentissimo Theologo, que escriuio comentarios eruditissimos sobre todos los Psalmos, y sobre Esayas, y Oseas, y sobre los Euangelios, y contra los Arrianos, y otras obras de gran doctrina, y fue contemporano y grande amigo de Sant Hieronymo: al qual de dico los comentarios sobre Oseas, y en esto no ay que debatir, pues lo afirma el mismo Sant Hieronymo como testigo de vista. Aun que los ciegos no puedan juzgar & discernir lo blanco de lo negro, basta que puedan juzgar y discernir lo verdadero, de lo falso: lo justo de lo injusto: lo honesto de lo torpe: y finalmente lo bueno de lo malo. Y por no gastar el tiempo en recitar varones insignes, que carecieron de la vista, leed la officina de Textor, y alli vereys gran numero dellos. Y quanto ala respuesta de Anaxagoras, que vos tanto engradeistes y celebrastes, esta tan lexos de ser digna de alabanza, como cerca de reprehension: porque si bien la quisiessedes exami-

Textor.

Anaxag.

exami-



examinar, no hallareys en ella que loar, mas mucho que reprehender, mejor fuera cierto quando le preguntaron porque nascio responder que nascio para ver, y conocer, y amar, y seruir a quien hizo el sol, que para ver el mismo sol. Si le ponian admiracion la luz de tan excelente planeta, pusiera los ojos del entendimiento en aquella luz sempiterna, de donde procede toda la otra lumbre. Considerara aquel alto DIOS, que de si dize, yo soy luz del mundo. De quien dize S. Iuan: el Ioa. I. & 8. era la luz verdadera, que alumbra todo hombre que viene a este mundo. Mirara para aquel sol de justicia, aquella diuina y sempiterna lumbre, que no es todo el vniuerso poderoso, para quitarle su luz, que este sol que vemos basta sola la luna para eclypsar lo. Si lo atraya a si la hermosura del Sol criado, contemplara la hermosura del criador, de dōde viene toda la otra hermosura. Porq̄ la hermosura delas criaturas viene del criador. De dōde vinieron a dezir los sabios antiguos. Bonitas est in cētro pulchritudo vero in circulo. Como lo relata Celio en el principi

## De la verdadera philoso.

Benitas est pio de sus lecciones antiguas. Como si  
incentro. mas claramente dixera. Toda la bondad  
esta en el punto de medio de la Esphera  
del qual procede la hermosura della me-  
sma. La Esphera tiene vn punto en el  
medio, que se llama centro, del qual salē  
las lineas ala circunferencia. Por el cen-  
tro entienden ellos a Dios, que por si, y  
por su essencia y naturaleza, solo el es  
bueno, y que la hermosura de las criatu-  
ras, asfi interior como exterior, es por  
participacion desta summa bondad, que  
es Dios. Esto es lo que quiso significar  
Christo nuestro redemptor, quando di-  
ze (como cuenta S. Marcos,) Ninguno es  
bueno, sino solo Dios. Asfi como el cen-  
tro es vno indiuisible, y esta en el medio  
y del salen las lineas a la circunferencia,  
ansi Dios es vna vnidad simplicissima,  
vn acto purissimo, q̄ esta en todas las co-  
sas, del qual proceden los rayos de la her-  
mosura delas criaturas. El esta dentro en  
nosotros, y es fuēte de todo el ser, ser de  
nuestro mismo ser, mas intimo a noso-  
tros, que nosotros mismos. Esto entēdia  
el buen propheta, quando hablando con  
Dios

Dios solo  
bueno, prin-  
cipio, lūbre  
y del la reci-  
bē todas las  
criaturas.

S. Marc, 10 :

Dios dezia en vn Pſal. Apud te eſt fons Psalm 35.  
 vitæ. Phraſis Hebrayca, como ſi mas cla-  
 ramente dixera. Vos ſoyſ la fuente de  
 donde mana toda la vida, y todo el ſer.  
 Eſto es lo que dize Chriſto Ieſus, hablan-  
 do con los Iudios, yo que hablo con vo- Ioan 8.  
 ſotros, ſoy el principio. Y ſanc Pabło en  
 la epiſtola a los Romanos. Del y por el y Roman. 11  
 en el ſon todas las coſas. Dios es vn prin-  
 cipio ſin principio, la miſma bondad de  
 donde viene todo lo q̄ es bueno. La her-  
 moſura de la tierra con ſus yeruas y flo-  
 res, plãtas, rios y animales, la belleza del  
 cielo con toda la tapiceria de las claras y  
 reſplandeziẽtes eſtrellas, toda la gracia,  
 ſapiencia, virtudes y ornamentos del al-  
 ma, finalmẽte toda la hermoſura, aſi in-  
 terior como exterior, es vn reſplãdor d̄  
 los rayos de la diuina hermoſura. Todo  
 viene de Dios, de aquella hermoſura an-  
 tigua, de aquella ſabiburia infinita, de a-  
 quella bondad immenſa, de aquel cen-  
 tro ſummo y ſempiterno, que es Dios.  
 Y pues todo nueſtro bien es participado  
 y procedido de aquel ſummo bien, de  
 que ſeruia a Anaxagoras dezir, que na-

## De la verdadera philoso.

scio para ver el sol y las estrellas, sin memoria de quien las crio, sin pensamiento de aquel alto y poderoso criador, y moderador del cielo y de la tierra? Si no fotros no nascieramos, sino para ver el sol, sigue se que los que nacen ciegos nascieran de balde, y serian echados en el mundo para nada, que no puede ser mayor error. Nosotros no nascemos para conocer el sol, sino para conocer a Dios, lo qual puede ser sin ojos corporales, para que conociendolo, lo amemos y siruamos, y amando lo, y siruiendolo, lo veamos en la vida eterna, y gozemos del en aquella summa y celestial gloria para siempre. Y esta immortal bienauenturança se alcanza con la verdadera philosophia, que no consiste en el conocimiento de muchas cosas, como vos dezis, porque poco aprouecha a vn hombre conocer muchas cosas, sino conofce a si mismo, ni haze cosas con formes para lo que fue criado. Pues dixo el Philosopho en que cõsiste luego la verdadera philosophia? Será respondio el hermitaño, largo de cõtarlo que siento en esta parte, y por esso  
fera

sera mejor callar, que dezir poco, de lo que no se puede dezir fino mucho. No ay cosa en el mundo, dixo el compañero, que yo agora mas holgara de oyr, que en q̄ consistia la verdadera philosophia porque es esta vna dificultad, que tiene confusos muchos entendimientos. Y no siento yo agora persona de quien yo tanto, la deíee oyr: como de vuestra Reuerēcia, porque se que la tratareys muy bien, y que respondera lo que dixeredes a lo que teneys ya dicho, que cierto pro-uastes marauillosamente lo que propusistes, y deshezistes las objectiones y razones en contrario con tanta euidencia, que no tēgo yo palabras con que lo pueda explicar: quanto mas que las vuestras son mas claro y verdadero testimonio q̄ vuestro loor, de lo que las mias lo puedē certificar. Fue vuestra platica vn sol que me deshizo vna nuue que tenia delante los ojos. Y si mis peticiones tienē delante de vos algun valor, tendria yo gran contentamiento, si vos le tuuiesseis de tratar esta materia. Y ruego os mucho que la hagays, porq̄ me hareys en esto gran-  
merced

merced. Yo tambien dixo el Philospho  
 holgare de oyros , y recibire en chari-  
 dad la que en esto nos hizieredes, no por  
 que yo no lo sepa, mas holgare de saber  
 le que sabeys. Yo dixo el compañero,  
 no lo se, y holgare de lo oyr. Y a veo, di-  
 xo el Hermitaño, que no me puedo es-  
 cusar, mas pesame de no tener bastantes  
 ombros para tamaña carga, porque me  
 hallo muy falto de fuerça, aunque vue-  
 stro ruego tiene tanta, que me la ha da-  
 do. Lo que yo dixere sera sacado de los  
 auctores, en cuya lection tengo consumi-  
 da la mayor parte de mi edad. Porq̄ y er-  
 ro es intollerable, querer vn hombre tra-  
 tar solamente con sus razones, & inuen-  
 ciones de su ingenio materias tan altas,  
 que enflaquece el entendimiento, vacila  
 luego en el principio, solamente en pen-  
 sar en ellas.

C A P I T V L O IIII. De la  
 condicion y conocimien-  
 to de si mismo.

**A**QVI estuuo el Hermitaño vn poco  
 callando con los ojos puestos en el  
 suelo,

fuelo, como que reboluia en la memoria lo que auia dedezir, y tornando como sobre si, dixo. Es cosa tan alta y tan excelente la philosophia, y tan baxas y rudas mis palabras, que no aueys de mirar lo poco que digo, sino lo mucho que quiero dezir. Los Mathematicos para mostrar mejor las cosas del cielo, tienen en la mano vna Esphera de palo, que acierta a vezes a ser de Aros de cedagos, y alli estan mostrando la linea Equinocial, el Zodiaco con los doze signos, cada vno de treynta grados en largo, y doze en ancho, los Polos Artico y Antartico.

El Exe y los circulos, con las mas cosas del cielo. La verdadera philosophia es como vn cielo, y mi platica es como Esphera de madera, y en comparacion de la excelencia del sujeto, quedan mis palabras aros de cedago. Mas trabajare por ser breue y compendiofo: porque assi como aquella moneda es mejor, que siendo menor en la materia, es mayor en la valia: assi aquella tēgo por mejor platica, que siendo mas breue en las palabras, es mas larga en las sentencias. La

Compara.

La verdadera  
philosofia.

verda

## De la verdadera philoso.

verdadera philosophia comienza en el hombre, por la consideracion de si mismo. Esto quiso decir sant Iuan Chrystomo, quando dixo y affirmo, que la primera cosa del hombre desseo de la fabiduria, es contemplar a si, y desta contemplacion viene el hombre en conocimiento de si mismo: que como dize sant Basilio en su exameron, es la mas difficultosa de todas las cosas. Este es vn alto conocimiento, conoser vn hombre a si. Adá nuestro primer padre, puso los nombres a los animales, y dize la escriptura en el segundo capitulo del Genesis, que los nombres que el les puso, les quedaron y que poniendo nombres a las otras cosas, no lo puso a si, porque este nombre Adam es Appellatiuo, y comun a todos los hombres sin embargo que se aplica propriamente a nuestro primer padre mas basta que el nombre es comun. Afsi como hombre se deriua de humo, palabra latina, q̄ quiere dezir tierra: afsi Adam se deriua de Adamath, palabra Hebrayca q̄ quiere dezir lo mismo por que los hombres son de tierra. Donde S.

Hiero-

es cōsiderar  
el hōbre a si  
S. Iuā Chri.

S. Basilio.

Gene. 2.

Del nōbre  
Adā de don  
de se deriua

S. Hierony.



Hieronymo en el libro de los nombres Hebraycos, y S. Augustin en el quinzeno libro de la Ciudad de Dios Dizen, q̄ Adā es nombre común, así como lo es hombre. Lo qual se colige de muchos lugares de la sagrada escriptura, q̄ por brevedad dexo de recitar. Mucho es para ponderar e inquirir qual es la causa, porque poniendo Adam los nombres a las otras cosas no le puso así, porque pensar que fue esto descuido, sera mostrarnos descuidados donde auiamos de ser muy sollicitos. Lo que a mi me parece es esto. Para saber poner convenientes nombres a las cosas requiere se conoscer las essencias y naturalezas. Y como Adam en el estado de la innocencia tenia sciencia de todas las cosas que naturalmente se podian saber, y de otras mas como afirma S. Thomas, siguiendo y amplificando la sentencia de S. Augustin, facil cosa le fue ponerles nombres convenientes a sus qualidades: mas no puso nombre así, porque no se atreuió a dezir que se conocia así. Quiso nos enseñar la escriptura, que es tan difficil el conocimiento de no

S. August.

por q̄ no se puso nombre Adā a si poniendolo a las otras cosas.

S. August.  
S. Thom.

De la verdadera philoso.

notros mesmos, y tan alta esta philosofia, q̄ mucho mas facilmente entenderemos las naturalezas de las cosas, por escondidas & incognitas q̄ sean, q̄ a nosotros mesmos. Mas no acaba aqui la verdadera philosophia: porque passa mas adelante. Deste conocimiento de nosotros, venimos al conocimiento de Dios, y assi interpreto S. Basilio aq̄llo del psal mista. Mirabilis facta est scientia tua ex me. Como si dixera, de tener sciencia de mi, vine Señor a tener marauillosa sciencia de vos, quanto mas caygo en la cuenta de quien soy, tanto, o mi Dios, se me leuanta mas el espiritu al marauilloso conocimiento de quien soy. Philon Platonico en el libro que hizo del sueño de Iacob, dize assi. Aquel sapientissimo Abraham, quando summamente se conosco, entonces se dexo de conocer a si, por conocer bien aquel bien, que verdaderamente es el que es. Esto dezia el porque nos cõuiene entrar en nosotros, y meternos en el centro de nosotros mesmos, y de ay passarnos a Dios, para que le conozcamos, amemos y contẽplemos. Vgo en su libro

S. Basilio:

Philon.

Vgo,

libro de anima dize, por demas levanta el ojo del coraçon para ver a Dios, quien aun no es y doneo para ver se a si, y a la verdad parece esto ser anfi: porque como la ignorancia de si mesmo sea causa de la malicia, como dize Lactancio Firmiano, y el coraçon malicioso y depravado no vea a Dios, bien se sigue que no viendo vn hombre a si, no vera a Dios, dize Sant Gregorio Nazianzeno, que afi como succede mal a quien quiere poner fixos los ojos en los rayos del sol, teniendo los dolientes y agrauados. Así el impuro no puede ver la summa pureza, y los ojos que son tan enfermos, q̄ no pueden cōsiderar y ver su baxeza y miseria, mal veran la summa grandeza y diuina Magestad: porque nosotros quanto mas por humildad descēdemos al conocimiento de nosotros, tanto mas por contemplacion subimos al conocimiento de Dios. En las cosas corporales toca en lo alto quien se estiende y se levanta, y en las espirituales quien se abaxa & inclina. La falsa philosophia con engañosas alas de soberuia, sube para descendir,

Lactācio la  
ignorātia d̄  
si es causa d̄  
la malicia.  
S. Gregorio  
Nazianzeno  
Compara,

## De la verdadera philoso.

y la verdadera desciende para subir. Que nos aprouecha conocer los cursos & influencias de las estrellas, las virtudes de los Planetas, las calidades de los elementos, las naturalezas de los animales, y de todos los otros cuerpos mixtos, fino nos conoscemos a nosotros?

Como es me  
jer ignorar  
las cosas age  
nas

Qual puede ser mayor miseria, que no conocer nuestra miseria? que mayor falta de conocimiento puede ser, que no acabar de conocer, que no nos conoscemos? Como podemos saber mucho en la casa agena si tan poco sabemos en la nuestra, que no nos sabemos a nosotros? Si ignoramos nuestras cosas proprias, de que sirve gloriarnos en el conocimiento de las agenas? Y mas, pues ay algunas que nos seria mejor no saber las:

Gene. 2.  
Sciencia sin  
charidad an  
tes daña.  
Corn. 8:

como parece que quiso significar la sagrada escriptura en el segundo capitulo del Genesis, donde Dios mando a Adan que no comiesse del arbol de la sciencia del bien y del mal: Sant Pablo en la primera a los Corinthios, dize que la sciencia hincha, y la charidad edifica. Sant Bernardo dize, que la sciencia sin charidad

dad es mājara indigesto, que por falta de calor natural, que es el diuino amor, se corrompe: y que carga y no alimenta, daña y no aprouecha. La arena por si sola no aprouecha para edificar, ha menester que sea ayuntada y mixturada cō la cal: porque entonces ayunta, vñe, sustenta, fortifica, y perpetua las piedras del edificio. La sciencia es arena, la charidad cal, la sciencia sin charidad, es arena sin cal. Y esta es sciencia sin conocimiento de nosotros, y sin virtud, en especial quando es de cosas que nos dañan: No curemos luego de saber lo que nos empece, sino lo q̄ nos aprouecha. Y primeramēte conozcamos a nosotros mismos, y entēdamos nuestra miseria, y desharemos la rueda de nuestra fantasia.

Quien ay que viendo que es tierra el mas baxo de los elementos, y escoria de todos ellos, osse tener presumpcion, no nasce ella sino de no conocer quien somos. S. Augustin dize estas palabras. Antes q̄ fuesse hombre, eras tierra. Y antes que fuesse tierra, eras nada: luego entre ti y nada, no se pone sino vna poca de tierra

Comparaci

La presumpcion  
nace d̄  
no conocer  
nos.

S Augustin

## De la verdadera philoso.

Que somos  
tierra y nada

Philippo le de  
zia cada dia  
q̄ era hōbre,

Paje de cāpa  
nilla,

Conocete a  
ti mesmo.  
quien lo di-  
xo y quanto  
sentia.

y aun no buena para tapias. Nosotros so-  
mos de tierra y la tierra de nada. Luego  
somos hijos de la tierra, y nietos de la  
nada. Veys aqui nuestros aguelos, esta  
es nuestra generaciō y nuestra hidalguia,  
estas son nuestras armas y apellidos. De  
Philippo padre de Alexandro Magno  
se dize, que tenia vn paje que le seruia de  
dezirle cada dia estas palabras, Philipppo  
eres hōbre, como si dixera no viuas olui-  
dado de ti, no te embarace la falsa prof-  
peridad del mundo, acuerdate que eres  
hombre, y que siendo hombre eres mor-  
tal, caduco, y subiecto a enfermedades y  
desueltas. Afsi como los otros princi-  
pes tienen pajes de lanças, pajes de cāpa-  
nilla y pajes de otras cosas, afsi Philipppo  
tenia este paje de desengaño, que a mi ver  
era el mas necessario q̄ tenia. Pluguiesse a  
Dios, que tuuiessen todos los principes  
tales pajes, q̄ les siruiessē de darles desen-  
gaño de sus profundos engaños, y les  
truxessen cada dia ala memoria que eran  
mortales, y que se conociessen a si mis-  
mos. Los antiguos dixeran que la mas  
excellente sentēcia y apothegma que se  
podia

podia ymaginar era esta, conofcete a ti mismo. Diogenes Laercio dize, que es de Tales, vno de los siete sabios de Grecia. Plinio dize de Chilō Lacedemonio, Ouidio de Pitagoras. Socrates y Platon atribuyen la a Apollo, a los quales sigue Macrobio en el sueño de Scipion. Como quiera que sea, ella era tenuta por diuina, y en tanta estima, que preguntado Demonax el Philosopho, quando començo a philosophar, respondió que despues que començo a conofcer a si mesmo conforme a la diuina sentencia. En fin ella era contada entre las cosas sobre naturales, y por tal la tenian escripta a la puerta del tēplo de Apollo, q̄ ellos tenian entre las vanidades de sus falsos Dioses: A cuyo oraculo ellos yuan a hazer sus preguntas y oracion. Y deziã q̄ la teniã escripta en la entrada y frontispicio del tēplo, para significar, que antes q̄ cada vno pidiese se se mirasse a si mesmo y conofciesse quien era: porque de no conocerse, no sabria lo que le cumplia: y de no saberlo vendria a no atinar en lo que auia de pedir, de donde procederia pedir cosas que

Plinio.  
Ouidio.  
Socrates.

Macrobio.  
Demonax:  
Nota el que se ignora no pudo saber lo que pide.

pensando que serian causa de su bienauenturança, fuesen causa de su desuentura. Donde concluyan que si los hombres no sabian pedir a Dios, era porque no se sabian conoser, y no conosciendo a si no conocian las otras cosas, Socrates (como cuenta su discipulo Xenophonte) dize que ignorarse vn hombre a si, y pefarlo que no conoce, no solamente es ignorancia, mas desatino. Platon dize, que es cosa ridicula ignorarse a si, y querer conocer a los otros, y de aqui viene nuestra soberuia, de no caer en la cueta de nra miseria. Vanos tato en saber q somos tierra y lodo, q sin este conosciemto caeremos en vn ta pfundo abismo de males, q nos perderemos del todo. Queriendo Christo nuestro Dios curar vn ciego de naturaleza, dize S. Iuan a los 9. capitulos de su sagrado euangelio, que escupio en tierra, y hizo lodo, y que lo puso en los ojos y lo embio a lauar en la fuente de Siloe, y que desta manera lo sano. Aunque a prima faz esta cura parecielle conta naturaleza. Porque el lodo echado en los ojos, enluzia los y no los alimpia, ciegalos y no

Socrates:

Xenophon.

Platon.

Nuestra so-

beruia proce-

de de no co-

nocer nue-

stra miseria

Ioanis, 9.



los aclara, con todo quiso Christo nuestro redemptor curar lo desta manera, para enseñarnos que siempre seriamos ciegos, sino tuiessemos delante los ojos la tierra y limo de que somos. Y que si queriamos tener vista, que viessemos quien eramos: y que vistas y examinadas nuestras misserias y culpas, nos fuessemos a la fuente de la penitencia, y que alli seriamos lauados en aquellas diuinas aguas, dela sacramental cõfession, ordenada por Christo. No basta tener nosotros en los ojos el limo, sino nos fueremos a la natoria de Syloe. Quiere dezir q̄ no basta conocer quien somos, y los males que cometemos, mas es necessario, yr a lauarnos a aquel glorioso sacramento de la cõfession, a aquellas celestiales aguas de Syloe, que como dize Esayas corrẽ cõ silencio a aquella secreta cõfession, por la qual, como por diuino caño, corren las aguas de los merecimientos de la muerte y pasiõ de Iesu Christo nuestro Dios, figurado como dize S. Pablo, en aquella piedra, dela qual herida salio en el de fierro abundancia de maravillosas aguas. Y

Que no basta el conocimiento de nosotros y nuestras culpas si no la cõfessiõ de ellas.

Esayas, 8.

2. Corin. 10.

## De la verdadera philoso.

como en nosotros aya dos partes, cuerpo y alma: no basta conocernos quanto ala vna, sino tambien quanto ala otra, y deste conocimiento yre tratâdo: el qual es de tanta excellencia, que despierta y mueue a los que lo tienen a perder la hacienda, por alcançar la honra: porque aquellos tienen la gloriosa fama en mucho, que los interesles de la breue vida estiman en poco.

### CAPITULO V. De la cõposicion humana, y del verdadero conocimiento della.

**E**L alto Dios criador del vniuerso, para que el hombre no se ensoberueciesse, formo lo del limo de la tierra, y para que no se abatiesse, hizo lo a su imagen y semejança, Si se leuantasse vanamente por ver se hecho a la imagen de Dios, viesse por otra parte que era tierra, y si se le quebrasse el coraçon por ver se tierra, se acordasse que era imagen de Dios.

Dio le cuerpo corruptible y comun con los brutos animales: mas el alma racional & immortal. Si viue segun la carne,  
es cõ-

es cōparado a los brutos: si viue segun el espiritu, es cōpañero de los Angeles. De estas dos partes, cuerpo y alma, es compuesto el hombre, con tan maravilloso artificio, que lo llamaron los sabios Griegos Microcosmos, que quiere de zir, pequeño mundo. Dezian ellos que el mundo era como vn hombre grande, y el hombre vn mundo pequeño. Esto es lo que dize Damasceno en el. 2. de la fe hortodoxa, q̄ hizo Dios el mundo pequeño en el grande. Galeno hizo 0.17. libros en que declara el concierto de las partes y proporciones del hombre. Hazer vn platero en vna grande plancha mucha obra, no es mucho, pues ay campo para todo, mas debuxar y labrar todo el mundo en vna pequeña medalla, no viene sino de alto ingenio, y de querer mostrar su singular artificio. Digo esto porque parece que quiso el alto Dios mostrar su grande sabiduria en la fabrica y cōposicion del hombre, que siendo tan pequeño, hizo en el tã maravillosa obra, q̄ se llama otro mundo. Admirado desto S. Augustin en el libro de las confesiones, dize q̄ es mayor milagro

El hōbre es mundo pequeño.  
Damascen.  
Galeno.

Compara.

S. Augustin  
Mayor milagro es el hōbre q̄ quantos hazē los hombres,  
Porque hizo Dios al hōbre a su semejança de  
pues de z

## De la verdadera filoso.

das las cosas milagro el hombre q̄ quantos hazen los  
hombres. Es de tanta admiraciō el hōbre  
y de tãta dignidad que ni las clarissimas  
estrellas, ni el sol, el mas excelente de to  
dos los planetas, que cō el resplandor de  
su luz alūbra el vniuerso, ni los mismos  
cielos, distintos y adornados, y esmalta  
dos cō la hermosura y claridad de tantas  
lumbres, mas el solamente sabemos q̄ fue  
criado de Dios, a su ymageñ y semejan  
ça, y no lo crio Dios sino despues de te  
ner para el criado el mundo, y por esto  
no lo quiso criar a escuras, mas antes de  
su creacion hizo la luz, para q̄ en abrien  
do el hōbre los ojos viesse claramēte quã  
tos bienes tenia Dios criados para el, y  
se inflamasse en el amor de quien por el  
tantas cosas hiziera. Mas nosotros olui  
dados desto no tenemos cuenta cō Dios  
ni con el alma, siendo ella mucho mas  
excellente q̄ el cuerpo sin comparacion.  
El cuerpo es como vayna del alma, y co  
mo vaso de barro en que ella se recoge.  
Donde Salomon en el Ecclesiastes le lla  
ma vaso de agua quebradizo. El Apostol  
S. Pablo en la. 2. a los Corinthios dize, q̄

tene

tenemos el theſoro en vasos de barro en .Co<sup>r</sup>. 4  
 tendiendo por ellos los cuerpos. No yua  
 lexos deſto Anaxarco el philoſopho, q̄  
 fiendo herido de Nicocreente tyrano Anaxarco,  
 de Chipre, como cuenta Plinio dezia Da Plinio.  
 y hiere quanto quifieres el vaso de Ana-  
 xarco, que a Anaxarco nunca lo heriras.  
 Teni para ſi eſte Philoſopho, que el  
 era ſu alma, y que ſu cuerpo era vn vaso  
 ſuyo. Y Marcello capitan Romano, que  
 xandose de la flaqueza de ſus ſoldados, Marcello.  
 dezia que vey a cuerpos Romanos, que  
 vey a vasos Romanos, mas que no vey a  
 hōbres Romanos. Anſi lo cuenta Pontano  
 en ſu philoſophia. Eſta materia trato  
 altamente entre los philoſophos Platon  
 en el dialogo de la naturaleza humana,  
 llamado Alcibiades primo, donde So-  
 crates diſputando con Alcibiades, prue-  
 ua por claras razones, que el hombre no  
 es cuerpo que vſe del alma racional, mas  
 alma racional que vſa del cuerpo, de ma-  
 nera que viene a concluir que el cuerpo  
 es vn instrumento de que vſa el alma, y  
 que el hombre es ſu miſma alma que vſa  
 deſte instrumento. Verdad es que el hō-  
 bre

De la verdadera philoso.

bre es compuesto de cuerpo y alma, que son materia y forma, mas es el anima tanto mas excellente que el cuerpo, que llaman al hombre alma, y al cuerpo su instrumento. Y aunque parezca que Aristoteles en vna parte sintio lo contrario, con todo en el libro segundo de Anima vino a confesar que el cuerpo es instrumento del anima, y en el decimo de las Ethicas declara marauillosamente la excellencia del alma sobre el cuerpo, y en fin que el hōbre es su misma alma. Destos auctores lo tomo Marco Tullio, y lo dexo escripto en aquel su elegante libro de Senectute: y en el del sueño de Scipion. En fin q̄ acostumbrarō los antiguos Philosophos llamar almas a los hōbres. Y de nuestros Theologos trato diuinamente esta materia Lactancio en el libro de Opificio Dei, y S. Augustin en el libro. 13. de la ciudad de Dios, y muchos otros. Mas para q̄ es detenerme en allegar letras humanas, pues lo testifican las diuinas. Leed el testamento viejo y nuevo, y vereys que tiene por costumbre llamar almas a los hombres. En el. 14. capitulo

Aristo.

Cicero.

Lactancio.

tulo del Genesis, donde se cuenta la victoria que Habraham vuo de los reyes q̄ lleuaron preso a Loth su sobrino cō otra mucha gente, dize la escriptura, que pidio el rey de aquella tierra a Abraham la gente, y que tomasse para si el despojo de mas, diziēdo le dame las almas, y lo de mas toma parati, donde a las personas llama al mas. Y a los. 46. capitulos estan estas palabras. Todas las almas que entraron con Iacob en Egypto, y procedieron del fueron setenta: Y sant Lucas en el fin del penultimo Capitulo de los Aētos de los Apostoles dize asy, y desta Aētos. 27. manera fue hecho para que todas las almas escapassen en tierra: entendiendo por las almas, los que escaparon del naufragio. Y aun la phrasis Castellana tiene este estilo, como quando dezimos, en tal tierra captiuaron los nuestros tantas almas, collegimos destas razones, que aunque el alma es la forma del hōbre, y vna de las partes de su composicion, toda via es tanto mas excelente, que el cuerpo que el hombre se llama alma, y el cuerpo vaso e instrumento del hombre. Donde

## De la verdadera philoso.

de se collige claramente, que quien conoce solamente su cuerpo, no conoce a si, mas cosa fuya: y que conocer a si, es conocer principalmēte su alma, y la nobleza y dignidad della, y segundariamente conocer su cuerpo y su flaqueza y miseria. Nuestra alma, dexadas las falsas opiniones de los gentiles, es vna substancia partizipante de razon, incorporea, immortal, inuisible, acomodada a regir el cuerpo, semejante a Dios, criada de nada, para los bienes eternos, la qual tiene la imagen de su criador. Y por aqui vereys quan necessario es conocer quien fomos, porque viēdo la dignidad del alma, y que fomos criados para cosas altas y celestiales, no nos abatiremos a terrenales baxezas: y no haziendo caso de las cosas tēporales, sospiraremos por las eternas. Y conociēdo la miseria del cuerpo, no nos leuataremos en soberuia. Si nosotros considerassemos que es nuestra alma immortal, buscaríamos bienes immortales, y si attendiessimos que es imagen de Dios, no traeríamos en ella dibuxada la imagen del mundo, ni nos yriamos

Definicion  
del alma,

tras



tras nuestras concupiscencias. Hablando Dios con nuestra alma en los Canticos de Salomon, dize: si te ignoras a ti, ô lamas hermosa de las mugeres, salte y ve empos de las pisadas de las manadas de tus ganados: como si mas claramente dixera, si no te conoces a ti, o alma hermosissima, sellada con la ymagē mia, adornada y arreada con mi semejança, redemida y rescataada con mi sangre, bella y preciosa por naturaleza, salirte has de ti & yras empos de tus malos pensamientos, siguiendo tus deprauados apetitos, comparados a brutos animales. De donde se collige, q̄ los effectos del desconocimiento que tenemos del alma, son apacentar nuestras malas concupiscencias, y seguir los passos de las manadas de nuestros vicios, y por el contrario, de conocernos procede el no peccar. Esto es lo q̄ dize la escriptura a los cinco cap. de Iob. *visitans speciem tuam non peccabis.* Como si dixera, quieres no peccar? contemplay y conoſce tu alma, que es tu hermosura, o como interpreta S. Antonio, conoſce tu essencia, conoſce a ti mesmo, y

Canti. f.

Iob.

## De la verdadera philoso.

S. Antonio no peccaras. Veys aqui el principio de la vida Christiana, por aqui comienza la verdadera philosophia, por la consideracion y conoscimiento de si mismo, sin lo qual aunque tengamos habilidad para emendar yerros agenos, carescemos della para sentir los nuestros.

C A P I T V L O . V I . En el qual el hermitaño va prosiguiendo la materia del conoscimiento de si, y del amor, y de la humildad, y de la codicia.

**S**iel hombre se consciessse, huyria de toda guerra y contienda: porque viendo que fue criado para concordia, no buscara discordia: mas nosotros olvidados de nosotros sin conoscimiento de la creacion de nuestro primero padre, sin memoria de aquello para que Dios nos crio, en lugar de amor buscamos odio, en lugar de paz dissension: la Ira no guarda los derechos a la razon: la embidia desplega las velas al desseo, el odio trae  
nos

nos tan deſterrado el juyzio, que no vemos el mal que hazemos a nosotros, con querer lo hazer a los otros. Qual es la causa porque criando Dios juntamente las estrellas, y juntamente los planetas, y juntamente las aues, juntamente los peces, y juntamente los animales terrestres no quiso criar los hombres juntamente, mas crio luego vno solamente, de donde procediesſen todos los otros. Qual fue la razon de esto sino querernos enseñar quanto le contentaua en nosotros la vni-  
dad y concordia, y que viessemos que era su voluntad que la de todos nosotros fuesse sola vna, y que todos fuiessemos vna misma cosa, y se nos acordasse que todos procediamos de vn mismo padre y por tanto tuiessemos todos vn solo coraçon. Esta es la causa porque crio el hombre desnudo y sin armas, porque como Dios es amor (como dize S. Iuan) quiso que el hombre que el criara a su imagen y semejança, amasse y siruiesse a el sobretodo, y al proximo como a si, y que finalmente fuesse abraſſado con el fuego deste sancto amor. Donde viene que tra-

Porq̃ no crio Dios juntos todos los hombres. como los otros animales.

Porq̃ crio el hombre desnudo. Amor de dios y del proximo.

E yendo

## De la verdadera philoso.

yendo los otros animales luego consigo señales de guerra y discordia. Los toros cuernos, Los lobos dientes, los Leones vñas los Erizos espinosas puas, los puer cos espinos las puntas que arrojan, y así los otros animales. El hombre como fue criado para paz y cōcordia, salio del nudo del vientre de su madre sin ningunas armas. Mas despues el odio y crueldad de los hombres sacó el hierro de las entrañas de la tierra para sacar las de sus proximos. Y así vienen los hombres a desbaratarse los vnos a los otros, que no feria, si conociendo para lo que fueron criados se aliasen y vniessen por amor, porque como dize Sant Cypriano la cōcordia por si junta no se puede vencer. Y Sant Gregorio Nazianzeno dize que la razon porque el arca de Noe se saluo en el diluuió, es porque yuan todos en amor y concordia. Sant Augustin en el dezeno de la Ciudad de Dios, dize que todas las naturalezas tienē consigo vna paz de manera que la guerra de las criaturas no procede de las naturalezas. Esta razon mouio a algunos de los philosophos

El odio y crueldad inuentarō las armas,

La cōcordia es inuincible.

S. Cypria.

S. Gregorio Nazianzeno

Augustin.:

De donde procede la guerra en las criaturas.

phos antiguos a dezir que el mundo constaua de amor, y que el era el principio de las cosas naturales. En lugar de lo que Aristoteles llama priuacion poniã ellos discordia, y en lugar de la materia y forma de Aristoteles poniã ellos cõcordia. En fin que sentian, que sin amor y concordia no se podiã las cosas naturales engendrar ni sustetar y cõ odio y discordia no podian permanecer. Lo qual no yua leños de la verdad, porq̃ la mesma verdad Christo nuestro Dios, dize que todo rey no en si diuiso sera destruydo: dõde se collige que nos es sumamente necessario el amor. Mas este amor ha de ser ordenado, porque si es sin orden y peruertido, cieganos, e impidenos el conoscimiento de nosotros mesmos, aunque sea amor de cosas buenas. Porque asì como vna plancha puesta delante los ojos nos impide la vista, de lo que esta delante della tanto meda que sea de oro como de plomo, asì la desordenada y sobrada afficion, puesta como plãcha delante de los ojos de nuestro entendimiento, nos impide la vista de nosotros mesmos, si quie

Lucæ i.  
Que se ha  
dõ ordenar el  
amor.

Compara.  
La afficiõ co  
mo ciega.

## De la verdadera philoso.

ra sea de oro, si quiera de plomo, quiero dezir, si quiera sea de cosas buenas, si quiera de malas, basta ser de prauada afficion de las criaturas. Y de tal manera nos ciega, que quanto mas corremos para entendernos, tanto menos nos entendemos.

Y aunque la razon va corriendo, no alcanza a la opinion que se le va huyendo. En esto somos semejantes a la rueda que va corriendo en buelta, que quanto va empujando de si, tanto va huyendo de si, sin la vna parte alcanzar a la otra, porque ambas corren y gualmēte. Assi que de no conocernos a nosotros, nasce nuestra discordia, porque como de no conocernos nosotros nasce la soberuia, y de la soberuia, la discordia, bien se sigue que de no ser de nosotros mesmos conocidos, procede que seamos discordes, y que este desconocimiento echa entre nosotros la manzana de la discordia, porque como dize S. Gregorio. La rayz de la paz es la humildad, la qual nasce al hombre del conocimiento de si, y por aqui vereys quan necessario es al hōbre este conocimiento, pues del procede la concordia, que

Compara.

S. Grego.  
La rayz de la  
paz es la hu  
mildad,

que como dize S. Augustin en el segundo de la Ciudad de Dios, es vna consonancia excelente, porque afsi como la armonia se ha en la musica, afsi la concordia en la Ciudad: de manera que afsi como la musica enseña la concordia de las bozes, afsi la philosophia Christiana enseña la cōcordia de las volūtades. Esta concordia viene por medio de la humildad, la qual sant Bernardo llama cofre, y receptaculo de la gracia en vn sermon de la anunciacion, y en el libro de la Consideracion a Eugenio Papa llama a esta humildad fundamento de las virtudes. Y S. Gregorio en los Morales dize, que ella es la que enciende la lumbre del entendimiento, Y S. Chrysofomo sobre S. Mateo dize, que es sacrificio grandissimo en q̄ el hombre sacrifica al alto Dios en el fuego del diuino amor. En otro lugar sobre el mesmo Euangelista dize, que la humildad es la madre de la mas alta philosophia: y consiste ella en quatro cosas, la primera es en despreciar a si, la segunda es en no despreciar a ninguno: la tercera en despreciar el mundo: la quarta

S. Bernardo.

S. Grego.

S. Chriſo.

Quatro cosas en q̄ consiste la humildad.

## De la verdadera philoso.

ta es en despreciar los desprecios, de manera que quando fuere despreciados despreciemos, el no nos precie, y no hagamos cuenta de que no la hagan de nosotros. Esta es vna grande perfection, y cūbre de humildad, de las quarenta y dos moradas, o assientos que la sagrada escriptura cuēta q̄ hizieron los hijos de Israel, los quarenta años q̄ anduieron en el desierto desde q̄ partieron de Egypto hasta que llegaron a la tierra de promission. Es la quadragesima al monte Di-  
**Numero, 33.** blatain, como esta escripto a los. 33. capitulos de los numeros. Y son aquellas moradas vnas como gradas de la escala del cielo, por las quales auemos de subir hasta llegar a la bienauenturança, que es la verdadera tierra de promission. Primeramente auemos de salir de nosotros, para que seamos fuyos auemos de dexar de ser nuestros, y despues de passados el mar Bermejo, y viendo nuestras dificultades, veremos las palmas donde beueremos en las fuentes de las dulces aguas, veremos la victoria de nosotros mismos, entēdida por las palmas. Y alli  
beuere-



beueremos del suauē cōtentamiēto q̄ cō  
 figo trae el triūpho q̄ alcançamos de no-  
 sotros mismos, venciendo nuestros apeti-  
 tos, y haziendo los tributarios y sieruos  
 de la razō. Mas ni aun de ay entraremos  
 en la tierra prometida antes passaremos  
 tãto adelãte q̄ lleguemos al mōte Dibra-  
 tain, que como interpreta sant Hierony  
 mo en el tratado de las mansiones de los S. Hiero.  
 hijos d̄ Israel, quiere dezir desprecio de  
 los opprobrios. Y quando llegaremos a  
 esta perfection, que no sintamos nuestras  
 injurias, antes holguemos de ser despre-  
 ciados, tendremos tanto subido que estã  
 do con los pies en la quãdragesima gra-  
 da de la gloriosa escala, estaremos ya con  
 las manos pegadas en el cielo, hablando  
 con los sanctos, conuersando con los an-  
 geles. Esto haze la humildad que quan-  
 to mas descendimos, tanto mas subimos,  
 y quanto mas vamos en busca de la baxe-  
 za por el camino de la humildad, tanto  
 mas ella nos sublima y empina en la ma-  
 yor alteza. Assi como la propria sombra Compara.  
 huye de quien corre tras ella y va tras La gloria co  
 de quien della huye, assi la verdadera  
E 4 gloria

## Dela verdadera philoso.

mo huye d'l gloria desta vida huye de quien la busca,  
que la sigue busca a quien della huye, quiere a quien  
no la quiere, da a quiẽ no le pide, despide  
se de quiẽ la tiene en mucho, sigue al q̄ la  
tiene en poco, oluidase de quiẽ la trae es-  
cripta en la memoria, acuerdase de quien  
la trae borrada de su libro. Donde di-  
ze sant Chrysoftomo, desprecia las ri-  
quezas y seras rico, desprecia la gloria y  
seras glorioso, de manera que el edificio  
de la verdadera gloria de la vida, esta  
fundado en las çanjas de la humildad.

S. Chriſto.

Nota d'la hõ

12.

La verdadera gloria es despreciarla, y  
no admitir los vanos desseos de aque-  
llos, que para tener fama hazen mucho,  
y para merecer la nada, y con qualquier  
falsa honra quedan vnos pauones con  
su rueda, eleuados en sus vanidades en  
que la fantasia reparte sus pensamien-  
tos tan altiuos, que piensan que todo se  
deue a su merecimiento, sin el deuer  
nada a ninguno, y no veen los engaõa-  
dos hombres, que quando piensan que  
están mas sublimados, están mas abati-  
dos, y que entonces serían gloriosos, quã  
do no desseassen serlo, y hiziesseñ cõ q̄ lo  
mereci-

S. Auguſt.

Gran gloria

mereciessen ser, que como dize Sant Augustin, grande gloria es no ser vécido de ella, y estar firme y entero en sufrir con animo fuerte todo el desprecio, y esta firmeza trae consigo perfecta humildad, la qual contentandose con poco alcãça mucho, y despreciando las riquezas humanas va a dar en las Diuinas. No vistes nũca ningũ verdadero humilde que fuesse cobdicioso y auariento: porque la humildad contenta se con poco, y la cobdicia siempre desseá mucho, y la vna esta satisfecha, la otra nunca se harta, la vna tiene voluntad de beuer, la otra esta ardiendo con sed. La humildad prouiene al hombre de conoscer se. La cobdicia de no conoscer se: porque conociendo se el hombre, y poniendo los ojos en si, en su propia naturaleza y figura, veria quantos deuia estar de la cobdicia de las cosas del mundo: porq̃ teniendo todos los otros animales, la cabeça inclinada para la tierra, el hombre solamente la tiene levantada para el cielo. Quiso Dios, q̃ nuestro misma figura y cõposiciõ nos significassen, q̃ no eramos criados para la tier-

es no ser vécido della.

De la cobdicia.

Nuestro ser muestra que no auemos de ser codiciosos.

De la verdadera philoso.

ra sino para el cielo, y que para ella auia-  
mos de llevar el pensamiento, para don-  
de leuamos el cuerpo. Porque co-  
sa es muy desproporcionada tener el ro-  
stro leuantado al cielo, y el pensamiento  
caydo en tierra, y siendo la estatura de-  
recha, ser la consciencia torcida. De a-  
qui vinieron los Griegos a llamar An-  
tropos al hombre, que quiere dezir, co-  
sa que contempla y mira para arriba: de  
donde con razon collige Lactancio Fir-  
miano, que los hombres de rastros pen-  
samientos, inclinados a cosas terrena-  
les y transitorias, perdidos por cosas  
que luego se pierden: ellos mesmos se  
desheredan de su nombre, ni son dig-  
nos de ser llamados hombres, ni les con-  
uiene tal apellido, pues renuncian su pro-  
pria naturaleza, dexando las cosas altas  
por las baxas, y destruyendo por obra lo  
que son por natural composicion. Bien  
que Socrates, en el Cratyllo de Platon  
le anda buscado y atribuyedo otra Ety-  
mologia, mas en fin casi viene a concer-  
tar con esta. Y porque nosotros tene-  
mos la cabeza leuantada para arriba, di-  
ze Pla-

El hōbre es  
antropos.

Lactancio.  
Los codicio-  
sos no se de-  
uen llamar  
hombres.

Socrate,  
Platon.

ze Platon, que el hombre es arbol buelto de arriba para abaxo no fixo en la tierra, mas buelto para el cielo: porque teniendo los ramos que son los pies en la tierra, tiene la rayz que es la cabeça para el cielo, de donde le viene el mantenimiento, y nutrimento con que se riega y sustenta mas los malos y terrenales, contra naturaleza bueluen la cabeça para abaxo, y ponen en tierra sus rayzes, y todos sus fundamentos, y assi como el tronco del arbol echa las rayzes por la tierra a diuersas partes, assi vn hombre terrenal esta repartido en diuersos pensamientos todos terrenales. Y assi como los buenos echâ las rayzes para el cielo, assi los malos las meten por la tierra y echan los ramos al ayre, y como los pies sean los ramos y las cabeças los troncos y rayzes si guese que los malos andan con los pies para arriba, y con la cabeça para abaxo, contra naturaleza. Esto es lo que quiso Dios significar quando por Ezechiel dixo. Hijo del hombre esta sobre tus pies como si le dixera. Hijo del hombre, tu q̄ eres mortal, sujeto a trabajos y miserias, esta

El hombre es arbol buelto de arriba para abaxo Platon.

Compara.

Ezech. 2. 6.

on ams  
xp. 2. 6.  
6. 1. 6.

## Dela verdadera philoso.

esta con los pies en la tierra, y cō el pensamiento en el cielo: porque desta manera estaras sobre los pies, y por el contrario estaras de baxo de tus pies, pisado de ti mesmo, mira por tu naturaleza y composicion, y veras que fuyste criado para lo alto y no para lo baxo. Esto veremos nosotros claramente, si quisiereamos cotejar el artificio y fabrica del hombre cō la de los otros animales: porque todos los q̄ tienen manos andan cō ellas por la tierra sino el hombre, que las tiene leuadas. Que otra cosa nos quiso significar en esto aquel alto criador, sino q̄ los brutos animales, no nacieron para poseer, sino la tierra. Y por esto la traen en las manos, mas nosotros como somos criados para poseer el cielo, no tocamos cō las manos en la tierra para tener la y poseerla sino cō los pies para pisar la y depreciar la. Esta es la philosophia de nuestra natural composicion, mas es mucho para sentir la miseria de los mortales, q̄ siendo la tierra tan pequeña que la comparan los Mathematicos a vn punto, se pierdē por ella, y tienen sus cosas por tã grandes

La tierra no es mas, q̄ vn punto,

grandes y magnificas, q̄ dexan por ellas los bienes eternos, queriendo antes las que luego passan que las que siempre duran, dexãdo las fixas por las trãsitórias, las altas por las baxas, desseando antes las indignas de emplear en ellas el desseo, que las que se deuen summamente dessear. O ceguera notable, o vanidad de los hijos de Adam, o yerro grandissimo, ygnorancia mucho para llorar y atrauesar con dolor todo piadoso coraçon, como pueden ser cosas grandes las que acaban en vn punto? Qual es el juyzio que dexa el cielo por la tierra, el alma por el cuerpo, el bien por el mal, y finalmente aquello que es todo, por aquello que es nada. De donde nos viene esto, si no de tener perdido el conocimiento de nosotros, de no acabar de caer en la cuenta de quien somos: es luego la resolucion de esta platica, que de no conocernos a nosotros, viene q̄ no tẽgamos humildad, y de no tener humildad, viene la soberuia. De donde procedẽ odios y codicias, crueles discordias, y perpetuas auaricias, las quales cosas traen consigo vnas oscuras tinieblas

Los males q̄ procedẽ no conocer nos.

Quan grande es la lumbre de la fee.

## De la verdadera philoso.

tinieblas, en que el alma esta metida. Verdad es que tenemos la lumbre de la fe: con la qual alumbrados vemos muchas cosas que nos incitan a boluer sobre nosotros y ver como no nos vemos, hasta que aparejando nos para la gracia, y haziendo lo que en nosotros es, Dios nos la da por su misericordia: y constituydos en esta gracia, hazemos buenas obras salidas de la fe, esperanza, y charidad: las quales esmaltadas con la sangre de Christo, y adornadas con los merecimientos de su pasiõ y muerte, son meritorias de los bienes eternos. Mas tristes de aquellos que no se quieren disponer y aparejar para la gracia: mas estando a escuras, viuen tan lexos de si, que ni entran tan solamente por el arrabal del conocimiento de si, y no atinan a el, ni quierẽ atinar.

Como los q̄ no tienen ni conocen a si ni a Dios ni las idolatrias y otros peccados en que incurri

Y por no tener los hombres este conocimiento de si lo perdieron de Dios, y metidos en la escura noche de la infidelidad dexaron el culto del criador, y vinieron a adorar las criaturas, y a tener por Dioses palos, y piedras y serpientes, hasta venir a tanto desatino, que edificaron tem

plos



plos a la injuria y desuerguença, como a cosas diuinas, como lo cuenta Ciceron, Ciceron. en su libro segundo de las leyes. Y estando el mundo hecho vn laberintio de incomparables yerros, falsas y diabolicas opiniones, auiendo Dios misericordia del hombre que criara, embio su hijo vni genito Christo nuestro Dios para saluar nos, vino el buen Iesus, aquel resplãdor de gloria (como lo llama Sant Pablo) y figura de su substancia, vino aquella ver Hebre. 2. dad sempiterna, vino aquella verdadera vida, aquella sabiduria sin fin, aquella bondad immensa, aquella lumbre de lumbre, aq̃l verbo diuino nuestro summo biẽ y tomada nuestra humanidad conuerso con nosotros para nos enseñar y mostrar el camino de la eterna bienauenturança, y alumbrar nuestro entendimiento, por que en las cosas sobrenaturales, sin la lumbre diuina esta ciego el entendimiento.

**C A P I T V L O . V I I .** En que el Hermitaño profigue la materia de la encarnacion de Christo y su muerte. Y del desprecio del mundo.

De la verdadera philiso.

S: Dionifio

**E**L glorioso Dionysio Arcopagita, discipulo que fue del diuino Pablo, dize que el bien es diffusiuo, y communi catiuo de si mesmo, y con esto concir- tā todos los philosophos y Theologos.

El bié d si es  
cōmunicati  
uo:

Donde si el bien fuere summo: Summa- mente sera diffusiuo y communicatiuo. Y como Dios es summo bien, summamen- te se auia de diffundir, y comunicar con nosotros. Pues como podia Dios mas summamente comunicarse con noso- tros, que haziendo se hombre con noso- tros, tomar nuestra naturaleza y conuer- sar con nosotros. Y assi era conueniente a Dios, pues era conueniente, segun la ra- zō de su propria naturaleza: porque co- mo la naturaleza de Dios, es la essencia de bondad, como lo afirma el diuino Dionysio, sigue se que lo que pertenesce a la razon del bien, conuenga a Dios, y a la razon del bien pertenesce cōmunicar se, y al summo bien comunicar se sum- mamente, luego fue conueniente a Dios ayuntar a si la naturaleza criada, y ha- zer se hombre para comunicar se sum- mamente a los hombres, quanto mas que  
es cō-

S. Dionifio.

es conuenientissimo, que por las cosas vi-  
sibles, se muestran las inuisibles de Dios,  
y por esso fue criado el mundo como es-  
pejo de las cosas inuisiblés, como dize el  
glorioso sant Pablo, en el primero capi-  
tulo de la epistola a los Romanos, y pues  
por el mysterio de la encarnaciõ, como di-  
ze S. Iuan Damasceno, se muestran las  
cosas inuisibles de Dios, sigue se q̄ fue cõ-  
uenientissimo, pues nos mostro la bon-  
dad de Dios, y su sabiduria, potẽcia y ju-  
sticia, la bondad porque no desprecia la  
enfermedad de su propria criatura. En  
que podia Dios mas mostrar su bondad,  
que hazer se hombre, por saluar el hom-  
bre, y recibir muerte por le dar vida?  
Mostro su sapiencia en el modo excellẽ-  
tissimo que hallo para saluarnos, y ense-  
ñandonos por palabras y obras, quanto  
le deuamos, para que empleassimos en  
sus cosas el caudal de nuestras obligacio-  
nes, mostro su potencia en librarnos del  
poder del demonio: y mostro su justicia,  
porque no nos quiso librar por fuerza  
mas por derecho, pagando por nosotros  
tomando nuestros peccados sobre si, sa-  
crifi-

El mudo es  
espejo de lo  
inuisible.

Romano. 1.  
S. Iuã. Dam.

Por su encar-  
nacion mos-  
tro Dios su  
bondad, sa-  
biduria, po-  
der. y justia-  
cia.

Que tome  
nuestros pec-  
cados sobre  
si.

De la verdadera philiso.

erificã do se por nuestras culpas, y quitando de la mano del tyrãno al hombre, por el hombre. Y ansi dize S. Pablo en el tercero capitulo de la epistola a los Romanos, que padescio Christo por nosotros, para mostrar su justicia: porque el padre celestial quiso castigar nuestros peccados en su proprio hijo. Dõde el dize por Esayas: por la maldad de mi pueblo, lo heri, y el mismo propheta dize, hablãdo ã Christo. Verdaderamẽte el su frio nuestras enfermedades, y tomo sobre si nuestros trabajos. Donde el mismo Christo en vn Psalmo, llama nuestros peccados suyos: porque los tomo a sus cuestras para padescer por ellos, para q̃ con su muerte nos abriessa el camino de la eterna vida. Lo qual estaua traçado y figurado y prophetizado en el testamẽto viejo, sombra y figura desbastada del nuevo, en tantos lugares, que querer los todos agora alegar, seria cosa casi infinita: mas tocare salamente algunos como de passo. En el año que el nuevo pueblo entro en la tierra de promission, murio Aaron summo Sacerdote, en el monte Hor, como esta

S. Pablo,

Esayas. 32.

Psalmo. 21.

Donde murio Aaron,

escripto

scripto a los veynte capitulos de los Numeros. Dezir la escriptura que para que los hijos d' Israel entrassen en la tierra de promissio, auia de morir primero el summo sacerdote, y que murio en la altura del monte, y no en valle: no carece de mysterio. Que summo sacerdote es este? sino Christo nuestro redemptor, que se offrecio por nosotros en el altar de la Cruz, y entro por su propria sangre en el sancta sanctorum, q' es el cielo, con forme a lo que estaua figurado, en el summo sacerdote del testamento viejo, como por muchas y sentenciosas palabras va declarando el apostol sant Pablo en la epistola a los Hebreos, Que monte es este, en cuya cumbre murio el summo Sacerdote, sino el monte Caluario donde espiro el dador de la vida, para que alli donde acabaua sus trabajos, comencasse nuestros descasos? Quiso nos en esto la escriptura significar que auia de morir el summo sacerdote Christo nuestro Dios, en el monte Caluario, para que el nuevo pueblo, para que los hijos de Israel, segun el espiritu, que son los Christianos, entrassen

Heb. 6. 7. 8.

## De la verdadera philoso.

en aq̄lla verdadera tierra de promission que es la vida eterna. Recibio alli muerte para nos dar aqui la vida de gracia, y despues de la gloria. Siendo viuo, quiso recibir la muerte, para que nosotros que eramos muertos viuiessemos, lo que mucho tiempo auia que estaua enel propheta Eliseo figurado. Cuentan las diuinas letras, enel quarto libro de los reyes, que estando vnos hombres enterrando vn muerto, vieron venir ladrones, y q̄ huyeron echando el cuerpo muerto enel sepulcro del Propheta Eliseo, q̄ alli estaua enterrado. Y luego que el muerto toco en los huesos del sancto Eliseo, quedo viuo, y leuanto se sobre sus pies. Quien es este muerto, sino el hombre que esta en pecado mortal? este era el genero humano contaminado de vicios, quien son estos q̄ lo enterraron, sino sus dañados appetitos? y estos lo sepultan, y lo dexan en poder de los ladrones, que son el diablo, el mūdo, y la carne: mas aq̄l celestial Eliseo Christo nuestro Dios, con su muerte lo refucita, muerto da vida, y sepultado obra nuestra resurreccion, todos fueros

muertos

Reg. 4.

Exo 21.

muertos, si el no nos diera vida cō su muerte, este es el cordero muerto en Egipto, cuya sangre libró los Hæbreos, y la serpiente de metal crucificada en el desierto, hazia la q̄l los Israelitas heridos leuantauan los ojos para ser sanos. Del qual dixo Moysen, en el Deuteronomio y sera tu vida colgada ante ti, y Esayas dize fue ofrecido a la muerte, porque el quiso, y el mismo Christo por Hieremias Yo soy el cordero manso, llevado a la muerte. Esto es para lo que Dios se hizo hombre, para morir por nosotros. Y assi lo llama Esayas en el c. 9. Dios y hombre para que despues de dezir, q̄ auia de nacer y ser niño y verdadero hombre, dize que su nombre es Dios, y en el capitulo 40. dixo que Dios auia de venir al mundo, y el Psalmista dize hablando de Sion el hōbre nacio en ella, y el mismo que es el altissimo la fundo. Como si dixera Christo en quãto Dios hizo la tierra de Sion, y el mismo en quanto hōbre nacio en ella. Y el propheta Baruch hablando bien claro de Christo nuestro verdadero Dios despues de muchas palabras dize

Nu. 24.

Deu. 28. 3

Esayas. 53.

Hierem. 11.

Esa. 9.

Psal. 86.

Baruch 3

## De la verdadera philoso.

Los Prophetas  
usan de  
preterito  
por futuro.

El mundo ha  
ee y deshaze  
los hombres.

Caso q̄ acō-  
tecio a los  
Portugueses  
bien raydo

en el tercero capit. estas, despues destas cosas fue visto en la tierra, y conuerso con los hombres, usa de preterito por futuro, para significar la certeza de la propheta: como es costumbre de los prophetas y para que el resplandor de Dios no cegasse los flacos ojos de los hombres. Como quando saliendo de escuro nos hieren de improviso los claros rayos del sol, embio delante vna lucerna, que fue S. Iuan Baptista. al qual los Indios viendo q̄ era venido el tiempo de la venida del Mexias, quisieron dar el Mexiazgo, por quitarlo a Christo, que esta es la costumbre del mundo hazer hombres, para des hazer hombres, y leuantar los vnos para abatir los otros. De nuestros Portugueses se escriue en las coronicas del descubrimiento y conquista de la India, q̄ en el cerco de Goa, siendo gouernador aquel inuincible y espantoso capitan Alfonso de Alburquerque, con vn tiro de artilleria, llamado Esphera, q̄brara otro de los enemigos llamado Camello. Los nuestros hizieran vna Esphera, por des hazer vn Camello, y los Indios querian hazer vn Camello



ello para des hazer vna Esphera. Quiẽ es el Camello, sino san Iuan vestido de pieles de Camello. Y quiẽ es la Esphera, sino Christo nuestro Dios, nuestra verdadera Esperança. Christo es el verbo Dios y S. Iuan su voz, como lo tenia Esayas escripto a los. 40. cap. como lo interpretã todos los Euangelistas. Mas esta voz mató la injustamente Herodes, como cuẽta copiosamente el Euãgelio, y por esta causa, allende de las otras, no quiso Christo responder a Herodes, que le pregũto muchas cosas, como cuẽta sant Lucas, a los 23. Capítulos de su historia Euangelica, porque, como auia Christo de responder a quien le tenia muerta la voz? Mas aun que callo en casa de Herodes, hablo en la Cruz. No hablo donde le yua la vida, y hablo donde le yua nuestra saluacion: porque a esso vino al mundo, a morir por saluarnos. El amor lo traxo del cielo ala tierra, y de immortal lo hizo mortal. En q̄ podia Dios nuestro señor, mas mostrar la fineza, lustre y alta cũbre del amor con que nos amaua, q̄ en morir por rescataarnos del captiuerio de Sathanas

S. Iuã voz de  
Christo  
Esai. 40.  
Marc c. 14  
Nota

Luc. 23

## De la verdadera philoso.

poniendo en el banco de la cruz su preciosa sangre, en precio de nuestro rescate? Allí padescio por nosotros, entre dos malhechores, como lo tenia prophetizado Eſaias, diciendo, Y con los malos ſera reputado. En vno deſtos ladrones moſtro Chriſto ſu justicia, y en el otro ſu miſericordia. El vno nos combida a temor, el otro a eſperança, en ambos tenemos exemplo, en el perdido en perderſe para que nos ſaluemos, y en el ſaluo en ſaluarſe, para que no nos perdamos, que coſa fue eſtar el buen Joſeph preſo en Egypto, entre dos Egyptianos, vno de los quales fue libre, otro cõdenado, ſino eſtar el buen Ieſus inclinado en la cruz entre dos ladrones, vno de los quales fue ſaluo, otro perdido. Entre ellos eſtaua a quel diuino Pelicano, manteniendo nos con la ſangre de ſus llagas. Que merced ſe podia mayor imaginar? Qual es el hombre que ſe oluida de tan immenſa miſericordia? qual es el coraçõ que no ſe derrite en la fragua del diuino amor? que tiempo ay en el mundo, que tribulacion, que proſperidad, que memoria, que oluido, que

Eſa. 53.

Gene. 40:  
Joſeph figura  
el Chriſto

Pelicano  
Chriſto.

do, que pueda quitar de nuestra alma la memoria de tan espantoso amor, y tan alto beneficio? Que son estos sino effectos de vn amor que es Dios, y de vn Dios que es amor: no podian tan altos beneficios ser sino de aquel alto señor, que es charidad increada y sempiterna. En quanto Dios no podia morir, y por esto se hizo hombre, por que siendo Dios y hombre, en quanto hombre padeciesse, y en quanto Dios nos saluasse, y assi son dos naturalezas, diuina y humana: mas vn solo supuesto, vna sola persona, vn solo Christo nuestro Dios. Esto no entendio Platon, esto ignoro Aristoteles, con todos aquellos que careciendo de la lumbré de la fe, lleuauã la falsa sabiduria por guia: de la qual dize Dios por el propheta como lo interpreto Sant Pablo, escriuiendo a los Corinthios, yo destruyre la sabiduria d̄ los sabios, y reprobare la prudencia de los prudentes. La verdadera sapiencia destruye la falsa, Christo es la verdadera, de la qual dize S. Pablo, ha-  
La vida de xpo: fuere prouaciõ de la auiduria del mundo.

blamos la sapiencia de Dios en myste-  
 rio escondida. Que cosa fue el nacimiento de

## De la verdadera philoso.

to de Christo, y su muerte, y todo el discurso de su vida, fino vna reprobaciõ de la falsa sabiduria del mundo. El mûdo pone bienauenturâça en riquezas. Christo en pobreza: el mûdo en alegrias, Christo en lagrimas. El mundo en vengar injurias, Christo en sufrir las. El mundo en pompa, Christo en humildad. Y finalmente el mundo en sus propias cosas, y Christo en el desprecio dellas. Bienauenturado es aquel que conociendo el engaño y vanidad del mundo huye del, y se abraça con Christo. Que tiene el mundo para dar? fino pajas, y aun estas muchas vezes quita, semejante a Pharaon, que daua pajas a los Israelitas, y en fin quito las. Sirue vn hombre muchos años a vn Rey, y ala postre mandale yr a ganar vna encomienda, de manera que le paga sus trabajos contrabajos. Y aunque algunos sean fauorecidos, y priuados, y alcancen de los Principes grandes mercedes, son tan pocos, que se puede la corte comparar en alguna manera, con la probatica Piscina, de que habla sant Iuan, dõde entravan muchos, mas solo vno auia lo que

de fle.

El mûdo no da sino pajas y los reyes paga trabajos cõ trabajos.

Exod. 3

Nota

Ioã. 5

desseava, quanto mas que quien ay que aya de las cosas del mundo, quantas dessea? Solo Dios nos hinche y fatisfaze. El es nuestro summo bien, y hartura de nuestros desseos. Dos figuras, vna redonda y otra Pyramidal, no quadran, y metida la redonda en la Pyramidal, no la hinche: porque quedan vazios los angulos. Y como el mundo sea redondo, y nuestro coraçon Pyramidal, es imposible que el mundo le quadre, y lo hincha y fatisfaga. Vn triangulo hinche otro triangulo, nuestra alma siendo vna tiene tres potencias, entendimiento, memoria, y voluntad, a manera de triângulo por esso no se puede quietar y fatisfazer en la circunferēcia dela esphera mundana: mas en el triangulo de la trinidad diuina, que siendo vn solo Dios en essencia es trino en personas: Padre, Hijo, y Spiritu sancto. Quereys ver esto? Dauid vn pobre pastor, vino a ser rey y gran señor y ni esto pudo hartar su alma: antes dezia en vn Psalmo. Entonces Señor me hartare, quando apareciere vuestra gloria, como si dixera, es verdad Señor, que fue

Solo Dios  
hinche nue  
stros desseos

Porq̄ el mūdo  
no harta  
nuestro com  
raçon,

Psal. 78.

De la verdadera philoso.

fue tiempo en que yo andando guardando ganado, no tenia mas q̄ vna çamarta, y vn cayado, y vn çurron, y q̄ vos me hezistes rey de vno de los mas ricos y excelentes reynos del mundo mas nada desto me quieta, ni harta. Porque como fui criado para vos, siẽpre sere inquieto, hasta que repose en vos. Entonces seõor se re harto y fatisfecho, quando gozare de vos en la bienaueturãça eterna. Quando vna cera esta sellada con vn sello con ningun otro la pueden boluer a sellar, que quadre con el primero. Si nuestra alma es ymagen de Dios, si esta sellada con el sello diuino, como le puede armar el sello mundano? dõde dize San Bernardo, que bien se puede el alma racional con muchas cosas ocupar, mas no henchir: porque como es capaz de Dios, todo lo q̄ no es Dios, dado que parezca mucho, pa henchir es poco. Para q̄ es luego ocupar el desseo en cosas q̄ no lo puedẽ satisfazer: aunq̄ duren muchos años hasta la muerte? Quanto mas que quantos vistes vos, que viuiesse en prosperidad mucho tiempo? Antes vi yo ya muchos

Compara.

S. Bernardo

criados

criados a las sombras de muchas esperanças, que estando sublimados, en la cumbre de las honras del mundo, fueron abatidos en dos dias, y tan destruydos que ni aun dexaron señal de su passada prosperidad. Los criados de los principes son gitones de contar. Esta vn hombre a vna mesa con gitones, echando cuēta, y siendo todos los gitones de vn mismo metal, y de vnos mismos cuños y cruces, vnos valen mil otros valen ciento, otros valen diez, otros vno: mas deshecha la cuenta juntos todos los gitones en vn montō buelue a contar, y acierta a ser q̄ los q̄ de antes estauan por mil, estan agora por vno, y los que estauan por vno, estan por mil, por ser afsi la volūtad del contador. Los priuados de los principes que estan en el giton de los mil, no se ensoberuezcan, y los que estan en el gitō de vno no se desesperen, porque puede deshazerse esta cuēta, y barajados los gitones, hazerse otra en que los gitones se muden. No hagamos cuenta de la que el mundo haze de nosotros, mas de la que a Dios auemos de dar de nūstra vida. Ho-

Los criados  
de los princi  
pes, son como  
gitones.  
Compara.

## De la verdadera philoso.

**Compara.** ras humanas son juegos de niños, hazen vn rey, q̄ dura en quanto el juego dura, y el acabado lo repelan, mas esto no quierē entender los hijos de vanidad: antes luego en el principio de su vida, ponen los ojos en la falsa hermosura del mūdo, y aficionan se a el, yēdo este amor criādo tā hondas rayzes en sus pechos, q̄ despues no se pueden sino cō grā fuerça arrancar mas tales ay que huelgan con ellas, aunque vean el daño que les haze, no conocen su mal, mas no para no querer lo, donde viene que alexādo se de la vida que es Dios, dizē que es necessario seruir al mūdo para buscar la vida, y dexando el real de Christo, desamparando su vanderā, q̄ es la Cruz, vanse a ganar sueldo en el campo del demonio, sin ver los tristes que donde piensan que ganā, se pierden hasta perder la cuenta de si, y ası enlazados en aquellas engañosas esperanças, gastan su tiempo andando la mayor parte del, sin saber de si, y quanto mas sirven tanto peor les pagan, quanto mas en el mundo confian, tanto sa hallan mas desconfiados: y quāto mas piensan que ga-



nan, tãto mas pierden, y pensando q̄ buscan la vida, huyẽ de la vida, y sin saber lo q̄ hazen van con los ojos enuendados a dar consigo en la casa de la muerte. Y para facar nos deste lazo, y dar en el desengaño de nuestros engaños, vino el hijo de Dios del cielo a la tierra, haziendo tãto por nosotros, q̄ murio por nosotros, enseñandonos lo que auiamos de hazer por el, para que abiertos y alumbrados los ojos de nuestro entendimiento, dexassemos a nosotros, y en lugar de nuestra voluntad pusiessemos la suya: por q̄ tanto se acrecienta en la virtud, quanto se quita de la propria voluntad.

C A P I T V L O. VIII. Final en que el Hermitaño prosiguiendo su platica, muestra como auemos de seruir a Christo, y hazer guerra al mundo, y vltimamente de clara en que cõsiste la verdadera philosophia.

**D**E S P V E S que el hermitaño vuo acabado esto, cobro aliento y dixo. No os parezca que corto el hilo ala platica

## De la verdadera philoso.

tica, antes os quiero mostrar el engaño desto que agora os dezia, que dicen, que dexã a Christo por buscar la vida para q̄ visto su yerro cõcluya y de fin a esta que stio. Christo es la vida, como el dize por S. Iuan, y el diablo es la muerte, como lo llama el mismo S. Iuan en el Apocalypsi, y Christo nuestro redemptor, dize del, q̄ es homicida desde el principio. Pues o hombre engañado, como buscas vida, si dexas a Christo, que es la vida, y te vas al diablo, que es la muerte? Si el diablo es matador, si es homicida, si da la muerte, si es la muerte, como hallaras la vida en casa de la muerte? Busca vida. Qual vida, si tu dexas la vida? Eſso no es vida mas muerte, como el hombre que va corriendo al norte, en busca de la cosa que queda al Sur, quanto mas piensa que llega a ella, tanto mas se alexa della: afsi tu quanto mas buscas vida, tãto mas te apartas della, vas Norte Sur de la vida, dizes q̄ quieres viuir, como puedes viuir sin vida? Christo es la vida, y tu para hallar la vida, huyes de la vida? O engaño grandissimo, o defatino intollerable, busca lo  
que

Ioanis i4  
Apocaly.

Compara.

que buscas, mas no ay dō de lo Buscas. Busca la vida en Christo, que es la misma vida. Mas dizes que es necesario viuir conforme a la costumbre y regla del mūdo, y que tambien se saluan los que conforme a ella viuen, y esta es la discrecion del mundo. O ignorante discreciō, o falsa philosophia mundana, o estulticia llamada falsamēte prudencia. Que son estos sino engaños del demonio, si los de aquella antigua serpiente, q̄ cō engaños derribo a Eua nuestra primera madre?

Antes te digo q̄ totalinēte te perderas, si tomares la regla del mūdo. Escrip̄to esta en el viejo testamento, que viniendo los hijos de Israel de Egipto, destruyeron la ciudad de Ierico, que estaua delante quitándole la entrada, y mādando Iosue capitā de los Israelitas, q̄ ninguno tomasse cosa alguna de la ciudad, mas que toda fuese destruyda, no falto quien quebrasse este precepto: porque Achā hijo de Carimi, tomo vna regla de oro de Ierico, por el qual peccado el exercito de los Israelitas perdio la victoria, y q̄do alli vencido en vna batalla, y sabidā la causa fue Achā

Pierdēse los q̄ figuen la regla del mūdo.

Iosue. 6.  
Figura.

G

muerto

Iosue, 10,

muerto y apedreado por maldado de Iosue. Mando Iosue al sol q̄ estuuiesse q̄do, y estuuo q̄do, y cō obedecer el sol a Iosue alcãço el perfecta victoria de sus enemigos, y mando ala codicia q̄ estuuiesse q̄da y ella no quiso sino yr adelãte, por dōde el perdio la victoria. El sol insensible obedecio al buē Iosue, y estuuo quedo grã de espacio sin menear fe en medio d̄l cielo, y la codicia de los hōbres no le obedecio. Las criaturas insensibles obedecē al buē Iosue, los hōbres racionales no le querren obedecer: qual es el coraçon q̄ p̄sando en esto no se deshaze en lagrimas, saluo si es mas seco q̄ los mōtes de Gelboe. Quãtas cosas auia q̄ d̄zir sobre esto? mas passo adelante adōde me llama el proposito. No podiã los hijos de Israel posseder la tierra de promissiō sin destruyr a Ierico, ni se auia de saluar quiē tomasse su regla. Marauillosa figura es esta y digna de traer la imprella en las entrañas. Iosue era figura de Christo no solamēte en el nōbre, mas en las obras: como lo dize el glorioso Hierony. en vna epistola a Paulino porq̄ assi como Moysen, no pudo meter

Iosue figura  
de Christo.  
S. Hierony.

los hijos de Israel en la tierra de promissio  
 y fue necesario q̄ viniessse Iosue y los me  
 tiessse, assi la ley vieja por si, no lleuaua a  
 ningūo a la biē auēturaça eterna, y era ne  
 cessario acabar se ella, y uenir el verdade  
 ro Iosue Ch̄ro n̄ro saluador, q̄ nos lleuaf  
 se a la gloria, q̄ es la verdadera tierra de  
 promissio. Mas ponesse delate Ierico  
 y quitanos la entrada, y por esso para po  
 der nosotros entrar en la celestial patria  
 auemos de hazer guerra a Ierico, y v̄cer  
 lo sin q̄rer del nada, quiē es este Ierico si  
 no el mūdo? Ierico quiere d̄zir Luna, ala  
 q̄l el mūdo es cōparado: porq̄ assi como  
 la luna, ora es llena, ora mengada, ora  
 esclarece, ora escurece, ora se etlypsa, as  
 si el mundo tiene sus creclentes y men  
 guantes, nunca esta en vn ser, nūca tiene  
 firmeza ni cōstancia, a los q̄ oy empina y  
 enfalça, mañana los d̄riba y abate: es lue  
 go necessario q̄ hagamos guerra al mūdo  
 y q̄ lo derribemos, q̄ el es el q̄ se nos atra  
 uiesa delate para impedirnos el passo pa  
 ra la celestial Ierusalē. Mas q̄ quiso signi  
 ficar la sancta scriptura en decir, q̄ m̄do  
 Iosue matar a Achā porq̄ tomo la regla d̄

Ierico figura  
 ra del mūdo  
 el qual es cō  
 moluna.

De la verdadera philoso.

Ierico, si no declararnos, q̄ manda Dios que muera y sea sepultado en el infierno, para siempre, quié guardare la regla y costumbre del mundo, libre nos Dios de la regla de Ierico, aunq̄ sea de oro, basta ser de Ierico. Quiero dezir que aunque nos alegre la esperança del mundo con dulces engaños, y lifongeros pensamientos prometiendonos grâdes riquezas y prosperidades, si vsaremos de la regla y deprauada costûbre contra el precepto del buen Iesu nuestro verdadero capitâ, que no echemos mano de tales p̄mesas: por que nos perderemos si nos cõformamos con el mundo. Mira lo q̄ dize S. Pablo en la epistola a los Romanos. Noli te conformari huic sæculo, sed reformamini in nouitate s̄sus vestri. Como si dixesse, huyd de la regla de Ierico, no siguays el mûdo no os querays cõformar cõ el, dexa su deprauada costûbre, reformaos en la nouedad d̄ vuestro sp̄, seguid la regla de Christo, y dexad la del mûdo, q̄ aũ q̄ os parezca de oro, en fin es del mûdo. Velad y uiuid sobre auiso, no os engañe Ierico. En otra parte dize, no durmamos asì como

Roma. 12

los otros, mas velemos, como si dixera, no permanezcamos en el sueño del descuydo, no nos dexemos y radõ de nos lleua el mundo, no sigamos a los que lo siguen q̃ ellos pensando que velã duermen en el sueño del peccado, mas velemos q̃ tenemos al mundo por enemigo, y es necesario poner le cerco y derribar estos muros de Ierico. Esta es la exposicion de la fabrica, esta es la verdad, esta es la doctrina del glorioso Apostol, en q̃ nos enseña que obedezcamos al verdadero Iosue, al verdadero saluador Iesu Christo nuestro Dios y huyamos de los engaños reglas y vanidades del mûdo, y que velemos y no durmamos. Por q̃ assi como durmiendo Adã fue hecha Eua q̃ lo incito a peccar, assi durmiendo nosotros en el sueño del descuydo se esta criando nuestra sensualidad: la qual nos esta poniendo delante de los ojos la mançana defendida, diciendo, que comamos y sigamos al mundo, sin tener cuenta con Dios, y luego en el principio de la edad nos comienza de engañar en tiempo que las falsas y pestiferas esperanças aun muy de lexos comien-

Quan daño to es el descuydo en q̃ se esta criando nuestra sensualidad.

Nota.  
Gene. 1.

çã a acudir, sin jamas dexarnos de cõbatir  
 mas, es necessario resistir le cõ animo for  
 tissimo, y velar cõ grãde cautela, despre  
 ciãdo el mũdo cõ sus vanidades, y seguir  
 a Christo nuestro redẽptor. Y assi arma  
 dos con la fe catholica dela sancta madre  
 yglesia Romana, y adornados de la espe  
 rãça y charidad, auemos de resistir a los  
 enemigos dẽl alma, y cõplir los mãdamiẽ  
 tos de Dios, y dela iglesia, y las obras de  
 misericordia, y abraçarnos con la humil  
 dad, y echar mano de los cõsejos euãgeli  
 cos y abatir la sensualidad, y hazer q̃ la  
 razõ tẽga firme jurisdiciõ sobre el apcti  
 to, y finalmẽte saber ganar la vida eterna  
 Y para esto es necesario a cada vno de no  
 sotros, no solamẽte tener cuenta cõigo,  
 mas con los proximos, acõsejãdoles y en  
 señãdoles lo q̃ no sabẽ quãdo cõple. Mas  
 de tal manera auemos de enseñar, q̃ nue  
 stras obras no discrepẽ de nuestras pala  
 bras: porq̃ entonces dezimos q̃ esta el re  
 lox cõcertado del todo, quando no sola  
 mẽte da las horas ciertas a su tiẽpo, no di  
 screpando del sol, mas la mano q̃ las mue  
 stra las apunta sin errar y anda cõ forme  
 al com.

ofeb non  
 atib la a o  
 p de obur  
 wou cõst  
 aculnetat  
 hrbu  
 non  
 pmo

Que auemos de  
 detraer de  
 tãbiẽ cuẽta  
 cõ nuestros  
 proximos.  
 Como hã de  
 enseñar.  
 Compara.



al compas del relox y del sol. Las horas son palabras y doctrina, y buenos consejos que han de ser gobernados por el sol de justicia Christo nuestro Dios. La mano es la operacion que muestra la doctrina: porque las obras han de ser del mismo metal que las palabras: porq̄ no seamos como los carpinteros y calafates de la arca de Noe, que hizieron nao de los otros escapassen, y ellos no entraron en ella y perdieron se en el diluuiio, no se deue llamar philosophia, la q̄ enseña, q̄ dando a los otros la buena doctrina, q̄ demos nosotros cō mala vida semejantes al ceda q̄ echa afuera la buena harina, y queda cō los salvados, mas la verdadera philosophia enseña fer la vida que hizieremos cōforme ala buena doctrina que enseñaremos. Esta es la vida Christiana. Esta es la propria sabiduria. Esta es la verdadera philosophia, que no consiste como vos dezis en conoser muchas cosas: porque el fin della, mas es hazer que saber, mas es amar que disputar. Donde dize el glorioso August. en el lib. 9. de la ciudad de Dios, que el verdadero philosophar es

Las obras han de ser del metal q̄ las palabras.

S. August.

De la verdadera philoso.

La verdadera  
ra philoso-  
fia es amar a  
Dios.

Pensaren su  
pasiõ y sa-  
cramentos.

amar a Dios, mas consiste la verdadera  
philosophia en conocer a nosotros mis-  
mos, y de ay subirnos al conocimiento  
de Dios, y amar lo summamente con to-  
do coraçon, con toda el alma y con todas  
las fuerças y dar nos a el, y hazer le vna  
total entrega de nosotros mismos, aman-  
do sobre todo a el, y al proximo como  
a nosotros por el, y consiste en pensar  
en su muerte, y pasiõ, y en los misterios  
de la redēpciõ humana, y en abraçarnos  
de tan feruiente amor de Christo, que no  
estimemos por amor del la vida, ni la mu-  
erte ni cosa ninguna del mundo, Y con  
estas alas de amor auemos de trabajar en  
subir a los altos cielos, lleuados con el ar-  
diente carro de Elias, inflamados en aque-  
llas suaues y bienauenturadas llamas del  
glorioso fuego del alto amor diuino, de  
manera que estando aun en la tierra cõ el  
cuerpo, esteimos en el cielo con el pensa-  
miento, conuersando con los Angeles  
vnidos con Dios, y hecho vn espiritu  
con el, donde separados de la escura no-  
che de las cosas terrenales, alũbrados cõ  
el resplandor de la luz de Dios, contēple-  
mos

mos en la diuina hermosura. Esto es en lo q̄ consiste la verdadera philosophia, q̄ en fin bien considerado todo consiste en vn feruentissimo amor. Muchos aman a Dios con vn amor tan tibio, que casi parece que no lo aman, los que no pasan allende deste amor, nadan aun con la calabaza a la orilla del agua, sin meterse en el alto pielago, y no se pueden llamar del todo perfectos en la philosophia Christiana, mas son como auecillas nuevas, aun no bien cubiertas de todas sus plumas, que aunque comiencen de sacudir las alas, y bolar algun tanto, todavia no se apartan aun lexos del nido, ni se echan al ayre abierto, ni osan aun atrauessar las alturas, y endo hiriendo los vientos cō las fuerças de sus alas. Mas los perfectos en esta philosophia, a genos de si, y transportados en Christo, de tal manera estan con el liados y vñidos con las suaues ataduras del amor que ni ay tormento, ni alegria, hambre ni hartura, vida ni muerte, cielo ni tierra, grandes alturas, ni profundos abismos, que los puedan apartar de la charidad. Los que

Compara.

Ad Rom. 8.

## De la verdadera philoso.

que passan por esta portezilla llegan a la alta cumbre de la excelente philosophia donde veen alla en lo hondo del monte los pantanos, y peligrosos atolladeros del mundo: tan tristes y pesados al entendimiento de los buenos, que veen sus males como alegres y apacibles al sentido de los malos, que no caen en la cuenta de sus engaños. Esto es lo que se me ofrecio en esta materia, en que se que auia mucho mas que dezir, mas porque el piloto despues de cansado de la larga nauegacion, hallando lugar oportuno echa ancora para descansar, assi yo cansado de la larga platica, quiero echar anclas a mi lengua, y amaynar las velas de mis palabras, que bien se que no respōderā a la grandeza y preciosidad de la materia. Vos padre dixo el philosopho prouastes muy biē todo lo q̄ propusistes y declarastes copiosamente la question, y cierto q̄ holgue de veros tā visto, assi en las letras humanas como en las diuinas yo me doy por vēcido, y huelgo de serlo de vos, q̄ parece q̄ nascistes para nūca serlo de ninguno. Mas a hablar verdad con  
vos

yo aun no me en chistes las medidas, por q̄ vsastes de algunas palabras no admitidas de los buenos oydos q̄ yo aunque professo philosophia, no la tengo por buena sino es acõpañada de buena eloquẽcia, y antes q̄ rria buenas palabras sin sentẽcias que sentencias sin buenas palabras, y las palabras para buenas no han de ser muy antiguas: q̄ como dize Phaurino, y refiere Bartholome Cassaneo, en la prefatiõ del catalogo de la gloria del mũdo, el lenguaje ha de ser de vocablos presentes, y la vida de costumbres antiguas. Las palabras, respõdjo el Hermitaño, sin sentencia, son cuerpos sin almas, y aunq̄ ay sentencias sin buenas palabras, no se pueden llamar buenas palabras, las que son sin sentencias. Yo, como ando apartado de la corte, no es mucho vsar de palabras toscas, y quãto en esto no se me deuẽ contar por faltas, si me hallarẽ algunas. Mas assi como quien ha sed primero beue, y despues contempla la gala y artificio del vaso, assi tengo para mi que todo hombre desseoso de doctrina, primero ha de gustar, y despues cõsiderar si quiere el artificio

Quales han de ser las palabras:  
Phaurino.  
Cassauo:

El lenguaje ha de ser de palabras presentes. Y la vida de costumbres antiguas

De la verdadera philoso.

Exo. 41.  
tificio del lenguaje. Antes dixo el cōpa-  
ñero, estoy padre pasmado de la elegãcia  
de vuestro estilo, no pēse que en vn Her-  
mitaño vuiesse tãta eloquēcia: mas en fin  
assí como los Hebreos dexãdo el Egipto  
traxeron cōsigo las joyas de los Egiptas  
nos para seruir a Dios con ellas, assí vos  
dexando el mundo lleuastes con vos las  
joyas de su eloquencia, para hazer con-  
ellas a Dios seruicio. Dixistes cosas y tan  
bien dichas, declarastes tan altamente la  
materia que os metimos entre las manos  
abristes tan claramente las fuentes de la  
philosophia, q̄ no hallo palabras cō que  
os pueda declarar mi concepto, ni creo  
q̄ ay tamaño rio de ingenio, ni tanta co-  
pia y fuerça de eloquencia que baste pa-  
ra dezirla vuestra. Estoy tan contento  
con oyros, y satisfazeme tanto vuestra  
doctrina y sciencia, que no siento cosa  
con que lo pueda cōparar. Tomara por  
partido nunca apartarme de vos. No me  
pefa sino porque nūca os hize seruicios  
conformes a vuestros merecimientos y  
mis desseos, mas si por lo que falta en las  
obras se recibe por precio la voluntad,  
lamia

la mia esta cierta para lo que os cumpliere que a ninguno dare ventaja en los deseos de buena amistad, aunque si a muchos en los efectos dellos. Pesame dixo el Philosopho de que se acabe tan presto este dia, porque holgara de que estuieramos aqui mas. Pero assoma la humeda noche, y las estrellas, y comenzando a parecer, nos amonestan a que nos vamos. Y bolviendo se para el compañero dixo, bueno fera yrnos con el padre, que con sus palabras y doctrina, nos llevara tras si, assi como hombre que lleva tras si perros sueltos, con yrles echando pedaços de pan que van comiendo. Yo, dixo el hermitaño, tengo mucho que andar y que rezar, y es necessario partirme e yr solo, lo que cõ la ayuda de Dios podre hazer, porque es salida la luna, q̃ con su claridad recibida del sol, viene quitando parte de la escuridad de la noche. Los loores quo me days, ni yo los conozco, ni los ay en mi, mas parece que estando loãdo a mi, estays debuxãdo a vosotros, el bien viene de Dios, y a el se ha de atribuyr, El quede con vosotros, y os desiepre

De la verdadera philoso.

pre su gracia. Y a vos respondieron ellos  
conferue en ella y vaya con vos. Aqui se  
abraçaron todos tres; y se despidieron  
con soledad, y algunas memorias del tie  
po passado. Porque en fin entre los bue  
nos amigos, aunque se pierda la buena  
conuersacion, no se pierde el amor.

❧ Dialogo de la Re  
L I G I O N , I N T E R -  
locutores, vn Religioso, y  
vn Peregrino.

C A P I T V L O. Primero,  
Del reposo solitario, y de la  
quietud de la Celda.

**E**N LA Lombardia, entre  
Parma y Plazencia, se to  
paró en vn camino dos Por  
tugueses, vno dellos Fray  
le de sant Hieronymo, otro  
lego hombre hidalgo, en traje de Rome  
ro



ro, que luego en su manera parecia hombre de alta sangre, y despues que se saludaron y passaron entre si palabras de cortesía, dixo el Peregrino. Pues que Dios nos junto aqui, assentemonos a la orilla desta fresca ribera, debaxo destes arboles sombríos, y estaremos descansando vn poco, apascentando los ojos con la vista de los verdes câpos, y los animos con el contentamiento de alguna buena y honesta platica. Assentemonos dixo el religioso, q̄ ha grande rato que camino cansado, assí del cuerpo, como del espíritu. La causa del câsancio del cuerpo, dixo el peregrino, esta clara, la del espíritu holgaria de saber si en ello no ay impedimento, Yo os lo dire, respõdido el religioso, a lo menos la principal parte della. Yo ha mucho tiẽpo q̄ ando distraydo en negocios de la orden a q̄ fuy embiado por obediẽcia, tuue muchos trabajos en Roma, de dõde agora vengo, dõde estaua hecho vn pozo en que los negocios entrauan continuamente a sacar agua de mi reposo, y a enturuiarme, y perturuiarme y distraerme. Y si alguna hora queria hur-

tar

## De la verdadera philoso.

tar a mi mesmo, y robar el coraçon y pen-  
famiento a los negocios, eran tantos so-  
bre mi, que me tomauan con la presa  
en las manos, y atauan me las para que  
yo no pudiesse hazer lo que queria, mas  
lo que ellos queriã que yo quisiesse. Ver-  
dad es q̄ por otra parte me trayan estos  
trabajos algun descãso, quando me acor-  
daua que los suffria por seruir a los pa-  
dres, que alla me embiaron, y estimaua  
yo mas el gusto con que los seruia, que  
el galardon que dellos por esto espera-  
ua. Mas en fin los negocios me trayan tã  
distraydo, que hizieron mis ojos herede-  
ros de muchas lagrimas. Fue tiempo en  
que viui muy contento en vn reposo so-  
litario dado al estudio de las diuinas le-  
tras, estando en Portugal, metido lo mas  
del tiempo en la celda, mas por mis pec-  
cados vine a tantos trabajos, que pare-  
ce que desplegaron sobre mi todas las ve-  
las, entanto que mas descontento me ha-  
ze la memoria del contentamiento que  
tuue, que el descontentamiento que ten-  
go. Bien passaria yo con el trabajo que  
gane, sino fuesse por la memoria del des-  
can-

canfo que perdi: porque entōces caufan  
 infufrible dolor los males presentes,  
 quādo fon acompañados de la memoria  
 de los bienes paſſados. Y por eſſo me pa-  
 rece a mi q̄ permitio Dios que los hijos  
 de Iſrael yendo deſterrados de Hieruſa-  
 lem, captiuos de los Babyloñios, lleuaſ-  
 ſen contigo los inſtrumētos muficos, pa-  
 ra memoria de ſus paſſadas alegrías. Cuen-  
 ta el propheta en vn pſalmo, que yendo  
 ellos aſi captiuos ſe aſſentarō ala orilla  
 de los rios de Babyloña, q̄ ſon Tigris, y  
 Eufrates, diſtilando ſus dolores en tan-  
 tas lágrimas, que parece que querían ha-  
 zer deſſas otros rios, y q̄ allí colgarō los  
 inſtrumētos de los amargos ſalzes, ſin  
 querer cantar y tañer, ni moſtrar ſeñal al-  
 gūa de alegría, en todo aquel pſalmo no  
 ſe cuenta q̄ ellos lleuaſſen de ſu tierra, ſi  
 no aquellos inſtrumētos, que cierto pa-  
 rece coſa marauilloſa: por q̄ para que los  
 lleuauiā, ſino auian de vſar dellos? Mas pa-  
 rece que lo permitio Dios aſi, para que  
 viendo ellos delāte ſus ojos las vihuelas  
 harpas, laudes y otros inſtrumētos de  
 mufica, con que otro tiēpo en ſu tierra ſe

Los males ſō  
 māyores cō  
 la memoria  
 de los bienes

Pſal. j. 6.

Bienes de la  
 tierra de  
 Babyloña

Quēdo

H deley-

deleytauan, se acordassen para mayor la  
 stima suya de las musicas de Hierusalem  
 de los faraos y contentamiētos, fiestas y  
 alegrías q̄ por sus peccados perdieron,  
 porq̄ la soledad q̄ sentian por la memo-  
 ria del plazer de los bienes passados, les  
 acrecēcasse la amargura de la tristeza de  
 los males presentes. Assi a mi, para ma-  
 yor pena de la inquietud q̄ tengo, seme  
 representa ante los ojos la quietud que  
 tuue, cuya soledad me haze muchas ve-  
 zes deshazer los ojos en lagrimas, cosa  
 en que ella haze experiēcia de su dolor.

Bienes de la  
 quietud de la  
 celda.

Esta es la causa del cāfancio de mi espiri-  
 tu de q̄ preguntays. Mas plazera a Dios  
 que presto estos mis trabajos tēdran fin,  
 & yre a gozar de la suauidad del monaste-  
 rio y de la dulce quietud de la celda, bol-  
 uiendo en amistad con mis amigos anti-  
 guos, quiero dezir cō los libros, q̄ no se  
 como soy viuo sin ellos: porque ansi co-  
 mo la paloma no hallaua descanso fue-  
 ra del arca de Noe, ansi el religioso no  
 siente reposo fuera del monasterio. Y el  
 ramo de Oliua con que la paloma yua  
 contenta lleuandolo en el pico, es la espe-  
 rança

Gene. 8.

rança de la cierta y propinqua tranquilidad: en la qual puesta vna alma queda clara, aunq̄ antes estuuiesse obscura. Que esto tiene la quietud, aplacar el espíritu, y esclarecer el entendimiento. Afsi como el agua de vn estanque, si la mouieredes, y reboluieredes queda turbia y obscura, mas acabado todo el mouimiento, estando ella en paz, y sin menearse, queda clara y limpia, afsi el alma diftrayda & perturbada esta obscura y suzia, mas quietandose, y reposandose, vase aclarando hasta que del todo queda limpia. Y afsi como estando el agua turbia & rebuelta, no os veys vos en ella, mas como esta quieta os representa luego vuestra ymagen, afsi el desassosiego y perturbacion en el alma, haze que vos no os veays en ella, mas su quietud y reposo haze que vos esteys en ella conociendo y viendo quien soys. De manera que la tranquilidad de espíritu, es como vn espejo que os esta poniendo ante los ojos vuestra propria ymagen. Y creo yo que no ay lugar donde ella mejor se alcance y conserue que en el recogimiento del monaste-

Compara

1015 dafia. I  
 1016 dafia. I  
 1017 dafia. I  
 1018 dafia. I

La trãquili  
 dad del espũ  
 espejo en q̄  
 nos vemos

## De la Religion.

rio y de la celda. Huelgo dixo el peregrino de oyros esso, porq̄ yo tenia para mi, que en los monasterios auia grandes trabajos. Si ay, replico el religioso, mas como ellos son sufridos por amor de Christo, traen consigo suaves contentamientos, y quanto los trabajos son mayores, tanto mas hazê leuatar el espiritu a Dios afsi como el arca de Noe, de que agora hablaua, no solamente no se perdio en las aguas del diluuiio, antes quanto ellas mas crecian, tanto yua ella mas subiendo, y llegando se para el cielo. Afsi quanto mas y mayores son los trabajos y espirituales exercicios de la religion, tâto mas se va el animo leuantando a Dios. El pie de vn peral pareceros ha a la vista seco y aspero y si lo tratays con la mano, hallarlo eys aun mucho mas aspero, mas si mirays bien vereys en la copa muchas hojas verdes, blancas y graciosas, e muy suauè y excelētissimo fruto. Afsi la vida de la religiõ, aca de fuera parece aspera, y si la esperimētasse des hallariades la mucho mas aspera. Mas las hojas de la dulce cõuersaciõ monastica, y el marauilloso fructo

Los trabajos  
de la religiõ  
suaves en  
Christo.

Compara.

fructo de la lecion, oraciõ, meditaciõ, cõ  
templaciõ, obseruãcia y reposo solitario  
excede tãto los terminos de todos huma  
nos cõtentamientos, q̄ el entendimiẽto  
delos hõbres del mũdo, queda muy atras  
de poderlo alcãçar. Mas asicomo el pie  
del peral, sino da fruto no aprouecha pa  
ranada, auiendo muchos arboles, que ca  
so que no den fruto, aprouechan para  
mucho, como son pinos aluares, cedros,  
y alcornoques, que firuen de madera pa  
ranaues y edificios y otras cosas. Afsi el  
religioso, que acierta a ser ocioso y di  
straydo y regido por su propria volun  
tad, no aprouecha para nada, auiendo  
muchos legos, que aun que esten con las  
manos cogidas en sus propios appeti  
tos, y tengan dado vassallaje y obediencia  
al mundo, aprouechan para defender  
la tierra a los enemigos, & para officios  
mecanicos, y para otras cosas. El reli  
gioso que acierta a ser deste toque, ten  
dra por asperos los trabajos de la religiõ  
mas los buenos religiosos, tienẽ los por  
suaues, porque el amor de Christo, en los  
trabajos halla descanso, y en medio de

El ocio no  
aprouecha  
paranada,

## De la Religión.

La virtud trae consigo el contentamiento:

Nota.

los tormētos refrigerio. Este es vno de los bienes que tiene la virtud, traer cōsigo contentamiento. No querria mayor vengança de vn malo, que poder le mostrar quanto pierde, en perder a Dios, dō de piensa que halla contentamiento, alli lo pierde. Porq̄ el vicio trae consigo dolor, y no queda del mas que el arrepentimiento por despojo. Seneca dize q̄ no ay mayor pena para los peccadores, que auer peccado. Y por el contrario no ay mayor gusto para el bueno que serlo. Y a la verdad el dize mucha verdad, porq̄

Seneca.

Stipēdiū peccati mors,

así como es gran tristeza para vn peccador acordarle que pecco, así es gran alegría para vn justo ver que hizo lo que de uia. En el libro de la sabiduria dizen así

Sapientia. 1.

los malos, cansados estamos de la vida de la maldad y perdicion, anduimos por caminos fragosos & difficultosos. No ay que dubdar, sino que los malos viuen con grandes descontentamientos: porque sus proprias consciencias los acusan y atormentan, y por el contrario de si y de los buenos dezia Sant Pablo escriuiendo a los Corinthios. Esta es nuestra

Corin 1:

gloria



gloria el testimonio de nuestra cōscien-  
 cia. Esta gloria y gusto espiritual es vn  
 excelente mantenimiento de los bue-  
 nos religiosos, y vn pasto marauillofif-  
 fimo en que sus almas se deleytau. Mas  
 esto no acaban de entender los hijos de  
 la vanidad, que apegados y engolfados  
 en el mundo, buscan solamente los con-  
 tentamientos del cuerpo, sin hazer caso  
 delos del espiritu. No es mucho, dixo  
 el peregrino, que no sientan muchos de  
 los legos estos gustos espirituales, pues  
 ay algunos religiosos, q̄ de no sentirlos  
 se bueluen otra vez al mundo, donde ca-  
 llan las virtudes delos religiosos, y sola-  
 mente hablan en sus deffectos, si algunos  
 les vieron hazer, cosa con que allēde de  
 offendē a Dios, deshonoran a si, y escan-  
 dalizan a los que los oyen. Los ojos de  
 los tales, dixo el religioso, son como el  
 ambar que no coge de las vidas agenas  
 sino las pajas, y no es mucho, porque na-  
 tural es a los malos tener vn parecer pa-  
 ra juzgar con que emiendan el mal age-  
 no, y otro parecer con que no sientan lo  
 fuyo

Nota q̄ ñ no  
 gustar los bi-  
 enes spiritu-  
 ales es causa  
 de q̄ se salgā  
 de los religio-  
 sos y mur-  
 muradores  
 de las religio-  
 nes.

**CAPITULO .II.** En que el religioso reprehende a los que se fallan de la ordē, dezir mal della, y declara que cosa es religion y de donde se deriuua.

Las culpas veniales no se pueden excusar.

Los malos murmuran siempre de los buenos:

Gene. 39.  
Nume. 16.  
2 Reg. 15.  
4. Reg. 18.

**E**N la Religion ay muchas y muy grãdes virtudes que los que se fallan de ella no quieren seguir ni contar, ni echan mano sino algunas cosas veniales, hechas a hurto de la razon, sin las quales la vida humana no se passa, estas cuentan acrecentando las mucho mas, y haziendo de las pajas viguas por excusar su apostasia. Y ellos quanto mas se disculpan, tanto mas se condēnã. Mas no es nuevo en el mundo los malos murmurar de los buenos. Laincontinente dueña del casto Ioseph, notolo de incontinencia. Los soberuios Hebreos condēnauan al humilde Moyses de soberuta. El desgobernado Absalon, reprehendia al buen David de mal regimiento. El maluado Rapsazes, viuiendo de engaños acusaua al sin engaño Rey Ezechias de engañador. Mas mejor es por ser bueno ser murmurado

murado de los malos, q̄ por ser malo ser Nota:  
 odioso a los buenos. Los sanctos aposto-  
 les y los gloriosos martyres de Christo  
 erã llamados hechizeros y peruerfos. Y  
 por este camino passo S. Hieronymo Sãt  
 Iuan Chrysoftomo y los otros Sanctos q̄  
 fueron de los malos falsamente murmu-  
 rados, e injustamente perseguidos. Y no  
 es de espantar, q̄ a Christo nuestro Dios Proverb.  
 llamarõ engañador Samaritano, y hechi-  
 zero. El seruo no es mayor que el señor  
 y pues murmuran del Señor quanto mas  
 de los seruos. Dize Salomon en los pro-  
 verbios, q̄ los que van por el camino de-  
 recho, y lleuan a Dios por guia, son des-  
 preciados por los que caminan por el ca-  
 mino de la infamia. Para que es mas, fino Compara.  
 que blasphemaron los malos de nuestro  
 Salvador y verdadero Dios? Hallo que  
 murmurar la malicia humana en la bon-  
 dad diuina, poniẽdo nombres de culpas  
 a las virtudes, afeando los bienes con co Nota.  
 lores de males. La lengua de vn maldiziẽ  
 te es, pincel del demonio, y como dize el  
 Psalmista, se puichro abierto es su gargã-  
 ta, con sus lenguas vsan de engaños vene-  
 nosos

## De la Religion.

nosos de aspides biuoras ponçoñas y mortíferas, estan en sus labios. Estos son de quiē dize S. Pablo en la primera a los Corinthios. Los maldizientes no posse eran el Reyno de Dios. La lengua de vn malo tiene poder para desenterrar muertos y enterrar viuos. Y para tocar en las historias humanas, los Ephesios injuriaron con feas palabras a Hermodoro, hasta que lo echaron de la ciudad excediendo los el a todos en la virtud, y constancia, lo mismo hizieron los Athenienses a Aristides, y a Cimone, y a Temistocles, y los Siracusanos a Hermocrate, y a Diō, y los Romanos, a Camillo, y a Rutillo, y a Metello. Y no teniendo Caton Vticense ninguna cobdicia, ni Hercules ninguna cobardia, cuenta Plutarcho que notaron a Caton de cobdicioso, y a Hercules de cobarde, Finalmente casi todos los varones de grandes y heroycas virtudes son embidiados, murmurados y perseguidos, y caso que algunos pongan los ojos en sus obras para las immitar, son muchos mas sin comparacion los que ponen en ellas sus lenguas para reprehēder-

Virtuosos de  
ferrados de  
los malos.

Plutarcho.

der las y sus fuerças para destruyr las, sin ver que pensando que dañan a los otros dañan a si. Dize S. Athanasio, que afsi como el que toma en sus manos vna biuora para echar a otro a que le muerda, primero queda el mordido della: afsi el malicioso, que quiere perseguir al justo, primero persigue a si mismo, y queriendo morder la fama agena, mata su alma propria: porque no ay mordedura de biuora, ni de aspide tan venenosa y ponçosa como la malicia de vn peruerso, mas esto no acaban de entender los que murmuran de la virtud, y la atribuyen a vicio, y con falsedades hazē parecer, el bien mal, y de los palos hazen piedras, como la fuente de Alemania, de quien habla Alberto Magno. Eessos que dizen mal de la religion y falleron della, ni son para ella, ni ella para ellos, son como cestos rotos que no cogen agua clara y excelente de las vidas de los buenos, si no algun poco de çumo, o pajas de algunos descuydos en que los hombres algunas vezes caen, aunque sean justos. Quereys ver claramente quien son estos glosadores

S. Athanasio,  
El malo Primero  
daña a si q al que  
persigue.

Alberto Magno.  
Los malosre  
ligioso. son  
cestos floxos

## De la Religion.

La platica  
descubre los  
corazones.

S. Ambro.

S. Hiero.

S. Bernar.

Compara.

Matth. 18.

Ezech.

res mirad lo que dizē atended a su platica, porque ella es la q̄ descubre los corazones S. Ambrosio dize, que por la mayor parte, el espejo del alma resplandece en las palabras S. Hieronymo dize, que las palabras que salē a fuera son señal de lo q̄ esta dentro. S. Bernardo dize q̄ nuestra boca es puerta y seruiçio de nuestro coraçō. Socrates dize, q̄ q̄l es el varō tal es su platica. Temistocles cōpara los hōbres q̄ no hablā a las pinturas arrolladas y cogidas, y los q̄ platicā y hablā alas desenrolladas y descogidas. Si q̄reys saber q̄ debuxos son los de vn liēço de Flādes pintado, desenrollad lo. Quereys saber de q̄ esta pintado el coraçō de vn hōbre, cōuersad cō el. Para q̄ es mas, Christo nuestro redēptor dize, que de la abundācia del coraçon habla la boca, y que por nuestras palabras seremos iustificados, o cōdenados. Bien muestnan los que se salen de la religion y murmuran della, en las palabras que dizen, las malas entrañas q̄ traen. El propheta Ezechiel dize, que vio vnos animales que yuan dōde los lleuaua el espiritu, y ni estauan ociosos, ni

boluian

boluian para tras. Si estos que se salieron de la religion llevarán el espíritu por guia y se dieran a los sanctos exercicios de la orden ellos fuerán de lante y no boluierán a tras, mas en el punto que figuieron su apetito, y se dieron a la ociosidad perdieron los gustos del espíritu, de dōde vino quando andando descontentos en el monasterio, y enfadados del Māna del cielo, desfearon las cebollas de Egipto hasta boluerse al mūdo, cōtentādose debaxos con tētamientos; y perdiēdo el juyzio semejātes a la muger de Loth, que caminando para el monte, por mirar hazia tras se boluio en estatua de sal. Que parece que lo quiso Dios así, para que con la memoria de aquella sal salassen, y adobassen las desfabridas conciencias, mas ellos olvidados desto salense de la religion, y vienen a morir en las manos del mundo que aunque parezca que lo tienen dexado, quanto al cuerpo no lo tienen dexado, quanto a la voluntad. Los ciervos heridos de la yerua, aunque van huyendo del caçador toda via como llevan en las entrañas la encruolada faeta

vienen

Gene. 19,

Compara.

## De la Religion.

vienense a morir a las manos. Afsi los que del amor de las cosas del mundo son heridos, por mas que les parezca que se apartan, si ellos no alcançan de si la enervolada faeta, andan y andan, y a la postre vienē a acabar en el mundo. Esta comparacion me acuerdo que ley en Chrystomo, que a mi ver es bien natural. El glorioso Bernardo compara la religiō a vn buen estomago, que retiene & conserua los buenos mantenimientos, y los venenosos alcança y vomita. Bien afsi la religion a los buenos religiosos retiene y conserua, mas a los malos echa a fuera, y como a venenosos manjares los vomita: porque de tal manera los apremia que se salen ellos. Afsi como el mar no retiene en si los cuerpos muertos, afsi ni la religion a los malos religiosos, y andan en el mundo como hombres vomitados, y como cuerpos muertos, que lanço de si el mar perdidos por cosa tan perdida como es el mundo. No se, dixo el peregrino, qual es la causa porque muchos de stos que de la religion se salen, siēdo criados en ella y enseñados en virtud despues que

S. Chryso.

S. Bernardo.

La religiō a los buenos conserua, y a los malos alcança.

Compara.

Porq̃ los malos religiosos



que andan por aca son peores que los le-  
 gos. Yo os lo dire respondió el religioso res q los le-  
 gos.  
 Ala corriente agua, si por algun tiempo gos.  
 la represan, quando halla despues lugar Compare:  
 con mas impetu y mayor cantidad sale,  
 que quando venia por su curso. Assi la  
 maldad de estos que en la religion no cor-  
 ria como antes, estaua represada sin pa-  
 rescer por fuera sus effectos, mas luego  
 que salen de la orden, y hallan libertad  
 de peccar, y effectuar sus antiguas y de-  
 prauadas costumbres, sale la maldad en  
 tanta abundancia y con tanta dissolucio  
 y furia, que excede a los que siempre fue-  
 ron en el mundo dissolutos. Esta nuestra  
 vltior España, esta en el occidente (co-  
 mo veys) donde la claridad del sol se aca-  
 ba. y comiença la escuridad de la noche.  
 Y por el contrario la India Oriental, que  
 los inuincibles y Christianissimos reyes  
 de Portugal de gloriosa memoria descu-  
 brieron y ganarõ, esta en el Oriete, don-  
 de, como sabeys, nasce el sol y muestra  
 mas su resplandor, de manera que se pue-  
 de dezir que los Indios habitan en el  
 dia, y nosotros en la noche, y que la cla-  
 ridad

Compara:  
 La India O-  
 riental gan-  
 da por reyes  
 de Portugal

## De la Religion.

ridad se comiença en ellos, y la escuridad en nosotros: porq̄ nasce el sol alla, y aca se pone. Y siendo esto así, ellos son negros, y nosotros blancos, ellos escuros y nosotros claros. Desta manera fiendo la religion, en cõparacion del mudo vn Oriente, y el mundo es comparacion de ella vn Occidete, vereys algunos hõbres enseñados en la sancta religion, que son en la consciencia muy escuros, y a otros en el mundo que son en ella claros, mas no por esto pierdẽ los buenos religiosos su valia. Porque así como estando vn cofre lleno de monedas de fino oro, aunque estuiesse entre ellas vna falsa, no por esto perderian las otras sus quilates así la religion, es vn riquissimo thesoro de siervos de Dios, de tanto precio, que no lo tiene, lleno de deuotos y excellentes religiosos, adornados de tan grãdes virtudes y loores, que por mucho q̄ se diga dellos aun ay en ellos mas, y siendo ella poblada de tan esclarecidos varones, no es bien q̄ pierdan los buenos por vn malo. Y así como quando tomays en la mano vna grande espiga de trigo, aunque

Compara.

Compara.

que de fuera no veys mas que las aristas, toda via juzgays que esta dentro llena de hermosos granos. Afsi considerada bien la religion, aunque de fuera veays andar algunos por el mundo semejantes a aristas, aueys de tener fixo en vuestro concepto, que en esta fructifera y gloriosa espiga de la religion, ay excelente fructo, y que esta de dentro llena de tã marauillosos granos, quiero dezir, de tan virtuosos y religiosos varones, que lo q̄ mas de sus loores se dezir, es lo menos que en ellos ay. Esta esso tan clarõ dixo el Peregrino, que yo quererlo contradezir, seria querer cegar el sol. Mas pues hablamos en la religion, holgaria de saber su difinicion y deriuacion, porque siendo yo moço, en el tiempo que el vso de la palmatoria me hazia tener conocimiento de las letras latinas, ganadas al humo de la candela en las prolixas noches, me acuerdo que ley en los officios de Marco Tulio, que tratando se de alguna cosa, se auia de començar de la difinicion, para entender de lo que se disputaua. Y acuerdome, que dezia alli mi

Religion en  
 de las mis  
 de las mis  
 Marco Tulio  
 Primero ha  
 de ser la difi  
 finiciõ en la  
 disputa

70 De la Religion.

maestro que los Logicos tenian esto por regla infalible sin embargo, que confesauan, que segun naturaleza, primero era diuidir, q̄ diffinir, para euitarse la equiuocacion, mas que quando sin diuidir diffinē, se presupone la diuision, o es tal la cosa que no la requiere. Religion dixo el religioso, tomase de muchas maneras, primeramente, por la sciencia de las cosas diuinas (como refiere Plutarcho en la vida de Paulo Emilio) y tomase tambien por temor (como nota Seruio sobre Vergilio) y tomase por la religion Christiana en comun, y tiene otras acepciones, de que aqui no tratamos. Solamente hablamos de la religion, assi como se toma comunmente, quando por vn hombre que dexo el mundo, y se metio en la orden de S. Hieronymo, o de sancto Domingo, o de S. Francisco, o en qualquier otra aprouada, dezimos que se puso en religion. Esta es dixo el Peregrino, de la que os pregunto. Religion propriamente, dixo el religioso, es vna virtud moral mas el estado de la religion, por que preguntays, es vn separado modo de viuir, que

No segun natura,

Religion en quantas maneras se toma. Plutarcho. Seruio.

Que sea religion.

que con votos, regla, constituciones pias  
 y ordenadas ceremonias, y buenas co-  
 stumbres nos ata, y liga con Dios, como  
 con principio sempiterno, para que lo  
 amemos sobre todo, y al proximo como  
 a nosotros mismos. De aqui se sigue que  
 las cosas de la religion, son ataduras con  
 que ella nos ata con Dios, y con noso-  
 tros, y por esto se llama ella religion, de  
 religando, como dize Lactancio Firmia-  
 no, que quiere dezir atar y apretar. Esta  
 derivacion sigue S. Augustin en el libro  
 de Vera religione. Y S. Antonio en su 3.  
 parte Theologal, donde dize que se deri-  
 va de religando: porque el religioso allé  
 de de la ligadura comū de los preceptos  
 es tan biē atado con el vinculo de los vo-  
 tos. Verdades que Sane Augustin, en el  
 decimo libro de la ciudad de Dios, dize  
 que religion se deriva de religēdo, que  
 quiere dezir, boluer a escoger. Porq̄ au-  
 mos de buscar aquello q̄ por el peccado  
 perdimos. A quien sigue Sancto Thom-  
 en la Segunda Secūde: el q̄l como era san-  
 ctissimo y doctissimo, tuuo por costum-  
 bre arrimar se siempre a S. Augustin la m-  
 bre

De donde se  
 deriva.

Lactancio.

S. August.

S. Antonio

S. August.

S. August.

S. Thō.

S. Thō.

bre de la Iglesia, afsi en las letras como en las obras. Desta deriuacion se infiere q̄ la religion muene y excita a quitar el amor de las criaturas que nos impiden el del criador, y a ponerlo en el mesmo criador, tomando lo por blanco adonde van a parar las factas de nuestros pensamientos, palabras y obras. Demanera que la religiõ ordena el hombre a Dios, no afsi como a objecto, mas como a fin, y por esso no se llama ella virtud theologal, sino moral, por q̄ las virtudes theologales tienen a Dios por objecto, y las morales por fin. Otros dicen que religion se dize de este verbo, relinquere, que quiere dezir, dexar, y q̄ aquella cosa se llama religiosa que por su sanctidad es separada de las cosas prophanas. De donde los Látinos antiguos vinieron a llamar lugar religioso, aquel q̄ por su dificultad es remoto y apartado de la conuersacion de los hombres. Y a la verdad parece ser esto verdad, por q̄ el religioso ha de apartar y esconder del mūdo, y como Moysen poner ante el rostro vn velo de recogimiento y clausura, y no confiarse tanto de si, q̄

piense

Religion es  
virtud moral  
no theologal

Aug. 2.

Aug. 2.

Aug. 2.

Aug. 2.

Aug. 2.

piense estar de si seguro en el mundo, antes le ha de huyr, y tenerse por tã imperfecto, que piense que qualquiera conuersacion del mundo le puede en alguna manera empecer, y le puede dar qualquier turbacion. Porque esta es vna grande perfection, conocer su imperfection:

CAPITULO. III. Del recogimiento, y de la verdad, y de la huyda de si mesmo.

**A**QV I hablo el Peregrino, diziendo. Todas estas deriuaciones de religion me parecen muy bien, mas a mi gusto essa postrera, sobre todas satisface: porque el recogimiento y apartamiento, parece cosa natural al religioso, y quan bien en el parece, tan mal le esta el destraymiento. Triste de aquel, dixo el religioso, q̄ estando en la ordẽ no puede viuir en el encerramiento, y clausura del monasterio, y viniendo a la religion para apartarse del mundo, no puede sufrir el viuir del apartado, y auiendo de

dexar sus cosas, anda en busca dellas, bus-  
 cando maneras para andar fuera del mo-  
 nasterio, y estando con el cuerpo en el,  
 esta en el mundo con la voluntad, em-  
 pleando su amor en cosas tan finel. Mal  
 imitan estos a S. Hieronymo que dezia,  
 que la poblacion le parecia carcel, y el  
 solitario apartamiento parayso. Monje  
 quiere dezir solitario y apartado de se-  
 cular conuersacion. A esto alludia el mis-  
 mo S. Hieronymo, quando escriuiendo a  
 Eliodoro, dezia, Si eres mōje, q̄ hazes en  
 la ciudad. S. Antonio dezia, que assi co-  
 mo la substancia humeda, da a los peces  
 nutrimento, assi la vida solitaria da a los  
 religiosos ornamento, y assi como los pe-  
 ces saliendo en tierra se corrompen, assi  
 la gloria de los monjes se pierde llegan-  
 do a las ciudades. Esto me acuerdo que  
 ley en Casiodoro en su hystoria Triparti-  
 ta, Antiocho auctor Griego antiguo, di-  
 ze, que assi como las auejas en la colme-  
 na juntas, y encerradas, hazen sus dulces  
 panales, y no andado fuera della despar-  
 zidas, assi los religiosos dentro de su mo-  
 nasterio, y no por las ciudades aparta-  
 dos

S. Hierony.  
 Que quiere  
 dezir monje

S. Hiero.

S. Anto.

Casiodoro  
 Antioche.  
 Compara.



dos produzē de la religiō el dulce fruto, Por caliente que este en el inuierno vna estufa, si le abren las puertas al ayre, resfriarse ha luego, quiero dezir, q̄ por feruiente que este en el amor de Dios el religioso en su principio, si el abriere las puertas dela volūtad a los viētos del mūdo, y a sus tempestades y negocios, de tal manera se resfriara, que ni guste de la lectiō, ni oraciō, ni de la contemplaciō, ni de los otros exercicios del monasterio, sino de los negocios del mundo, que es bien triste gusto, y bien diferente de los que tienen los que se dā al reposo solitario. Las ymagines grandes, quanto mas de cerca las veys, tanto menos perfectas os parecen, quieren ser vistas de lexos: porque entonces parecen mas naturales, tan viuas al parecer, quan muertas en los meneos. Dela misma manera, los religiosos no se han de dexar ver, y conuersar de cerca: mas lexos del mundo, apartados de la secular conuersacion se han de dexar ver y conoscer, mas por fama de religion, que por familiaridad, del mundo. Esto sentiabiē Sant

Los religiosos no se han de dexar ver y conuersar de nadie.

Exemplos. Pablo primer hermitaño. Sant Antonio  
 de Sanctos: Sant Hilario, Sant Hieronymo, Sant Basi-  
 lio S. Bernardo y los otros Sanctos glo-  
 riosos que tomaron vida solitaria y reco-  
 gida, profundos en la humildad, altos en  
 la contemplaciõ, acordados de Dios, ol-  
 uidados del mundo, frios en el amor de  
 la tierra, abrasados en el amor del cielo,  
 muertos a la carne, viuos al espiritu: los  
 quales hizieron tan aspera y espantosa  
 penitencia, que los miembros desampa-  
 rados de la fuerza del cuerpo, se sustenta-  
 uan con el esfuerço del espiritu, y quan-  
 do de flacos no podian cantar, y echar la  
 voz y oracion al alto Dios, sonaua aquel  
 musico instrumento, aquella harpa sua-  
 uissima y sonora de su coraçõ, que aun-  
 que de los mortales no se oyga, suena al-  
 tamente delante de Dios. Y para que to-  
 memos la cosa de mas lexos, dezid me  
 Esayas, y Eliseo, y los hijos de los profe-  
 tas, y S. Ioan Baptista, y otros diuinos va-  
 rones que se fueron a los yermos, que ha-  
 zian, sino enseñarnos quanto nos con-  
 uiene el apartamiẽto? Si dixo el peregrino,  
 mas toda via ellos mismos boluan a  
 pobla-

poblado. Y Sant Iuan vino a Hierusalem del desierto a predicar en la corte del rey Herodes. Verdad es esto dixo el religioso, porque quando la charidad lo requiere, a los religiosos es licito predicar en las ciudades, y en los palacios de los principes. No digo yo que nunca salgan los religiosos de casa: mas que no salgan a negocios que no fueren necessarios, por que si ellos son necessarios, e importantes, y que redundan en seruicio de Dios, entonces con deuida obediencia deuen salir a hazerlos y no pierden por esto su religion. Porque assi como el sol aunque muda los signos, y corra todo el Zodiaco, no por esto dexa de resplandecer, y alumbrar a los mortales, assi el buen religioso mudando diuersos lugares, y corriendo muchas partes, en todas muestra su virtud, y resplandece con su religion. S. Iuan Baptista assi lo hizo, que mudando los lugares, no mudo la vida, y tã sancto era en Hierusalẽ, en el palacio de Herodes: como fuera en el desierto de Palestina. Mucho fue dixo el peregrino, hablar S. Iuan con tanta libertad al rey He-

Compara.

rodes, y dezirle la verdad tan libremente. La verdad, dixo el religioso, es tan es-  
 fempta, y libre en los hombres de buen  
 espíritu, que a donde mayores temores  
 se le representan, ay tiene mayor osadia  
 y ay se esfuerça mas, donde mas fuerça  
 le hazen: verdad es que ay verdades que  
 no se han de dezir, y ay otras q̄ caso que  
 se a bien que se digan, quieren ser ellas co-  
 zidas: porque vna verdad cruda no ay  
 estomago de Abestruz que la digiera.  
 Vna gallina es buena vian da, mas quie-  
 re ser asada, o cozida: porq̄ cruda no ay  
 quien la digiera, ni quiẽ la pueda comer.  
 Así la verdad es marauilloso pasto, mas  
 quiere ser cozida y templada, para con-  
 fortar el estomago del alma, y no escãda-  
 lizar. Bien que ay tan crudos peccados,  
 que es necessario que la verdad se diga  
 cruda, y que el predicador la diga sin re-  
 zelo, como hizo sant Iuan de quiẽ habla-  
 uamos, cõ Herodes, por lo qual el lo ma-  
 to. Este fue el Obispado que dio a su pre-  
 dicador el rey, matarlo porque le hablo  
 verdad. Es cosa marauillosa, vna tan her-  
 miosa dama como la verdad, parir vn tan  
 feo

La verdad es  
 libre,

Matth. i. 4.

Marc. 6.

feo hijo, como el odio. Mas soldemos el hilo a la platica, que con vuestra pregunta cortastes. Sant Iuan aunque predico en el palacio, toda via se erio en el desierto, aquella fue la escuela y academia don de aprendio. Como arrabal del cielo es el desierto, a donde a sus muy amados lleva Dios para hazerles grandes mercedes. Hablando por el Propheta Oseas al alma deuota dize: llevarla he a lugares solitarios, y yalli le hablare al coraçõ. Estos escogieron los santos, para enseñarnos el prouecho que consigo trae el apartamiento, y al religioso en especial que ha de dexar el mundo con sus contentamientos, Viniendo los hijos de Israel de Egipto dize la sacra escriptura que salieron todos de Ramasses, que era vna ciudad de ladrillo casi en los terminos de Egipto. Bien pudiera la escriptura contar esta salida de Egipto, sin hazer mencion de Ramasses, mas dezir que para caminar por el desierto, para la tierra de promission, auia totalmente de dexar aquella ciudad de tierra, no carece de mysterio. Ramasses como dize Sant Hierony-

Dios lleva a los suyos a la soledad y desierto.

Oseas.2.

Exodo.2.

S. Hieron:

mo en

## De la Religion.

mo en el tratado de las Mansiones de los hijos de Israel, quiere dezir trueno de contentamiento, que es esto? que nos quiere las diuinas letras significar, sino que los religiosos que dexan el Egipto, que es el mundo, han tambien de dexar sus contentamientos, y han de caminar para la verdadera tierra de promission, que es la gloria, por el desierto, y vida solitaria, y recogimiento de la religion. Y pues buscan los contentamientos del cielo, han de dexar los de la tierra: porq̄ los del cielo son tan largos q̄ jamas se hã de acabar, y los del mundo tan breues, q̄ aqui los compara la escriptura al trueno que luego passa. En dezir que esta ciudad de Egipto era de tierra, y de tapia, y no de cal, y de piedra, nota la baxeza, vileza e incertidumbre del contentamiento del mundo. Y en dezir que se llamaua trueno de contentamiento, significa su inconstancia, y poca dura, pues este contentamiento del mundo tan breue y tan incierto, ha de dexar el religioso, y morir a el, enterrãdo se en la religion viuiendo en ella, sepultado al mundo. Esto es lo que

que S. Pablo dezia en la segunda a los Corinthios. Seamos como muertos siendo viuos: y a los Colossenses. Muertos soys y vuestra vida escondida esta con Christo en Dios. Estando para morir vn hombre, haze su testamento y albaceas, acercandose a la muerte pierde el calor natural, y uso de los sentidos, de manera que ni oye, ni ve, ni habla hasta que muere, quedel todo pierde el mouimiento, de manera que para ser mouido, ha de ser por otro, y no por si: entanto que lo embueluen y amortajan, & finalmente lo sepultan. Desta mesma manera se ha de auer el que viene a tomar el habito a la religion: primero ha de hazer su testamento: encomendando su alma a Dios, y el cuerpo a los trabajos, y repartiendo sus riquezas, sin apropiarse nada para si, ha ziendo albaceas a sus perlados, entregando su voluntad a ellos mismos: y luego ha de perder el calor natural, quiero decir el amor del mundo, y ni ha de ver, ni oyr ni hablar cosa que de impida el amor de Dios. Y luego que hiziere profesion ha de quedar muerto al mundo, e ya no se ha

Colossen. 3.

Lo q̄ ha de hazer el que tomare el habito.

Colossen. 3.  
Lo q̄ ha de hazer el que tomare el habito.

## De la Religion.

se ha de mouer por su voluntad, sino por la de su prelado, y ha de ser amortajado con vn habito y finalmente en vn monasterio escondido, como en su propria sepultura: y viuiendo desta manera es muerto y viuo, y viuiendo en si no ay cosa tan lexos del como el. E esso, dixo el Peregrino, holgaria de entender yo, porq̃ como es posible que viuiendo vn hombre en si, viua lexos de si? Yo respondio el religioso os lo dire. En mi ay dos yo es y esto ay en todos los hombres, vno segun la carne, y otro segun el espiritu. Al primero, llama sant Pablo, hombre viejo, y al otro nuevo. El hombre viejo traemos de Adam, y salimos del vientre de la madre con peccado, que es la fuerza que nos cabe por ser del linage de los primeros padres transgressores del diuino mandamiento. Y en el hombre nuevo somos por Christo renouados del qual tenemos la gracia por ser regenerados con su propria sangre, y redemidos. Porque assi como si no fueramos engendrados de Adam, no nacieramos injustos, assi si no fueramos regenerados,

por

Ennosotros  
ay dos hom  
bres viejo y  
nuevo,  
Colló. 3:  
Romanos, 6



por Christo, no fueros justificados. Y a este hombre viejo que es segun la carne, deuemos despedir de nosotros y desterrar, y quedar en el nueuo, que es segun el espiritu, para que assi dexemos de ser quien fomos, y viuendo segun el espiritu en nosotros, viuiamos lexos de aquel nosotros, que es segun la carne: y podamos dezir con el diuino Pablo viuo yo, y no yo, mas viue Christo en mi. Aquel mismo hombre inflamado en el amor del alto Dios, viuia lexos de aquel si mismo, que en otro tiempo perseguia los Christianos. Embeuiose tanto en el amor de Christo, que se crucifico al mundo, y el mundo a el, y abraçado en aquellas bienauenturadas llamas de diuina charidad, como aue Fenix murio al mundo, y quedo engendrado otro pablo por Christo. Murio en vida, ayuto la leña de sus pensamientos, y encendiose en fuego como aquel de quien dezia el Propheta. En mi meditacion ardera el fuego. Allí en aquel fuego se estuuo batiendo con las alas de la consideracion de quien auia sido. Y quan ciego auia andado en el tiempo,

Galatas.2.  
Alabças de  
S. Pablo.  
Galatas.6.

Psalmo.38

po, en q̄ el aficionado a su yerro corria tras el a rienda suelta, persiguiendo a los Christianos. Y desta consideraciō nascia otra de las mercedes q̄ de Christo tenia recibidas, que lo hazia olvidar de si, y lo absoruia en la memoria del mesmo Christo, y abraçado en el diuino amor y desseo ardiente, quemo las plumas viejas de los peccados, y deshizo lo que auia sido. Y en la ceniza del desprecio de si, se engendro aquel gusano de humildad, al qual nascieron grandes plumas de charidad, y de amorosos desseos, y de todas las virtudes, y leuantose en contēplacion, y fue maravillosamente arrebatado, y vino a bolar tan alto, que llego al tercero cielo, y oyo secretos que como el dize, no es licito al hombre por palabras explicarlos. Finalmente murio la Fenix vieja de perseguidor de Christianos, y resucito y leuantose otra fenix: vna aue nombrada por todo el mundo, porq̄ la aue Fenix es vna sola en el mūdo segun dizen. De perseguidor leuanto se vn Apostol y escogido vaso vnico en la conuersacion, vnico en el amor, vnico en

los trabajos, vnico en el suffrimiẽto, vnico Fenix en la sabiduria, vnico espejo de peccadores perseguidores de Christo, en que la diuina misericordia resplandece. Finalmente quedo tal, que dize Chrystomo, que su coraçon era mas alto que los cielos, mas largo que todo el vniuerso, mas resplandeciente que el Sol, mas feruiente que el fuego, y mas firme que el Diamante. Vey luego a qui como no repugna el viuir en nosotros, sin nosotros, antes es necessario echar de nosotros la carne, y viuir segun el spiritu. Esto es lo que dizẽ las diuinas letras en el ecclesiastico, no vayas tras de tus concupiscencias, y apartate de tu voluntad. Y S. Pablo a los Romanos. Vestios del Señor Iesu Christo, y el cuydado de la carne no hagays en vuestros desseos. Y a los Ephesios. Dexaos segun vuestra vieja y antigua conuersacion, poniendo a vn cabo el hombre viejo, que segun los desseos errados se corrompe, y sed renouados en el spiritu de vuestra muerte, y vestios el hombre nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y sanctidad de verdad, y vl

Eccle. 18.

Roma i.

Ephes. 14.

Como quie  
re Christo  
lo figamos.

## De la Religion.

Matth. i6.  
Lucas. 9.

timamente esto es lo que aquel celebre maestro Christo nuestro Dios nos enseñó diciendo. Quien me quisiere seguir, niegue a si mismo y tome su Cruz, y siga me. Tres cosas dize Christo a los que quisieren yr tras el. La primera que se ha de negar a si mismo. La segunda, que ha de tomar cada vno su Cruz. La tercera, que dexando a si ha de seguir a el. Dize Sant Hieronymo, que aquel se niega a si mismo, que dexa el hombre viejo con sus obras, y puede dezir con verdad, Viuo yo, ya no yo: mas viue Christo en mi. Entónces nos negamos a nosotros mismos, quando llamando el mundo a la puerta de nuestro corazón, tentando nos con sus falsas esperanças, y el diablo con sus engaños, y la carne con sus pessiferos deleytes, nos negamos, diciendo, que no somos los que ellos buscan, que ya no viue alli quien ellos piensan, esto es lo que quiso significar sant Hieronymo en los commentarios, sobre la Epistola a Tito, quando dize, que tantas vezes nos negamos, quantas con los pies pisamos los vicios antiguos, dexando de ser lo que  
fuy

S. Hieron.

S. Hieron.

fuyamos, y comenzando a ser quien deniamos de ser. No es otra cosa negarse vn hombre a si, sino sopear y abatir el cuerpo, traer a recaudo el pensamiento, resistir a todo apetito malo, morir a la carne, y guiarse por el norte del espiritu y finalmente desterrar a si de si, para que viua Christo en el. Figurado estaua esto en el testamento viejo, sombra y figura del nueuo donde esta escripto que Abraham tuuo dos hijos, vno llamado Ismael, hijo de Agar criada fuya, otro llamado Isaac de su propria muger Sarra. Nacio el hijo de la sierua, segun la humana costumbre, y el de la libre, segun la diuina promission. Al vno llamafant Pablo segun la carne, y al otro segun el espiritu. Y dizen las diuinas letras en el Genesis, que viendo Sarra que el hijo de Agar jugaua con su hijo Isaac, dixo a Abraham que le echasse de casa: lo qual duramente tomo Abraham, mas dixo le Dios que hiziesse lo que Sarra le dezia. Y no curando el de ponerse con Dios a debatir echo a su hijo Ismael fuera de casa: el qual andando desterrado estuuo

Que es negarse a si,

Genesis: 6

Genesis: 21.

Galatas:

## De la Religion.

a ventura de perderse, por Ismael se en-  
tiende la carne, y por Isaac el alma, Sarra  
que quiere dezir princesa en lengua He-  
brayca, es la razon, que esta es la que ha  
de señorear a todos, y a quien todos los  
sentidos han de obedecer. Y oyendo los  
sentidos la campana de la razon, han de  
acudir promptamente a todo seruicio.  
Dessabrirse Sarra de ver cō Isaac jugar a  
Ismael, es no suffrir la razon que la car-  
ne haga alagos, ni regalos al alma, repre-  
sentando le lisonjeras esperanças, falsos  
contentamientos, y dulces engaños.  
Mandar Dios a Abraham que déstierre  
y eche fuera a Ismael, y que obedezca a  
Sarra, es dezirnos que echemos y aparte-  
mos de nosotros nuestra carne, y que vi-  
uamos segun el espiritu, y que obedezca-  
mos a la razon. Donde vino a dezir sant  
**Romanz.** Pablo, escriuiendo a los Romanos. Los  
que son en la carne, no puedē contentar  
a Dios. Y luego mas abaxo, si viuiere des  
segun la carne morireys. De donde se co-  
lige claramente, que nos va la vida en  
que viuamos sin nosotros, y que viuien-  
do en nosotros no viuamos, porque la  
tal

tal vida de la carne, es muerte del alma. Y de los que viuián, desta manera dezia Christo nuestro Redemptor. Dexa a los muertos enterrar sus muertos. Y procede la muerte de los tales de la carne, que tanto persegue al alma, que la mata por el consentimiento del peccado mortal. Esta es la causa, porque dize sant Pablo en la epistola a los de Galacia que Ismael perseguia a Isaac. Esto, dixo el peregrino, holgaria yo padre que me declarassedes. Si en el Genesis donde se cuenta la historia no dize, que Ismael perseguia a Isaac, sino que saltaua, o jugaua con el, como vos agora dezis, como dize S. Pablo que lo perseguia? Que cosa es esta, a los juegos llama el Apostol persecuciones? Si respondió el religioso, no ay mayor persecucion en el muudo, que la que hazela carne al alma. Aquellas charicias y alagos, con que la carne regala y grangea al alma, para que consienta en el peccado, aquellas delectaciones engañosas que le representa, aquellas telas que de vanas esperanças le va vrdiendo, aquellos hilos tan largos de vanos

Matth. 8.

Galatas 4.

Gene. 21.

## De la Religion.

pensamientos, y de tal manera cortados y dados antes de tiempo a los filos agudos de la muerte, aquellas promessas tan blandas y tan falsas de las prosperidades del mundo que son si no persecuciones terribles? esta es la causa, porque dizien- do el libro del Genesís que Ismael hala- gava a Isaac, Dize sant Pablo que lo per- seguia, porque a la verdad aquella se pue- de llamar persecucion verdadera que cu- bierta con apariencias de alegrías tẽpo- rales, lleva el alma a los tormentos eter- nos: apagando el juyzio para que no vea sus males, y encendiendo el apetito para que no pague los derechos a la razon.

### C A P I T V L O. IIII. De los dos sentidos de la escriptura sa- grada, y de la perfectiõ que es el fin de la reli- gion.

**E**N extremo holgo el Peregrino de  
oír la explanacion de la figura, por  
hartar le el entendimiento que hãbrien-  
o, y desseoso de entenderla estaua. Y po-  
niẽ-



niendo los ojos en el religioso dixo. Satisfazeme tanto la exposicion de la figura, y ella descubrio tan claramente el prouecho de la huyda de si mesmo, q̄ me mo- uio a desleer hallar camino para huyr de mi. Cree que vna de las cosas que mas el espiritu deleyta, es tratar cosas de la sa- grada escriptura, quando començastes a contar la historia, parecian me las pa- labras conchas de hostias, mas como co- mençastes a abrir las, vi las dentro llenas de perlas, mas preciosas que las nuestras orientales. La sagrada escriptura, di- xo el religioso, allende del sentido lite- ral tiene otro espiritual. Refiere Euse- bio en la historia Escolastica, que dezian los antiguos que era la escriptura vn ani- mal cuyo cuerpo era la letra, y el espiri- tu el alma. Dize Origenes, que assi como andando Christo en la tierra muchos ve- yan su humanidad, assi estando la escrip- tura diuina entre nosotros, muchos le- veen la letra, mas pocos el espiritu. Theo- doreto dize, que assi como las piedras preciosas quando las hallan estan cubier- tas por encima, de vil y baxa materia.

La escriptu-  
ra sagrada es  
la que mas  
deleyta al es-  
piritu.

Aque la com-  
paran.

Origenes.

Theodo-  
reto.

## De la Religion.

La qual los maestros, y artificiosos lapidarios les quitan, assi la doctrina de la sagrada escriptura, debaxo de poco polidas palabras tiene mysterios ricos y preciosos, las palabras d' encima dize q̄ Ismael es vn hijo de Habrahā: mas dize vno d' los sentidos alegoricos, que es la carne. Este es el hombre viejo, esto es lo que tenemos de Adam. Aquel bocado mortifero, a que le combido Eua, fue principio de nuestras desuenturas. Donde los niños en nasciendo (como en naufragio) salen llorando temblando por el peccado de Adam. Segun parece en la boca por donde pecco Adam traen ellos la señal del peccado que es lloro, como anuncio de los trabajos q̄ despues en todo el discurso de su vida hā de passar. Porque como sant Augustin dize, las lagrimas de los niños son claras señales de la miseria de nuestra vida. Assi como vn arroyo que nasce en la cima de vn alta sierra, cerca del mar sale luego haziendo ruydo, y viene descendiendo por los riscos, batiendo en las duras rocas, y haziendo vn ronco sonido, con el quebrar de sus aguas

S. August:

Compara.

aguas, a manera de quien viene llorando hasta venir se a meter en el mar (donde van a parar todos los rios) así luego que nacemos nosotros comenzamos a lamentar, y así vivimos todos los dias de nuestra vida llorando y gimiendo y quejando nos, dando con nosotros, ora en vno, ora en otro trabajo, hasta q̄ en fin llegamos a dar con nosotros en el mar de la muerte, donde los rios de nuestras vidas así grandes como pequeños, se van a acabar y consumir, y acabada la vida ymos a dar cuenta a aquel justo juez y alto Dios, del qual somos segun nuestras obras juzgados, y puestos en el lugar de nuestros merecimientos, vnos en el parayso, otros en el infierno, otros en el purgatorio: sacados los niños que mueren en peccado original q̄ estos van al lugar para ellos constituydo. Y aquellos q̄ en esta vida se apartan del mundo, y de si mesmos: y tomadas sus cruces, figuieron a Christo resciben por breues trabajos eternos descansos. Y para poderse esto hazer mejor, se hizieron las religiones, q̄ son como atajos ciertos para la vida eterna, por mano de aquel alto Dios

Don Iorge  
Manrique,

Donde van  
parar todos  
los hombres,

## De la Religion ?

Por q̄ se inſi-  
tuyeron las  
religiones.

S. Anto.

S. Thom.

La perfectiõ  
cõſiſte en la  
charidad.

Colo. 3.

1. Cor. 6.

El amor vñe  
y transforma

S. Auguſt.

S. Diony.

S. Hiero.

Compara.

Dios ordenados q̄ en ninguna coſa tuuo  
deſordẽ. Qual es, pregunto el Peregrino  
el fin de la religiõ. El fin reſpondio el re-  
ligioſo, para que ella fue ordenada, es la  
perfectiõ. Aſi lo dize S. Antonio en la  
tercera parte, donde va ſiguiendo la do-  
ctrina de Sancto Thomas. Esta perfe-  
ctiõ conſiſte en el alcançar la perfecta  
charidad ſegun aquello del Apõſtol, a  
los Colõſſenſes. Sobre todas las coſas te-  
ned la charidad, que es la atadura de la  
perfectiõ. Esta charidad, ata, y vñe con  
Chriſto, y el que la tiene es hecho vn eſ-  
piritu con el. Esto es lo que ſant Pablo di-  
ze, aquel que eſta vnido con Dios, es vn  
eſpiritu con el. El amor tiene virtud vni-  
tiua y transformatiua. S. Auguſtin dize  
que el alma mas eſta donde ama, que don-  
de anima, Sant Dionyſio dize q̄ el amor  
transforma el amante en el amado. Y co-  
mo la Charidad es amor, vñe y transfor-  
ma, y haze al amante ſubir tan alto que  
lo lleva al cielo, donde eſta conuerſando  
con los angeles, hecho vn eſpũ con Dios  
Sant Gregorio vſa para explicar eſto de  
eſta cõparacion. El agua q̄ viene de lo al-  
to

to, sube tanto que llega al lugar donde  
deciende, si esta vnida con la fuente, por  
q̄ si hizieredes agujeros a la fuēte, derra-  
mar se ha el agua, y no subira a lo alto.

Afsi si nuestra alma esta vnida contigo,  
sube tãto para arriba, q̄ llegapara el cielo  
q̄ es su patria: mas hazed le vna quiebra  
para las riq̄zas, otra para las honras, otra  
para los falsos cōtentamiētos del mūdo  
derramarse ha el alma y no subira. Mas  
ayuntandose y vniēdose, tan alto sube, q̄

traspasando las nuues se va al cielo que  
dando en tierra quãto a su essencia. Esto  
es lo q̄ dezia el real propheta. Alla esta  
uan nuestros pies en tus moradas, o cele-  
stial Hierusalē. Los pies del alma son las  
afficiones, con las quales ella anda como  
con los pies el cuerpo, sin por si mouerse  
localmēte. Esto es lo q̄ sant Pablo dezia

a los Philipē. nuestra cōuersaciō es en los  
cielos, Dezia el esto, porq̄ los justos estan  
atados con Dios por amor y charidad. Y  
como la perfectiō de la criatura sea estar  
vnida cō el criador, y esta vnion sea effe-  
cto dela charidad perfecta, si guese q̄ quiē  
alcãçare esta charidad alcãçara perfectiō

Psalm. .ixxi.

Los pies del  
alma son las  
afficiones.

Phili. 3.

La perfectiō  
dela criatu-  
ras es vnirse  
al criador.

Mas

## De la Religion.

Dos perfe-  
cciones q̄ en  
esta vida se  
alcançan,

Mas esta perfeccion que se alcãça en esta vida es en dos maneras, vna menor, y otra mayor. La menor es quanto el hombre excluye, y no admite cosa contraria a la charidad, que es el peccado mortal. La mayor es quando se applica el hõbre todo a darse a Dios: y no solamente no comete peccado mortal, mas dexa las cosas humanas, por las diuinas, y se entrega a Dios, en holocausto y perpetuo sacrificio. Ya esta mayor perfeccion es la religion ordenada, como a fin. Esta es la que deuẽ buscar, y trabajar de alcãçar los religiosos, pues para esto fueron las religiones cõstituydas. Porq̄ a los sanctos inspiro Dios que hiziesen reglas y estatutos, y clausuras donde los religiosos apartados de los inconueniẽtes del mũdo, guardassen la vida euangelica, gastando el tiempo en los loores de Dios, rezãdo y cantãdo los diuinos officios reprimiendo y sopeãdo los apetitos con vigiliã, abstinencias, lecciones meditaciones, diciplinas, y otros espirituales y corporales trabajos y exercicios, y obras de misericordia, empleando en esto el caudal de sus obligaciones

En q̄ se han  
de emplear  
los religio-  
sos.

ciones. Y de aqui viene que los religiosos: como sant Bernardo dize, caen pocas vezes, y se leuantan mas ligeramēte. Andā mas cautos, viuen mas quietos son de Dios mas fauorecidos, mueren con mas confiança, y son remunerados cō mayor gloria. Los legos virtuosos dā a Dios la fructa de su arbol, mas los buenos religiosos, no solamente le dā el fructo, mas todo el arbol, porq̄ por los votos q̄ hazē de si mesmos, se dan todos a el. Esta es la causa, como dize sant Anselmo, porque es mas meritoria la buena obra del que por voto esta obligado, que del q̄ esta sin tal obligacion, porq̄ el vno da la fructa a Dios quedādose con el arbol, y el otro da fructa y arbol. Y desta manera los religiosos hazē su volūdad en no hazella, fometiēdo se al perlado y offreciēdo se a Dios en holocausto, quiero d̄zir en total sacrificio, y así como el holo causto era todo quemado, así el verdadero religioso ha de ser abraçado en aq̄lla viua llama del diuino amor, que consumme toda la terrenal baxeza, de manera que separado del cuerpo, agenado de si mesmo, este

Grandexa &  
la religion.  
S. Bernardo.

S. Anselmo

La buena  
obra del q̄  
hizo voto es  
mas merito  
ria.

mas

## De la Religion.

mas en Dios que en si, para que como verdadero amante sea en el amado, embeucido y transformado. Afsi como el espejo de azero a los resplandecientes rayos del sol puesto, no solamente queda resplandeciente, mas aun echa de si los mesmos rayos semejantes al sol, transformado en el, afsi el verdadero religioso, estando amando y contemplando a Dios, esta recibiendo los rayos del diuino resplandor iluminada su alma, esta alumbrando y echando de si estos rayos, transformada en la ymagen mesma de vna grande charidad en otra mayor. Y afsi estando amando y contemplando a Dios, se esta haziendo diuina, trãseriendo se en la immitacion y modo de la naturaleza diuina. Afsi interpreta Theophilacto despues de Chrysoftomo, aquel lugar de S. Pablo, en la segunda a los Corinthios. Nosotros todos descubierta la cara, especulando la gloria del Señor, en la mesma imagen somos transformados de claridad en claridad. Este modo de vida es el que comunmẽte llamamos religion q̄ cõsiste en dar se a Dios, y apartarse del mundo

Theoph.

2. Corin. 3.



do y de si mesmo. Donde parece buena la sententia de los que dizen que se deriu a religion de relinquando: que quiere dezir dexar, o apartar, y de tal manera han los religioso de dexar el mundo, y apartarse del y huyrle, que ni del, ni de sus cosas quieran alguna. Cuenta la sagrada escriptura, que viendo se el buen Iacob muchas vezes engañado de Labam, y q̄ quanto mas lo seruia, tãto peor lo trataba, pagando le con ingratitud & injurias, obras merecedoras de galardõ, huyo del para la tierra de promission, llevando consigo todo su hato y hazienda. Luego que Labam fue sabidor desto fue empos del y alcãço lo enel mõte Galaad. Donde le reboluió su hato, sin hallar ninguna cosa fuya, y alli hizieron vn contrato, que ni Iacob queria nada de Labam, ni Labam de Iacob. Pusieron nombre a aquel monte Galaad, que quiere dezir, monte de testimonio. Dize S. Hieronymo, a quien sigue Pagnino, que Labam quiere dezir blancura. Y Philon Hebreo dize que quiere dezir color. Como quiera que sea el no quiere dezir cosa so-

Genezi.

El mundo figurado por Labam.

S. Hieronymo.

Pagnino.

Philon.

## De la Religion.

sa solida y firme, y substancial, sino la color de la cosa. Quien es este Labam, este engañador traydor e ingrato, que tantas vezes engaño a Iacob? Quien es este malo, que no tiene de bien sino la color, que no tiene cosa firme, ni maciza, sino sombras y apariencias? Quien es este sino el mundo? Pues vemos sus engaños y sus males, y que no cura nuestros grandes descontentamientos, sino con algunos descuentos de breues alegrías, y estas cõuertelas en tan desesperadas tristezas, que la esperança que nos falta para ser alegres, nos sobra para que siẽpre seamos tristes. No lo siruamos, ni lo obedezcamos, mas tomemos todo nuestro hato, todos nuestros pensamientos, liemos lo todo en el carro de la memoria, y huyamos del mundo, no tengamos con el cumplimiento alguno, mas vamonos sin despedirnos del, huyamos el camino de la tierra de promission, q̄ es la vida eterna. Huyamos de Labam, deste engañador y perseguidor de los buenos, y subamos al monte Galad. Mas que monte es este, a dõdese acogio el buen Iacob, a donde cõ  
el au:

el auemos de subir, sino la religion, monte alto de virtudes? mas los que aqui estu- <sup>Las tentaciones del mundo.</sup>  
 uieren, no piensen que estã seguros, por que aqui los ha de venir a buscar Labam. Aqui ha de venir a dar con ellos, tentandolos, y persiguiendolos. A vnos cõ representaciones de contētamientos, y a otros de honras, y a otros de otras cosas. Al coraçõ del religioso, por humilde y virtuoso q̃ sea, quãdo vacãdo los officios y prelacias, le tocã alguna hora al armados pēsamientos vanos, mas cumple acudir luego cõ la razõ y despreciarlo todo, y huir de tales pēsamientos como de cosas de Labam, para q̃ quando nos quisiere saltar y dar con nosotros, estando nosotros en Galaad, no conozca en nuestras cosas alguna fuya. Bien auenturado es aquel en cuya consciencia, cosa del mundo no ay, en cuya casa, y en cuyo coraçon no halla Labam alhaja fuya. Que cosa es religion sino vn monte Galaad, vn monte de testimonio, vn monte que testifica, que ni Labam quiere nada de Iacob, ni Iacob de Labam, quiero dezir, que ni el religioso quiere nada del mundo, ni el mun-  
 L do

do del religioso. O glorioso monte, o maravilloso plazo donde se haze el contrato, y concierto, que ni Iacob quiere tener cuenta con el mundo, ni el mundo con el, dōde el religioso professa y atestigua que dexa no solamente el mundo, mas a si, y que camina para la tierra de promission, para el cielo, para el vanquete de los Angeles, para la soberana Hierusalem, para aquellas gloriosas y bienaventuradas moradas que nunca tendran fin. Los que andan en el mundo, andan en el corro en peligro, mas el religioso esta sobre el firme palenque como hombre que de la tierra esta viendo la tempestad, y naufragio del mar. Verdad es que si se aciertan a quebrar las cuerdas del cadahalso, cae el que en el estaua acogido. Afsi si los votos se quiebran, da el triste del monje desventurada cayda. Mas en fin la religion es la firme talenquera y alto monte Galaad. Verdad es que por mas que vn hombre dexe la conuersacion del mundo, y huya a todo correr de Laban, no subira a la cumbre del monte Galaad, si el fuego no arde, quiero de-

Compara.  
La segunda  
talenquera.

zir, que no alcançara la perfeccion de la religión, sino tuuiere la perfecta charidad Fingieron los antiguos escriptores, vna serpiente llamada Hydra, de muchas cabezas, de tal naturaleza, que cortandole vna le nascian por ella muchas, y que no auia otro remedio para quitallas del todo, sino quemallas, porque el fuego no las dexaua crescer. Y fingieron q̄ el famoso Hercules la mato con fuego, por la qual causa el merefcio perpetua memoria. Esto es lo que ellos escriuieren, no para que nosotros creyessimos que esto assi realmente passaua, sino para que en estas ficciones metiessen su doctrina, disfraçada en fabulas poeticas. El glorioso Basilio a quien los antiguos cō mucha razon llamaron Magno por la grãdeza de su alta sabiduria, singular eloquencia, y grande sanctidad, interpreta y moraliza altamente esta fiction. Dize el que las cabezas de las serpientes terribles, son las tentaciones y appetitos, y q̄ el fuego es el amor diuino, sin el qual las cabeças cortadas buelue luego a crescer porque quedã debaxo las rayzes. Y don

Ficció de la serpiente Hydra moralizada.

S. Basilio.

de las vezes pensamos que destruyamos vn apetito, o tentacion, caemos en otras muchas. Por lo qual es necessario quemarlas del todo con el diuino fuego, para que assi quitemos la vida a esta braua serpiente de la sensualidad, enemiga de nuestra alma. De manera que los religiosos han de ser abrássados en las gloriosas llamas del amor alto de Dios. Qui so el significar esto, quando mandaua en el Leuitico, que fuesen quemados en el fuego los animales que en sacrificios le era ofrecidos. Y los que estan inflamados en esta charidad, alcançan la cumbre de Galaad. Quiero dezir la perfectiõ de la religion. Este modo de vida escogí yo, para alcançar la vida verdadera, por parecer me que por aqui se atajamas, y que este es vn camino derecho para los bienes eternos, y en el viuo muy contento, y pluguiera a Dios, que fuera tal mi vida, qual es la doctrina que yo recibí en la religion, en la qual siempre vi mucha virtud: veynte años ha que en ella viuo, aunque no se si diga que viuo, por la vida de los que no dan verdadero fin a sus

Leuitico.

a sus males, ni verdadero principio a sus bienes, parece que se pueda llamar muerte, que los tales muchas vezes dexan primero la vida, que comiencen a viuir.

C A P I T V L O. V. De  
la obediencia y victoria de si  
mefmo, y verdadera  
nobleza.

**A**VIENDO el religioso acabado su razonamiento, pensando que no auia yamas que dezir, dixo el peregrino. Vn inconueniente hallo yo en las ordenes, y es, que auiendo en ellas hombres de buena casta y noble sangre, aciertan a tener por perlados hombres baxos, & a las vezes no de los mas virtuosos. Y parece que los hombres de lustre & de tomo mereceran poco con el desgusto de verse mandados de los que merecian ser mandados dellos. Alla en la religion no me determino lo que va, mas aca creed padre que sienten los hombres altos ser gouernados de los baxos, y quanto mas para lo alto de su merecimiento

Lo q̄ sienten  
los nobles y  
altos de ser  
mandados de  
los baxos,

## De la Religion.

miran, tanto mas sienten lo baxo de su desualia. Alto pensamiento y baxa ventura son dos materias, que quando se ayuntan hazen vn brebage que estraga y apostema de tal manera la naturaleza, q̄ muchas vezes fino rebentasse por los ojos, rebetaria el coraçõ, esto se escusaria si los principes y capitanes hiziesse to que de los hombres, y quantos quilates de merecimientos tuuiesse cada vno tantos le diessen de gualardon. Mas quando veo yo fauorecidos los malos, y los buenos desestimados, y los que estan y guales en la culpa, desiguales en la pena, y que la cosa se gouierna no por razon, sino por afficion, mil vezes pierdo el sufrimiento. Y como los religiosos de alta estofa, caso que seã espirituales, toda via son hu manos, parece que tendran poco merecimiento con el desgusto de seruir a quiẽ si en el mundo estuuieran, se precia ra de seruirlos. Antes esse dixo el religioso, es muy mayor merecimiento. Que cosa puede ser mas gloriosa, que captiuar su propria voluntad vn hombre por amor de Christo, haziendose subdito de quien

holga-

El maior merecimiento del religioso es captiuar su voluntad y obedecer al mas baxo.

Genesis. 22.



holgara en otro tiempo de ser su criado, y atar su proprio querer de pies y de manos? Y afsi como hizo Habrahã, a su proprio hijo Isaac, poner lo en el altar de la obediencia, para hazer del perpetuo sacrificio a Dios? Esta es la mas excellente victoria, la mas alta presa, el mas illustre triumpho, el mas glorioso tropheo. que se puede imaginar, vencer vn hombre a si mesmo, y captiuarle por ser libre, por que seruir a Christo, no es seruir, sino reynar. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. El varon obediente, contara la victoria. Y como S. Augustin dize el hombre no se somete al hombre, por amor del hombre, sino por amor de Dios. y como el amor de Dios sea alto. y vencã todas las cosas, queda el buen subdito alto y vencedor obedeciendo a vn baxo y vencido, pues obedesce a el, por obedecer a Dios. Y es tan accepta a Dios esta obediencia, que dize el, que la quiere mas que los sacrificios. Dize S. Gregorio que no sin causa es preferida la obediencia al sacrificio, pues en el sacrificio se ofrecia a Dios la carne agena, y en la obediencia

Dela obediencia. y quan agradable a Dios.

Prouer 21.

S. August.

i. Regun. 19.

Ecclesia. 4.

Gregorio.

Porq la quiere ma.

del sacrificio.

## De la Religion.

su propia voluntad. Si Christo verdadero Dios obedecio, porque nosotros no obedeceremos? Dize S. Pablo a los Philippenses. Humillose a si mismo hecho obediente hasta la muerte: y muerte de Cruz. Palabras son estas para mouernos, y hazer poner toda nuestra presumpcion, debaxo de los pies. Mas son los hombres tan arrimados y amigos de su parecer que no tiene la memoria de estas cosas tanta fuerza para con ellos, que la haga a su fantasia, la qual ellos dizen que los fuerza. Obediencia (como la define Peraldo) es vn voluntario y racional sacrificio de la propia voluntad. S. Pablo escriuiendo a los Hebreos dize assi. Obedeced a vuestros perlados y someteos a ellos. S. Gregorio dize que la obediencia no solamente es virtud, mas madre de las virtudes. Y en los Morales dize que la obediencia es la que inxiere en el alma las puas de las otras virtudes. Y esta es la causa porque los grandes religiosos quieren antes morir que desobedecer, y traen siempre ante los ojos, la obediencia de Christo nuestro saluador, del qual dize

fant

Philipp. 2.

Definición de obediencia de peraldo:

Hebre. 13.

S. Gregorio.

Auemos de tener la obediencia de xpo delate los ojos, y morir antes q quebra la.

5. Pablo a los Hebreos. Siendo el hijo de Dios, aprendio la obediencia de las cosas que padecio. Esto es del Apostol. La desobediencia de Adam echo del parayso al hombre, y la obediencia de Christo lo metio en el. En sant Iuan dize Christo. Descendi del cielo, no para que haga mi voluntad, sino la de aquel que me embio. Y en sant Math. No asi como yo quiero mas asi como vos quereys. Dize Sant Bernardo que la razon porque Christo murio con la cabeza inclinada, fue para mostrar la obediencia con que aceptaua la muerte que le dauan: porque antes queria perder la vida, que vn punto de la obediencia. Y assi el religioso ha de estar aparejado, para poner en peligro la vida, antes que cometer vn crimen de desobediencia. Miremos luego a nuestra cabeza, pongamos los ojos en Christo, contemplemos sus tormentos, y la sangre de sus llagas, y aprendamos a obedecer hasta morir, por quien murio por nosotros: leuantemos al monte Caluario nuestros ojos, y veremos los suyos qbrados, y sus cabellos arracados, y su ca-

Heb 5.

Ioan. 6.

Mattheo. 22  
S. BernardoLa presencia  
de la obediencia  
esta en la  
passion de  
Christo.

beça

## De la Religion.

beça agujerada de las duras espinas, y su muy resplandesciente rostro pisado y de negrido, y sus manos y pies atrauellados de duros clauos, y el pecho de la lança cruel herido, y lauado en sangre, hecho todo vna llaga. Muerto y despedaçado en la cruz en aquella gloriosa escala de Iacob, que cõ la vna punta estaua en tierra, y con la otra tocaua en el cielo, y lo manifestaua y abria. Alli estaua estendida aquella diuina harpa de David. Alli estaua el bué Iesus hecho sacrificio, por nuestros peccados. Alli acabo su trabajo, y començo nuestro descanso. Alli su vida temporal hizo fin para dar la aquiẽ nos la daua: quiero dezir, que murio en la cruz, para con su muerte matar la muerte que nos mataua. Miremos luego hazia la cruz, y alli veremos la obediencia en la mas alta cumbre de su perfection. Y aprendamos a obedescer por amor de Christo, que obedescio al padre hasta padescer muerte por darnos vida. Cosa es mucho para espantar, y como dize Sant

Amoroso mucho para encarecer, que obedeciendo las otras criaturas, solo el hom-

La escala de Iacob, figura de la cruz.

S. Ambrósio.  
De las hieras

hombre no quiere obedecer, ni recono-  
 scer superioridad. Tres son las Hierar-  
 chias d'los Angeles suprema, media, e infi-  
 ma, y cada vna tiene tres ordenes. Don-  
 de se colige, que entre ellos ay vna supe-  
 rioridad. Los cielos en su mouimiento,  
 obedescen al primer mobile. Entre los  
 elementos ay superioridad: el mas baxo  
 es la tierra escoria de todos ellos, luego  
 el agua, despues el ayre, encima del qual  
 esta el fuego mas alto y eminente sin ga-  
 starse nunca, por estar conseruado en su  
 proprio lugar, que es el concauo del cie-  
 lo de la Luna. Los animales tienen por  
 rey al Leon, las aues al aguila, los elephã  
 tes siguen a vno, las grullas a vna, las aue-  
 jas a vna, los carneros y ouejas obedescẽ  
 al pastor, y las vacas al vaquero cada co-  
 sa obedesce a su superior, solamẽte el hõ  
 bre no quiere obedescer. Los brutos ani-  
 males siguen a los que lo guardan, van  
 por donde son guiados, pascen adonde  
 los lleuan, y finalmente tienen su obediẽ-  
 cia, y el hombre racional no la quiere ten-  
 ner siendole mas necessaria: el solo es el  
 que siempre quiere mandar y nunca obe-  
 decer

chas de los  
 angeles y de  
 las otras cria-  
 turas, como  
 obedecen to-  
 das al su pe-  
 rior, sino el  
 hombre,

## De la Religion.

Por la mayor parte son perlados los mejores y que no se debe mirar a lo que son sino a lo que representan. Herodoto. Exemplo.

decer. Mas los verdaderos religiosos glorian se de ser obedientes, y no se afrentan de obedecer a otros mas baxos, ni tienen por esso algun descontentamiento. Quanto mas que por la mayor parte son perlados los mas virtuosos, o que son mas para serlo. Y aunque algunos sean de escura generacion, toda via son verdaderos y acatados, y obedecidos no mirando al metal baxo de que son, mas a lo que son. Cuenta Herodoto en el libro segundo de su hystoria que viniendo vn hombre Plebeyo llamado Amasis a ser Rey de Egipto, comenzo a ser despreciado y tenido en poco, por ser de baxa generacion y viendo el esto (como era prudente) mando hazer vna estatua de vn Idolo, a quien todo Egipto adoraua, y tenia en summa veneracion. Y esta estatua mandola el hazer de vna bacia en que el y sus huéspedes se solian lauar los pies, y despues mando llamar al pueblo, y hablandole en la estatua que ellos adorauan, dixo les la materia de que ella era hecha, y que pues ellos la adorauan no considerando la baxeza de donde ella era hecha

fino

sino por ser ymagen de su Dios, que as-  
 si no tuuiesen cuenta con la generacion  
 baxa de donde el procedia, mas que con-  
 siderassen la ymagen que representaua.  
 Tuuo tanta fuerça esta comparacion, que  
 aplaco los Egyptianos, que se comen-  
 çauan contra el a levantar. Y no solamen-  
 te el pueblo menudo, mas aun los que  
 entre la generalidad tenian mas credi-  
 to, y eran mas respectados, le obede-  
 scieron. De la misma manera los Re-  
 ligiosos no tienen ojos a la bacia, que  
 en otro tiempo seruia de lauar los pies  
 en ella, sino para lo q̄ se tomo, quiero de-  
 zir q̄ no han de mirar por la baxeza de la  
 generacion del prelado, sino al officio y  
 dignidad que tiene. Y aun q̄ vn hōbre no  
 sea noble por generacion, basta serlo por  
 virtud, porque ella es xabon con que  
 se quita la manzilla de la baxa casta. De  
 la tierra nasce el oro, mas no por esso es  
 tenido en poco. La verdadera nobleza  
 consiste en la virtud dize S. Hieronymo  
 que aquel es principal para con Dios, q̄  
 vale no por nobleza de sangre, ni por di-  
 gnidad del mundo, mas por deuociō de  
 fe y

La verdadera  
 nobleza  
 consiste en  
 virtud.

S. Hierony.

## De la Religion.

Compara.

fe y de sancta vida. Y escriuiendo a Celãcia dize, que la summa nobleza acerca de Dios, es ser claro de virtudes. Y esta esto claro, porque que aprouecha serlo en fangre, quien es obscuro en la vida? La moneda vale en la tierra donde se haze. Entrays en otra tierra, no la quieren. Si dezis que es de gran valia, responden que esso es en la tierra del señorio en que se batio, mas que en las otras no corre. Lo q̄ me acontesce cada dia en esta Italia, q̄ en cada ciudad, ay su moneda diuersa y cada vna no vale en la otra. Afsi la nobleza es de mucho precio, mas en aq̄l que la haze, que batio la moneda poniendo en ella el escudo de sus armas, y gloriosos hechos, obrando de manera que se hizo noble, auenturando la vida por alcançar la fama estimando la virtud en mucho, y los intereses de la vida en poco, perpetuando su nombre con miraculosas hazañas, asperas de cometer, e inciertas de acabar. En este tal, que es vna ciudad de virtud firme y inexpugnable, vale la moneda de su nobleza, mas en los otros no vale. Que aprouecha a vn hombre



bre dezir que procede de fuente clara de virtudes, si el es vn ponçoñoso charco de vicios? Caso que la fuente sea excelente y perenal, si el agua se encharca y hinche de cieno y sapos, porque tendra el charco sucio la gloria de la fuente limpia? El primero hijo de Iacob se llamo Ruben y el tercero Leui, y como Ruben era el primogenito, presumian los deste tribu de mayor nobleza y hidalguia que los del tribu de Leui, donde vinieron a pretender Datan y Abiron la prelaia y summo sacerdocio por tenerse por mas nobles, y ser de la generacion de Ruben, mas Dios nuestro Señor dio la prelaia a Aaron del tribu de Leui, porque su vara florecio milagrosamente, y dio flor, hojas y fructo delante el tabernaculo.

De manera que las prelaias de la orden no se han de dar por via de hidalguia, mas de virtud: no a aquellos cuya vida es seca de merecimientos, mas a aquellos q̄ la tienen florida de doctrina y exemplo de buenas obras. Y pues esto se puede hazer sin la nobleza de la sangre, esta claro, q̄ la tal nobleza no es ñla essencia ñl prela

Las prelaias no se han de dar por hidalguia sino por virtud.

Numero. 7.

## De la Religion.

La nobleza  
no es d' esen-  
cia de los pre-  
lados, mas a-  
dorna los to-  
da via.

Compara.  
Los nobles  
por la maior  
parte son biẽ  
inclinados.

prelado, ni los religiosos que la tienen se desprecian de obedescer a los que no la tienen. Antes esta es mayor gloria fuya, y mayor merecimiento, verdad es que la nobleza de la generacion haze mucho al caso en los prelados, y adorna los mucho, y resplandece en grã manera. Y assi como el buẽ hortelano, no busca para inxerir sino puas d' buena casta, assi los electores auian de elegir hombres de noble generacion, y tener mucho respeto a esto: porq' ellos por la mayor parte son como fino oro que rescibe en si el esmalte de las virtudes mejor que el herrumbroso cobre y baxo laton, y por experiecia vemos que por la mayor parte son mas excellentes, y mejor inclinados, y de mas primor los prelados de buena casta que los baxos y plebeyos. Y con esto me parece que he respondido a vuestro inconueniente, y objection, y declarado q' cosa es religion, y de donde se diriuu, y qual es el fin para q' fue instituyda y ordenada, q' son las tres cosas que vos preguntastes, y q' desleauades saber. Mas dexado esto, pues os di nueuas d' mi, holga  
rii

ria de saberlas de vos, para saber cō quiē hablo y atreuome a dezir estas palabras forjadas en el amor que os tēgo, por el q̄ parece que teneys a la virtud: porq̄ el de scontento que tengo de no conoceros, es tan sobrado, q̄ me haze ser lo en preguntaros quien soys. Quiē soy respondió el peregrino: Seria gran detrimento para mi, porq̄ es largo de cōtar, y grã dolor para vos q̄ es cosa triste de oyr. Mas con todo yo os dare en pocas palabras cuenta de algunas cosas mias, que de todas seria cosa imposible: porque como podre yo dar cuenta de males tan sin cuento? Agora quando tope con vos me venia yo lamentando y quexado de mi, entre estas sordas arboledas, tan ocupado y transportado en esto, que ni tenia acuerdo para gozar del contentamiento de esta florista, ni sentido para recelar los que me podriã oyr. Pense en mi, y solte los ojos al llãto, deshaziēdo en lagrimas el estrago de mi vida, que no tengo de virtud, sino pessar me de no tenerla. Halleme en las islas Baleares (donde dize Vegecio q̄ se inuento la honda) en Mallorca, quan-

Exemplo de un peccador que se conuierete.

Vegecio dize q̄ en Mallorca y menorca se inuento la honda.

do agora tres años los Turcos la entraron, y ay me captiaron con otros muchos, tratando nos tan sin duelo que no auia quien no lo tuuiesse de nosotros si no ellos. Y quiso Dios que yo fuesse captiuo, para quedar libre, porque andaua yo captiuo del mūdo colgado de sus vanas esperanças: haziendo chimeras vanas con el pensamiēto, y tan fuera de mi, que queria bien a mi mal. Y despues que me vi captiuo bolui sobre mi, y como el hijo prodigo desperdiciado, de quiē habla el euangelio, determine de boluermela casa de mi padre misericordioso, que es Dios, y vi que aquel captiuerio me fuera dado por el, para sacarme de aquella tierra, y atajar los passos a mis desordenados desseos. Y assi estādo captiuo abri los ojos del entendimiento, y con la luz que me dio Dios, vi las tinieblas en que andaua, y la merced que Dios me hazia. Pense en los dias antiguos, en que yo dissipé los bienes que Dios me tenia dados e yo entregue a mi descuydo, para que el los tratasse, como quiē el e yo eramos consenti cegar mis ojos, y dexe atras la

con

confianza, para yr adelante con el appetito. Mas despues de auer buuelto sobre mi llore mis culpas, golpee las puertas de la diuina clemencia, fuy a ampararme al puerto de la misericordia, y halle con solacion, y senti en mi alma gran merced de Dios. Entōces se me acorda a que llo que cuēta Plutarcho de Temistocles el Griego, que viendose echado de su tierra, acosado de tribulaciones, fue a tierra de Persia, donde siendo acogido fauorecido, & honrado del Rey mucho mas de lo que fuera en Grecia. Dixo a los compañeros que fueran con el, porcierto hermanos q̄ fueramos perdidos, si no nos perdieramos. Agora por la misericordia de Dios sali del captiuero, voy a hazer vna romeria. Sãeta Maria, dixo el religioso, ay os hallastes en esse desbarate d̄ Menorca? Ay me halle, dixo el Peregrino, o por mejor dezir, ay me perdi: mas permitio Dios que me perdiessse para que me ganasse. Agora hago esta romeria, no tanto por sacarme Dios del captiuero de los Turcos, como por auerme librado del captiuero de los peccados.

Plutarco Te  
 mistocles,  
 Nota.

dos q̄ aunque agora haga muchos, toda  
 via verme libre de açllos, es para mi gr̄a  
 de contentamiento. Cierta dixo el Reli-  
 gioso, no os puedo declarar por palabras  
 el contentamiento que tengo cō las vue-  
 stras: en dezir me que hazeys romeria  
 por aueros Dios quitado del captiuero  
 de los peccados. Porque agora en este  
 tiempo hazen los hombres romerias viē-  
 dose fuera del captiuero de los Moros,  
 mas viendose bien confessados fuera del  
 captiuero del demonio, no hazen nada  
 auiendo entonces de hazer mucho mas.  
 Essa dixo el Peregrino es la verdad, mas  
 assi como los hombres despues de muy  
 viejos vienē a desuariar, assi el mūdo pa-  
 resce que de vejez viene a no tener tino,  
 en sus desatinos. Plega a Dios, que me  
 haga tanta merced, que aun me veayo  
 en esse habito, dexando el mundo del to-  
 do, y goze de vuestra sancta amistad, en  
 la religion. Holgaria de saber dixo el  
 Religioso de q̄ tierra soys de Portugal.  
 Importa dixo el Peregrino no dezirlo,  
 quāto mas que no tengo ninguna tierra.  
 Sócrates dizen q̄ dezia, que el hombre  
 perfe

perfecto todo el mūdo auia de tener por su tierra propria. Y yo digo, que la auia de tener por agena. Porque la tierra no es nuestra tierra sino nuestro destierro. Y porque el hervor dela calma es acabado, leuantemonos y caminemos que tenemos mucho que andar, e yremos junto a estos sombríos, y deleytosos arboles que como veys toda esta Lombardia es casi vna floresta de muchas riberas, y arboledas. Leuantemonos dixo el religioso, y caminemos con animo, para la celestial ciudad de Hierusalem, nuestra verdadera patria que aqui, como dize sant Pablo, no tenemos Ciudad que permanezca, mas buscamos la que ha de ser, que es en los cielos, y de cada tierra leuante mos alla los ojos, saludādo la con piado sas lagrimas, y penetratiuos sospiros, para que acabada la jornada desta vida por gracia, entremos en ella, que es la gloria. La qual Dios por su misericordia nos quiera cōceder. Amen.

Que notene mos tierra propria,

Hebreo:13:

Fin del Dialogo de la Religion.

M 3

DIALO-

# Dialogo de la Iu-

**S T I C I A, INTERLO-**  
cutores vn Doctor Theologo, vn  
Mathematico, vn Jurista, y  
vn Ciudadano.

**C A P I T V L O,** Primero. De  
la perdida del tiempo, y de la  
diffinicion de Iu-  
sticia.



**A L L A N D O S E**  
quatro amigos platican-  
do, vno dellos Doctor,  
en Theologia, & otro Phi-  
losopho Mathematico, y  
vn estudiante en leyes, y  
vn ciudadano, Dixo el Theologo, en cu-  
ya casa ellos estauan. Yo siempre tuue pa-  
rami, y aun tengo agora, que vna de las  
grandes perdidas q̄ ay en el mundo es la  
del tiempo. Porq̄ el es muy precioso, y va-  
le a precio de oro, y perdido, no se puede  
mas cobrar. Y por esso le pintaron los an-  
tigos caluo en la parte detras de la cabe-



ça, significando en esto que despues q̄ se nos passa, no hallamos de que afsirle, para detenerle. Por esso dize S. Pablo en la Epistola a los Galatas. En quanto tenemos tiẽpo gastemos lo en buenas obras. Danos el Apostol este auiso, para q̄ cõ el y con la memoria q̄ tenemos de nuestras obligaciones, no perdamos el tiempo, y pierdese el, quando se gasta en vicios y en cosas vãs, q̄ la ociosidad descubre a los hombres enfadados, que de no tener que hazer andan traçando en su fantasia mil castillos de viento, tan olvidados de si, que naciendo para verdadero trabajo, no buscan sino falso descanso. Donde vienen a no hazer cosa con que dexẽ de si memoria, assi como es necassario fundir en el fuego el metal para hazerse de vna ymagẽ y estatua, que despues quede y permanezca, assi es necessario fundir nuestras vidas en el fuego de los trabajos y buenos exercicios, para de ay salir vna ymagen de buena fama, dirigida a honra y seruicio de nuestro Dios y señor. La qual despues de nuestra muerte, de testimonio de nuestra vida. Euripi-

Galatas. 6,

En q̄ se pierda  
de el tiempo  
No. a.

Compara,

## De la Iusticia.

Euríp. el trabajo es padre de la buena fama, y Sant Hieronymo afirma, que del trabajo y experiencia, aprendio la ciencia. Leed el 2. capitulo del Genesis, y hallareys estas palabras. Puso el Señor Dios al hombre en el parayso del deleyte, para que trabajasse y lo guardasse. Dize Sant Iuan Chrysofsto, en la homelia 14. sobre el Genesis, declarando este lugar, que la razon porque Dios quiso que Adam trabajasse en el parayso terrenal, y no estuiesse ocioso, es porque la ociosidad es maestra de toda malicia. Sant Hieronymo en vna Epistola dize, Que auemos siempre de trabajar, para que el demonio no nos halle ociosos. Sant Augustin, en el primero libro de la ciudad de Dios, tiene que fue peor para Roma destruyr a Carthago: porque la seguridad que le quedo, pario la ociosidad, que fue causa de su perdicion. S. Bernardo llama a la ociosidad Sentina y bõba, donde todos los males se ayuntan, y en otra parte madrastra de las virtudes. Y la sentècia de Seneca, es que la ociosidad, es muerte y sepultura del hombre vivo.

viuo. De donde se colige q̄ los hombres ociosos son enemigos de si mesmos, pues dexada la diligencia de los buenos trabajos que es vna mina de bienes se dan a la ociosidad, que es vn abismo de males. Y lo que peores, que no piensan que ganã el tiempo sino quando lo pierdē, y ellos no ganan con esta perdida sino su perdicion, y auiendo de buscar tiempo para passar cosas, buscan cosas para passar tiempo. En fin ellos no lo passan, mas el passa por ellos. Para que es mas, sino q̄ Heriacles hizo vn libro de los loores del trabajo, como lo refiere Rauisio Textor, en el segundo prohemio de su officina. Es tã fundado, dixo el Jurista esse iuy zio, q̄ sera sin el, quien lo contrariare: Y de ay viene que casi todos los hombres de ingenio, se quexan de la perdida del tiempo, como d̄ cosa preciosissima. Es verdad dixo el Theologo, mas deurian quexarse de si quando de esso se quisiessen quexar. Porq̄ yo veo los llorar, porque pierden el tiempo, y callar la culpa porque lo pierden. Y para aprouecharnos no lo-

Delos passa  
tiempos.

Heriacles

Rauisio,

Notat

M s tros

## Dela Religion.

tros del, y no caer en la culpa de esta per-  
dicion, ya que aqui estamos juntos plati-  
quemos en alguna cosa de doctrina, y  
tratemos alguna buena question. Esto di-  
xo el Mathematico seria muy bueno,  
porque no se pueda dezir por nosotros,  
lo que dize Platon, que los amigos son  
ladrones del tiempo, y no pueden ellos  
hazernos mayor daño, que robarnos el  
tiempo de nuestra vida, siendo tan breue  
e irreparable. No se dixo el Jurista, co-  
mo se puede llamar breue el tiempo de  
la vida, pues tiempo de diez años se lla-  
mas luengo, como tienen nuestros Do-  
ctores communmente, segun Bartulo  
en la ley primera. ff. de superficiebus, y la  
vida dura mucho mas. No es incon-  
veniente, respondió el Mathematico, lla-  
marse vna misma cosa luenga y breue,  
segun diuersos respectos. Vn monte pue-  
de se llamar alto en respecto de otro ba-  
xo, y baxo en respecto de otro alto, co-  
mo afirma Aristoteles en los predicame-  
tos. Así el tiempo de diez años es largo  
cotexandolo con vn mes, mas en la com-  
paracion de la eternidad. Dize Seneca

Platon:

De la breue-  
dad del tiem-  
po. irrepara-  
ble.

Bartol.

Aristot.

Seneca.

escri

escriuiendo a Lucillo, que es tan breue  
 que se compara a vn punto, y menos aun  
 y del parece que lo tomo Plutarcho en  
 el libro que hizo del enseñamiento y  
 criança de los niños. Donde escriue la  
 misma sentencia. Yo, dixo el Ciudadano  
 no se nada de disputas, mas holgaria mu-  
 cho de oyr las, principalmente si fueren  
 de la Iusticia, y gouernacion de la repu-  
 blica: para que de ay me quedasse algu-  
 na cosa de que me pueda en algun tiem-  
 po aprouechar. Pues el Señor Doctor  
 Theologo, dixo el Mathematico, comen-  
 ço a hablar del tiempo, sera bien que dis-  
 putemos si lo ay, y que cosa es, porque el  
 tiempo, no tiene sino dos partes, pasado  
 y futuro, que el instante (como dizen los  
 Philosophos) no es tiempo, mas vn pun-  
 to donde se ayuntan sus partes. Ca se-  
 gun la sentencia de todos los Mathema-  
 ticos, el instante se ha con el tiempo, de  
 la manera que se ha el punto con la linea.  
 Porque tan indiuisible es el vno como  
 el otro. Y pues el punto no es linea, lue-  
 no ni el instante es tiempo. Assi que  
 pues el tiempo no tiene mas que dos

Plutarcho,

 Que cosa es  
 tiempo y de  
 sus partes.

partes, pasado y por venir, y lo pasado ya se acabo, y lo venidero esta por venir, parece que no lo ay. Pues de las cantidades solamente aq̄llo se dize tener existencia, cuyas partes tienen ser en su realidad. En esta primera question, dixo el Iurista no tengo yo ninguna dubda: porq̄ pues nosotros estamos en tiempo, y lo tenemos para platicar en el, claro esta q̄ lo ay, quanto mas, que para prouar q̄ no ay tiempo, mostrays q̄ lo ay pues d̄zis q̄ tiene el dos partes y vn punto, y no se pueden llamar partes sino en respecto del todo. Y para los argumentos no faltaran respuestas, No me pesaria platicar en esta materia, si aca los señores consintieren en ella. Consentiran dixo el Mathematico: porque la amistad consiste principalmente en el consentimiento de las voluntades, como dize Platon, de quien lo tomo Ciceron en su amicitia. Y como todos somos amigos querran ellos lo que quisiereamos nosotros. Yo, dixo el Ciudadano, quiero lo que vos quereys, mas querria que quisiessedes vos lo que yo quiero. Es tan larga, dixo el Theologo, esta materia del tiempo

En que consiste la amistad

Platon.  
Ciceron,

Nota.

po, que el no nos lo dara para poder dar  
 le fin. Y los Philosophos parece que la  
 trataró con fin de nunca le dar. Essa otra  
 materia de justicia, es prouechosa, y pare  
 ce justicia que traçtemos della. Pues  
 afsies, dixo el Mathematico al Theolo  
 go, vos señor auays de tomar la mate  
 ria entre las mãos, trayendo para esto  
 no solamente puntos de Theologia, mas  
 tambien sentencias de Philosophos, &  
 historias antiguas, que se que fuytes  
 dado a ellas, y aun agora despues que os  
 hallays del graue estudio de la sancta  
 Theologia cãfado, holgays de tomar en  
 la mano vn libro de humanidad. Esto es  
 lo que digo si parece bien a estos seño  
 res. Yo, dixo el Ciudadano, tomare mu  
 cho gusto en esto, y huelgo que sea essa  
 vuestra volũtad, porq̃ la miano era otra.  
 Yo, dixo el Iurista, tambien holgare con  
 esso. Este cargo dixo el Theologo al Iu  
 rista, era vuestro, cuya facultad es inter  
 pretar el derecho, y tratar de la justi  
 cia mas hare lo que todos me mandays,  
 queriendo antes obedeciendo errar en  
 esto, que acertar siendo desobediente.  
 Y aunq̃

Faculta d de  
 jurista.

## De la Iusticia.

La Iusticia  
en commu  
comprehen  
de las otras  
virtudes.

Gregorio  
Nazianze.  
S. Hierony

Matth. 6.

Y aunque tomar este cargo sea contra mi voluntad, con todo lo hago, por cumplir con la vuestra, y con la que tengo de seruiros. Iusticia, tomase algunas vezes por la virtud, en cōmun, y esta virtud comprehende en si todas las otras, donde dize sant Gregorio Nazianzeno, en su primero libro de la Theologia, que la virtud es vna, aunque se diuide en muchas. Esto es lo que dize Sant Hieronymo escriuiendo a Demetriades, que todas las especies de virtud, se contienen en el nombre de Iusticia. Desta Iusticia se entiēde aquello que dize Christo nuestro Redemptor en Sant Matheo. Mira que no hagays vuestra justicia delante de los hombres, para que seays vistos dellos. Quiere Dios assegurararnos nuestras mercaderias, y por esto nos dize q̄ las sellemos con el sello de la intencion, puesta en el, y no en la gloria del mundo para que no las perdamos. Y pone luego exemplo de la limosna y oracion de donde se collige que dar limosnas, y orar son actos de justicia, y assi todas las otras buenas obras. Tomase tambien  
justi.



Justicia por la justificacion, quando por la diuina misericordia, vn hombre de impio peccador es hecho justo, y desta manera se entiende, lo que dize Sant Pablo a los Romanos. Agora sin ley la justicia de Dios es manifesta. Y a los Galatas. Si fuera dada ley que pudiera viuificar verdaderamente dela ley fuera la justicia. Mas nuestro intento es dexadas estas y otras significaciones, hablar de la justicia, en quanto es virtud moral, vna de las quatro que comunmente llamamos Cardinales. Desta dixo el Iurista tractamos, la qual nuestros Iurisconsultos dizen que es vna voluntad constante, y perpetua de dar su derecho a cada vno. De esta manera la diffine Vlpiano .ff. de Iustitia. & iure, y Iustiniano, en la Instituta que yo tengo para mi, que es la nata del derecho ciuil: (Sin embargo que piensan muchos que no es ella, mas que vna instruction para el.) Esta diffinicion dixo el Theologo entēdida assi, como iaze, no es buena. Como no? Dixo el Iurista. Yo os lo dire, respondió el Theologo. Toda

Justicia fetó,  
ma por iustifi-  
cacion.

Romanos. &

La justicia  
moral qual  
es la diffini-  
ció legu-  
ristas.

Vlpiano

virtud

## De la Iusticia:

Aristot:

Ninguna  
potencia es  
virtud.

virtud moral es habito del alma, al qual Aristoteles en el segũdo d̃ las Ethicas, llama habito electiuo, y ninguna potencia es habito d̃l alma, luego ninguna potẽcia es virtud moral, y la volũtad es potẽcia: luego no es virtud moral, y pues ninguna voluntad es virtud moral, y la iusticia es virtud moral, bien se concluye que la iusticia no es voluntad, y pues vos confessays q̃ ella es virtud, es necessario que confesseys q̃ no es volũtad. Si la Iusticia fuesse voluntad, como la voluntad es potencia, la Iusticia seria potencia, y siẽdo potencia, no seria habito, y no siẽdo habito, no seria virtud, Donde claramente se infiere, que siẽdo voluntad, no seria virtud, y ella es virtud, luego no es voluntad. Donde queda falso lo que dizen los vuestros Iuriscõsultos, que la iusticia es voluntad, y essa diffinicion, assi como se entiende suena. Antes dixo el Iurista no seria virtud sino fuesse de voluntad. Vna cosa es, replico el Theologo ser voluntad, otra es ser de voluntad, la virtud es de volũtad, mas no es voluntad, assi como el peccado actual ha de ser

fer voluntario: como dize S. Aug. q̄ de otra manera no es peccado, assi en la virtud para fer virtud, el entēdimiēto ha de hazer el albala, y la volūtad lo ha de firmar. Pareceme a mi dixo el Mathematico al Jurista, q̄ tiene el señor Doctor la suya sobre el hito. Pues ami, dixo el Jurista no me puede quadrar negar assi vna diffinicion de los juriscōsultos, admitida de todos los Doctores, y que esta por ley recibida en todo el mundo. No se, dixo el Ciudadano, que es esto, que como oygo alegar leyes ciuiles, parece que les tengo vnā manera de hastio, o no se si lo llamo aborrescimiento, como cosa de bregas y contiendas: porque assi como en la casa donde ay purgas, y cosas de botica, no ay salud, assi en el pueblo dō de se alean muchas leyes no ay paz. Antes dixo el Jurista, assi como las purgas son medicinas, para las enfermedades, assi las leyes son medicina para euitar contiendas y decidir, questiones. Y la sciencia de ellas es muy necessaria, como Philosophia moral, que ella es muy excelente, y dado q̄ ay a en su y so algunos auersos

Los, esso no es vicio de las leyes, mas de  
 quien usa mal dellas, q̄ ellas buenas son  
 y hechas con grande prudencia y consi-  
 deracion. Y por esto digo yo que esta dif-  
 finicion pues es ley, no es bien que se nie-  
 gue, porque tenemos nosotros vna ley  
 q̄ dize, que la ley no se ha de negar, por-  
 que negando vos la ley negays la justi-  
 cia, y negado la justicia negays todos los  
 bienes, entanto que siendo la apellacion  
 vna cosa natural, con todo no se puede  
 apelar de la sentencia, y pena dada por la  
 ley, como dize el texto en la ley. Si qua  
 pena. ff. de verborũ, significatio. Mayor  
 mēte quādo consta de la intencion y ra-  
 zō de la ley, por q̄ assi como en el hombre  
 el alma ha de dominar sobre el cuerpo,  
 assi en la ley, la razō ha d̄ dominar sobre  
 las palabras. Texto en la ley. Nō dubiũ  
 Cude legibus. Esto es lo que dize Bartulo  
 en la ley Cum mulier. ff. solu. matrimo-  
 nio, que la razon de la ley y la mēte della  
 mesma, es lo mesmo. Y pues en esta dif-  
 finicion, no solamente las palabras son  
 claras, mas aun esta manifesta su razon  
 parece que no ay alguna para negarla.

La ley no se  
 ha de negar

Partulo.

de la ley de  
 la ley de  
 de la ley de

Yo, dixo el Theologo, soy cō vos como Theodor,  
 Theodoro el Atheo con sus oyentes, que Plutar,  
 les solia dezir, como refiere Plutarcho,  
 quãdo vey a quã poco se aprouecharã dñ  
 que les daua la doctrina, y palabras con  
 la mano derecha, y que ellos las tomauã  
 con la yzquierda, torciendo les la inten-  
 cion. Y con quanto queria trabajar con  
 razones por traer los a razõ, estauã ellos  
 tan fuera della, que no se la podia persua-  
 dir. Verdad es, que estar fuera de razon  
 no se puede entender de vos. Mas alome-  
 nos tomays con intencion yzquierda  
 lo que yo digo con la derecha. Yo no  
 niego la ley, mas interpretola. Entendi-  
 da bien esta difinicion no quiere dezir q̃  
 la justicia es voluntad, mas que es vn ha-  
 bito, con que la voluntad esta constante,  
 e perpetuamente determinada de dar lo  
 fuyo en su tiempo a cada vno. Aristote-  
 les en el quinto de las Eticas afirma  
 que la justicia es habito. A quien siguen  
 todos los Philosophos. Y Sant Augustin  
 en el libro de las. 83. questiones, dize assi.  
 Justicia es vn habito de animo, que da a  
 cada vno su dignidad conseruada a vti-  
 lidad

Definición de la Iusticia segun Theologos. **Iusticia** es vn habitudo comū. Cuyo principio es nacido de la naturaleza, aqui se figuran todos los Theologos. Y digo que se ha de dar a cada vno lo suyo en su tiempo, porque si tuviere des en deposito armas offensiuas de vn vuestro amigo, y lo vieredes venir furioso a pedir las, para con ellas satisfazer a su yra, y de prauada indignacion, no las teneys de dar, porq̄ en tal tiempo es injusto dar lo suyo a cuyo es. Esta razón mouio a Socrates a reprehēder a Symonides, q̄ definiendo lo justo, dezia, q̄ era dar a cada vno lo que le era deuido, sin añadir mas como lo refiere Platon en el primer dialogo de la republica, porque ay tiempo en que no se le ha de dar, y dandose le es contra las justas leyes, a las quales es justo desobedecer. Porque como en otro lugar dize el mismo Platon: **Iusticia** es vn habitudo que obedece a las justas leyes, y da a cada vno lo que merece. Esta es la mas excelente de las virtudes morales. La qual vno de los sabios antiguos, que los gentiles tenian entre sus thesoros, pinto a par de Iupiter, significando que ni los sus dioses mesmos podian

Nota quando el justo da lo suyo a su dueño.

Socrates.  
Symonides.  
Platon.

La Iusticia es la mas excelente virtud de las morales.

dian bien gouernar sin justicia, quanto mas los hombres. Estando enfermo el buen rey David sintiendo que se yua ya apagando & consumiendole el pauilo de su vida, llamo a su hijo Salomon en cuyamano dexaua el gouerno del reyno. Y encomendo le la justicia diziendo le q̄ fauoreciesse a los buenos, y castigasse los malos. En el libro dela sapiencia, el frontispicio, y la primera cosa que se ofrece a los ojos, es esta sentencia. Amad la justicia los que juzgays la tierra. Y el Psalmita dize. Sacrificad sacrificio d̄ justicia y esperad en el Señor. Dado a entēder, q̄ la justicia es sacrificio que los principes hazen quando la hazen. Y el ecclesiastico. Hasta la muerte pelea por la Iusticia. E sant Pablo en la primera a Thimoteo. Hombre de Dios sigue la Iusticia. Para q̄ es mas fino que Christo nuestro Dios a los. 5. capitulos de S. Matheo dize. Bien auenturados son los que han hambre, y sed de Iusticia. Y luego mas abaxo. Bien auenturados son los que padecen por hazer Iusticia. S. Gregorio en los Morales dize, que la Iusticia es paz del pueblo, fir

3. Regū. 2.

Sapiencia;

Psalm. 4.

Ecclesia. 4.

Timo. 3.

Math. 5.

S. Gregorio

## De la Religion.

**Bienes de la** meza de la patria, libertad de la gente,  
**justicia:** templança del ayre, serenidad del mar,  
**S. Chrito.** fertilidad de la tierra, S. Iuan Chryfosto  
**S. Ifidoro.** mo dize, que la justicia es fin o remate de  
 la vida. S. Ifidoro afirma que es la orden  
 e ygualdad con que el hombre se ordena  
**S. Ambro,** bié en todas las cosas. S. Ambrosio decla  
 ra, q̄ ella es la que da el premio conforme  
 al merecimiento, y la pena ygual a la  
 culpa: que no estima su proprio proue-  
**S. Antoni.** cho, mas guarda la ygualdad comun. De  
 dōde vino a dezir S. Antonino q̄ la justia  
 cia es aquella virtud que yguala vna co-  
 sa con otra. Donde viene q̄ quādo dos co-  
 sas vienen yguales, dezimos q̄ vienen ju-  
 stas. Y donde esta la justicia ay paz, porq̄  
**Nota:** no tiene alguno razon de agrauarse. Y  
**psalmist. 70** esto es lo que dezia el Psalmista hablan-  
**psalmist. 84** do del principe dado por Dios. Nascera  
 en sus dias justicia y abundancia de paz.  
 Y en otro Psalmo. La justicia y paz se  
 besaron. Felice la republica gouernada  
 por la justicia, e infelice la gouernada  
**S. August.** sin ella, Aunque a la verdad como elegan-  
 temente prueua S. Augustin en el libro  
**19. de Ciuitate Dei.** No se puede llamar  
 repu



republica dōde no ay justicia. La corrupcion que tiene vn cuerpo sin alma, tiene el pueblo sin justicia. Porque faltando ella leuantase la diffension, y cae por sí la cōcordia, falta la liberalidad, crece la cobdicia, viue la traycion, y es sepultada la lealtad, enseñorease la fuerça, y es abatida la paz, es atreuida la mentira, y anda acobardada la verdad, anda suelto el apetito, y queda presa y aherrrojada la razón preualecen los malos, son oprimidos los buenos, y finalmente entrā de tropel los vicios, y son destruydas las virtudes. Porque asfi como la justicia es la triaca cōtra la ponçoña de los vicios, asfi la injusticia es cuchillo de la virtud.

Los males q̄ ay en el pueblo q̄ no ay justicia.

Democrito

Xenophon  
Cicero  
Aristoteles

Compara

CAPITULO. II. Del

premio y castigo, y de qual de

ellos se ha el principe de

precuar mas.

ACABA D O el Theologo estas palabras, dixo el Ciudadano las que se figuen. Pues auays declarado que cosa es justicia, y quan necessaria es en el mun

do, holgaria que explicassedes en que principalmente consiste. La justicia dixo el Theologo, consiste principalmente en gualardonar los buenos, y castigar los malos. Esta es toda la armonia de la buena gouernacion. Afsi como el desprecio de los buenos, da a los malos osadia, afsi el fauor que se da a los malos quiebra el coraçon a los buenos. De donde vino a dezir Democrito el Philospho, que dos cosas gouernauan el mundo, premio, y pena. Esto quiso significar el rey Cyro: quando dixo, que la obediencia de las leyes consistia en los q̄ mandaua loar y honrar a los obedientes, y castigar y reprehender a los desobedientes. Afsi lo cuenta en la Pedia Xenophon te aquel por cuya voz dize Ciceron, que hablaban las musas. Y a quien Volaterano llama Musa Attica, por la suauidad de su eloquencia, y profundidad de su philosophia. Ambas estas dos partes, premio, y pena, ha de tener quiẽ toma en la mano el gouernalle de la republica para dar buena cuenta de la naue, y llegar con ella a puerto de saluacion. Porque

afsi

Democrito.

Xenophon.  
Ciceron.  
Volaterano.

Compara.

assi como vn cuerpo humano no puede  
 ser perfecto, sin tener dos braços, assi ni  
 el que gouierna sin fauorescer los bu-  
 nos, y castigar los malos. De qual dessas  
 dixo el Ciudadano, se tiene mas de pre-  
 ciar quien gouierna? Responderos he, di-  
 xo el Theologo, con aquello que respõ-  
 dio el Emperador Tito a vn amigo suyo  
 que le propuso esta question. Dezia el, q̃  
 hazer mercedes era el brazo derecho, y  
 castigar culpas el yzquierdo. Y assi co-  
 monos seruimos mas, y preciamos mas  
 del derecho que del yzquierdo, assi es  
 cosa mas gloriosa fauorescer las virtu-  
 des que castigar los vicios. Porque en la  
 primera resplandece el amor, y en la se-  
 gunda el temor. Y es esto conforme a lo  
 que dize sant Augustin, que el que go-  
 uierna, mas ha de dessear ser amado, q̃ te-  
 mido. El principe es la cabeça, y el pue-  
 blo el cuerpo. Y como dize Plutarcho,  
 el cuello que ayunta el cuerpo con la ca-  
 beça es el amor que vñe y ata el pueblo  
 cõ el principe: y assi como no auiedo pe-  
 scuezo, que ayunte el cuerpo con la cabe-  
 ça, ni el cuerpo, ni la cabeça tẽdrã vida,  
 assi

De que se ha  
 de preciar  
 mas el rey:

S. August.

Plutarcho.  
 Compara.

afsi no auiendo amor entre el pueblo y  
 el priacipe, ni de vna parte, ni de otra, se  
 ra destruyda la republica. Muy buenas,  
 dixo el ciudadano, me parecieron afsi  
 la respuesta de Tito, como la compara-  
 cion de Plutarcho. Fue mucho tener el  
 Emperador Vespasiano dos hijos, Tito,  
 y Domiciano, tan differētes, que de Tito  
 no se cuenta sino cosas muy buenas. Y  
 de Domiciano no sino muy malas. No  
 es dixo el Theologo, para espantar esso,  
 porque Isaac tuuo dos hijos, Iacob, y E-  
 sau, y dize la diuina escriptura que amo  
 Dios a Iacob, y vno odio a Esau. Cada  
 dia acontese, de vn mismo padre proce-  
 der dos hijos, Vno virtuoso, y otro de-  
 prauado. Comparo yo esto dixo el ciuda-  
 dano, al melonar, en el qual de vna mes-  
 ma pepita nacen dos melones, vno en  
 extremo bueno, y otro en extremo malo.  
 Esto es dixo el Mathematico. Como los  
 dos arroyos de Sicilia, de q̄ habla Vitru-  
 uio en su 8. libro q̄ procediēdo ambos de  
 vna mesma fuente. El vno es dulce y el  
 otro salado. Afsi de Vespasiano fuerō en-  
 gendrados dos hijos de los quales Domi-  
 ciano

Devn padre  
 salē buenos  
 hijos y ma-  
 los.

Genesis. 25.  
 Malachi. 1.

Ciceron.

En Sicilia de  
 vna fuente  
 procede a-  
 gua dulce y  
 salada.

ciano

ciano nunca dixo cosa q̄ buena fuesse y el Tito dixo muchas y muy notables. Vna delasquales es essa que referis, que cierto me quadra mucho. Pues a mi dixo el Iurista, no me satisfaze, porque claro esta que el pueblo no se mueue tanto para apartarse de los vicios y dar se a las virtudes, quãdo vee a los principes hazer mercedes por algun seruiicio señalado, como quando los vee castigar algũ feo exceso grauemente. **Compara** Asi como el temeroso rayo del fuego que cae en vna parte mata a solo vno, mas espanta a muchos, assi vn brauo castigo cae sobre vno, mas haze temer a muchos. No me parece mal dixo el Theologo, essa comparaciõ, mas no concluye lo que quereys. Bien que prueua ser necessario el temor. Ni yo lo niego, mas no se infiere de ay que es mas excelente que el amor, ni que es falso lo que nosotros deziamos. Que mas se ha el principe de preciar de fauorecer los buenos que de castigar los malos. Antes **Aristo,** dezia Aristoteles en las Eticas, que se ha de auer con sus subditos el Rey, como el pastor con las ouejas. **Notas** Y en las Politicas **dize**

dize que ha de distribuyr las honras por si & los castigos por otros. El rey Agefilao dize (como refiere Plutarcho) que el buen principe ha de ser con los vassallos como el padre cō los hijos. Yo digo que no como qualquier padre, mas como padre benignissimo, y amorosissimo. Entãto que antes parezca que los vassallos se sustentan del amor, y fauor de su principe, que el principe del trabajo, y hazienda de sus vassallos. Claro esta q̄ si el principe no fauoreciesse las virtudes, que auria pocos que las hiziesse, aunque castigassen los vicios. Mas se mueuen los hombres por amor, que por temor: y mas se animan a cosas grandes, y se auentajan en la excellēte virtud con la esperança del futuro premio, que con miedo del castigo, no ay que debatir sino que el amor y benignidad del principe captiuauos coraçones de los hombres, de tal manera los mueue a seruir los que no desfean saber su voluntad sino para cumplirla. Y con este amor que tienen a su Rey, por el que el a ellos tiene, se precian de ser suyos, y se incitan, y auenturan a cosas

Plutarcho.

Aristo.

Notas

dize

fas

fas grandes & dubdofas. Y no folamente  
 a los fuyos, mas aun a los estraños los  
 principes captiuan con amor & benigni- Titoliuio.  
 dad. Esto es lo que dize Titoliuio. Que  
 mas aumento Roma fu Imperio con  
 clemencia q̄ con victorias. Donde vinie-  
 ron los antiguos Romanos a singulari-  
 zar fe entre las otras naciones, & hazera  
 quellas espantofas estrañezas, y hechos  
 en armas d̄ que estan llenas las historias  
 fino de andar inflamados en el amor de  
 la perpetua memoria que ellos teniã por  
 el mas excelente de todos los premios.  
 Vna estatua que el Senado ponia a vn  
 capitan, y el fauor que le hazia en esto,  
 en querer que vna imagen de piedra que  
 dalle en memoria de los notables ferui-  
 cios que a la republica tenia hechos mue-  
 ue a otros a morir por ella, Y los nue-  
 stros Portugueses, aunq̄ principalmente  
 fa mueuan por amor de Christo, toda via  
 los mueue la benignidad de su rey, y las  
 mercedes q̄ les haze. Dõde viene el tener  
 hechas en nuestros tiẽpos en Africa, y en  
 Asia hazañas tan excelẽtes y espantofas  
 que las Griegas tan cantadas de Home-

Alabanças  
 de los portu-  
 gueses.

ro, y Tucydides, y las Latinas tan celebradas de Lucano y Titoliuió, quedã en su cõparacion vn pequeño otero, apar d̃l alto monte Olimpo. Ca dizen ellos, y dizen biẽ, que conuiene comprar la fama larga, a trueque de la vida corta.

**C A P I T V L O . I I I .** De la clemencia y crueldad de los principes, y qual destas les quadra mas.

**P**O R esta razon me parecia a mi dixo el Ciudadano, que conuiene mas al principe la clemencia, que la crueldad y que se colige bien que qualquier que gouerna y tiene mando, y dominio en la republica, se ha mas de preciar de piadoso, que de cruel. En esso dixo el Theologo, no tengo yo ningũ debate. Verdad es, que el principe ha de seguir la justicia derecha e ygual. Mas teniendo libertad en el officio, ha de tener humildad en la execucion della, y estãdo la cosa en dubda, ha se de inclinar a la parte de la clemencia, y preciar se de piadoso. Si no vedlo



vedlo en Neron, y Julio Cefar, qual de ellos fue mas amado, y mas famoso, y en que tiempo se hizieron mayores cosas, y mas dignas de alabar. Era Neron tan cruel que era su vida, no darla a ninguno, en tanto que mato a su propria madre, y puso fuego a Roma, para deleytar se en verla arder y destruyr, llorando todos con mucha lastima, assi niños, como viejos, rebetando su dolor en gritos de tanta lastima, que era para tener la de ellos todo el mundo. Solo el no la tenia, antes lo estaua mirando de la alta torre Tarpea. Recreandose en ver abrastrar aquellos nobles y antiguos edificios, y en oyr los tristes clamores comenzados por dolor, y rotos por el llanto con q̄ la miserable, y desconsolada gente representaua su desventura, y sentimiento. Y assi no hizo cosa que buena fuesse, antes le sucedio tan mal, que atribulado y desesperado huyo de Roma, y en saliendo de los muros, juto a la puerta Flaminia, que se llama agora del Populo, se mato con sus proprias manos. Entonces descanfaron los Romanos, quando vieron la defa-

Crueldad de Neron.

fastra-

fastrada fin del, que la queria dar a sus vi-  
 das. Verdad es que en el principio de su  
 Imperio dio el buenas muestras de si,  
 porque duraua aun en el el mouimiento  
 dela doctrina de Seneca su maestro. Afsi  
 como vna rueda mouida con gran im-  
 petu, por gran espacio, despues aunque  
 cesse el mouedor, ella por si se mueue en  
 virtud de aquel impetu que le puso el  
 braço, hasta que poco a poco se va acabã-  
 do el mouimiento. Afsi Neron en su  
 mocedad fue mouido con la doctrina de  
 su maestro Seneca, excellente philoso-  
 pho. Y aunque luego que començo a  
 imperar, cesso la doctrina, toda via por  
 algun tiẽpo el mismo como por si se mo-  
 uia a clemencia, por aquel impetu de su  
 maestro, hasta que poco a poco se fue des-  
 haziendo aquel mouimiento bueno: el  
 qual acabado, començo aquella espãtofa  
 crueldad, y domino aquella fiera y diabo-  
 lica impiedad: dela qual los libros estan  
 llenos y por el contrario Cesar fue tã hu-  
 mano, que a sus propios enemigos nõ  
 solamente perdono, mas honro, diola  
 vida a quien se la queria quitar: hizo hõ-  
 ra a

Compara.

Virtudes de  
Cesar.

ra a quien se la queria hazer perder. Y trayendo le presentada la cabeça de su enemigo Pompeyo, no la quiso ver, antes le peso tanto de que le mataron q̄ de dolor y piedad le rebentarō las lagrimas de los ojos, como cuenta Plutarcho en la vida de Pōpeyo, verdad es q̄ persiguio el injustamente a Pōpeyo. Y por esso permitio Dios que muriesse de. 23. puñaladas en el senado, y cayo al pie de vna columna donde estaua la estatua de Pompeyo, que parecia que lo estaua alli pisando con los pies, y vengandose de los males que le hiziera. Cierto dixo el Ciudadano, essa fue vna cosa notable, venir a morir a los pies de quien por su causa fuera muerto. Assi dixo el Theologo, lo cuenta Plutarcho. Vey's aqui en que se boluio la potencia de Cesar, gano a quien le hizo perder, gano el imperio para perder la vida, quā presto se mudo todo aquello que en luengo tiempo se busco, y para luengo tiempo se buscava mas con todo el fue piadoso, y precioso siempre mas de fauorescer virtudes, q̄ de castigar vicios, de dō de vino a ser muy amado, y aprouocar los a-

Plutareho;  
Muertenota  
ble.

Plutarcho.

## De la Iusticia

nimos de los suyos a grandes hechos de los quales el ayudado alcãço increíbles victorias en menos tiempo del que parece q̃ la voluntad podia desſear. Y con esto tenia cuenta con la justicia, y con dar a cada vno lo que mereſcia: cosa con que mucho illuſtro su nõbre, porque la mas substancial calidad del Principe, es distribuyr los premios, y las penas conforme a los quilates de los mereſcimientos & culpas. Para esso dixo el Ciudadano me parece a mi que ha menester vn juyzio muy entero, desnudo de odio, y afficion, porque vn juyzio corrompido, el bien juzga por mal, y el mal por bien: como yo algunas vezes tengo visto. Eſto dixo el Theologo, es verdad. La justicia anda preñada, y a las vezes pare monstruos, porque concibe de odios, o intereses, los quales de tal manera perturban el juyzio, que le hazen parecer las cosas delas colores que quieren. Aſi dixo el Mathematico: como el Sol que entra por las vidrieras, tal color representa qual es el de las vidrieras, aſi qual es la afficion tal es la ſentẽcia. El sol quãdo

Lacalidad  
mas princi-  
pal del prin-  
cipe,

Nota:

do nasce y quando se pone, parece mayor que a medio dia, siendo el de vn tamaño, mas engaña nos la vista los vapores, que por la mañana y la tarde se nos ponen ante los ojos, atrauesando se entre el sol, y nosotros: los quales vapores nos sirven de anteojos, en que los rayos visuales baten como en vidrios transparentes, y estendiendose por ellos hazen parecer el Sol mayor de lo que parece a medio dia, y de otro color: porque quãto los rayos visuales mas se alargan, tanto mayor nos parece la cosa que vemos. Estos vapores que suben de la tierra, son nuestras afficiones q̄ salen de nosotros, que somos tierra, y ellos son los que atrauesandosenos delante los ojos del alma nos hazen parecer las cosas vistas mayores y de otro color. Y assi engañado el juyzio, y corrompido el entendimiento juzgamos las cosas, no segun la verdad y realidad dellas, mas segun la affiçõ del amor, o odio que les tenemos. Y esta es la causa, porque en la tierra ay tan poca justicia. Assi como el pintor por arte de perspectiua nos haze parecer las cosas

Porque parece mayor el Sol quando se pone. que a medio dia.

La causa por q̄ no juzgamos las cosas segun la verdad.

Compara,

altas y baxas siendo la tabla y gual, y toda lisa, así nuestra estimatiua por industria de la affición, nos haze parecer vnas mismas obras, en vnos grandes y eminentes, y en otros pequeñas y escuras, siendo la substancia dellas en vna misma y gualdad, y resplandor. Y de ser comun a muchos esta engañosa perspectiua de la affición, vino la iusticia a estar en pocos sin engaño. Esto quiso significar Hesiodo, quando dixo q̄ la Iusticia viendo se maltratada en la tierra, se subio a los cielos: y que era vna Virgē incorrupta, para significar que eran pocos los justos, y que no podian juzgar segun iusticia, sino los que tenian el iuyzio libre de corrupció. Y Chrisippo declarando esto mas, dixo, que esta Virgen tenia el aspecto temeroso, y las lumbres de los ojos expertas, y el rostro seuero y graue. Y Nigidio Figulo dixo, que esta era aquella Virgen que los antiguos dezian, que estaua en aquel circulo celeste: al qual los nuestros Mathematicos llamā Zodiaco, collocada entre el Leon y Libra, entendiendo por el Leon la fortaleza, y por la Libra la Pruden-

Hesio:

Lo q̄ fntierondella los Sabios gentiles.

Crisippo.

Nigidio.

dencia, y Templança, que con sus balanças esta pesando las cosas. Y la justicia esta pintada con vna espada aguda de ambos cortes en la mano, contra cuyos filos, no puede valer dureza de odio, ni blandura de amor. Porque sin temor corta derecho, e yqual. Quisieron en esto significar los antiguos, q̄ la justicia es vna virtud celestial, pues la collocaron en el cielo, y que esta entre las otras virtudes Cardinales, en medio dellas como mas excellēte, y queda, reparte y distribuye, conforme a los merecimientos, sin mirar a la affiō. Esto dixo el Theologo, quiso significar Casiodoro sobre los Psalmos, quādo dize, que la Justicia no conoce padre, ni madre, mas si a la verdad. Y para esto quiero traer vna figura del testamento viejo: porque pues vos como Philosopho, truxistes razones de lo intimo de la Mathematica, traere yo como Theologo razones de lo intimo de la sagrada escriptura, y por hazer vuestra volūtad, entre las diuinas, tocare tambiē algunas humanas. Dize el Propheta Ezechiel a los. 41. cap. de sus visiones, que vio en vn

Porque pintan a la justicia con espada.

Casiodoro.

Figura de la justicia.

Ezechiel. 41

templo pintados muchos Cherubines, y que cada vno tenia dos rostros, vno de hombre, y otro de Leon, y q̄ cada vno de llos miraua hazia vnas palmas que esta uan entre Cherubin, y Cherubin. Por el Cherubin (que como dize sant Hieronymo) quiere dezir casi muchos, se entiende el Principe, y Prelado, el qual se llama casi muchos, porque todas las virtudes que estan esparcidas por los subditos, han de estar juntas en el Principe, y ha de ser casi muchos, porque ha de acudir a todos, y ser de todos: demanera que el que menos parte ha de tener en el ha de ser el: tener cada Cherubin dos caras vna blanda de hombre, y otra feroz de Leon, es dar a entender el Propheta, que el principe a los buenos se ha de mostrar blando y suaue, y a los malos fiero, y temeroso. A vnos se ha de mostrar humano, y a otros feuro. A vnos ha de fauorecer, y a otros ha de castigar. Mas si quiera fauorezca, si quiera castigue, siempre ha de tener los ojos en la palma, que es el premio de la victoria y eterno galardón, a que sant Pablo en la segunda a Ti-



motheo, llama corona de justicia, que le estaua en el cielo aparejada. En este galardón diuino han de tener puestos los ojos, los que mandan y gouernan poniendo siempre en Dios el pensamiento, y la intención, porque el es el verdadero premio, dirigiendo a el sus obras, pues la perfección dellas consiste principalmente en tener a Dios por fin, y escoger medios conuenientes para alcanzarlo. Esto es lo que dize el esposo en los Canticos de Salomon, hablando con la esposa, que es Iesu Christo que habla con el alma deuota. Pon me como señal sobre tu corazón: como si dixera, toma me por fin, pon me como blanco en el terrero de tu corazón, donde van aparar todas las factas de tus palabras, obras y pensamientos, y si quiere castigues si quiera fauorezcas, pon los ojos en mi. Esto quiso significar san Augustin en el libro de las costumbres de la yglesia, quando dize, que la Iusticia es vn amor que sirue a solo el amado, que es Dios, y porque a el sirue, por esto verdaderamente manda y domina. Quiere dezir, que la intención del que haze justicia

La perfección  
de la obra en  
que consiste.

Cantico:

S. August:

Primero se ha de ser pueſta en Dios, y porq̄ ſu amor  
 ha de acudir ſe ha de mouer y fauorecer y caſtigar  
 al negocio ſin acepcion de perſonas, y que quando  
 del officio q̄ ſe offreſcieren dos coſas juntas, vna de la  
 al particular ſe offreſcieren dos coſas juntas, vna de la  
 perſona, y otra del officio, quiero dezir,  
 quando juntamente ſe encontraren dos  
 reſpectos, vno de la afficion natural, y o-  
 tro del cargo publico que el hōbre tiene  
 primero ſe ha de acudir al officio publi-  
 co, que al priuado de la perſona. Esta es  
 la cauſa, porque Chriſto nueſtro Redem-  
 ptor, eſtando en la Cruz, primero hablo  
 por los peccadores que hablaffe a la glo-  
 rioſa virgen ſu Madre, que eſtaua al pie  
 de la Cruz con la triſteza impreſſa en ſu  
 geſto, triſte, mas q̄ todas las triſtes, y pri-  
 mero despacho al ladron que a la Virgē.  
 Porque como ſu officio era ſaluar pecca-  
 dores, y a eſto vino al mūdo, quiſo prime-  
 ro acudir al reſpecto publico de ſu offi-  
 cio, que al particular del amor que tenia  
 a la ſacratiffima Virgen, acudio primero  
 al reſpecto de redemptor, y despues al de  
 hijo, y aſi la tercera palabra, que hablo  
 en la Cruz fue a la Virgē, y la primera fue  
 pedir al padre celeftial perdon, para los  
 pecca-

porq̄ hablo  
 xpo primero  
 por los pec-  
 cadores, q̄ a  
 ſu propria  
 madre en la  
 cruz.

peccadores. Collegimos desta figura del *Resume.*  
 diuino propheta Ezechiel, y de las auto-  
 ridades alegadas, que todos los que tie-  
 nen dominio hã de preceder a los otros  
 en virtudes, y han de dar a cada vno lo q̄  
 merefce, no gouernandose por afficion,  
 mas por justicia leuutando el espiritu a  
 Dios, y poniendo en el los ojos de su in-  
 tencion: acudiendo antes a los respectos  
 de su officio, que a los de su persona. Y *Las merceds*  
 quando digo que los Principes y perla *hã de y gua*  
 dos han de guardar ygualdad, no quie- *lar cõ los me*  
 ro dezir, que tanto han de dar a vnos *rescimiãtos*  
 como a otros, porque essa ygualdad es  
 desigualdad, mas que las mercedes, han  
 de ser yguales a los merefcimientos, los  
 castigos al niuel de las culpas. El sol quã-  
 do bate en la delantera de vn alto edifi-  
 cio, entra por todas las ventanas abiertas  
 de aquella vanda hinchendolas de su cla-  
 ridad, mas como vnas son grãdes, y otras  
 pequeñas, por vnas entra mucho resplã-  
 dor, por otras poco, y dezimos que el sol  
 entra ygualmente por todas aquellas vē-  
 tanas, no porque entre tanto por la vna  
 como por la otra, mas porq̄ entra ygual

## De la Iusticia

y conforme al tamaño , y capacidad de cada vna. Assi entonces dezimos que los Principes y Prelados son yguales , no quando tanto fauor hazen a los de menos quilates, como a los de mas, mas quando las mercedes son proporcionadas con los merecimientos, e imitan a Dios, a cerca del qual no ay acepcion de personas, como lo afirma la escriptura en el capitulo diez del Deuteronomio. Y sant Pablo en el segundo de la Epistola a los Galatas, y Sant Pedro en los actos de los Apostoles, como lo refiere S. Lucas, en el decimo de los mismos actos. Tal ha de ser el Principe Christiano, imitador de Christo, ornado de todas virtudes, abraçado en el fuego de la diuina charidad, para que enseñe y gouierne, no solamente con leyes y palabras , mas con obras y exemplos , lo qual no hara si se figuiera por afficion corrompedora del juyzio. Assi como para discernir y diuidir la cosa mayor de la menor vsamos de medida justa, y para discernir la cosa pessada de la ligera vsamos de balança cierta, y para discernir lo mas de lo menos vsamos de

Dios no es a  
ceptador de  
personas.

Deuterios

Galatas. 2.  
Actorum.  
Deu 10.  
Galatas, 2.  
Actorum:

Compara.

nume

número verdadero: afsi para juzgar y definir y distinguir lo justo de lo injusto, es necesario vsar del juyzio de la razon libre incorrupto, el qual necessariamente ha de tener el principe y prelado justo porque mal puede ser la sentençia libre si el juyzio esta captiuo, y mal puede tener la vara derecha, quien tiene torcida la conciencia.

Nota.

C A P I T V L O. IIII. De las Ideas de Platon, y de los votos y electiones, y calidades que ha de tener el que a otros gobierna.

**A** Q V I respondio el Mathematico diziendo, sera mas raro de hallar vno de los Principes, que el aue Fenix, que no ay mas de vna en el mundo, y essa no se vee sino en Phenicia region de Arabia y viue quinentos años: como dize Pomponio Mella con quien concuerda Herodoto. Aunque Solino dize, que viue quinentos y quarēta años, y Plinio seys cientos y sesenta. Creo yo dixo el Ciudadano, que aura de estos principes muy pocos

Aue Fenix  
quāto viue  
Pomponio.  
Mella.  
Solino.  
Plinio.

pocos. Mas por v̄tura ninguno, dixo el  
 Iurista. Antes dixo el Theologo aya mu-  
 chos, quanto mas que aunque ninguno  
 tuuiesse esta perfection, aquel que mas  
 cerca estuuiere della, se llamara mas per-  
 fecto. Como de muchos ballesteros,  
 que tiran a vn terrero quando ninguno  
 dellos da en el blanco, aquel que mas cer-  
 ca llega es el mejor, y allende desto aun-  
 que la cosa no sea, ni aya de ser, bien se  
 puede discernir, y diffinir. Esto, dixo el  
 Iurista, pareceme imposible, porque co-  
 mo lo diffinido, y la diffinicion sean rela-  
 tiuos, y no pueda ser el vno sin el otro,  
 como puede auer diffiniciõ, sino ay diffi-  
 nito, ni lo ha nunca de auer? Aunq̄ real-  
 mente no lo ay: Respondio el Theolo-  
 go, ay lo en el concepto de aquel que lo  
 diffine. Donde vino Platon a diffinir y  
 descruir vna republica la mas excellen-  
 te que el ymagino, la qual nunca fue, ni  
 ha de ser. Y Xenophonte excelente Phi-  
 losopho y orador, con discipulo del mi-  
 smo Platon, pinto en la Pedia de Cyro,  
 vn perfecto principe, qual el nunca vie-  
 ra, ni creyera que vuiera jamas. Esto es lo  
 que

Compara.

Puede se dif-  
 finir la cosa  
 aunq̄ no sea

Platon.

Xenophon.

Cyro.

que dize Ciceron en el segundo libro de Oratore, y Volaterrano en la vida de Xenophonte, que no pretendio tanto Xenophonte escriuir la Hystoria de Cyro, quanto instruyr vn perfecto Principe. Ambos estos dos Philosophos Platon y Xenophonte, fueron discipulos del gran Socrates, de cuya fuente beuieron esta doctrina. No diffinierõ en estas sus obras lo que era, mas lo que desseaun que fuese. Así lo afirma el glorioso S. Ambrosio en el prohemio q̄ hizo en el primero libro de Abraham. Y el mismo Ciceron: al qual agora alegaua, descriuio vn perfecto Orador: qual nunca vuo ni auia.

A estos auctores imitaron en nuestros tiempos. Thomas Moro, Conde de Inglaterra, en el libro de la Ciudad, que no la ay, ni puede auer, y Baltasar Castellon Conde de Italia, en su libro del perfecto cortefano, y otros modernos, q̄ por breuedad dexo de contar. Quando Phidias aquel famoso pintor tan nombrado en el mundo pinto aquella ymagen de Minerua tan hermosa en sus naturales proporciones, y lugares de su gentileza, que no

Volaterran

S. Ambro.

Thom.  
Moro.Baltasar.  
Castellon

Compara.

## De la Iusticia.

tuuo quiẽ despues pudiesse imitar la per-  
fection de sus faciones, no miraua a al-  
guna muger, para sacarla al natural, mas  
en su entendimiento estaua vna figura  
de hermosura perfectissima, a la qual el  
contemplando y teniendo en ella fixos  
los ojos de su entendimiento a su seme-  
jança dirigia la mano y matizo vna yma-  
gen tan excellente, tan viua al parecer, q̃  
parece que gaste en ella todo su artificio,  
mas aun no llego a aquella traça y figu-  
ra, en que tenia puestas los ojos del entẽ-  
dimiento, que era como vn extremo de  
naturaleza, de tanta perfection, que ni la  
imaginacion tenia mas que pintar, ni el  
deseo mas que pedir. A estas figuras tra-  
çadas en el concepto, llama Ideas aquel  
insigne Platon, a quien el Philosopho  
Panecio llama sapientissimo, y Ciceron  
principe de los Philosophos. El qual no  
solamente en la philosophia, mas aun en  
la eloquencia eclypso la memoria de los  
antepassados, y enseño a los hombres a  
huyr de la sensualidad, en tanto que le hi-  
zieron los gentiles vn epitaphio que de-  
zia que el Dios Apollo tuuiera dos hi-  
jos

Idea que es  
loores de Pla-  
ton.



jos Sculapio, y Platon, Sculapio, para curar los cuerpos, y platon las almas. (Como refiere en su vida Marsilio Fiscino) Y no os parezca q̄ no ay Ideas, porque sin dubda las ay, y Sant Augustin en el libro delas. lxxxiiij. questiones: donde trata esta copiosamente esta materia, dize que las ay y que tienen tanta fuerça que ninguno sera sabio fino las entendiere. Con la qual sentencia se van los otros Theologos. Y por esta causa biē Podemos pintar, y discernir vn principe justissimo, y perfectissimo, no como retrato de los q̄ ay, mas de la Idea que en nuestra alma concebimos. Quanto mas que como dize, vuo los y ay oy en dia muchos principes gloriosos y excellentes, que cō su justicia, y virtud y esfuerço y sabiduria alcançaron tan illustre y perpetua fama, que muriendo ellos ella siempre viuirá, sin auer cosa en el mundo que la pueda enterrar en el oluido. Essas Ideas de Platon dixo el Iurista, son mas escuras sesenta vezes que nuestra ley Gallus, que nosotros tenemos por vn estremo d̄ escuridad verdaderamente ellas me parecen vnas

Marsilio:

S. August:

## De la Iusticia.

chimeras, que lo que dellas mas entiendo es no entender las. No son ellas muy claras, dixo el Mathematico, aunque mas difficiles son los numeros de Pitagoras, y la inuenciõ de la rueda y esphera viua, y de la quadratura del circulo, y el nacimiento y occaso de los signos y otras materias desta calidad, dõde ay muchas subtilezas, y delicadezas mas menudas, y peores de entender, q̄ los atomos de Epicuro. Lo que yo desseo, dixo el Ciudadano, es saber las calidades q̄ en especial ha de tener vn Rey, o vn prelado, o en fin qualquier gouernador q̄ tiene m̄do, y se ñorio, pa poderse llamar perfecto. Y auiedo yo de elegir vn Ciudadano, para gouernar q̄l escogere entre los otros. Esto holgaria que tratassedes, porque me parece materia mas vtil que de las Ideas.

Enel viejo testamento dixo el Theologo esta escripto a los. 17. capitulos de los Numeros, que contendiendo muchos sobre el summo Sacerdotio, fue pronunciado por Dios, que aquel tuuiese esta dignidad, cuya vara floreciesse. Y puestas las varas de todas las generaciones de los hijos

Las calidades q̄ en especial ha de tener el q̄ gouerna.

para gouernar la republica.

Numero.

Figuras en q̄ se declara.

jos de Israel en el tabernaculo del pasto, solamente acontecio esto a la vara de Aaron, la qual milagrosamēte dio hojas, y fruta, y no qualquiera fruta, mas muy excellēte. Quiso Dios en esto significar, que aquel es digno de dignidad y prela-  
 cia, y de tener mando sobre los otros, cū ya vida tiene hojas, flores y fruta, por las hojas se entienden las palabras, le-  
 tras y doctrina: por las flores las buenas esperanças y reputacion, y por la fructa las buenas obras. Y por el contra-  
 rio aquel es indigno de la dignidad, cuya vida es seca, desnuda de buenas letras, y de buenas esperanças y de buenas obras. *Ephes. 4s*  
 Que las letras sean necessarias al que go-  
 uerna en especial al prelado ecclesiasti-  
 co, dize lo sant Pablo escriuiendo en esta  
 manera a los Ephesios. Dios dio vnos A-  
 postoles, otros Prophetas, otros Euange-  
 listas, otros pastores y maestros. Sobre  
 estas palabras dize assi S. Hieronymo. *S. Hieron.*  
 Notad que aquel que es prelado ha de  
 ser maestro. No dize otros pastores, o-  
 tros maestros mas otros pastores, y ma-  
 stros. El mesmo Sant Pablo en la prime-  
 ra

i. Tim 3. ra epistola a Timotheo, y en la epistola a  
 Tito, en las quales debuxa y matiza el  
 buen prelado, entre otras calidades que  
 le atribuye pone la doctrina, y sciencia.  
 En el Leuitico dezia Dios q̄ no le offren-  
 ciessen animal ciego. Que animal ciego  
 es este que Dios reprueua sino el prela-  
 do sin sciencia? Esto quiso Dios signifi-  
 car quando mandaua en el Exodo, que  
 el summo sacerdote truxesse en el pecho  
 vn Racional con vnas letras, que dixes-  
 sen, Doctrina y verdad. Prelado sin le-  
 tras es aue sin plumas, y nauio sin gouer-  
 nalle, y relox sin pesas. En el primer capi-  
 tulo del Deuteronomio hablando Moy-  
 ses con los Iudios les dezia. Dadme den-  
 tre vosotros varones Sabios y prudentes,  
 cuya conuersacion sea aprouada de  
 vosotros, y yo los hare vuestros princi-  
 pes. Esto quisierō significar los antiguos  
 Hebreos en su Alfabeto, en el qual nin-  
 guna letra leuanta la cabeça sino Lamed.  
 Estando todas las otras baxas, sola ella  
 esta alta con vna corona encima, como  
 Reyna y princeffa de las otras. Y auiendo  
 en el Alfabeto Hebrayco veynte y tres  
 letras

Leuit. 22:

Exodo. 8:

Deute. ii

Nota:

Letras la Lamed es la duodecima: de ma-  
 nera que esta collocada puntualmente  
 en el medio de todas ellas, y quiere dezir  
 doctrina, deriuada del verbo Lamed: Hé  
 brayco que quiere dezir enseñar. Ca to-  
 das las letras Hebreas, allende de lo que  
 son, tienen sus significaciones. Por esta  
 Lamed se entiêde el principe y prelado,  
 que esta mas alto, al qual todos los otros  
 se inclinân, el manda y los otros obede-  
 cen, leuanta la cabeça para arriba, porque  
 el prelado ha de tener la mêtè para el cie-  
 lo leuantada pidiendo siempre el adjuto-  
 rio diuino. Y significa la doctrina: por  
 que el prelado ha de ser docto, y su vida  
 ha de ser viua doctrina q̄ enseñe con pala-  
 bras, y con obras. Sant Cirillo en el se-  
 gundo libro de los cõmentarios q̄ hizo  
 sobre el Leuitico, q̄ algunos quieren atri-  
 buyr a Origines, dize q̄ la razon porq̄ en  
 el Leuitico dõde se habla d̄l peccado del  
 prelado, no se haze mencion de la igno-  
 rancia haziêdose quando se trata del pec-  
 cado delas otras personas, es porque se  
 presupone que no puede auer ignoran-  
 cia en el prelado, pues para enseñar a o-

S. Cirillo

De la Iusticia

Psalm. 2.  
Osc. 4.

tros fue elegido e instituydo. En el segun-  
do Psalmo dize Dios. Sed eruditos los  
q̄ juzgays la tierra. Y el propheta Oseas,  
Pues tu despreciaſte la ſciencia, y o te des-

Por que ſe  
llaman las  
dignidades  
magiſtra-  
dos.

preciare, para que no tengas officio de  
Sacerdote. Y finalmente las meſmas  
dignidades ſe llaman magiſtrados por  
que los que mandan y preſiden han de  
ſer maéſtros adornados de ſciencia y do-  
ctrina. Eſto baſte quanto alas letras. Que  
ſea neceſſario al que ha de ſer electo dar  
de ſi buena eſperança, y eſtar en buena  
reputacion, dize lo Sãt Pablo a Tito, y a  
Timotheo. Y eſta es la cauſa porque Chri-  
ſto nueſtro Redemptor pregunto a Sant  
Pedro primero que lo hizieſſe principe  
de los Apoſtoles, ſi lo amaua, para enſe-  
ñarnos, que a aquellos ſe han de dar los  
cargos, y prelacias, que eſtuuieren en re-  
putacion de amadores de Dios. Y no ſo-  
lamente le pregunto ſi lo amaua, mas ſi  
lo amaua mas que los otros: porq̄ aque-  
llos han de ſer eligidos, que tuuieren fa-  
ma de exceder a los otros, en charidad.  
Y no ſe contento el Señor de preguntar a  
ſant Pedro vna vez ſi lo amaua, mas tres

Que ha de  
dar buena eſ-  
perança el  
prelado.  
Tito. 1.  
1. Timo. 3.

vezes

vezes se lo pregunto: como lo dize Sant Ioan en el Euangelio. Enseñonos en esto Ioanis: el Salvador el examen que auiamos de tener en la election del prelado. No pregunta a Sant Pedro si es hidalgo, si es cantor, si es dibuxador, mas si es sobre todo verdadero amator. A el dize, apacienta mis ouejas. No dize apacientate a ti, mas mis ouejas, ni dize mata las, come les la carne, desuellalas, y tresquila las, viftete de su lassa, sino apacientalas. Aquel apacienta las ouejas, que acorre a sus necesidades: afsi del alma como del cuerpo, enseñandolas con doctrina y obras, con palabras y virtudes. Mas por que los electores no yerren, hã de elegir aquellos que en mejor reputaciõ estuieren, y mejor esperança de si dieren que han ran bien su officio, y mediran sus obras con la regla de la doctrina Euangelica. Esto es lo que S. Pablo dize. Conuiene que el electo tenga buen testimonio de aquellos que son de fuera. Esto es quanto a la reputacion. Pues que las buenas obras le sean necessarias, dize lo Christo nuestro redemptor en sant Matheo. El q

Nota:

Lo q los electores deue mirar en los que han de presidir. El prelado ha de obrar bien.

## De la Iusticia

Math 5<sup>o</sup>  
Timo. 4.

Judic 2:

El principe  
ha de obede  
cer a la ley,  
4 Reg 22.  
S. Ambro,

Compara.

hiziere y enseñare, este sera grande en el  
rey no de los cielos. Y Sant Pablo dize e-  
senuiendo a Timotheo, a quien el consti-  
tuyera en prelado. Tu, vela y en todo tra-  
baja. Porque el prelado ha de ser exem-  
plo de buenas obras. Esto declara la e-  
scriptura en el libro de los Iuezes, dōde  
el buen Gedeon capitan de los Israelitas  
les dezia. Lo que me vierdes hazer esso  
hazed. El buen principe ha de obedecer  
a las leyes, para dar exemplo. En el Deu-  
teronomio mādana Dios, que luego que  
el rey fuesse eligido y constituydo, escri-  
uiesse la ley y la tuuiesse consigo, para go-  
uernarse por ella. En el 4. libro de los Re-  
yes esta escripto, que queriendo consti-  
tuyr en rey, o principe, les ponía el sacer-  
dote en la cabeça la corona Real, y enci-  
ma la ley de Dios, porque ella es la que  
los Reyes sobre todo han de estimar. Di-  
ze Sant Ambrosio que el que domina  
haga leyes que el mismo guarde, no por  
que sea sujeto a ellas, mas por el exem-  
plo que de si deue dar a otros. El princi-  
pe, o prelado es el niuel, que no solamēte  
en si es y qual & derecho, mas y quala y  
ende.



endereça el edificio, y mal puede el endereçar, si estuviere torcido. Assi como no puede ser derecha la sombra de la vara torcida, assi no es el pueblo justo quando el rey es deprauido. Esto es lo que dize Salomon en los prouerbios. El Rey Proue 29.  
Eccle. 1 justo, leuanta la tierra. Y en el ecclesiastico se dize. Qual es el regidor de la ciudad, tales son los moradores della. Y de aqui viene, que los peccados del pueblo son atribuydos a los prelados, que no solamente peccan con obras, mas con malos exemplos. Quando vn relox que Compara. tiene todo su concierto necessario anda desconcertado, mas se atribuye a aquel yerro al reloxero que tiene cargo de concertarlo, que al mesmo relox. Assi errando el pueblo y dexando las virtudes por los vicios, a aquel se ha de dar la culpa, que tiene cargo de moderarlo y regirlo, pues con su mal exemplo lo estraga y desconcierta. Assi como el mar, Cieron: immita y sigue al ayre, de manera que si el ayre esta sereno, esta el mar sossegado, y si el ayre anda tempestuoso, anda el mar con tormenta: assi si el principe es

virtuoso, el pueblo sigue la virtud, y si es vicioso es tambien el pueblo dado a vicios. Por esso dezia sant Pablo a Tito. En todas las cosas te debes poner por exemplo de buenas obras. Resumiendo y epilogando lo que tengo dicho, respondo a vuestra question, que aquel aveys de dar vuestro voto para gouernar, que entre todos tuuiere mas saber, y diere de si mejores muestras y esperanças e hiziere mejores obras que son las calidades substanciales del prelado. Assi como vna naue no se deue llamar buena por ser mejor pintada, ni por tener la proa de plata, ni por ser adornada de hermosas vanderas y estandartes, sino por ser firme y segura, y bien calafeteada, ligera y velera, obediente al gouernalle de buenos mastiles, velas, madera y pegadura. Assi no se llamara ninguno buen prelado, por ser buen tañedor de tecla, buen escriuano, de noble generacion, priuado de principes, o por otras calidades desta manera. Porque aunque adornen la persona, no entran en la essencia del buen prelado. Mas aquel se llamara buen prelado, el

que

Tito,

Compara,

que tuuiere letras, reputacion y virtudes en las quales tres cosas se comprehende ser sobrio, cōtinente, justo, diligēte, prudente, y amador de Dios. Finalmente aquellos han de ser constituydos en prelados, que fueren sabios en el regimiēto, virtuosos en la vida, exemplares en las obras, experimentados en los dias, humanos en la conuersacion, y libres en el officio. De manera que se ha de hazer toque en los hōbres, y aquellos han de ser escogidos para gouernar, q̄ mas quilates tuuieren de confiança, porque quanto cada vno esta en lugar mas alto, tãto ha de ser en merecimientos mas eminente.

**C A P I T V L O. V.** En que el Theologo trata del officio del principe, y del peligro en que viue, y de las calidades que ha de tener segun la sentēcia de los Philosophos.

**P**Reguntado Bias el Philosopho, qual era el buen principe y prelado, respō  
 P 5 dio

## De la Iusticia.

**Celio**, dio (como refiere Celio Rhodigino) que aquel que obedece a las leyes, y que es el primero que se somete a ellas. Y en esto **Pindaro** dize el verdad. Porque Pindaro afirma, que la ley es reyna de todos los mortales. Donde los reyes de Egypto (como cuenta Diodoro Siculo) entonces se tenían por bienaventurados, quando obedecian a las leyes. Cuenta Fulgoso, que Anthiocho tercero Rey de Alsia escriuio a todo su reyno, que si en sus cartas o letras se hallassen cosas cōtra las leyes, que supiessem q̄ era descuydo, y que no guardassen tales cosas. Porque su intencion no era quebrar las leyes. Y lo mismo hizo Tiberio Cesar, como lo afirma Nicephoro en el libro de su historia. **Solon** Salaminio dize, entonces rige quãdo ouieres aprendido a ser regido. **Socrates** dize, que es ignorancia querer imperar sobre los otros, quien no puede imperar sobre si. **Plutarco** dize, que muy malo es el gouernador que no gouierna a si, porque de ser el mal regido, procede no auer en el pueblo buẽ regimiento. Y por el contrario, quando el gouernador es justo

justo, y obedecer a las leyes, los subditos huelgan de obedecer a el. Y con esto se sustentan los reynos. Dezia Cambises Cábises. Rey de los Persas, que cō dos cosas se podia la republica sustentar, la primera, quando la virtud regia al que la regia, y la segunda quando los que obedeciã entendian quanta honra era obedecer biẽ. Diciendo vnos a Theopõpo Rey de Lacedemonia, que entonces yua bien a los Lacedemonios, porque los Reyes aprendian a bien mandar, respondió el: antes porque los subditos aprendan a bien obedecer, y entonces obedecen ellos, quando veen a los principes mandar bien y entonces, mandan bien, quando hazen lo que mandan. Porque entonces es la ley vn prelado mudo, y el prelado vna ley que habla. Entonces es el prelado ley q̄ habla, quando haze lo que deue, sin la suelta libertad, que el mando y el dominio traen consigo, que es corromper con vicios su buena inclinacion. Entonces es ley que habla, quando satisfaze con la persona lo que deue al officio. Entontes es ley que habla, quando vfa de la prosperidad

Theopon.  
Nota.

Enfido  
inquis

inquis  
otobrio

## De la Iusticia.

ridad del mundo, como cosa que en ninguno haze asiento, ni firme fundamēto: antes conociendo su variedad e inconstancia, ni adquiere soberuia en la bonança, ni pierde el animo en la aduersidad, para dexar de hazer iusticia, y perder el tiempo de su gouierno. Entonces es ley que habla, quãdo con su esfuerço lo da a los suyos, quãdo la razon vence el apetito, y la iusticia no tiene cuenta con la afficion, quando tiene puestos los ojos en el prouecho comun, cõsiderando que el mismo no es suyo sino del pueblo, y que ha de ser vn sol y gual a todos, & ha de proueer a todos, y tener cuenta con todos, y velar sobre todos cõ mas ojos de los que fingen los poetas que tenia Argos Osiris quiere dezir, cosa q̄ tiene muchos ojos. Y por esta causa dize Eusebio en el libro de la preparaciõ Euãgelica, y Porphirio en el libro contra los que comen carne, q̄ los Egypcianos pusieron este nombre al sol: porque el con sus rayos vencedores de las tinieblas como cõ clarissimos ojos va y rodea todas las cosas, y porque Osiris (como dize Diodoro) fue rey de E-gypto

Eusebio  
Porphi.

Osiris.  
Diodoro

gyto donde enseñó muchas artes lo adoraron los Egyptianos como a Dios y rey diuino, diciendo que el era el mismo sol. Quisieron en esto significar los antiguos, que el buen principe & prelado, es vn sol comun a todos, que vela sobre su pueblo con muchos ojos, estando siempre en el medio como el sol, que esta en medio de los siete planetas. Los Egyp- Los Egyp-  
cianos por  
letras se ser-  
uian de figu-  
ras. cianos antiguos que en lugar de letras se entendian por figuras y charateres, quando querian significar Dios, pintauã vn ceptro derecho y leuantado con vn ojo encima, dando a entender que Dios era justo rey, y que lo veyá todo, y que tales auian de ser los principes, si quiesesen tener por vida emplearla en cosas de gloriosa memoria. Demanera que el principe y prelado, ha de viuir sobre los suyos con grande vigilancia, y acudir a todos, y mirar por todos. Esta es la causa porque el tribuno del pueblo no podia estar fuera de Roma vn dia entero. Como lo afirma Aulo Gelio, en el segundo capitulo del tercero libro de sus no- Aulo Gelio ches Atticas y Macrobio en el tercero ca- Macrobio, pitu

## De la Iusticia.

pitulo de su primero libro de los Saturnales. Porque querian los Romanos, que los q̄ tuuiesſen cargos publicos, y dominios entre la generalidad, fueſſen preſentes a todo, para q̄ no dexaſſen paſſar culpa ſin caſtigo, ni virtud ſin gualardon. Y para eſta execucion eſcogian magiſtra dos, que ni afloxaſſen tanto q̄ perdieſſen por blandos, ni eſtiraſſen tanto que exce dieſſen por riguroſos. Dezia Fronto Conſul, que fue en el tiempo del Empe rador Nerua (Como lo refiere Fulgoſo) que malo era viuir a obediencia de prin cipe que va a la mano a todo, mas peore ra eſtar ſubjecto a Principe q̄ no va a la mano a nada, porque aunque haze daño el q̄ no permite nada, muy mayor lo ha ze el que lo permite todo. Grande tra bajo es, dixo el ciudadano, el del buen principe y prelado, pues es obligado a ſer juſto e ygal a cūplir cō todos y a con tentar a todos, que parece coſa no ſola mente difficultoſa, mas impoſible. Es co ſa dixo el Theologo, tan trabajoſa y peli groſa, que dezia Demosthenes, q̄ ſi nos fueſſen moſtrados dos caminos a eſco ger

Fronto  
Fulgoſo.  
Nota.

trabajo y Peligro es ser prelado.

Demost.



ger vno q̄ guiasse a la muerte y otro ala  
 gouernacion dela republica auiamos an-  
 tes de escoger el dela muerte, que el de la  
 gouernacion. Afsi lo cuenta Plutarcho  
 en su vida. Y Chrisippo dezia que nin-  
 gun hombre auia de pretender dignida-  
 des y prelacias: pues esta tomado a ma-  
 nos q̄ si lo hiziere biẽ, ha de descontẽtar  
 a los hombres, y si lo hiziere mal a Dios.  
 Esto quiso significar Pitagoras en aq̄lla  
 su sentencia relatada, mas no explicada  
 por Laercio, leyda de muchos y entendi-  
 da de pocos. Que dize que no curemos  
 de hauas. Esto dize el, no porque vedaf-  
 se comer auas: mas porque en tiempos  
 antiguos las electiones de los votos se ha-  
 zian con hauas, y quien mas lleuaua al-  
 cançaua la dignidad y prelacia. Quiso  
 dezir el philosopho que ninguno buscaf-  
 se ni pretãdiẽse cargos, ni gouernaciõ,  
 si queria viuir quieto. Quan grandes y  
 incomparables seã los trabajos d̄los que  
 bien gouernan, sintiolo bien Turbo pre-  
 fecto de los Romanos el qual siendo a-  
 monestado del Emperador Adriano,  
 que descansasse, y no se diẽsse tanto al tra-  
 bajo

Plutar.  
Chrisippo.

Pitagor.

Nota que  
quiere dezir  
no curar de  
hauas.

Turbo.

- Dion. bajo, respondió (como refiere Dion Casio) que era necesario a los hombres que gouernauan morir en pie trabajando.
- Seneca. Esto concierta con lo que dize Seneca en el libro de Clemencia, que no ha de pensar el que gouerna y manda, que la republica es suya, mas que el es de la republica: no se ha de tener por señor mas por esclauo y sieruo publico. Y como dize Pitaco, vno de los siete Sabios, ha de ser sujeto a la razón de los suyos, y libre a la sin razón de los agenos. Dize Petrarca que el buen rey, el día que comienza a reynar, acaba de viuir a sí, y comienza a viuir para los otros, y si haze lo contrario, destruye totalmente la republica porque como dize Xenophonte, todas las que se perdieron fue por causa de los gouernadores. Y por aqui vereys quanto graue peccado sea elegir de industria hombres indignos por affición, o particular interresse. S. Antonio en la tercera parte, afirma que peccan mortalmente, pues yendo contra la charidad, traen notable daño a la iglesia, a la qual ninguno mas empece que el mal prelado, Dezia el Papa
- Quanto graue peccado es elegir hombres indignos.
- pio

Pio. II. (como lo refiere Platina) q̄ los hō  
 bres se hā de dar alas dignidades, y no las  
 dignidades a los hōbres. Vna d̄ las virtu  
 des de q̄ fue alabado el grā Constantino  
 fue que los hombres baxos a quien qui  
 so biē antes q̄ fuesse Emperador, despues  
 de alcançado el imperio les hizo merce  
 des de dineros, mas no de officios de la  
 republica, saluo a los que para esso teniā  
 habilidad y merecimientos: como lo  
 cuenta en su vida Pomponio Leto. Por Pompo.  
Leto,  
 que dezia el, que los cargos publicos, y  
 magistrados, no se auian de dar por affi  
 cion, mas por razon. Esta es la orden por  
 donde todo va sin ella, proueer a las per  
 sonas de officios, y no a los officios de  
 personas. De aqui vienē los desconcier  
 tos y desbarates de los subditos. Porque Comparat  
 assi como siendo salobre la fuēte, no pue  
 den ser dulces los arroyos, assi siēdo cor  
 rupto el prelado, son tambien los subdi  
 tos corruptos. Mas el buen prelado ha  
 de mirar el officio que tiene, y cōsiderar  
 que quanto mas alto esta, tanto esta en  
 mayor peligro. Declarando S. Gregorio Grego.  
 aquellas palabras de Christo nuestro sal  
 uador

Q

uador

Juan.  
VII.

uador. En S. Iuan: Accipite spiritum sanctum, dize assi. Grande es la honra de la prelacia, mas es graue su peso. Cosa dura es que sea juez de vida agena, quiẽ no sabe gouernar la suya propria. Quien no es para ser varquero del pequeno varco de su vida, como sera piloto de la grande naue de la republica? Con que coraçon osa tomar en la mano el gouernalle de la gouernacion de todos, quien no atina a gouernar a si? Si vn Angel Custodio siendo espiritu tan purificado y excelente, se contenta cõ tener vna sola persona debaxo de su guarda, qual es el hombre que dessea y pretende tener mucho siendo el flaco & imperfecto, y finalmente siendo hombre? Demas desto pues ha de dar cuenta de las ouejas a el cometidas? Hablando Dios con el prelado en el tercero capitulo del Profeta Ezechiel dize. Si no hablares y declarares a tu subdito que se quite de sus vicios, el morira en su peccado, mas tu me daras cuenta de su sangre, & yo tomare vengança de ti: palabras son estas para poner espanto, y hazer desha-

Nota:

El prelado ha de dar cuenta de las ouejas,

Ezechiel.

zer

zer la rueda, y boluer sobre si, y poner debaxo los pies todas las fantasias. En dezir Dios, que el prelado le pagara la muerte del subdito, da a entender que el mal exemplo de los prelados es causa de la perdicion de los subditos. Donde vino a dezir sant Augullin, que el prelado S. Augullin. que viue mal es homicida, y para no ser tal ha de tener sciencia competente, y hazer entera justicia, y dar exemplo de vida y sanctidad. Regum. Esto quiso la escriptura diuina significar en el 3. libro de los Reyes, quando dize que mando Salomon hazer en el tēplo ciertas bases, o pies de columnas, en q̄ estauan esculpidos Cherubines, Leones, y Bueyes. Las bases son los principes y prelados, que han de tener sobre si todo el peso del edificio. Figura qual ha de ser el prelado. De dōde vinieron los Griegos a llamar De donde se dixo el Rey Basileus. al Rey, Basileus, que quiere dezir, basis del pueblo, como vn asiento, sobre el qual esta todo el peso y trabajo de la Republica. Y de aqui se colige, que quanto esta vna mas leuantado en dignidades tanto es mas oprimido cō el peso de los trabajos. Por los Cherubines (que

como muchos dizen quiere dezir cumplimiento de sciencia, la qual interpretacion sigue Sant Gregorio) significo Salomon, que los principes y prelados, en especial los ecclesiasticos, han de tener sciencia, y conocimiento de la diuina escriptura. Por los Leones se entiende la feueridad de la iusticia, y el esfuerço, y alto animo, y por los bueyes los trabajos en las obras y exercicios de las virtudes. Todas estas cosas estauan en las bases del templo que son los principes y prelados. Comparados como dize sant Chrystostomo alas bases y fundamēto del edificio: porque assi como aunque se cayga, y se pierda vna piedra de la pared, facilmete se repara, mas perdiendose el fundamento pierdese todo el edificio, y quitado el cimiento caese la machina, assi el yerro de vn subdito facilmente se emienda, mas perdiendose los principes, o prelados, y siendo llevados de sus vicios, y de fatinos, queda tan arruynada la republica, que queda sin ninguna esperança de que su mal tenga remedio, y con muy muchas de su total destruccion, si se pueden

¶. Chrystost.  
Compara.

den llamar esperanças los temores de sus males y defuéturas. Verdad es, que pues la misericordia de Dios es inmensa, no se deue della jamas desesperar. Mas han de considerar los principes, q̄ pues son fundamento de la republica, conuiene tener mucha firmeza en el pensamiento para poder sostener tan alto edificio. Y háse de entregar del todo a la virtud, y vivir conforme a la ley euangelica, y guardar entera justicia, rompiendo las alas de la soberuia a los reboltosos, y dando las de fauor a los pacíficos, para que adornados de buena sciencia, y de buena fama, y de buenas obras, alcancen nombre de perfectos Principes y Perlados, y acabada esta vida, que es transitoria, alcancen la otra, que es eterna donde la gloria es sin termino, y el amor sin fin: que aunque passe el amor del mundo, el de Dios no passa, porque comienza aqui, & alla es mas perfecto, y aca el amor del mundo es Sol de entre nubes, que arde mucho y dura poco. Y assi tengo mostrado, no solamente por las diuinas letras mas aun por las humanas: qual es el oficio

eficio del buen Principe y prelado, y en  
 quan grãde peligro viue, y las calidades  
 que ha de tener para ser dignamente ele-  
 gido, y cumplir con su obligacion, que es  
 singularizarse en el resplandor de la vir-  
 tud sobre todos, pues tiene superioridad  
 sobre todos para gouernar como prudẽ-  
 te y cauto: lo qual el deue ser para no er-  
 rar: porque las buenas cautelas, caso que  
 a las vezes ganen poco, toda via assegu-  
 ran mucho.

**C A P I T V L O . VI.** En que  
 el Theologo declara que los Prin-  
 cipes han de ser mansos y  
 humildes, y enemi-  
 gos de noue-  
 dades.

**T O D A** S estas calidades que el Prin-  
 cipe ha de tener, han de ser adoba-  
 das con mansedumbre y humildad, por  
 que la yray soberuia estragan las virtu-  
 des. Y si esta conuiene a todo principe,  
 quanto mas al Prelado ecclesiastico, que  
 ha de immitar aquel buen pastor Chri-  
 sto



sto nuestro Dios, el qual truxo en los ombros la oveja que se auia perdido. Y que dize por Sant Matheo, quien quisiere ser mayor entre vosotros, sea vuestro ministro, y el que quisiere ser primero sea vuestro seruo, assi como el hijo de la Virgen, que no vino a ser seruido, sino a seruir, y adar su vida en rescate por muchos. Y de aqui vino a llamar se el Papa seruo de los seruos de Dios, que a mi ver es el mas excellente de los titulos del mundo, cuyo inuentor fue el glorioso Gregorio vicario de Christo. A los.22. cap. de Esayas hablando Dios del buen prelado dize. Dabo clauem domus Dauid, super humerum eius. Como si dixera, yo le dare poder en la iglesia que es la casa d'l verdadero Dauid, que es Christo. Mas es mucho de notar que hablando aqui Dios de la lleue que da al prelado, no dize que la ha de poner en la cinta, mas en el ombro. Que lleue es esta tan pesada, que no puede andar colgada en el cinto con vna cinta o cordon, mas ha menester fuertes ombros para sostenerla. Que lleue es esta que haze arrodillar los

Mattheo. 23.  
De donde instituye s.  
Grego. q el papa se llama  
mas seruo de los seruos de Dios.  
Esayas. 22.  
El poderio, y lleue que Dios da, al prelado.

## De la Iusticia

hombres con su peso, sino la superioridad, y prelacia, y poder de hazer y deshazer? Tristes de aquellos que no quieren esta llave para traerla en los ombros, si no al cuello, quiero dezir que no quierẽ prelacia para seruir y trabajar, sino para señorear y vanagloriarse. Traen la al cuello como cosa ligera, y como joya para q̄ la vean y sepan que son prelados, y no al ombro, como cosa pesada y de muchos cargos y obligaciones. No curan de los trabajos y officio: mas de las rētas y dignidades, a las quales no traen ellos mas merecimientos que desseallas y preten dellas, y esto es con lo que menos las merecen, de la humildad exemptos, y de la presumpcion captiuos. Tan vazios de razones, y consideraciones de su miseria, como llenos de ambiciones y vanidades, en que la fantasia reparte sus pensamientos. Verdad es que ay muchos prelados humildes y excellentes, amadores de la virtud y religion Christiana, que traen las dignidades a los ombros inclinados por humildad, y diligentes en la administracion, y finalmente verdaderos pasto-

res,

res, que como dize Sant Bernardo, el of- S. Bernardo.  
 ficio del prelado es ser solícito, y no alti-  
 uo. Y dado que esto principalmente con-  
 uenga a los prelados Ecclesiasticos, no  
 piensen los príncipes seculares, y todos  
 los que tienen mando, y señorío, que son  
 escusados de la obligacion de la manse-  
 dumbre, y humildad antes trabajen por  
 adquirir y conseruarlas, como cosas que  
 les son summamēte necessarias. Y si por  
 ventura antes de tener las dignidades, o  
 cargos publicos, estauan ayrados contra  
 algunas personas, luego que se vieren cō  
 el mando, las han de perdonar. Trafibulo,  
 Trafibulo el Griego luego q̄ mato los Tyranos  
 de Attenas, y quedo con el principado,  
 viendo que auia alli muchos que lo te-  
 nian offendido, hizo vna ordenaciō, que La ley dlelo  
 ninguno fuesse castigado, ni acusado de uido q̄ no se  
 culpas passadas, por no tener ocasion de ha de acore  
 vëgar, las q̄ contra el sus enemigos teniã dar de las in  
 cometidas. Y llamauase esta ordenacion urias,  
 la ley del oluido. Esto sentia bien Elío  
 Adriano, que siendo confirmado Empe-  
 rador, acerto a ver vn hombre a quien an-  
 tes tenia odio, y como el hombre estu-  
 uiese

uiesse assombrado y medroso, dixo le  
 el Emperador, escapastete. Como si di-  
 xera. Agradesce tu al imperio que tengo  
 que si yo no lo tuuiera, yo tomara de ti  
 vengança. Vn Duque de Orliens, que  
 fuera injuriado de otro Señor, vino a ser  
 Rey de Francia, y fiendo a consejado que  
 se vengasse pues lo podia hazer, que en  
 tonces era tiempo, respondió que no cõ-  
 uenia al rey de Francia, vengar las inju-  
 rias hechas al Duque d Orliens, ni a cor-  
 dar se de llas. Destos principes passados  
 deuián tomar exemplo todos los pre-  
 sentes. como vemos que lo hazen los que  
 son justos y de altos animos, mas los in-  
 justos y de baxos espiritus, pãresce que  
 no aceptan los cargos de justicia para  
 hazer la, sino para vengarse. No tienen  
 cuenta con clemencia, sino con vengança  
 Las brassas en la fragua estando quietas,  
 cubiertas de poluo, ceniza y carbones siẽ  
 do viuas parecẽ muertas, mas luego que  
 las soplan y leuantan con los fuelles, co-  
 miençan a centellear, y alañã chispas y  
 llamas d fuego. Afsi el subdito apassiona-  
 do que tiene fistoladas las entrañas cõ o-  
 dio

Exemplo no-  
table,

Duelos ven-  
gatiuos.

de los reyes  
de los polios  
compara-  
cion de las  
razas

dio antiguo, como no tiene poder para vengarse muestra se quieto, y dissimula sus injurias, mas si le soplays y leuantays los fuelles cō darle qualquier gouernacion, o capitania, o otro qualquier cargo de justicia, luego se enciēde en yra, q̄riendo effectuar los desseos de sus vengāças luego centellea, y muestra las llamas de su rancor: luego falta cō palabras injuriosas, luego se descubre y manifiesta por v̄gatiuo, y publica sus ātiguos o dios y sus dañadas entrañas: porq̄ tiene por gusto quitallo a los otros, y por desgusto no darlo a ninguno. Afsi como vna tinaja, por hendida que sea por muchas partes, si esta vazia no se conoce, mas luego que es llena de agua, luego descubre sus hendeduras, y se conocen sus faltas, afsi vn subdito no muestra quien es, y por hendidido q̄ sea encubre las quiebras, mas luego que lo hinchē de mando, luego que le meten en las manos officio, luego publica sus defectos y sus hendeduras por vnas aparece soberuia, por otras la cobdicia: por otras la fantasia, por otras la crueldad, por otras los encubiertos, y vie

Pittaco.  
Que ha den  
mendar sus  
excessos,

Philippo.

Nota

jos desseos de vengança. Esto es lo que dize Pittaco, vno de los siete Sabios de Grecia, que el officio descubre al varon, mas los q quisieren bié gouernar a otros primero deuen de tapar & calafetear a si mismos para acertar. Y quando vieren que erraron no se han de correr de emendar sus excessos, ni se han de tener en esso por afrentados, Acabando Philippo Rey de Macedonia de juzgar injustaméte vna causa contra Machera, vasallo suyo con yra y poca consideracion, dixo Machera, q appellaua, Y haziendo el rey burla de su appellaciõ, dixole. No sabes tu que no tengo yo superior? pues para quien appellas? Respõdio el. Señor appello de ti para ti, despues que estuieres de fenojado, y vieres la causa con mejores ojos. Boluio Philippo sobre si, y viendo que errara, reuoco la sentencia. Esto hazen los principes agenos de soberuia, ca los hinchados della, aunque veã sus yerro, tienen se por abatidos en emendar los. Y como se gouernan por su proprio parecer, quieren mostrar sus inuenciones, e yr con ellas adelante, y hazer mil

noue-

nouedades, con que destruyen la republi- Aristot.  
 ca. Mucho ha el principe de huyr de no- Tres cosas  
 uedades. Dize Aristoteles, que el que la ha de tener  
 quisiere gouernar, ha de tener tres cosas el q̄ gouier-  
 justicia, poder y odio, a las inuenciones na,  
 nuevas. Platon loa mucho a los Siciones  
 en no consentir mudanças en su Ciudad.  
 Los Rhodios fueron muy alabados de  
 los Coronistas, porque cō gran difficul- Los de las Is-  
 tad hazian y acceptauan leyes nuevas, las de rodas  
 mas despues que eran hechas y accepta-  
 das, inuiolablemente las guardauan. Los  
 Lacedemonios no admitian costumbres Lacedem.  
 peregrinas. Y segun las leyes de Licurgo  
 no podian yr a tierras estrañas, por no  
 ver ni aprēder nouedades, en tanto que  
 porque Tepandaro en vn instrumento  
 musico acrecento vna cuerda, allende de  
 las acostumbradas, a el embiaron desterrado,  
 y al instrumento hizierō pedaços. Nota:  
 Florencia, y Sena, y Pifa, eran tres excel- Porq̄ se per-  
 lētes Señorias en Italia, y cada vna sobre dieron las se-  
 fi, y por ser dados a mudanças y noueda- ñorias desta  
 des perdieron sus estados y libertades, y lia.  
 vinierō en nuestros tiempos a tener por  
 señor a Cosme de Medicis, que de pobre  
 sol

soldado vino a ser Duque de todas ellas,  
 y por el contrario la señoria de Venecia  
 por no consentir nouedades se conserua  
 hasta agora en su antigua dignidad, y es  
 oy en dia vna de las mas illustres y famo-  
 sas Republicas del mundo. Y tienen esto  
 los venecianos, que naturalmente son  
 enemigos de cosas nuevas, lo que no aco-  
 tece a los portugueses de nuestro tiem-  
 po que sobre muchas cosas que tienen  
 buenas, tienen esta mala, que es ser ami-  
 gos de nouedades, en especial en los tra-  
 jes que cada dia mudan, en tanto que si  
 agora refucitasse vn portugues de los an-  
 tiguos, vestido al modo de aquel tiempo  
 ni nosotros conoceriamos a el, ni el a no-  
 sotros. Mas ya se sufririan nouedades  
 estrañas en los trajes, con tanto que los  
 Principes no las admitiessen en las costū-  
 bres y regimientos. Colegimos de aqui,  
 que los gouernadores, sobre ser humil-  
 des y humanos, han de ser enemigos de  
 mudanças dañosas, si quisieren sustentar  
 sus estados: porq̄ las republicas insignes  
 permanecē en la honra ganada, cō hazer  
 aquello con que la ganarō, y no con inue-



ciones nuevas con que muchas se perdieron.

C A P I T V L O. VII. De la liberalidad, y de los loores del derecho ciuil, y de la Mathematica.

V N A calidad dixo el ciudadano q̄ do portocar, que yo tēgo para mi q̄ resplandece mucho en el principe, y que es de las mas sustanciales que el puede tener. Que calidad pregunto el Theologo es essa? Es respondio el Ciudadano, la liberalidad y magnificēcia. Essa replico el Theologo, se cōprehēde en la virtud cō otras muchas particulares q̄ yo dexe de tocar. Quādo yo digo q̄ el principe ha de tener letras, entiendo no solamēte humanas, mas de las diuinas: y quando digo q̄ ha de tener virtudes, entiendo de todas, vna de las cuales es la liberalidad. Dize Socrates. (Como refiere Xenophonte) q̄ conuiene al principe ser mas amigo de dar que de tener. Y Agesilao dize (como refiere en su vida Plutorcho) que aquel

Socrates.  
Xenophon.

Agesilao.  
Platarcho:

es va-

es valeroso capitan, que enriqueſce mas su exercito, que a ſi. El principe cobdicioſo, y auariento, allende de ſer mal quiſto de los hombres, eſta mal con Dios, y quanto quiere ſer mas rico, tanto es mas pobre. Que tiene quien a ſi no ſe tiene? quien es ſieruo de la cobdicia, de quien puede ſer Señor? Como puede viuir con la caſa llena de bienes, quien tiene el alma llena de males? Como quadratener vn principe ſus palacios entoldados de rica tapiceria, y el alma deſentoldada de virtudes? Las paredes de piedras vestidas y los pobres de Chriſto deſnudos? Creed que no ay mayores riquezas, que no deſſearlas. Vn hōbre ſin cobdicia anda deſcansado, y ſi es cobdicioſo no tiene deſcanso, porque ſiempre trae los ſentidos ocupados con ſus intereſes, con vna fragua viua de trabajosos cuydados, que de dia y de noche le arde en el penſamiēto. Aſi como quando el eſtomago no cueze, ni reparte el manjar por los miembros dezimos que eſta muy enfermo, aſi quando el Principe es eſcaſo y auariēto, no ay que debatir, ſino que tiene grãde

Los males de  
la codicia.

Yo digo q̄ el  
deſpreciar  
las.

Nota.

de enfermedad. El estomago recoge en si las viandas, y despues de digerir las cō el calor natural repartelas por el cuerpo. Mas faltando el calor, no se haze la digestion, y hinchase el estomago, y los miembros se paran amarillos, y enflaquecen. El rico es el estomago donde se recogen las riquezas, para que digeridas con el amor y calor de la diuina charidad, se repartan por los pobres. Mas faltando el amor, apagado el fuego de la charidad, hinchase el rico; y los pobres perecen, y quanto mas lleno esta el estomago, tanto mas embaraçado esta el hombre, y tanto mas menguados estan los miembros q̄ son los pobres. Lo que se da a los pobres no se da, mas ponese en deposito en el arca de Dios, para q̄ alli este guardado, por q̄ como dize Crisologo, la mano del pobre es cofre de Christo, y el mismo Christo dize, q̄ athesoremus nuestros thesoros en el cielo, dō de estar a mejor guardados, y no solamēte recibiremos lo q̄ diere mos, mas ciēto por vno, y la vida eterna. Que cosa es luego hazer limosnas, si no llevarlas de aqui en cedula para alla enl

Los ricos son para hazer biē a los pobres.

Bienes de la limosna.

Crisologo!

cielo rescibir las luego de contado? Esto es lo q̄ dize Salomón en los prouerbios. Aquel da lo fuyo a vsura al Señor que haze limosna y vsa de misericordia con el pobre. Si esto considerassen los ricos, de spenderian bien sus bienes, y no estarian hechos estomagos crudos, y opilados, mas repartirian el mantenimiento por los miembros, Dize Sexto Aurelio, que solia Trajano llamar a su thessoro baço de las republicas, porque assi como creciendo el baço se corrompia el cuerpo, y consumia, assi quanto mas cresce el thessoro del Principe, tanto más se consume la republica, porque el thessoro del Principe ha se de distribuyr con los vassallos, acudiendo a las necesidades de los pobres. Ca para solo esto se pueden dessear las riquezas para con ellas socorrer las deuidas necesidades. Que aprouecha a vna higuera estar cargada de muy buenos higos, si ella esta en vna roca, entre tan fragosos riscos, que ninguno puede llegar a ella. Assi, que aprouecha a vn Principe estar lleno de riquezas, si dellas ninguno se a-

pro-

los ricos  
 los para  
 los  
 poder

Sexto.  
 Aurelio.  
 Trajano:

Bienes de la  
 limosna  
 Crisologo:

prouecha? Alexandro Magno fue tan liberal, que parece que no conquistaua las tierras, sino para dallas. Y preguntando le vna vez, vn amigo suyo, q̄ le quedaua pues lo daua todo. Respondio que le quedaua el gusto, que tenia de dar. Aunque Plutarcho dize que respondio, q̄ le quedaua la esperança. En la vida de Phocion Atheniense se dize, que Alexandro embio de Asia gran summa de dinero a este Phocion, que era muy pobre, y que el no la quiso aceptar, diziendo, que se contentaua con su pobreza, pues le bastaua lo q̄ tenia, y fue ventilada esta question en las academias de los philosophos de Grecia qual fuera mas rico, o Alexandro en embiar el dinero, o Phocion en no querer lo? Quanta gloria alcanço Alexandro, con nombre de liberal, en tanta infamia incurrio su enemigo Dario con fama de cobdicioso. Cuenta Herodoto en el primero libro de sus hystorias, que puso Nitochoris, Reyna de Egypto vn letrero en su sepulchro, que dezia. Que si en algun tiempo el Rey de Babylonia tuuiese necesidad de dinero, abriese aq̄-

Dicho de Alexandro.

Plutarcho  
Phocion.

Nota.

Dario.

Herodoto.  
Nitochoris

Meses de la  
codicia.

lla sepultura, y tomasse de ay lo que quiesse, mas que no la abriessse si no con necesidad. Y succediendo despues muchos reyes, ninguno abrio esta sepultura, sino Dario, mas no hallo dentro algũ dinero sino vnas letras que dezian. Si no fueras auariento, y cobdicioso de torpe ganancia, no abrieras tu las sepulturas de los muertos. Odiosa cosa es la cobdicia. El auariento piensa que tiene dinero, y el dinero lo tiene a el. Que ricos serian los hombres, si se quiesssen contentar con poco? Seneca dize. Si viuieres segun la opinion, nunca seras rico, y si segun la naturaleza nunca seras pobre. La opinion nunca se harta, y la naturaleza con poco se contenta. Architas Tarentino, compara el animo de vn cobdicioso al vaso sin suelo, que nunca se acaba de henchir, y por el contrario al animo desnudo de cobdicia, luego se contenta, y con poco se satisfaze. Entrando vna vez Socrates por vna plaça donde auia grande feria, y viendo muchas riquezas, y grãde variedad de cosas, dixo como espantado: de quantas cosas no tengo necesidad?

Seneca.

Architas

Socrates.

S: Chriſo.

dad? Chryfostomo dize. Desprecia las riquezas y seras rico, desprecia la gloria y seras glorioso. Sant Pablo en la primera epistola a Thimoteo, llama a la cobdicia rayz de todos los males. Assi como la tierra que da oro, es esteril para todo lo demas, assi el hombre lleno de oro, no aprouecha para nada. Hablo de los auarientos: a los quales resplandecemas el oro que las rayos del Sol los quales espolcados con la cobdicia, y esperança de interese, corrē para dōde los guia su apetito, y huyen de donde los guia la razón. Y aū que la auaricia en qualquier persona sea perniciosa, mucho mas lo es en los principes y prelados q̄ son amparo de los necesitados. Semjātes a los fieltros q̄ por cubrir los otros, estā a la lluuia, hā de gouernar y juzgar libremente, segun justicia. Lo qual ellos siendo cobdiciosos y auarientos no pueden hazer: porque los dones y presentes que reciben los enredan y deprauan. Esto sentia Ietro, quando aconsejaua a Moysen, que escogiesse para gouernadores hombres temerosos de Dios, y verdaderos; y enemigos de la

Tim. 16.

Nota:

Delas dadiuas y cohechos.

Exodi. 18. auaricia. En el Exodo y Deuteronomio, dize Dios, que los que tienen cargo de iusticia, no tomen presentes, ni dadiuas: porque ciegan no solamente los ignorantes, mas los prudentes. El juez codicioso es como balança, q̄ para donde le ponen mayor peso, para alli se inclina, y pone los mal hechos en la cadena por la puerta de hierro, y sacalos por la puerta de oro, y assi es aborrecido, e injusto, e incōstāte. Y por el cōtrario si es liberal, y magnifico, es amado y justo, y amigo de firmeza. Mas es necessario q̄ la liberalidad tenga y guarde sus deuidas circunstancias, para que no sean los Principes reloxes desconcertados, quedan fuera de tiempo, dando diez, quando han de dar vna, y vna quando diez. Mas basta que han de ser liberales y de alto animo, no queriendo satisfazer solo cō palabras la falta de sus obras, semejantes a aquellos en cuyos reynos corrē palabras por moneda. Esto baste quanto a la liberalidad q̄ dixistes ser necessaria al principe, como le son otras muchas virtudes, y ciencias. Al menos dixo el Jurista, es le necessaria



cessaria la sciencia del derecho , pues ha de hazer guardar las leyes. Y es imposible hazerlas guardar sin saberlas. Quanto mas que ay a las vezes tiempo que es necessario hazer leyes, y no se pueden hazer las nuevas sin saber las antiguas. Esta claro que ninguno puede hazer leyes q̄ toquen al estado comun del reyno , sino el rey. l. final. §. penultimo y final. C. de legibus. Las virtudes delas leyes , son (Como dize Modestino nuestro Iuriscō sulto) imperar, vedar, castigar, y permitir. Y Vlpiano dize, q̄ los preceptos del derecho son viuir honestamente , no dañar a alguno , dar lo fuyo a cuyo es , en los quales se incluye toda la moral philosophia, y las leyes son las que enseñan estos preceptos. Por donde se muestra q̄ son ellas reglas de philosophia, y doctri-  
 nas de buen viuir, dadas para el bien comun. Porque ley, no es sino vna ordenança de la razon , y vn precepto dado de quien tiene cargo de esso, para el provecho comun , y conseruacion de la humana sociedad. Con las leyes se quitan los alborotos, y se conserua la dulce paz, y si

Necesaria es la sciencia de derecho al rey.

Las virtudes son de las leyes.

Modestino

Vlpiano.

Que cosa es ley.

Bienes d las leyes.

nalmente se gobierna todo el mundo, en tanto que hasta los costarios, y los que en la tierra viuen de robos, no se podriá cõferuar en su compañía sino tuuiesse las leyes que tienen y la justicia distributiva que entre si guardan. La Ciudad donde no viere buenas leyes, sera muy presto destruyda, y el reyno que por buenas leyes no se gouernare, sera facilmente desolado. Tanto duro la republica de los Lacedemonios, quanto en ella duro la auctoridad de las leyes de Licurgo. Y tanto la de los Athenienses, quanto las leyes de Solon, Mas perdidas las leyes, perdieron se tambien las republicas, porque la gouernacion que solia andar en los sabios, fue vsurpada de los ignorantes. Y para esto doy por testimonio, no las palabras presentes, mas las historias antiguas. Dize Platon, que entonces seran las ciudades bienauenturadas, quando los philosophos rigieren, o quando los reyes philosopharen. Por essa auctoridad, dixo el Mathematico se prueua que es necessaria a los principes, y a todos los gouernadores la philosophia en espe-

Nota:

La philosophia necessaria a los reyes y gouernadores:

especial la Mathematica, para saber el sitio del mundo, y el mouimiento de los ciclos, y las nauegaciones y climas y constelaciones, y para saber situar, vna ciudad, y ordenar vn exercito, y guiar vna armada, y otras cosas desta calidad q̄ pertenescen a vn perfecto principe. Esto mo uio a Ptolomeo rey de Egypto, a darse tanto a la Mathematica, que vencio en ella los philosophos de su tiempo, y escurecio la memoria de los antiguos. Dios gizo el mundo, y Ptolomeo lo descriuio y matizo. A este famoso Rey immito el rey don Alonso de Castilla, en la composicion de sus tablas Mathematicas. Iulio Cesar aquel illustre emperador, y espantoso capitan, se dio tanto al conocimiento del curso del sol, y luna, y estrellas, y philosopho tan altamēte en las cosas de la Mathematica, que tuuo tãta guerra cō sigo mismo sobre la sciencia, quãta tuuiera con sus enemigos sobre el imperio. Y estimaua tanto las letras q̄ aprēdiera, como las tierras q̄ conquistara, y no cōquistara el tãtas, si no las viera dibuxadas en el Mappamūdi q̄ inuentoanaximandro

Mathematica q̄ es lo q̄ entienda.

Ptolomeo.

Rey dō Alōso.

Iulio Cesar  
Lamapamū  
di inuento.  
Amximandro.

como

Erasthotenes,  
Strabon.

como lo cueta Erasthotenes, y refiere lo Strabon en el su primero libro de la Geographia. Quando los poetas fingieron que el rey Prometheo estava en la cumbre del monte Caucaſo atormentado de vna aguila que le estava royendo el coraçon, o (como otros dizen) el higado sin nunca acabarlo de comer, que otra cosa quifieron significar, sino que el buen principe ha detener conoſcimiento del curso de las estrellas? Que aguila es aquella que le roya el coraçon, sino la alta y triste meditacion de los celestes mouimientos, y la contemplacion espherica y mathematica? Y porque en la sutileza desta sciencia, de vn cuydado nasce otro, y vn pensamiento engendra otro pensamiento, fingieron que esta aguila siempre roya el coraçon sin nunca acabar de consumirlo. Porque la parte royda boluia a nacer. Y porque esta meditacion Mathematica es sobre las cosas altas y celestiales, dixeron que estava este rey, no en vn verde prado, o sombrío valle, sino en el alta cumbre del monte Caucaſo, que parece que confina con el cielo: ni fingieron

on que la roya el coraçon animal terre-  
 stre, mas vna aue, y no qualquiera, fino la  
 princeffa de todas ellas, la que mas alto  
 buela, la que era dedicada al grande Iupi-  
 ter, a quien ellos llamauã rey de las estre-  
 llas, y colocauan entre las vanidades de  
 sus dioses, como mas excelente y supre-  
 mo de todos ellos. En lo qual quisieron  
 significar la excellencia y superioridad  
 dela Mathematica, sobre las otras scien-  
 cias, y quan apurados y refinados senti-  
 dos se requieren, para sus altos juyzios,  
 y delicadas consideraciones. Y porque  
 no dixesse alguno, que esta sciencia no  
 pertenecia a reyes, dixerõ que este Pro-  
 metheo era, no qualquier hombre, mas  
 grande rey. No por otra cosa, dize aquel  
 grande Homero, fuente de Griega phi-  
 losophia, que el escudo del famoso Achi-  
 les tenia esculpidas muchas constellacio-  
 nes celestes, para dar a entender que  
 los insignes y auentajados capitanes, y  
 excellentes Principes, se han de preciar  
 del conõscimiento delas sciências Mathe-  
 maticas, y las han de estimar y fauore-  
 cer, para que con su fauor se augmenten  
 y mul

Homero.  
 achiles.

y multipliquē. Porque assi como la templança del ayre haze la tierra fertil, assi el fauor del Principe incita y leuanta los ingenios de los vassallos a grâdes cosas.

**C A P I T V L O . VIII.** De la philosophia actiua, y contemplatiua, y qual dellas conuiene mas al perfecto Principe.

**N**O se puede negar, dixo el Iurista, ser la Mathematica vtibal Principe como son todas las mas sciencias, y artes liberales: las quales le dan gran lustre y resplandor, mas la que le conuiene mas, y es propriamente suya, y summa-mente necessaria, es la sciencia del derecho: porque como dize en el Prologo de sus instituciones, el Emperador Iustiano. A la imperialia Magestad conuiene, no solamente ser hermofoada con armas, mas armada con leyes, para que en vn tiempo y otro, assi en el de guerra, como en el de paz, pueda ser derecha-mente gouernada. Y quanto a lo que dezis

dezis de la auſtoridad de Platon , que los philoſophos han de reynar, o los reyes Philoſophar , eſta claro que haze mas por mi , que por vos , porque ſe entiende no de la Philoſophia contempla- tiua, mas de la actiua, no de la Mathema- tica, mas de la moral : en la qual ſe com- prehende la ſciencia de las leyes : como ya tengo prouado . Las quales ſon tan excellentes , que no ſolamente conſerua el proprio reyno , mas aun gouernan y ſuſtentan otros reynos y ſeñorios re- motiſſimos : como ſe vee claramente en las leys hechas en eſte Reyno , que no ſolamente lo conſeruan , mas ellas ri- gen, y ſuſtentan las ricas Indias de Orien- te por grande diſtancia del immenſo mar alongadas de nosotros , que los inuertiſ- ſimos y Chriſtianos reyes de Portugal, don Manuel, y don Iuan de glorioſa me- moria, por ſus capitanes descubrieron y conquistaron y cō el diuino fauor ſome- tieron a la fee de Ieſu Chriſto nueſtro ver- dadero Dios, ayuntando las aguas orien- tales del Ganges de la odorifera Aſia, cō las Occidentales de Tajo de la guerrera

Las leyes  
ſon de la phi-  
loſophia  
moral.

Los rēyes de  
portugal dō  
Manuel y dō  
Iuan cōqui-  
ſtaron las in-  
dias

Lusi-

Lusitania cosa tan nueva e inaudita, que  
 puso en admiracion el vniuerso mundo.  
 Bien que para los nuestros ganar los grã  
 des reynos dela India, y destruyr en ella  
 la gentilidad y seta Mahometica, les a-  
 prouecho mucho el inuiecto animo con  
 que pelearon, y el singular y espantoso  
 esfuerço con que en las batallas Nauales  
 teñian el mar, y lo boluian sanguineo, y  
 en las de la tierra la sembrauan de cuer-  
 pos muertos, regando los campos con la  
 sangre de la gente barbara enemiga de  
 Christo. Mas para sustentar se esto, fue-  
 ron las leyes summamente necessarias,  
 y aun para acometerse. Porque ya de a-  
 ca yuã las leyes y regimientos que los ca-  
 pitanes auian de tener en conquistar, y  
 los Caualleros en obedescer las: con las  
 quales leyes mouidos y gouernados aco-  
 metieron cosas terribles, no estimãdo la  
 vida por la gloria teniendo por mas hõ-  
 rosa aquella victoria donde sus personas  
 con mayor riesgo se auenturauan. De-  
 zidme, sino fuessen las leyes, por las qua-  
 les los nuestros se rigen en el mar, y en la  
 tierra, como podrian ellos sustentar la In-  
 dia



dia, ni aun hallarla y conquistarla. Mas si  
 no fuesse la Mathematica, dixo el Ma-  
 thematico, como podriã ellos llevar alla  
 essas leyes? Vos no veys que esso es con-  
 tra vos? Dezi dme, esse mar tan profundo  
 y tempestuoso, como se pudiera naue-  
 gar sin Mathematica? Como se pudieran  
 atrauessar las dubdosas olas de las immẽ  
 fas aguas, y hazer carrera real y derechif  
 sima por ellas, sin conosciẽto del Nor-  
 te y de las estrellas, y de los circulos cele-  
 stes? La aguja y carta de marear, que co-  
 sa es sino mera Mathematica? Essas re-  
 giones tan separadas y tan estrañas, co-  
 mo fuera posible descubrirse y conqui-  
 starse, si los nuestros no fueran instruy-  
 dos en el conosciẽto de los mouimiẽ-  
 tos del cielo, en los grados de la altura,  
 en los circulos y cursos de los planetas,  
 en la diuision de los climas, en la mappa  
 en el astrolabio, en la quadrãte, en la pro-  
 priedad y variedad de los vientos, en los  
 eclipfis, en la arte de la nauegacion, en la  
 Cosmographia y sitio del mundo, en la  
 cantidad de la tierra, en la naturaleza de  
 los elementos, y finalmente en el conof-  
 cimien

Lo q̃ la Ma-  
 thematica  
 enseña:

Carta de ma-  
 rear:

cimiento de la sphaera, lo qual todo confi-  
 ste en la Mathematica? Por dōde consta  
 que lo que traeyes contra mi, es contra  
 vos, y lo que pensays q̄ es cōtra la Mathe-  
 matica es por ella, y lo que alegays para  
 su desreputacion, alego y o para su valia.  
 Dad vna buelta a essas vuestras razones,  
 y hallarlas eys conformes a mi proposi-  
 to. Cuenta Plutarcho que vn pintor lla-  
 mado Pausanias se concerto con vn hom-  
 bre de pintarle vn cauallo, que estuiesse  
 echado con las piernas para arriba, por  
 q̄ hazia assi a su proposito e intencion, y  
 el printor parece q̄ olvidado desto, pin-  
 tolo corriēdo. Indignado se desto el q̄ lo  
 mando pintar, dixo el pintor sonriendo  
 se, bolue la tabla y hallarlo eys a vuestra  
 voluntad, y assi fue, q̄ luego que le dio la  
 buelta a la tabla, en que el cauallo estaua  
 pintado, quedo el cō las piernas hazia ar-  
 riba, y assile parecio bien lo que antes  
 le parecia mal, solo con darle vna buelta.  
 Dad vna buelta a essas razones, mirad  
 las con buenos ojos, y aq̄llo que os pare-  
 cia cōtra mi, os parecera por mi. Como  
 acontece a muchos, q̄ alegã cosas contra  
 sus

Plutar,  
 Pausanias,  
 Compara,  
 de notar,

sus aduersarios para defacreditarlos con  
 ellas, las quales bueltas y vistas cō buenos  
 ojos, ellos podrian cō razon alegar para  
 acreditarse: porq̄ lo q̄ se trae para su def-  
 ualia, podian traer ellos para su hōra, y lo  
 q̄ para su infamia se dize, podian ellos de-  
 zir para su gloria. Nunca dixo el Jurista,  
 dixes cosa a que no fuessedes a la mano.  
 Parece que adrede reprehendeys mis ra-  
 zones, no se con quanta, o por mejor de-  
 zir se que sin ninguna. Y con no tener la  
 vendeys vuestra parte por tan justificada  
 que esta la victoria tan cerca de vos: como  
 vos lexos d̄ merecerla. Yo, dixo el Ciuda-  
 dano al Jurista, vista vuestra razō, pa mi  
 tēgo que no la teneys en agrauiaros vos  
 del, pues ninguno en esta parte del se agra-  
 uia: antes en sus pláticas trae por si tā bue-  
 na razon, que los que la tienen dizē que  
 la tiene el. Y pues se contentan del los  
 otros, tambien os contentad vos. Antes  
 dixo el Jurista, esto es de lo que me que-  
 xo yo que contentando el a los otros, no  
 quiere contentar me a mi. Y es de tal vo-  
 lundad que haziendoles a ellos la suya,  
 nunca hizo la mia, y quiere me sustentar  
S que

que es mas necessario en la republica, para su buena gouernacion el conocimiento de la mathematica, que el del derecho, siendo la Mathematica philosophia contemplatiua y la sciencia del derecho philosophia actiua, y diziendo todos los auctores, que la armonia de la buena gouernacion consiste en gualardonar los buenos, y castigar los malos, que son obras actiuas, y no contemplatiuas. Las quales clarissima y propriissimamente conuenien al principe & gouernador. Porque gouernar, no es especular los secretos de la naturaleza y mouimientos del Cielo, mas hazer iusticia y tractar de costumbres, y proueer la tierra, y dar lo suyo a cada vno: lo qual sin dubda alguna conuene a la philosophia actiua y moral, y no a la especulatiua y mathematica. Yo, dixo el Ciudadano, tengo para mi que para la ciudad ser bien regida, no es necessaria alguna philosophia, ni philosophos, sino hombres de buen iuzio, y de buena consciencia, y esto me paresce a mi que mostrar por razones. De que sirue en la republica el officio de Philosopho, o Mathe-

Que es gouernar.

thematico, ni moral? Sabeys, dixo el Theologo, quan necessaria es la philosophia, que es lo que vos hazeys en hablar contra los Philosophos, es tomar officio de philosopho. Hasta es lo que dezis contra la philosophia es philosophia. Querreyis ver esto? El officio de los philosophos es tratar, & disputar y mostrar como se ha de gouernar la republica, y quales son los generos de hombres, que en ella ha de auer, y quales no. Y queriendo vos mostrar por razones, que en la republica no ha de auer Philosophos, tomays officio de philosopho, y disputando contra la philosophia, vsays della. Como Socrates que nunca vfo de tan alta eloquencia: como quando reprehende la eloquencia, lo que se entiende, no de la verdadera más de la falsa, la qual el reprehende en el Dialogo de Platon intitulado Gorgias, donde la llama especie de adulacion, y al que della vsa llama Phedro, serpiente perniciosa, y en el Menexeno hechizero, y en uaydor peor que Circe, porque esta mudaua lo exterior, y el lo interior, robando el iuyzio y ofuscando el enten dimien-

El officio de los Philosophos.

Socrates? Simile notable contra la eloquencia.

to. En la Apologia vitupera la eloquēcia de sus aduersarios. Y en ningūa parte se efmeio mas en la eloquēcia, que en esta que la reprehende. Demanera que para disputar contra la eloquencia, v la della, y entonces se muestra principe de los oradores, quando contra ellos argumēta, y quādo quiere abatir la Rhetorica, entōces la enfalça, y para desbaratarla, la confirma. Tal era el que disputando contra los sueños dezia, que no se auia de creer en ellos porque el soñara que no creyesse ninguno en lo que soñasse, Afsi que tratando cōtra los sueños, por quitarles el credito se lo daua. La verdad es a mi iuyzio, que es la philosophia necessaria al principe en especial la moral, y esta es la sentēcia de Platon y de todos los philosophos. Y aunque tambien la Mathematica y la natural le conuengan, esso es como cosa accessoria, y no principal. Demanera que mucho mas le arma y conuiene la philosophia q̄ consiste en acción, q̄ la q̄ consiste en especulacion, mas la actiua q̄ la cōtemplatua, mas el conociēto del derecho, q̄ el d̄la mathematica, porq̄ claro esta q̄ la

ciudad se puede bien gouernar sin conoci-  
miẽto de los circulos del cielo, mas no sin  
conocimiento de las leyes y ordenanças  
de la tierra. La mathematica consiste en  
especular, y la moral en quitar los vicios  
y plantar virtudes, reformar costumbres  
y mejorar las vidas, que son las proprias  
calidades del principe, y esto hara el me-  
jor, teniendo conocimiento de la sagra-  
da Theologia, que es la verdadera y mas  
alta, y soberana de todas las sciẽcias, por  
que ella es diuina, y las otras son huma-  
nas. Mucho, dixo el Mathematico: auia  
en esto que replicar si yo quisiẽsse mo-  
strar quan mas necessarios son en la repu-  
blica Mathematicos que procuradores.  
Mas porque para estenderme en los loo-  
res de la Mathematica, auia menester vn  
dia de seys meses (como son los de aque-  
lla parte que esta al Norte, o al Sur) por  
esto hago fin en lo que no tendria fin.

Prouar vos dixo el Iurista, que ay lugar  
donde el dia es de seys meses, tengo yo  
por tan imposible, como prouar ser mas  
necessaria la sciencia Mathematica que  
la Iuridica. No por seys en esto dixo el

Dia de seys  
meses.

Mathematico, porque es sin falta lo que  
 os digo. Esto, dixo el Jurista, no es por  
 fiar mas defender la verdad. Mucho hol-  
 garia, dixo el Ciudadano, de saber como  
 es esto, porq̄ parece imposible auer tier-  
 ra donde el dia sea de seys meses. No os  
 parezca esto imposible dixo el Theolo-  
 go porque es cierto y necessario. Si esto  
 replico el Ciudadano, se pudiere prouar  
 por Mathematica, yo la tendre por vna  
 maruillofa sciencia. Aqui miro el Theo-  
 logo al Mathematico, diziēdole: por hō-  
 ra dela Mathematica, aueys de hazer esta  
 demonstracion. Yo la hare dixo el Ma-  
 thematico, si estuuiere des atētos. Porque  
 la prompta atencion de quien oye afir-  
 ma el juyzio de quien habla. Para prouar  
 esto es necessario tener dos principios,  
 el primero es, que donde quiera que este-  
 mos, si fuere en monte, o en campo raso,  
 o en qualquier lugar desabahado, ve-  
 mos la mitad del Cielo. Esto dixo el Juri-  
 sta, niego yo. Prueuolo dixo el Mathe-  
 matico. El Sol en veynte y quatro horas  
 da vna buelta al mūdo, y a todo el espa-  
 cio del Cielo, y como el anda siempre a



vn compas figue se que tanto espacio anda en las doze horas como en las otras doze. Y que en cada doze horas anda la mitad del cielo. Esto es verdadero, o no? Verdad es dixo el Iurista. Pregunto dixo el Mathematico. En el mes de Março quando los dias son yguales con las noches, no es el dia de doze horas? Si es, respondió el Iurista, porq̄ nasce el Sol a las seys de la mañana, y ponese a las seys de la tarde. Veys vos, dixo el Mathematico donde nasce el Sol hasta donde se pone. Veo, respondió el Iurista. Veys luego, respondió el Mathematico, la mitad del cielo: porque pues el Sol en doze horas anda la mitad del Cielo, y vos veys toda aquella parte del Cielo que el anda en doze horas, luego veys la mitad del Cielo. Concedo os dixo el Iurista, esse principio, vengamos al otro. El otro dixo el Mathematico es, que el Sol anda seys meses de la linea Equinocial para arriba, gastando tres meses en subir, y tres en baxar, y otros seys meses anda de la linea equinocial para abaxo. Todo esto dixo el Iurista os concedo: porq̄ la linea E-

## De la Justicia

quinocial va por medio del cielo de Oriēte a Occidēte, y desde que el sol en el mes de março entra en la linea Equinocial, sube para nosotros, hasta que los dias dexā de crescer, y entonces buelue a baxar para la linea, hasta que en septiembre entra en ella, y de ay abaxa y descende para el Sur, hasta que los dias dexan de menguar. Y como comienza a crescer buelue a subir para la linea, hasta que en Março entra en ella. Y no os parezca que estoy tan ageno de la mathematica que no sepa alguna cosa della. Esta muy bien dixo el mathematico. Hago luego de esta manera la demostracion. Los que estan bien al Norte veen la mitad del Cielo que ay hasta la linea Equinocial, que es Horizonte, la qual linea diuide el cielo en dos partes y iguales de Oriente a Occidente. Esto esta claro por el primer principio que pusimos, que donde quiera que estamos vemos la mitad del cielo, y el sol anda seys meses de la linea Equinocial hazia arriba, por el segundo principio que pusimos, luego los que estan al Norte, que son los que lo tienen sobre la cabeza

Que sea el  
dia.

beça'veen continuamente el Sol seys me-  
 fes. Y como el dia sea la presencia del Sol  
 sobre la tierra, esta claro que seys meses  
 continuos es dia, pues seys meses conti-  
 nuos tienē el Sol delāte los ojos, y luego  
 que el Sol comienza a descender de la E-  
 quinocial, que es el Horizonte, donde se  
 acaba la vista de los que viuen al Nor-  
 te les comienza a anochecer, y dura la no-  
 che otros seys meses desde el Septiembre  
 que el Sol deciede de la linea, hasta Mar-  
 ço, que el Sol entra en la mesma linea.  
 Assi como el dia les dura, de Março hasta  
 el mes de Septiembre, y todos los seys me-  
 fes que es dia a los que viuen al Norte, es  
 noche a los que viuen al Sur, y por el con-  
 trario todos los seys meses, que es dia a  
 los del Sur, es noche a los del Norte. Por  
 que assi como los que tienen por Zenith  
 el Norte que son los que lo tienen sobre  
 la cabeça, tienen por Horizonte la Equino-  
 cial de arriba para baxo, assi los que tie-  
 nen el Sur, por Zenith tienen por Ori-  
 zonte la misma Equinocial, de baxo para  
 arriba. Biē puede ser q̄ sean deshabitadas  
 aq̄llas partes q̄ estan de baxo del Norte y  
 del

vr̄sa mayor

## De la Iusticia

del Sur a q̄ nosotros llamamos pollo Ar-  
**Vrsaminor:** tico y Antartico, mas baste que en ellas el  
dia es de feys meses, y la noche de otros  
feys, que es lo q̄ yo auia de prouar. Y assi  
**Dia natural** todo vn año es alli vn dia natural que con-  
sta de vn dia, y noche artificiales. Y esta es  
la demonstracion clara y manifiesta. En  
la qual si por vêtura meti alguna palabra  
soberuia, o en defender la Mathematica  
vse de alguna descortesia, os pido me per-  
doneys, porq̄ la furia de argumēt̄ar lleva  
alas vezes las palabras a lo boca primero  
q̄ las registre con la razō, mas solo con la  
portera dela voluntad. Mas la mia no es  
de hablar mal, que bien se, que buenas pa-  
labras y cortesia, son lazos cō que se mue-  
uen las voluntades:

### C A P I T V L O . I X . De la ygu- dad del Principe, y Prelado, y de la intencion que deuen tener los electores.

**D**Esembaraçado el entendimiento  
del Ciudadano de la dubda y turba-  
cion en que estaua, dixo. En extremo  
holgue de oyros essa demonstracion: por  
que

que esta ella tan clara, que la entiendo yo sin auer estudiado, solo por mi natural, tambien como vos despues de muchos años de estudio, quanto vale dixo el Iurista la platica de hombres doctos: conuenceme tanto el entendimiento essa razon, que tengo por necessario lo que tenia por imposible: acabo de creer que la mathematica es vna sciencia muy excelente & muy gustosa. Mas como el principe tenga por principal officio hazer justicia, & las leyes enseñen a hazer la, no ay dubda sino que son ellas mucho mas sustanciales y necessarias al Principe que la mathematica. Ni es mucho disputar vos contra la sciencia de las leyes. Pues Carneades el Griego, y Furion el latino, se atreueron a disputar cōtra la Iusticia. Esto dixo el Theologo, es verdad mas para bien ser, no solamente las mathematicas, mas todas las sciencias si fuesse posible, auia de tener el principe, y todas las virtudes y excelentes obras. Dize Platon, que la diferencia que ay entre el oro y los otros metales, ha de auer entre el principe y los vassallos. Tiene en esso di-

Carnea.<sup>1</sup>  
Furion,

laton.  
Compara.

xo el Mathematico mucha razon . Por  
 que assi como es grãde peligro ecclypsar  
 se el Sol, assi es cosa muy peligrosa depra  
 uarse el principe: pues de perder el la luz  
 vienen aquedar los otros en tinieblas, &  
 de su correction procede la de la republi  
 ca. Por esso ha de ser el mas excelente  
 que todos . Pues en el ponen los ojos to  
 dos, y qual es el, tales son los otros. De dõ  
 de se colige, que si el no fuere justo, no a  
 ura en la republica justicia, y si el carecie  
 re de ygualdad, no la aura en el pueblo, y  
 no auiendo alli justicia, ni ygualdad, no a  
 ura Republica . Assi como la Esphera  
 ha de tener vn centro en el medio , del  
 qual todas las lineas que salieren hasta la  
 circunferencia sean yguales , assi para la  
 Republica ser Republica , es necessario  
 tener vn Principe en el medio tan justo, y  
 ygual a todos, que no salga del a la circun  
 ferencia de la comunidad cosa despro  
 porcionada y desygual . Y no solamen  
 te ha de ser ygual, mas ha de ygualar a los  
 otros , abaxando los que vanamente se  
 quifieren leuantar con fantasia , y seño  
 rear sobre los otros . Embiando vna vez  
 vna

vna ciudad de Grecia a pedir consejo a Periandro el Philosopho, para que su Republica, publica viuiesse quieta, y bien regida, lleuo el al que trayala embaxada a vn cerredo suyo que estaua sembrado de trigo espigado, y hermoso, y corto algunas espigas que estauan mucho mas altas que las otras, y despues de quedar todas y guales dixo a Trasibulo (que assi se llamaua el embaxador) que se fuesse, que aquello que auia hecho le daua por respuesta. Quiso significar en aquello el Philosopho, que ninguna cosa hermo seaua mas a la Republica que la ygualdad, que para buena gouernacion, y quietud los soberuios y presumptuosos auian de ser oprimidos, porque los que mas quieren valer: ellos son los que menos valen. Assi como por la mayor parte las espigas que en campo de trigo se leuantã sobre las otras son de centeno, assi en la republica por la mayor parte los que pretendẽ ser mas altos en el mundo, son mas baxos en el merecimiento, y con todo esso son muchas vezes en las elecciones preferidos a los buenos. Dize Caton Vticense, que la causa-

Comparaz

Caton,

sa-

## De la Justicia.

sa porque nūca fuera Consul era porque viuia en la republica de Romulo, como si viuera de viuir en la ciudad de Platon.

Querian dezir, que no elegian los Romanos en Consules sino a los indignos, sin hazer cuenta de los virtuosos, y que el hazia con que no lo hiziesen, cō hazer virtudes tan abatidas de los Romanos entōces, como estimadas en aquella perfecta ciudad que el excelente philosopho Platon ymagino y traço en su fantasia.

Platon.

Psal. 46.

La ygualdad, dixo el Theologo, es cosa maravillosa. Esto quiso dar a entender el Psalmista, quando hablando con Dios dezia. Sancto el templo tuyo maravilloso en ygualdad. No dize maravilloso es en altas columnas Ionicas, o Corinthias ni en grande, ni hermoso cruzero, ni en claustros espaciosos, futilmente labrados con corredores, y miradores, y altos chapiteles, ni en portales costosos, y obras Romanas, mas en ygualdad & justicia. A esto llama maravilloso y excelente. Quan maravilloso y singular templo seria este nuestro pueblo, si en el huuiesse ygualdad, y justicia? si la volun-



luntad guardasse a la razon su valia? Y finalmente si se diese lo fuyo a cada vno? Mas andan los hombres tan olvidados de esto, que no atienden sino a sus intereses, sin mirar su perdicion. Mas a nosotros que lo sentimos, conuiene acordarnos de quan poco se les acuerda esto para que con la memoria de su olvido roguemos a Dios por nosotros, y por ellos: como aquellos a quien su poco cuydado deue dar mucho para sentirlo, y mucho mas para llorarlo. Sabeys quanta verdad es esta, que en las proprias elecciones, que fueron hechas, para allanar disensiones e injusticias, y desigualdades, ay halla la flaqueza humana en que caer, buscando las mismas disensiones, y injusticias, & desigualdades. El dominio y la prelacia, de la manera que la ay en el mundo nacio del peccado. Si Adam no peccara no fueran los hombres sujetos a Reyes y prelados, de la manera que lo son agora. Mas ya que el pecco: fue necesario auer vno que gouernasse, para atajar contiendas. Ordeno Dios que gouernasse vno para remedio, mas la ma-

Las mandas  
 y prelacias  
 nacierõ de  
 peccado:

La causa de  
 la cõtienda.

licia

## De la Justicia.

La q̄ ay en las electio-  
nes. licia de los malos, en el remedio de las cõ-  
tiendas busca ocasion para ella. Y de la  
medicina coge enfermedad: porque mu-  
chas vezes vemos contiendas en las ele-  
ctio- nes, assi de parte de los electores, que  
miran no al bien comun, mas a su pro-  
prio interesse, como por parte de los que  
quieren ser electos, cada vno de los quales  
piensa que no solamente es coluna para  
sustentar la republica, mas que el es vn  
Athlante, que sustentara con sus ombros  
todo el peso de los cielos. Y a las vezes ay  
assi en la vna parte como en la otra, gran-  
de yerro, porque los electores no deuen  
tener cuenta con sus particulares afficio-  
nes, mas poner los ojos en el bien gene-  
ral, y los otros han de considerar sus fla-  
q̄zas, y no querer considerar de si, mas de  
lo para que son. En el libro de los nume-  
ros esta escripro, que viniendo los He-  
breos de Egipto, para la tierra de Promi-  
sion, dixeron. Constituyamos vn capitán  
y boluamonos a Egipto. No querian go-  
uernador que los encaminasse para Hie-  
rusalem mas que les diese licencia para  
tornarse a Egipto. No queriã a ninguno  
que

que los lleuasse por el desierto de las virtudes, y vida solitaria, y recogimiẽto de deuocion, mas quien les diessẽ libertad, para los vicios, y para la vida larga distra yda, e indeuota. Finalmente acordãdose de las cebollas de Egipto, y de sus falsos contentamientos, querian boluer a lo q̄ dexaron, y si con los pies caminauã para Hierusalem, con el animo y voluntad boluian para el Egipto mandando Dios en el Deuteronomio, q̄ estuuiessẽ sobre auiso el Principe, o prelado, que no boluiesse su pueblo a Egipto. Que materia tan ancha se offrescia aqui para religiosos, assi prelados como subditos. Mas de xada ella, vamos donde nos llama el proposito. Esta escripto en el primero libro de los Reyes q̄ gouernãdose los hijos de Israel por juezes, dixerõ a Samuel estas palabras. Constituyenos rey, para q̄ nos juzgue, como tienẽ las otras naciones. Y dize la scriptura q̄ se mostro Dios muy ayrado desta su peticiõ. Parece q̄ no por pedir rey, pues Dios les tenia ya dicho como lo auian de elegir, sino por q̄ lo pedian, no para hazer justicia, mas para v̄-

Deute. 173

1. Regũ. 8.

## De la Justicia

garlos de sus enemigos, y para dexar los viuir a su voluntad, para viuir como los gentiles. Y esto se collige de las mismas palabras de la scriptura. De manera que por esso se quexaua Dios dellos, porque en la election en que querian elegir su Rey, pretendian sus propios intereses sin tener respeto a la publica vtilidad, siendo ella de la essencia de la justicia don de los que della tienen cargo, no han tanto de mirar a su particular gusto, quanto al comun prouecho. Porque como dize Sant Bernardo, mejor es q̄ perezca vno que la vnidad. En otra parte compara el prelado al cirujano. Porque assi como el corta el miembro podrido, y corrôpido pa saluar el cuerpo, assi el principe, y prelado ha de castigar el subdito deprauado, para salud de la republica y comun vtilidad, en que ha de tener puestos los ojos. Y ya que aceptan las prelacias, quã do no pudieren acudir a todo, han de tomar coadjutores, como se escriue en el Exodo. Assi como la mano no es menos habil, y fuerte por ser diuidida en dedos, antes por esso es mas conueniente

Que deue castigar a los malos,

S. Bernardo. Compara.

Los prelados ha de tomar quien les ayude,

Exo. di. 8.

te para obrar, afsi no tiene menos habilidad, y fuerça el principe, por encomendar los negocios, y officios cō que no puede cūplir a personas bastantes para ello, antes afsi se gouierna mejor la republica, y el queda mas habil, y desembaraçado, para los cargos de mayor importancia. Porq̄ seria yerro occuparse en cosas pequeñas y accessorias, y dexar las grandes y sustanciales. Muy biẽ, dixo el ciudadano, me parece esso, porque entonces sera mas justo el principe, quando vsare de mayor justicia, y la de las cosas grandes es mayor que de las pequeñas, luego las grandes ha de hazer, y las pequeñas encomendar. Essa razon, dixo el Mathematico, no concluye: porque tanta justicia es la de las cosas pequeñas, como de las grandes, y tan justo es el Principe que haze verdadera justicia con voluntad constante y perpetua, quando no ocurren sino cosas pequeñas, como quando se ofrecen grandes. Afsi como el circulo si es verdadero circulo, tan redõdo es y tan circulo quando tiene pequeña circunferencia, como quando la tiene

grande, afsi la que es verdadera iusticia  
 tã iusticia es en las cosas pequeñas: como  
 en las grandes. Mucho es dixo el Ciuda-  
 dano, que todas vuestras comparaciones  
 son mathematicas, Y o no volaua tãto co-  
 mo effo. Lo que quiero dezir es, que mas  
 se ha el principe de esmerar en las cosas  
 grandes que en las pequeñas: sin embar-  
 go que en vnas, y en otras ha de tener mu-  
 cho recato. En esto dixo el Mathemati-  
 co, no ay que debatir, que pues es comun  
 a todos, ha de mirar por la iusticia de to-  
 dos, en especial en lo que mas importa,  
 y para proueer a todos ha de mirar am-  
 bos los tiempos, para que de la consi-  
 deracion del passado, coxga para el que  
 esta por venir. Esto quisieron significar  
 los antiguos en pintar a Iano, que ellos  
 dezian, que fue el primer rey de Italia cõ  
 dos rostros vno de tras, y otro delante,  
 porque todo buen gouernador ha de mi-  
 rar para atras considerando lo passado, y  
 para adelante considerando lo futuro no  
 pretendiẽdo su particular interese, si no  
 el prouecho commun a seruicio de Dios,  
 teniendo en el siempre los ojos. Afsi co-  
 mo

porq̃ pintaro a Iano cõ dos caras.

mo la Luna queda eclypfada, y escura, quando entre ella, y el Sol se pone la tierra, assi entonces se eclypfa el Principe, y pierde su resplandor, quando entre el y el Sol de justicia, Christo nuestro Dios se mete el interes, y desseo de cosas terrenales. La volūtad del subdito, dixo el Theologo, caso que sea deprauada: como della no dependen otras, es vaso de ponçoña, que mata a solo vno, mas la voluntad de quien dependen muchas, si es corrompida, es fuente entoxicada, commun a todos, y causa de perdicion a muchos, los principes y prelados, no solamente no han de tener ponzoña en las voluntades mas han las de estilar, para que no dañen en algun mandamiento de Dios, porq̄ teniendo ellos buena conciencia, haran entera justicia, juzgando sin afficion de snudos de odio y amor, dexada la persona particular, y vestida la publica. Mas ya que aceptan las prelacias, han de poner los ojos en Christo, y seguirle para ser justos, e yguales juezes. Como puede tener sana la justicia, quien tiene rota la conciencia? Cosa monstruosa es ser la va-

ra del juez derecha, y la afficion que juz-  
 ga torcida. Dize S. Ambrosio, que la ju-  
 sticia se ha de guardar a los propios ene-  
 migos, y Lactancio dize, que el juez no  
 ha de perdonar a sus propios amigos  
 porque no sirue a su voluntad, sino a las  
 agenas. Y a la verdad ellos la dizen, por  
 que el juez, y todo el que tiene mando y  
 dominio, aunque tenga humanidad en la  
 conuersacion, ha de tener exempcion en  
 el officio.

**C A P I T V L O . X .** Y vltimo:  
 de los loores de la Iusticia, y que  
 no basta hablar della mas que  
 es necessario pos-  
 seer la.

**D I C H O** esto pregunto el Theolo-  
 go, si tenian alguna dubda mas en a-  
 quella materia: y diziendo ellos, que no  
 tenian mas que dezir, dixo el. El diuino  
 Pablo en la primera epistola q̄ escriuio,  
 a los Corinthios dize, que no esta el rey  
 no de Dios en palabras, sino en virtudes.  
 Y en otro lugar de la misma epistola, di-  
 ze, que la sciencia hincha, y la charidad  
 edifi



edifica. El demonio sabe muchas cosas. En tanto que este nombre Demon, que nosotros llamamos Demonio, quiere dezir en Griego sabidor. Y por esto dize Lactancio Firmiano, a quien sigue Sant Augustin, en el nono de Ciuitate Dei, que le fue puesto este nombre por el grande conocimiento que tenia de muchas cosas, mas que le aprovecha su sciencia, pues es atormentado para siempre. Antes por esto es el tã soberuio, porque tiene sciencia sin charidad. Tiene quien lo hinche, y no quien edifique. Sant Gregorio Nazianzeno compara las palabras sin obras a sueños. Sant Hieronymo escriuiendo a Nepociano, dize, que antes querria rudeza sancta, q̃ eloquencia con peccados. Sant Gregorio a los Doctores viciosos que hablan bien de la virtud no teniendo la, comparalos a la muela del barbero, que andabolteando con gran priesta, y affilando se en ella la herramienta ella no se affila, ni se amuela, antes se va comiendo, y consumiẽdo, quiero por esto dezir, que poco nos aprovecha platicar bien de la

Demonio ẽ  
Griego que  
re dezir sabi  
dor.  
Lactancio.  
S. August.

Porq̃es el de  
monio tan  
soberuio,  
S. Gregorio,

S. Hieron.  
S. Gregorio

El demonio  
de  
los  
los  
los  
los  
los

## De la Justicia

virtud, y saber muchas cosas della, sino la tuuieremos. Que nos aprouecha hablar de la justicia, si fueremos injustos? De que nos seruira esta platica, y quãtas cosas en ella tratamos de la justicia, si viuiemos sin ella? Querria antes tener justicia, que saber su diffinicion. Y pues no basta hablar de la justicia, mas es necesario guardar la, sean nuestras obras y nuestras palabras de vna mesma estofa, Abracemonos con la justicia inmitemos a aquel alto Dios justo, gouernador del vniverso, el qual en el premio de los buenos, y pena de los malos nos muestra claramente, y pone delante los ojos los efectos de la diuina justicia. Ella lanço del cielo a Lucifer, cõ todos los apostatas de su bando por su soberuia. Ella lanço del parayso a nuestròs primeros padres, por la defobediencia cometida contra Dios. Ella en figura de columna de fuego, y de nuue guio a los Hebreos, y fumio en el mar Bermejo a los Eypcios, Ella es la piedra que mato al blasfemo Golias, y saluo al fiel Dauid. Que mas dire, sino q̃ ella truxo de los cielos a la tierra, el hijo

Effectos d̃ la  
justicia de  
Dios.

Ela. 5.

Luce 10:

Genesis, 3.

vnigenito de Dios . Amo Dios tanto la justicia que murio por ella, y quiso antes perder la vida, q̄ se perdiesse la justicia.

Donde el Apostol S. Pablo dize assi, en la epistola a los Romanos. Propuso Dios a Christo Iesu por propiciador de la fee en su sangre para mostrar su justicia, por la remision de los precedentes delictos

en la sustentacion de Dios, para ostensio de su justicia en este tiempo. Esto es del Apostol. En que declara que se mostro Dios justo castigando los peccados en su proprio hijo que era sin peccado. Deuia el genero humano a Dios deuda infinita, la qual el no podia pagar por ser finito. Conuenia que pagasse por nosotros quien fuesse infinito, que es Dios.

Aquel satisfaze congruamente, q̄ deue y puede. El hombre deuia, mas no podia Dios podia, mas no deuia. Hizo se Dios hombre para morir como hombre, siendo Dios, para pagar como Dios. En quanto Dios, no podia morir. Hizo se hombre para que siendo Dios y hombre, en quanto hombre padeciesse, y en quanto Dios nos saluasse. Pedia la justicia que nue-

Roma. 3:  
 Poala fe. so  
 lo huisto  
 pudo satisf-  
 fazer ala ju-  
 sticia de  
 Dios,

stros

## De la Iusticia

stros peccados fuesen punidos, y por eso los tomo sobre si, para pagar por todos, y a esto llama S. Pablo demonstraciõ de justicia. Esto es lo que tenia dicho Esayas. Dios padre puso en el la maldad de todos nosotros. Y luego mas abaxo habla el mesmo padre diziendo. Por amor de los peccados de mi pueblo lo heri. Y el mismo Christo dize en vn psalmo. Las cosas que no hurte estando en la Cruz las pagaua. Quien vistio a Christo de nuestra carne sino la justicia? Quien lo hizo someter a trabajos y angustias si no ella? Ella hirio al impassible, ato al inuicible, truxo al immutable, hizo mortal al eterno. Ella es la q̄ truxo a Dios del cielo ala tierra, y la que nos ha de llevar a nosotros d̄ la tierra al cielo. Ella hizo q̄ el buè Jesus pagasse por nosotros. Ella hizo al innocētissimo cordero hazer se n̄ro sacrificio en el altar de la Cruz dõ de murio por nosotros enclauado, herido alanceado cõ la cabeça atrauessada de duras espinas, deshonorado, açotado, lauado todo en sangre: tã disfigurado, q̄ dize el propheta Esayas, q̄ lo vio cõ spiritu prophético

Esayas. 33.

Psalm. 68.

tico, y que no tenia hermosura, ni figura porque todo estava llagado. Alli estava aquel diuino sacrificio, abrasado en las viuas llamas del diuino fuego de su inmēsa charidad. Quiso el iusto Dios pagar por nosotros, para que como dize Damasceno, por justicia quedassemos libres del antiguo tyrano rescatados con el precio de su preciosa sangre. Murio para que nosotros biuiessemos. Y quiso con su muerte triumphar de la muerte, como el lo tenia dicho por el Propheta. O muerte, yo sere tu muerte. Son tantos y tan Illustres los loores de la justicia que ni ay tiempo, ni palabras, no solamente para adornar y engrandecerlos, mas ni aun para tocarlos. O justicia guia de nuestra vida, que sería del mundo sin ti? tu eres inuentora de las leyes, y maestra de las buenas costumbres. Tu leuantas las virtudes, y abates los vicios: tu eres enemiga de la azeda discordia: y conseruadora de la dulce paz, tu espantas a los malos, y aseguras a los buenos, sin ti la orden es desorden, la vida es muerte, el descanso es trabajo, la gloria es infamia, el bien

Damasceno.

Oseas:  
Loores de la  
justicia.

el bien es mal. Tu destruyste la confusiõ,  
 y pariste la buena gouernaciõ. Tu libras  
 los innocentes, y cõdenas los culpados.  
 Tu alegras los justos tristes, y entriste-  
 zes los injustos alegres, para que dexa-  
 das sus vanas y temporales alegrías, alcã-  
 cen los verdaderos y eternos contenta-  
 mientos. Finalmente tu eres aquella glo-  
 riosa escala de Iacob, q̃ con la vna punta  
 estaua en la tierra, y con la otra tocava  
 en el cielo. Por la q̃l vnõs subian, y otros  
 baxauan. Por q̃ tu leuãtas los justos y san-  
 ctos, hasta los altos cielos, y derribas los  
 impios, y dañados hasta los profundos a-  
 bismos. Y pues tu mãdas dar lo suyo acu-  
 yo es, y nosotros todos somos de Dios,  
 es necessario que nos demos a el, si a tite  
 quisieremos seguir. O buen Dios reco-  
 gednos en vos, recibid nuestras almas q̃  
 feos offrecen en sacrificio, y abraçad las  
 continuamente en aquellas viuas y ar-  
 dientes llamas del amor diuino, en aquel  
 bienauenturado fuego que consume los  
 baxos y rastroeros pensamientos. Y viuifi-  
 ca, y hermosa lo que por el peccado es-  
 ta en enlodado y diforme. Y leuanta  
 las

las almas que van volando hazia arriba, camino del cielo, para que olvidados no fotros del mundo con sus engaños, embeuidos en la diuina hermosura, atados y liados con ella con sus ataduras de amor, gozemos de los espirituales conté-  
tamientos de la gracia en quanto andu-  
vieremos desterrados en este miserable  
valle de lagrimas. De donde Señor nos  
lleuad a aquel alto y glorioso monte de  
la diuina vision, a aquel celestial vanque  
te de los angeles, a aquella dulce hartu-  
ra de nuestros desleos, y a aquellas eter-  
nas y bienaueturadas moradas de la glo-  
ria, dōde gozemos de vos para siempre.  
Aqui acabo el Theologo su peroracion,  
y quedo tan trasportado, que casi no da-  
ua de si acuerdo: como aquel que estaua  
absorto en el mor, y memoria del amor  
alto de Dios. Y buelto como sobresi di-  
xo, esto es lo que se me ofrecio para de-  
zir de la justicia, que es lo mas que yo se,  
y lo menos que en ello ay. A esto acu-  
dio el Ciudadano diziendo. Tuuierō tā  
ta fuerça vuestras palabras, que me la die-  
ron para de aqui adelante seguir la justia-  
cia

## De la Iusticia.

cia hasta morir por ella, y finalmente las mias, para declarar el fruto que en mi hizieron las vuestras. No me pesa sino por que ha tan poco que os conozco, y lloro el tiempo que perdi en no aueros ganado antes, y en no saber mas dias a tras de sta cosa tan encubierta a muchos, y tanto para no encubrirse a ninguno. Aqui hablaron el Iurista y el Mathematico al Theologo, començando de engrandecer sus loores, mas como el queria mas merecerlos que oyrlos, cortoles el hilo, mudando la platica. Y porque el Sol era ya partido de nuestro emispherio, dexando la tierra desacompañada de la claridad de sus rayos, dixo el Ciudadano, pues es tarde sera biẽ recogernos antes q̄ se cierre la noche. Bien sera dixeron los otros, que es ya puesto el sol. Vaya con vosotros, dixo el Theologo, el Sol de iusticia y alumbre vuestros entendimientos, para su seruicio. Y dixeron ellos, y que de con vos.

(.?.)

Fin del dialogo de la Iusticia.

D I A-



**Dialogo de la Tri-  
BVLACION, INTER  
locutores, vn preso, y vn  
amigo fuyo.**

**CAPITULO PRIMERO  
ro del trabajo del mundo, y  
del prouecho de la  
tribulaciõ.**



**S T A N D O** preso vn hombre noble, vino lo a visitar vn amigo fuyo, y saludolo desta manera. Dios os de mucha vida y descanso. Y a vos respondio el, lleue a su gloria, q̄ es lo q̄ yo para mi querria, q̄ vida ni descanso no lo desseo. Porque dixo el amigo? Porque yo respondio el preso, estoy tã enfadado de la vida, que aunque agora fuesse en mi mano boluer a los años de mi mocedad no lo haria. Siempre tuue por verdadera aquella sentencia de Menandro, relatada por Plutarcho en el libro de tranquilita

## De la Tribulacion.

La vida es vn tormēto continuo. **te animi.** Que dos cosas ay conjuntas, e inseparables, y estas son viuir, y dolerse. De dōde se collige, que la vida es vn tormento continuo, para que es luego desfelear larga vida, pues es desfelear largo tormento? Si cada vno de nosotros hiziesse alarde de sus trabajos, y el cuerpo confessasse sus dolores, y el coraçon sus cuidados, tendríamos la vida por triste destierro, y por vn genero de largo martyrio, ni querríamos volver a hazer este camino por cosa del mundo. Quien querra boluer del puerto a las ondas? De la viçtoria a la batalla? De la talenquera al corro? Del lugar seguro al campo peligroso? Esta parece que fue la causa del llorar de Christo nuestro señor, quando resuscito a Lazaro. Esto es quanto a lo que preguntays, porque no desseo vida. Quanto a lo otro, que es desfelear descanso, no es necessario, pues es emplear el desseo en cosa imposible. Quien ay que tenga descanso en este mundo? Así que la razon porque no lo desseo es, porque no lo ay en el mundo. Bien veo yo, dixo el amigo, que no se deue desfelear sino lo que se

se puede aver y que en los descansos, mejor es poseer los q poderlos poseer, en los trabajos por lo contrario, mas tambien veo que caso que vn hombre posea trabajo, esta en potencia para poseer descanso. Por de mas dixo el preso es la potencia, que nunca se reduce a acto. La tierra da yeruas, y frutas y ganados, y metales y piedras preciosas, y finalmente echa de si grande variedad de mätenimientos y cosas necessarias para el vfo humano, mas el descanso es cosa que no se da en ella. Yerro grande seria despues de tantos trabajos, quantos passamos y experimentamos en nosotros, y vemos cada dia con nuestros ojos passar los otros, auenturarnos aun a dessear, y esperar del mundo descanso, cosa que el nunca dio a ninguno, ni la tiene para dar. Y esta me parece a mi que fue la causa q mouio a los Romanos antiguos a edificar el templo del descanso fuera de los muros de Roma, y de la cōuersaciō de la gente para mostrar que el era totalmente separado de los hombres. De los muros adentro edificaron templos al

Nota:

Lo que la tierra da y produce.

Templo de descanso en Roma.

trabajo y a tantas otras cosas, que estava la ciudad llena de tēplos de ydolos y falsos dioses, mas al descanso no le hizierō tēplo, sino fuera de la ciudad, como lo afirma sant Augustin en el quarto libro de la ciudad de Dios, y Plinio dize que esta ua esse templo situado en vna carrera q̄ sale de Roma llamada Lauicana. Afsi que descanso no lo ay en el mundo. Titulo de Emperador, Rey, y principe se hallara facilmente, mas titulo de descanso no ay en esta vida quien lo tenga. Bien que lo promete el mundo mas no lo da. Confiaria antes en letras escriptas en el agua que en promesas de descanso del mundo. Solamente en el cielo ay perfecto descanso. Verdad es que los que firuen a Christo, sienten en su alma reposo mas mixturado con trabajos. Porque como esta vida, segun dize Job, es vna milicia, y batalla sobre la tierra no ay puro descanso, ni quietud sin sobresalto. Yo, dixo el amigo, no yua tan alto como esso, Hablaua de aquel descanso, que comúnmente dezimos que tienen, los que tienen menos trabaxos. Ni esse dixo el Preso.

me

me parece a mi que tēdre nunca, porque mis enojos y grandes desventuras, me tienen tan enfiolado el coraçon, y tan atajadas todas las vias por donde me pueda venir esse descanso, que por esta razon no la ternia yo, si tuuiesse para mi que se-  
 ra lo que no tiene camino para poder ser. Yo estoy hecho vn horno de vidrio encendido de dia y de noche, donde mi coraçon esta ardiendo en las viuas llamas de las mas desesperadas tribulaciones, que nunca ymagine que podian ser. Yo me vi ya en trabajos grandes: mas eran pequeños para los de agora: porque aquellos tenian remedio mas a estos, mis pecados les cortarō todos los hilos del humano remedio. Descargaron sobre mi tantas y tan terribles angustias, que para resistir a sus fuerças no las tengo. Y si me quiero consolar cō la memoria de otros tristes, estoy viendo q̄ las tristezas mias son muy diferentes de las suyas: porque las suyas passauan, y las mias tienen echadas anclas sobre mi, y jamas se mudan fino es de vnas grandes para otras mayores. Mas esto no es mudarse vnas, sino ve-

Nunca viene vn mala  
 folas.

## De la Tribulacion

nir sobre ellas otras de nueuo, y echar sus anclas sobre mi para nunca partirse. Y lo que peor es, que no cessan, mas cada dia vienē vnas empos de otras. Esta dixo el amigo es su costumbre, nunca venir vna sin dexar emplazadas otras, para venir empos della. Este es el mayor mal, que tiene el mal, no caer el hombre en vno, q no sea principio de otros. Así como vn alto edificio que haze vicio, nunca se mueue vna piedra sin mouerse otras tras ella, así en el peligroso edificio de nuestra vida nūca viene vna tribulaciō sin traer otras tras si. Las tribulaciones son como rios grandes que vienē de lexos, en que se vienen ayuntar muchos otros. Porque de lexos comiençan ellas para traer consigo otras muchas, hasta que se hazen tan ondas que no tienen vado, ni se pueden passar sino por la gloriosa puente de la paciencia. Esto es, respondió el preso quando ellas vienen blādas: mas alas vezes viene el rio con tā furioso impetu, que derriba la puente, y lleva consigo quāto halla, sin auer cosa que le resista. Sera esso replico el amigo, quan-

Compara.

Compara.

quãdo en la puerte no huuiere buenos chillos de fortaleza, fundados en la firme constãcia, mas si en ella uuiere buenas tablaxas y fundamentos, aunque vengan todas las auenidas del mũdo puede ser e lla cõbatida, mas no sera derribada. Quien dezir que si vn hombre tuuiere fuerte y alto animo, fundado sobre la firme piedra, q̃ es Iesu Christo nuestro señor Dios, aunque sea atribulado y tentado, no sera vencido, ni esperara del mundo sino lo que tiene el, que es pagar cõ cansado trabajo, obras dignas de descansado galardõ. Y si da en descuento de grandes tristezas algunas pequeñas alegrías, con uiertelas en mayores tristezas, mezcla contentamientos cõ desgustos, placeres con sobrefaltos, mil males con vn pequeño bien, amansandolo todo juntamente para sustentarnos en este cerco de desauenturas. Quien esto bien sintiere, y estuviere aparejado para sufrirlo, poniendo en Dios su amor y esperança, no aura cosa en el mundo que pueda derribar, ni vn solo arco de la puente de su firmeza, ni mouello de su constancia. Quien, dixo

La paga que da el mũdo.

Lago que el Preso sera tan firme, que e nunca bam-  
 no tiene olas ni se mueue. bolee su firmeza? Quien sera tan quieto  
 que nunca se perturbe? Saluo si fuere o-  
 tro Asphaltite lago de Palestina: el qual  
 como dize Seneca, y lo afirma Corne-  
 lio Tacito, no tiene olas, y por mas furio-  
 sos vientos que corran nunca su agua se  
 altera, ni leuanta. Yo vi con mis ojos  
 hombres de grande animo, tan califica-  
 dos, y auentajados en esfuerço y virtud,  
 que parecia, sin ningun debate, que eran  
 ellos para entrar sin temor con lob en el  
 campo de la paciencia, y despues acossa-  
 dos de persecuciones desamparauan el  
 campo del sufrimiento. Caya se les el  
 coraçon a los pies, y perdi an la esperan-  
 ça con sus enojos tan sin acuerdo, que  
 no lo tenian, ni para mirar en el remedio  
 dellos, o si en esto pensauan, era con vn  
 impetu tan sin moderacion, que lo que  
 pensauan que era tomar vnicornio con-  
 tra la ponçoña era otro peor veneno. En  
 fin que la paciencia muchas vezes offen-  
 dida se boluia en furia. Dõde parece que  
 se concluye, pues la tribulacion afsi aba-  
 te los hombres: que deue ser tenuta de  
 los

supra pag. 1.  
 abissum lo ab



los que la tienē, por cosa vituperada y abatida. Antes dixo el Amigo, es ella cosa gloriosa y de grãde loor, y ay muchos que quanto mas atribulados son tanto mas merecen, asiendose con ambas manos al sufrimiento, y mostrando la firmeza y grandeza de su animo. Vna de las cosas que mas ilustra la gloria de la virtud, es la tribulacion. Ella es la noche en que resplandesce la luna de la virtud. Dize sant Bernardo sobre los Canticos que assi como las estrellas luzen de noche, y no parecē de dia, assi la virtud, que muchas vezes en la prosperidad no aparece, en la aduersidad se muestra. Vna redoma de agua de flor, atapada y puesta en vna arca sin menearla no muestra su fragancia y olor, mas reboluiendola, y meneandola, traciende por toda la casa. Biē assi la virtud quieta y libre de las tribulaciones, no muestra su excellencia, mas atribulada y perseguida declara y publica la marauillosa fragancia de su perfection. Tob aquella preciosa garrafa rebuelta en Hus, tierra de Arabia, tracen dio por todo el mundo. Si el no fuera a

En la noche de la tribulacion resplandesce mas la gloria de la virtud.

Compara:

Iob. 4.  
sus trabajos  
y paciencia.

tribulado, no mostrara el olor suauissimo de su paciencia. Estando todos sus hijos comiendo, cayo sobre ellos la casa, & mato los, alli quedaron sepultados en vn mesmo dia, fue casa y sepultura, mesa y enterramiento, fiesta y tristeza, vanquette & llanto. En vn mesmo dia vio Iob muertos todos sus hijos, perdida toda su hazienda, y todo su ganado, parte muerto, parte robado. Y con esto dio gracias a Dios diciendo que el lo diera y el lo quitara, que fuese alabado para siempre. Que musica ay en el mundo que tambien suene a los oydos: como estas palabras del sancto Iob? Vna vihuela o harpa, o qualquier otro musico instrumento, sino fuere tocado, como se sabra que voces tiene? Si Iob no fuera atribulado y perseguido: como supieramos su constancia, como sonara la musica de su paciencia? Dize la sagrada scriptura, que oydas estas nuevas, hablo sin peccar. Tocaron las palabras primero en la razon que en la lengua. Sonaron tan altamente, que salio su son por todo el vniuerso, y con su esfuerço lo dio el a

muchos, que lo mostraron en el grande animo con que se auenturaron a padecer los trabajos de la vida, queriendo antes perder la por conseruar el sufrimiento, que perder a el por conseruar a ella. Las piedras primero son quebradas y desbastadas a pico, y despues labradas con sus follages & Romanos, y despues son puestas & collocadas en el hermoso & sumptuoso edificio, assi nosotros para ser assestados en a q̄l glorioso edificio de la celestial ciudad de Hierusalem, auemos de ser desbastados con el pico de las tribulaciones, & labrados y polidos con labores de virtudes. Para que assi cayendo en la cueta de quien somos, hagamos cosas dignas de quien deuemos ser. Que cosa ay en el mundo con que mas boluamos sobre nosotros que cō la tribulacō? Ella nos trae al conocimiento de quien somos y destierra los falsos alborotos del mundo, que nos traen de nosotros olvidados. Y assi cayendo los hombres en la cueta de la vanidad y falsedad del mundo leuātan los espiritus a Dios, empleando en el su amor. Donde vienen a quedar

altos

Compara

La tribulacion nos haze boluer sobre nosotros

El alma mas esta donde ama.

Porque la figura circular es perfecta, alto siendo de antes baxos. Porque como el amor lleue los hombres a lo que aman claro esta, que amando cosas altas quedã altos, y baxas bajos. Los Philosophos dicen, que la razon porque la figura circular es perfecta, es porque comienza dõde acaba, y los medios son proporcionados con el principio y fin. Y pues nuestro nacimiento principio de nuestra vida es cõ dolor, y el fin con dolor, como puede ser perfecta la vida de los que naciendo llorando, y muriendo sospirando, viuen siẽpre riendo? No nos fatiguemos luego cõ la tribulacion de la vida, pues haze mucho al caso para su perfeccion, que pues el principio, y fin de la vida son con verdadera pena, no conuiene gastar el curso della en vanagloria.

**C A P I T V L O . II .** De como la tierra es destierro. Y la vida peregrinacion.

**B** I E N entendio el amigo que se holgaua el preso con su platica, y por esso fue

fue adelante con ella diziendo. Vna de las cosas porque Dios da trabajo a los suyos, es porque no se aficionen a cosa tan baxa como es el mundo, mas sospirẽ por los contentamientos eternos. Porque assi como vn Peregrino, quanto mayores trabajos se le offescen en la eltraña tierra, tanto mas dessea boluer a su patria, y por el contrario si halla en la agena grandes contentamientos, y riquezas, se le oluida de tornar, assi los hombre quanto mayores trabajos tienen en este mundo, tanto mas sospiran por los eternos descansos del otro. Y quanto mas prosperidad en esta vida tienen, tanto menos acuerdo tienen de la otra. De aqui vino sant Chryso como a dezir q̄ la prosperidad es maestra de las virtudes. Y sant Augustin dize, que es gran virtud luchar con la prosperidad, y gran prosperidad no ser vencido della. Y en otra parte afirma, que la prosperidad es mas peligrosa para el alma que la aduersidad para el cuerpo, porque la aduersidad haze al cuerpo dolerse del trabajo de la tierra, y la prosperidad haze al alma olvidarse del

Porque da Dios trabajo a los suyos.

Compara a

La prosperidad es maestra de la virtud.

S. Chryso.  
S. August.

del

## De la Tribulacion

del descanso del Cielo, que es su patria. Aqui somos peregrinos y nuestra vida es vn largo destierro. Nuestra tierra es la gloria celestial, aquella ciudad bienauenturada para donde caminamos. Y cumple traer siempre en el alma impressa la memoria de nuestro destierro, y peregrinacion, para tomar como de passo las cosas deste mundo sin hazer fundamento del. Esto sentian bien aquellos Patriarchas antiguos de gloriosa memoria, quando haziendo poco caso de la tierra de Promission material, sospirauan por la celestial saludandola de lexos con piadosas lagrimas, y penetratiuos sospiros confesandose por peregrinos y estrangeros, como afirma sant Pablo en la epistola a los Hebreos. A esto acudia aquel altissimo propheta y illustrissimo rey Dauid, quando en vn Psalmo dezia. Señor oy mi oracion y mi clamor, abrid las orejas y no os hagays sordo a mis lagrimas, no calleys, porque yo ante vos soy desterrado y peregrino, como fueron todos mis ante passados. Esta era la platica q̄ tenia cō Dios el sancto Propheta embuelto en

Nuestra tierra es la gloria y nos acordamos de acordar della  
Gene. 47.

Hebre. 11.

Psal. 38.

vnas lagrimas que yuan tronando : como tyros de Lōbarda, lleuado delante la poluora de su oracion, y peticion con la fuerza del fuego de su desseo. Y por esso no dize. Señor ved mis lagrimas, mas oyd mis lagrimas, & no seays sordo a ellas, pues tēgo la tierra por destierro. Tristes de aq̄llos que se tienen por moradores y naturales d̄ la tierra, y no por peregrinos y estrangeros. A los. 22. capitulos del Genesis dize la diuina escriptura, q̄ dexado vnos hombres el oriente acōsejauan los vnos a los otros, q̄ hiziesen vna ciudad y vna torre altissima para alcançar cō esto fama, y encomendar su nōbre ala perpetuydad. Estos fueron los que edificarō a Babylonia para buscar fama, y hizierō ciudad y torre de confusion y dura su infamia para siempre. Mas los justos no hazen ciudad, porq̄ su ciudad es en los cielos, y no en la tierra, y por ella sospiran. Mas los q̄ se tienen aqui por moradores, viuē de asiēto en los desseos terrenales y espiritus mundanos sin memoria de los bienes diuinos. Y estando ellos descuydados en la vida, los saltea la muerte: dā

Gene. 22.

Torre de  
Babylonia.

do con ellos de improviso en casa sin llamar primero a la puerta, y quando no se catan hallanse sepultados en el infierno para siempre, donde pagan con justas penas las in justas alegrías. Sant Iuan en el Apocalypsi dize, q̄ vio, y oyo la voz de vna aguilá que bolaua por medio del cielo, diziendo en alta voz. Ay de vos, ay de vos, ay de vos, habitadores de la tierra. No se contenta esta aguilá con dezir vna vez ay de vos, mas dizelo tres vezes, para mas eficacia y energia. Esta aguilá es el mismo sant Iuan, o qualquier verdadero predicador Euangelico que buela por el cielo donde es su conuersacion (conforme a lo que dize sant Pablo: nuestra conuersacion es en los cielos) y con grandes voces amenaza los peccadores amadores del mudo moradores de afsiẽto en las cosas terrenales olvidados de Dios. A los quales llama habitadores de la tierra, que denuncia su eterna damnacion, pues se aficionan tanto al mundo que lo tienen por tierra siendo destierro y peregrinacion. Cuenta el sagrado Euãgelio, que del dinero porque fue vendi-

do

Apoc 8:

Gen 10

Phil 3. T

Gen 10

Math 27.

Figura del campo Aq̄l de mac.



do Christo nuestro saluador, se compro vn câpo para sepultura de los peregrinos que se llaman aua Acheldemach, que quiere dezir campo de sangre. No carece esto de mystero, ni lo noto el Euangelista sin causa, que peregrinos son estos que se entierran en este campo comprado cõ la sangre de Christo, sino los que tienen el mundo por peregrinaciõ y destierro, y el cielo por verdadera patria? Estos son los que se aprouechã de la sangre de Iesu Christo, y que conociẽdo su destierro leuantã los ojos para la desseada tierra de Promission, tan sospirada y saludada dellos. Y quanto mas perseguidos se veẽ del mundo, tanto mas se desaficionã de la tierra, y afficionan al cielo, por donde esta claro quanto aprouecha la tribulacion, a quien della se sabe aprouechar, y quan saludable es y excellente. Esto es lo que se me ofrecio para responder a lo que dixistes, que pues la tribulacion abatia los hombres, deuia ser tenuta por abatida y vituperada. Muchas otras mas cosas se me representauã en la memoria que cõdenan vuestra opiniõ, mas porq̃ la mia

es quereros cōsolar, y no enfadar, esto baste por agora saluo si en esto determinays otra cosa, q̄ como en vuestra determinacion esta la mia, tēdre la que quisiere des que tenga. Suplico os mucho dixo el Preso que no dexeys essa platica, y que vays con ella adelante: porque siento con ella gran prouecho en mi anima. La grande tristeza, que en el coraçon tengo representada, me lo tiene de tal manera cubierto cō vna nuue de malenconia, que estaua agora antes que viniesse des, de mi y de todo remedio totalmente olvidado. Y parece que con vuestra platica bolui sobre mi, y tome aliēto. Por esso no la dexeys, porq̄ mucho se despierta el animo quando le tocan a la puerta de sus propios descuydos, con la aldaua de los agenos auisos.

C A P I T V L O . I I I . De la paciencia, y de la victoria de si, y de las armas con que se alcança la victoria.

**A** Estas vltimas palabras que el Preso dixo con mucha efficacia, respon-

dio

dio el Amigo. Aunque la lición y estudio de las letras, y la larga experiēcia de muchas cosas que teneys vistas y passadas, tienen hecha vuestra memoria vn registro de cosas presentes, y vn armario de cosas antiguas, de dōde pōdeys sacar remedios y consolaciones, para vuestras tristezas: toda via porq̄ en las propias no tenemos tan limado el juyzio, como en las agenas, en especial estando impedidos con dolor, que con su dominio escurece el entendimiento, os pondre delante algunas cosas que os inciten a paciencia, alargando las riendas a mi platica, pues desto teneys voluntad que la mia es hazer la vuestra. Vna de las grandes desuertas en que cae el hōbre, es perder su alma, y vna de las grandes bienauenturanças que posee es poseerla. Y como en la yra la perdamos, y en la paciencia la poseamos, esta claro quan grande mal es la yra, y quan mayor bien es la paciencia. Christo nuestro Dios, aquel altissimo maestro, que no puede mentir a los. 21. capitulos de S. Lucas dize, en nuestra paciencia poseereys

por la paciēcia poseemos nuestras almas. Lucas. 21. Roma. 5.

## De la Tribulacion.

vuestras almas: Que mayor bien puede fer, que aquel q̄ nos haze poseer aquello, que perdiendolo quedamos perdidos. El diuino Pablo en la epistola a los Romanos dize assi, gloriamonos en las tribulaciones sabiendo que de la tribulacion procede la paciencia, y de la paciencia la prouacion, y de la prouacion, la esperanza, y la esperanza no se confunde.

En la epistola a los d̄ Epheso, ruego os en el Señor q̄ andeys dignamente en la vocacion en que fuystes llamados con toda humildad y sabiduria. Y a los Thesalonicēses, sed pacientes a todos. Y a los

Hebreos, por la paciēcia, corramos ala batalla que se nos offresce, poniendo los ojos en Iesu Christo, que es el autor y cō

summador de nuestra fee. Sãtiago en su epistola dize, sed pacientes y confirma vuestros coraçones, porque no tardara Dios a veniros a dar el gualardon. S. Am

brosio dize, que el fin de la paciēcia es la esperanza de las promesas. Sãt Gregorio dize, que no es menos victoria sufrir los enemigos, que vencerlos. S. Augustin dize, que mejor es el partido del que pade

ce la injuria, q̄ el del que la haze. S. Chry- S. Chriſo.  
 ſoſtomo dize que ninguna coſa tãto con  
 funde al malo, como la tollerancia del  
 que lo ſuffre. El tiempo me faltaria ſi qui-  
 fielle contar en quantos lugares, y por  
 quantas maneras las diuinas letras, y los  
 Sãctos doctores engrandecen la pacien-  
 cia. Que coſa puede ſer mas excellentẽ q̄  
 la paciencia, pues nos haze vencer a no-  
 ſotros meſmos? Muchos capitanes vuo  
 y ay que v̄cieron grandes exercitos en  
 multitud innumerables, en crueldad bar-  
 baros, en lugares infinitos, en todo gene-  
 ro de armas, m̄tenimiẽtos y riquezas co-  
 pioſos y abundantes. Mas en fin todo eſ-  
 ſo ſon victorias humanas, poder vencer  
 a ſi meſmo ſopear la furia, tener ſuffri-  
 miento en la aduerſidad, perdonar las in-  
 jurias, ligarſe con la paciencia, eſto es  
 mas diuino que humano. Eſta es la mas  
 alta de todas las victorias, vencer vn hõ-  
 bre a ſi meſmo. Eſta es la que entrega el  
 nombre a la perpetuydad, digna de ſer  
 celebrada en todas las letras y lenguas,  
 y de viuir en quanto viuiere la memo-  
 ria de los mortales. Eſtando los Iſraeli-

con pacien-  
 cia nos ven-  
 cemos q̄ es  
 la mayor vi-  
 ctoria

## De la Tribulacion

tas cercados de los Philisteos, en aquella difficilima guerra, veyan se en tanto peligro, que se les quebrauan los coraçones, en tanto que puestos casi en vltima desesperacion, veyan de lante los ojos su fin sin poderlo dar a quien lo podia dar a ellos. Y para mas abatimiêto suyo, auia d̄ parte de los enemigos, vno llamado Goliath gr̄de de cuerpo, y de altura d̄ seys codos, y vn palmo, q̄ con soberuia y ferocidad los desafiava cada dia, sin ninguno dellos osarlo aceptar. En este tiempo era Dauid vn moço, que andaua en el campo apacentando su ganado, y viniendo al campo encendido con vn diuino zelo por la honra de Dios, y defension de su Rey, y de su patria, determino de aceptar el desafio, y fuesse para ellos, a offrescerse al Rey Saul, que entonces reynaua en Iudea: y aunque Saul le quisiera a partar dello, por parecerle muy moço, y que lo engañaua el coraçon, con todo confiado en Dios, no quiso sino yr sin mas armas, que vn cayado, y vna honda con cinco piedras. Y con la primera que en la honda puso derribo al fuerte Goliath

ñas que venia tan soberuio en las palabras: como confiado en las obras. Y así mato el buen Dauid al blasphemo, cortándole la cabeça con su propia espada. Cō la qual victoria en tal manera espāto los enemigos, que los hizo huyr, e yēdo los Israelitas empos dellos, hizierō en ellos grandes estragos, y alcançaron marauillosa victoria. Y entrando Dauid con grã de triumpho, por la ciudad de Hierusalem, le salio al encuentro gran numero de mugeres con instrumentos musicos tañendo y cantando en su loor sonetos, y canciones que dezian, que Saul mataramil, y Dauid diez mil. Saul oyendo esto, con pesar de la gloria que dauan a Dauid auiendo embidia de que lo preferian en la honra, determino de matarlo. Y por vezes le tyro de lançadas sin poderlo herir. Queria el ingrato rey pagar con cruel pena obras merecedoras de singular gualardon. Viendose Dauid en tanto peligro, tã perseguido y acossado del Rey Saul, dexo su casa, desterro se de su propria patria que el librara del poder de los enemigos, y huyo para el

## De la Tribulación

desierto. Allí andaua el buen Dauid con el pensamiento en Dios, y los ojos en el cielo, desparciendo los penetratiuos sospiros, que de su coraçon abrasado en la diuina charidad salian. Allí andaua pidiendo a Dios q̄ perdonasse a Saul, metido en esta memoria de hazer bien a quien del no la tenia, sino para hazerle mal. Veya se atribulado de Saul que el defendiera. Veya que lo queria destruir a quien el saluara. Veya que aquel le queria quitar la vida, por quien el a la muerte se arriscara, quando por dar la vida a el, auenturo a perder la suya en el combate de Goliath. Y con todo esto no le perdía el amor, ni deseaua del vengança. Antes armado de sufrimiento lo ponía todo en las manos de Dios, rogando le por la saluacion de su aduersario. Y como el no desampara a los suyos, libro a Dauid de grãdes peligros, y allí en aquel desierto lo vinieron a acompañar muchos de sus amigos y parientes, que lo seruián y guardauan. Mas aquel maluado Saul no descansaua hasta matarlo, y desuelando lo este dañado pensamiento, a que no en-

ten-



tendiesse en otro, vino le abuscar a aquel desierto con gente de armas, para quitarle la vida, y apartándose Saul del exercito, se metio solo en vna cueua que alli estaua, para hazer vna necesidad, dētro en la qual estaua escondido Dauid, con sus compañeros, que pudieran facilmente matar a Saul, que no los veyaa ellos, mas ellos viendolo a el, dixeron a Dauid que lo mataffen, pues lo podian hazer sin auer cosa que los impidiesse, q̄ bien veyaa que era vn cruel tyranno, que lo yua abuscar, para matarlo sin causa. Y de creer es que viendo aqui Dauid a su enemigo que le yua a matar, le viniessen a la memoria los señalados y auentajados serui- cios que tenia hechos, y la cruel ingra- titud, y diabolica maldad del tyranno. Mas ni estas cosas ni todas las de mas ten- taciones de que alli fue combatido basta- rō para indignarlo, y persuadir a tomar de su enemigo vengança, antes le perdo- no: y no solamente no le mato, mas aun lo libro de la muerte q̄ le querian dar sus compañeros, dexando yr libre a quien lo hazia andar captiuo. Y pa q̄ supiesse Saul

## De la Tribulacion

lo que passara, le corto vn pedaço de la falda del vestido, que le quedo en las manos, la qual despues le mostro. Aquella cueua fue campo en el qual Dauid peleo con sus tentaciones, y consigo, y alcanço de si mismo gloriosa victoria. En el desafio q̄ tuuo con Goliath vencio a otro, mas en este vencio a si mismo. Esta fue mucho mayor victoria q̄ la otra, mucho mas Illustre triumpho sin comparacion. Que reys lo ver, en la otra batalla vencio vn fuerte Gigante, mas en esta vencio otro mas fuerte, pues vencio a si mismo, que auia vencido el Gigante. En la otra batalla vencio con vna honda, y cinco guijarros, y en esta con la razon y cinco sentidos. En la otra corto la cabeça a Goliath y en esta corto la cabeça al demonio, cortole las tentaciones, cortole el principio cortole la cabeça. En la otra entro triumphando de los enemigos en la terrenal Hierusalem, y en esta entro triumphando de si en la celestial Hierusalem. En la otra salierõ le a recebir danças de las virgines, y matronas tañendo, y en esta los choros de los angeles, y archangeles cantan.

tando. En la otra puso los ojos en la tierra, y en esta puso los en el cielo. En la otra merecio corona corruptible, y en esta la 1. Pe. 5. immortal. El glorioso sant Pedro principe de los Apoltoles, en su primera epistola la llama corona de gloria que nunca jamas se seca, mas para siempre floresce, y permanece. Y Sant Pablo en la segunda a Timotheo la llama corona de justicia. Y Sanctiago en su primera Canonica corona de vida. Esta alcanço David con vencerse a si. Perdonando a Saul sufriendo con paciencia sus persecuciones, vistiendo se de tolerancia de las cosas humanas. Las armas con que se alcanza, la mas illustre de todas las victorias, son gloriosas y excellentes, de las quales continuamente auemos de andar armados, y son estas armas la paciencia tolerancia, pues con ella se alcanza la victoria de si mismo. Luego ellas son gloriosas y excellentes, de que siempre auemos de andar armados. Dize Salomon en los prouerbios, que mejor es el paciëte, que el hombre fuerte, y que mejor es el que vence a si que el que vence ciudades. No 2. Timot. 4. 5. la. 1.

Las armas con que nos vencemos,

pro. 16.

pue-

## De la Tribulación

puede auer paciencia, sino donde ay grã de animo, y marauillosa fortaleza, e insignes virtudes. La paciencia es vn vaso, en el qual todas las virtudes se recogen. Y assi como quebrado el suelo del vaso, se sale quanto esta en el, assi quebrada la paciencia caen todas las virtudes. Es tan necessaria la paciẽcia, que dize sant Hieronymo, que ningun Sancto fue coronado sin ella, y es tan gloriosa, que dize S. Gregorio, que sin hierro y sin llamas solamente con la paciencia podemos ser Martyres, mas no puede auer paciencia sino auiendo tribulacion, y por esso es la tribulacion necessaria, pues obra la paciencia. Dize S. Iuan en el Apocalypsi, que vio ante el trono de Dios grande numero de sanctos cõ palmas en las manos, y que le dixo vno dellos, estos son los q̃ vinieron de la gran tribulacion. Esto es lo que dezia Christo a sus discipulos. El mundo sera alegre y vosotros tristes mas vuestra tristeza sera conuertida en alegria. Oppone el mundo a los discipulos como cosas contrarias: como si dixesse. los que son del mundo tienen aqui alegria

S. Hieron.

S. Gregorio.  
Cõ la paciẽcia  
sincuchillo  
somos  
martires.

Apocalip. i.  
Iuanis. 16.  
capitulo.

391.16

gria pero ferles ha conuertida en perpetua tristeza, mas los mios tendran aqui tristeza, de q̄ despues nacera eterna gloria. O falsos plazerces del mundo conuertidos tã presto en pesares. O engañosos contentamientos, que luego en el principio del viaje çoçobran, y antes de venir a puerto se van alo hondo, succediendo en su lugar insufribles tormentos. Dize Salomon que el llanto ocupa la fin del contentamiento. Y afsi como la serenidad del gusto de los malos, se buelue en diluuió de lagrimas, afsi el diluuió de la grimas de los buenos se buelue en serenidad de contentamiento. Quien quiere plantar vn naranjo o otro grande arbol de buca fructo, no planta vna rama con sus hojas y flores, o fructos, porque esso es perder el trabajo, calas hojas, se marchitan, y las flores caen, y la fruta se seca con el ramo. Mas quien quiere tener arbol, planta el tronco del, que despues hecho arbol da hojas, flores y fruta. Nuestro coraçon es jardin si en el quieremos plantar vn ramo de alegria con sus flores, y fruta sera trabajo por demas  
por

Los falsos plazerces del mundo luego se conuertē en pesares.

Proouer. 14.

Comparã.

Chilif.

Nota.

en m. 10.

## De la Tribulacion

porque de vn contentamiento no nacen otros, ni ay ramos de justos, que se haga arbol de alegria, secase el ramo, pierdese el contentamiento, y queda todo en tristeza. Quien quisiere tener en el coraçon plantado el arbol de la alegria, plante el tronco della, vayase a las rayzes, y dexelas ramas. El tronco y rayz de alegria es la tristeza, no qualquier tristeza, mas la q̄es tomada de la memoria de la muerte y pasiõ de Christo n̄ro redẽptor, de sus tormentos, y delos dela Virgen su madre y de la memoria de los peccados, afsi propios como agenos, y de la soledad de la celestial patria de la gloria. Este tronco de tristeza se cõvierte en vn arbol excellẽte de alegria, y espirituales contẽtamientos. Esto es lo que dezia el Señor.

**S. Chrysost.** Vuestra tristeza se cõuertira en alegria. De donde vino Sant Chrysostomo a dezir, que la tristeza pare contentamiento y S. Bernardo dize que las lagrimas son simiente de la gloria. En fin que la buena tristeza es tronco, y rayz de la buena alegria. Esto es lo que el Psalmista dize. Los que siembran en lagrimas, cogeran

La rayz de a  
legria es tris  
teza.

S. Chrysost.

S. Bernardo.

Psalm 129.

en plazer. Y luego abaxo. Andado ellos  
yuan, y llorauan sembrando sus simien-  
tes: mas viniendo, vinieron con alegria  
trayendo los hazes de sus contentamien-  
tos. Y en otros Psalmos. Vos Señor con-  
uertistes el mi llanto en contentamien-  
to. Esto es lo que dize nuestro Se-  
ñor en sant Matheo. Bienaventurados *Mathe. 9.*  
los que lloran, porque ellos seran conso-  
lados. El agora, y el despues de los bue-  
nos, es muy differente del agora, y des-  
pues de los malos. Porque a los buenos  
su agora de tristeza temporal, conuierte  
se en despues de alegria para siempre. Y  
por el contrario a los malos, el su agora  
de transitoria alegria, conuertese en des- *Similes*  
pues de pena sin fin. Afsi como en la si-  
miente esta el fruêto por potencia, afsi  
en la tribulacion con paciencia esta la  
gloria por esperança. Y por esto dize nue- *Mathe 5.*  
stro saluador por S. Matheo, Bienauen-  
turados son los que son perseguidos por  
hazer justicia, porque dellos es el reyno  
de los cielos. Y de aqui viene a dar Dios  
tribulaciones a los suyos para exercitar,  
los, y fortificarlos en el camino de los cie-  
los

Porque da  
Dios tribula-  
ciones a los  
suyos.

los. El ladrillo fino es cozido en el fuego con qualquier agua se deshaze, y donde parecia que el fuego lo auia de quemar no solamente no lo quema, mas hazelo fuerte y durable. Assi el hombre que no es metido en el horno de la tribulacion, con qualquier tentacion se dexa vencer y lo que parece que lo auia de destruir, no solamente no lo destruye, mas fortificalo. Las aguas que deshazen los ladrillos, son las tentaciones con que los malos se pierden, y los buenos se saluan. Llevando el buen Gedeon capitan de los Hebreos, mucha gente consigo, para pelear con los Madianitas. Dixo le Dios, q̄ no lleuasse mas que aquellos que beuiessen con la mano estando en pie, y que despidiessse a los que se assentasen a beuer de bruze sobre la ribera. Y de diez mil, no quedaron con el mas de treientos, los quales alcançaron de los enemigos marauillosa victoria. Excelente figura es esta, y digna de mucha ponderacion. Que aguas son estas sino las tentaciones, y que enemigos son estos sino el diablo, el mundo, y la carne con que pe-

lea

Compara.

Figura.

Iudi. 7.



leamos? Aquellos que viniendo las tēta-  
ciones se dexã luego caer mostrãdo fla-  
queza y baxeza, quedan atras sin seguir  
ãq̃l diuino capitã Christo nuestro salua-  
dor, aquel verdadero Gedeon, amparo  
de los Israelitas. Solamente aquellos lo  
figuen, y alcançan de los enemigos del  
alma gloriosa victoria, que representan-  
do se les delante las aguas delas tentacio-  
nes, quedan en pie, firmes en el buen pro-  
posito, guarnecidos de la virtud dela cō-  
stancia. Estos son los que pelean fuerte-  
mente con los enemigos, y armados de  
la paciencia triumphan dellos con mu-  
cha gloria. Verdad es q̃ no se puedē pas-  
sar estas aguas de la tentacion firmemen-  
te sin socorro diuino, mas Christo no lo  
niega a quien lo pide, y haze lo que en si  
es. Elias dio su capa a Eliseo, y con ella  
passo las aguas del Iordã, que aguas son  
estas sino las tentaciones, y que capa es  
aquesta q̃ Elias dio a su discipulo Eliseo  
sino el diuino amparo cō que el buen Je-  
sus socorre a los suyos en sus necessida-  
des? Estas son las aguas que Salomō dize  
en sus Canticos. Las muchas aguas no pu  
Cant. vii.  
die-

## De la Tribulacion

dierõ a pagar la charidad, y de aqui se colige el fructo de las tentaciones de los justos, que por mas q̄ ellas sean, siẽpre ellos quedan en pie vencedores, y firmes en la charidad, y como las tentaciones y tribulaciones sean causa de la pelea, y la pelea sea causa de la victõria, son ellas tambien causa de la victõria. Ellas son aquellas gẽtes feroces que Dios dexo en la tierra de promission para pelear cõ los hijos de Israel y exercitar los en la guerra, y asì como en la batalla corporal, allì es la mas honrada victõria donde la persona con mayor riesgo se aventura, asì en la espiritual, quanto mayores son las tentaciones y tribulaciones, sufridas con paciencia, y firmeza en la virtud, tanto mas excelente es la corona de la victõria, y el eterno gualardon.

### CAPITULO QUAR-

to de los diuersos effectos de la Tribulacion, y de los diuersos prouechos que cõsigo trae.

(.?.)

No

**N**O S E contento el Amigo con mostrar el bien dela tribulacion al preso, mas quifole responder a su objection y dixo. Quanto a lo que dixistes al principio que la tribulacion era digna de ser vituperada, porque hazia perder la paciencia a muchos, digo que fuya de esos es la culpa, que la tribulacion no la tiene. El Sol siendo vno mismo, en el proprio tiempo que ablanda la cera, endurecese el lodo, no porque el sea en si duro, mas por la diuersidad delas naturalezas delos subjectos. Y assi como en vn mismo fuego la pastilla huele biẽ, y el açufre mal, y el oro se apura, y el madero se buelue carbon, y con vn mismo viento la yerua buena, y el torongil echan buen olor, y la ruda, y assensos huelen mal, y en vna misma era la paja se desmenuza, y el grano se alimpia, assi con vna misma tribulacion, vnos se afinan, y otros se queman, vnos se muestran suffridos y otros impacientes. Finalmente vnos se mejoran, y otros empeoran, mas por la mayor parte la tribulacion, aprouecha mucho. Assi como el fuego ablanda la cera, y la derrite, assi

La tribulacion a los malos es mala, y a los buenos es buena.

Compara.

Y la

## De la Tribulacion

la angustia al coraçon. Esto es lo que dezia Iob. Dios hablando mi coraçon. Vna taça de bestiones, o qualquier vaso de metal labrado de figuras, metido en el candil, o crisol se derrite y funde en el fuego donde todas las ymages son desechas y q̄da otra nueva figura, assi vn duro coraçon hecho vna taça de ymagineria llena de figuras del mundo metido en el fuego de la tribulacion, alli se esta derritiendo y fundiendo, perdiendo las figuras de las vanidades mundanas, dexãdo la ymagẽ antigua, y quedando en otra nueva, dexãdo la ymagen de Adan y quedando en la de Christo. Esto es a lo que S. Pablo nos incita quãdo dize en la segunda epistola a los Corinthios. Assi como truximos la ymagẽ del terrenal, assi tray gamos la del celestial. Que cosa puede ser mas prouechosa que la tribulaciõ, pues nos haze dexar las imagines de los vicios, y tomar las de las virtudes, dexar el mundo, suspirar por Christo. Esto es lo que dezia Esayas, Señor en angustias te buscaron. Y el Psal mista, Hinche las sus faces de ignominia y buscaran Señor el tu nombre. Por O-

feas

Iob, 23.

Las tribulaciones nos hazen dexar el mundo y buscar a Christo.

Corin.

Esay. 26:  
Psal, 82.

seas dize Dios, En su tribulacion por la mañana se levantaron a mi. Y por Ezechiel. Sera quitado el mi zelo de ti y repofare, y no me aytare mas contra ti. Como si dixera, de estar muy enojado de ti te dexare, y note castigare. De donde se colige claramente, que entonces esta Dios, contra nosotros mas ayrado, quando cõtra nosotros no se ayra, ni castiga nuestros males; Y que entonces muestra mas de nosotros su vengança, quando de nos no la toma, y por el contrario, quando nos castiga con tribulaciones, entõces muestra el amor que nos tiene. Y asi lo dize el por sant Iuan en el Apocalipsi. Yo a los que amo emiendo y castigo. Y en vn Pfsalmo hablando de la tribulacion dize. Llamo a mi y yo lo oyre, con el soy en la tribulaciõ, yo lo libra re y glorificare. Y por Esayas. Quãdo pasares por las aguas no te cubrirã los rios, y quando anduuieres en el fuego no te quemaras. Esto acontecio asi a los Hebreos quando passaron el mar bermejo, y a los moços de Babylonia quando fueron metidos en la hornaza de las ardiens

Oseas. 6.  
Ezech. 16.

Quando  
Dios no nos  
castiga esta  
mas ayrado  
cõtra nosotros  
y por lo  
contrario.

Apoca. 2.

Pfal 90.

Esay. 41.

Exodo. 14.

## De la Tribulacion

tes llamas. Bien pudiera Dios hazer que los tres innocentes moços no fueran metidos en el horno de Babylonia, mas mayor merced les hizo en dexarlos meter, con tanto que el fuego no les empecieffe que hazer milagrosamente con que los Babylonios, alla no los pudieffen meter. Afsi mayor merced nos haze nuestro Señor en dexarnos poner en las tribulaciones dandonos paciēcia, que en librar nos delas mismas tribulaciones, porque libres dellas oluidamonos del, y metidos en ellas acorremos a el, y tenemos lo con nosotros. Esto quiso significar la escriptura quando dize, que vió el Rey de Babylonia andar los tres mancebos en medio de las llamas, loando a Dios viuos y sanos, y q̄ andaua otro con ellos semejante al hijo de Dios, y que siendo metidos alli a todos andauan sueltos. Porque la tribulacion sufrida con paciēcia nos haze tener a Dios por defensor, y que seamos libres, sueltos y desatados del amor, e impedimentos del mundo. Esta es la causa porque los varones sabios huelgan con las afflicciones, y temen

Daneel. 3.

Nota que la tribulacion sufrida con paciēcia nos haze tener a Dios por defensor.

men la prosperidad. Sant Hieronymo compara la tribulaciõ a la vallena de Ionas que donde los otros pensauan que ella lo engullia para matarlo, tragolo para guardarlo sant Gregorio dize, q̄ afsi como los perfumes muestrã la fuerça de su olor metidos en las brasas, afsi los varones sanctos declarã la firmeza de su virtud puestos en las tribulaciones, S. Bernardo dize, q̄ afsi como la lana ha menester ser cardada, para ser el paño fino, afsi la vida ha de ser atribulada para ser la cõciencia mas excellẽte. Gerson dize, que la tribulacion es el agua del diluuiõ, que quanto mayores, tanto el arca de Noe que es el alma deuota se leuanta mas y llega para el cielo. Theodoretõ dize, que perseguir a vn justo es cortar el ramo del arbol, del qual cortado nacen muchos y muy mas hermosos y fertiles. Sãt Gregorio Naziãzeno dize, que fingierõ los antiguos vn arbol q̄ viuia cõ la muerte: porque quanto mas le cortauan tanto mas brotaua, y mas verde y espesso y frutifero se hazia. Demanera que traya guerra con el hierro, y con la muerte con

S. Hiero,  
Compara.  
Figura.

S. Grego.

S Bernar.

Gerson.

Theodo.

S. Grego.  
Naciance.  
Arbol que  
viuia con la  
muerte.

## De la Tribulacion

ualescia, y consumido se acrecentaua. Y dize el, que alegoricamēte por este arbol se entiende el justo, que cō las tribulaciones reflorece: porque ellas le dā materia de paciencia, constancia y otras grandes virtudes, y que quanto mas es cortado y abatido, tanto mas es acrecentado y adornado, y tanto de Dios mas fauorecido. Esto es lo que dize sant Iuan Chrysolomo, la virtud quando padefce vence. De donde vino el antiguo prouerbio Reuerdece con la herida dela virtud. Dize sant Augustin, que es esto, como el fuego que quando es pequeño qualquier viento lo mata, mas despues que es grande quanto el viento es mayor tanto el se enciende mas, assi aunque la virtud imperfecta, y que aun comiença, muchas vezes se apaga con qualquier tentacion, y tribulacion, con todo despues que el hombre esta inflamado en el diuino amor, quanto ella es mayor tanto mas crescen las llamas de la constancia y charidad. Y en otra parte dize que auemos de entēder que Dios es phisico, y q̄ la tribulaciō no es pena para nuestra damnacion, mas

me

S. Iuan:  
Chrysol.

S. August.



medicina para nuestra salud. Assi como los cauterios de fuego dados por el excelente cirujano, caso que parezcan llagas, son remedio contra las llagas, assi las tribulaciones, puesto que parezcan daños son remedios cōtra ellos. Sant Gregorio dize: q̄ la affliction es puerta del reyno de los cielos. Y sant Ambrosio afirma q̄ sufrida con paciēcia es bienauenturada y q̄ alli comiēça la bienauenturança segū el juyzio diuino, donde se tiene por desauentura segun el juyzio humano. Lactan

Compara.

S. Grego.  
S. Ambro.Lactan.  
Nota:Animales  
que solo viuen  
en los elementos:

## De la Tribulacion

continuas llamas de fuego. Otros dicen que es aquel animal pintado, a que comúnmente llamamos Salamanquesa, que no parece sino en tiempo de mucha lluvia, de la qual sentencia es Plinio en el.10 de su hystoria natural. Como quier que sea basta que es vn animal que viue en el fuego. Así el varon justo y piadoso viue en el fuego de la tribulacion. Que salamandra os parece que era aquel diuino Pablo que se gloriaua en el fuego de las tribulationes: como el mesmo afirma en la Epistola a los Romanos. Dize Plinio en el.16. de la natural hystoria, que ay vn arbol llamado Laix, que nunca arde, y que puesto en el fuego es como piedra. Y cuentan las hystorias (como refiere Celio en el.6. de las liciones antiguas) q̄ Cesar lo experimento a par de la ciudad de Larigno: donde mando poner fuego a vna torre de madera deste arbol, la qual cercada de fuego nunca ardio, y en medio de las llamas estuuó entera sin corromper, ni quemarse. Que torre de Laix eran los Apostoles tã singulares, que metidos en las llamas de las persecuciones

Plinio,

Plinio,  
Arbol q̄ no  
arde en el  
fuego,  
Celio,

no perdiã vn punto de la paciencia, mas como cuenta sant Lucas. Y uan alegres de la presençia del Concilio, por ser dignos de ser injuriados por el nombre de Iesus.

Aquella çarça que cuenta en el Exodo las diuinas letras, que ardia, y no se quemaua, porque estaua Dios en ella, q̄ querria significar allende de los otros mysterios, sino que el justo en cuya alma esta Dios por gracia: puede ser del fuego de las tribulaciones vexado, mas no vencido. Ardera mas no se quemara. Sera combatido, mas quedara firme. Sera tribulado, mas no consumido. Y no sin causa parecio esta vision en vn çarçal de espinas lleno, y no en qualquier otro arbol liso, porque los justos son espinados de tribulaciones. Y como dize sant Pablo en la segunda a Timotheo. Todos los que piamente quisieren viuir en Iesu Christo padesceran persecucion. Leed por las escripturas, assi diuinas como humanas, y hallareys que todos los grãdes & insignes en la virtud y sabiduria passarõ grãdes tribulaciones. Assi como los grãdes peces se mätienē en las aguas saladas, y

Actor. 5.  
Exod 3.

2. Tim. 3:  
Todos los  
pios padecē  
Persecucio-  
nes.

los

## De la Tribulacion

los pequeños en las dulces, así los grandes varones se sustentan en el mar de las angustias, y los de poco animo en las dulces aguas de sus contentamientos. Y así como los abestruces no ay yerro por duro que sea que no lo dixieran, así los grandes sabios no ay tribulacion por dura que sea, que no la digieran holgando de parecer por amor de Christo, por reynar con el en la gloria, conforme a lo que dize el Apostol a Timothe. Si juntamente padecieremos, juntamente reynaremos. Esto es lo que dize Sant Chrysofomo, quereys reynar cō Christo: padesce con Iesu Christo. Aun que la tribulacion sea aspera, ha se nos de acordar que anduuo por ella Iesu Christo. nuestro Redēptor, y que por ella passarō los Apostoles y Martyres, y los otros sanctos que agora gozan de Dios en la eterna bienauenturança. El agua de vna fuente salobre si viene por vna tierra corriendo por los pies, y rayzes de suaves, y medicinales yeruas pierde el sabor aspero, y toma nuevo sabor quedādo dulce y gustosa, desta mesma manera es la tribulaciō, que aunque

de

Compara.

2 Tim. 2.

Como se ha  
ze suave cō  
la considera  
cion de lo q̄  
Christo y  
sanctos  
padecieron.

de su naturaleza sea aspera y defabrida, toda via si atēdieredes a la tierra por dō de passo y las rayzes delas yeruas por dō de corrio, si considerays que passo por Christo, y por sus sanctos, hallarla eys suaue y de mucho gusto. Dize el Señor q̄ el camino de la vida es estrecho, y de la muerte ancho de donde se colige que los Math. 7. que quisieren entrar en la gloria han de passar por muchas tribulaciones, mas las mesmas tribulaciones os daran suaues contentamiētos, quando cōsideraredes que vays siguiendo los passos de Christo y que esse camino va a parar a la gloria. Por esso no atendays, a que el camino es fragoso, mas a quien anduuo por el, y a donde va a parar. En el libro de la sabiduria estan estas palabras. Al justo guio el Señor por vias derechas, y mostrole el reyno de Dios. Y declarando la escriptura q̄ vias son estas dize luego abaxo. Hō rolo en trabajos, y cumpliolo los suyos. Sapient. 10. Donde se muestra que los trabajos y tribulaciones son camino de la eterna bien auenturança, si son andados con suffrimiento, y confiança en la virtud: la qual  
los

## De la Tribulacion.

los haze no solamente sufribles, mas suaves. Porque assi como el vicio es pena de si mesmo, assi la virtud trae consigo contentamiento.

### C A P I T V L O. V. En que el Amigo muestra por auctoridades, de los gētiles, los bienes de la tribulacion.

Seneca.

Bias.

Diogenes.

Epicteto.

Aulo Gelio.

**E**S tan alta cosa la tribulacion, que no solamente los Christianos, mas aun los Gentiles lo entendieron. Seneca dize, que no ay mayor tribulacion que no tenerla, y que no ay mayor aduersidad que nunca caer en ella, y en otra parte dize assi. No tener necesidad de la humana felicidad, es nuestra felicidad. Bias dize, que aquel es desventurado que no puede sufrir la desventura. Diogenes dize, aquel es mas infelice que mas trabaja por ser mas felice. Epicteto, dize, sufre y abstente. Es tan alta y compendiofa esta sentencia, que a mi ver comprehende toda la moral philosophia, vfa de ella Aulo Gelio en el .17. libro de las Noches

ches Atticas. Marco Marcello el primero que vencio los Corços edifico en Roma vn templo a la tempestad, porque siendo della perseguido en las dubdosas ondas del mar entre Corcega & Cerdeña escapó sin empecerse, como lo cuenta las historias antiguas, y lo refiere Fulvio en sus antiguallas. Parece que sintio este Marcello ser tan excelente la tribulacion que casi se auia de adorar. Cuenta Policrato, y refiere lo en las partes Theologales sant Antonino, que injuriando vn hombre a otro dixo el injuriado, dezi dlo que quisiere des, que yo tengo mandado alas orejas que oyã, y a la lengua q̄ calle, y al animo q̄ este quieto. Que mas se podia dezir, y que mas sublime philosophia se podia imaginar? El injuriado quedo sin injuria, y el injuriador quedo injuriado. El que queria a batir quedo a batido, y a quien queria abatir quedo hõrado: porque no puede ser mayor infamia para los malos, q̄ querer infamar los buenos, ni mayor gloria para los buenos que ser perseguidos de los malos. Cuenta Xenophõte en el Economico, que dezia

Marco Mar.  
edifico templo en Roma ala tempestad.

Fulvio.

Policrato  
Notable exemplo.

La mayor infamia en los malos es infamar los buenos por el contrario.

## De la Tribulacion

Socrates, que los enemigos erã riquezas y gentiles alhajas, si nosotros dellos nos supiessemos aprouechar. De manera que entre los thesoros cuenta los enemigos.

los enemigos son riquezas y alhajas.

Scipion.  
Náfica.

Esto sintio Bien Scipion Náfica, quando destruyda Cartago: emula y enemiga de Roma, dixo en el Senado que mas prouecho hazia Carthago, a Roma estãdo en su prosperidad, que siẽdo destruyda, por que los enemigos eran vn freno de la sensualidad de los Romanos. Afsi lo cuenta Titoliuio, aunque Valerio Maximo quiere atribuyr este dicho a Quinto Marcello, de donde se concluye, que aunque los malos nos puedan atribular, no nos pueden infamar. Antes infaman a si, y donde piensan, que nos dañan nos aprouechan. De donde vino Plutarcho a hazer vn libro de los prouechos que se nos siguen de tener enemigos que nos injurian. Los varones sabios no hazen cuenta de las injurias que les hazen los malos, antes lo suffren todo sin auer calumnias, ni contrastes que les impidan el camino de sus buenos propósitos. Antes quanto mayores tribulaciones se les offrescen

Titoliuio:  
Valerio.



tanto mayor animo muestran. Y mas se esmeran & auentajan en la excelente virtud: porque la buena sabiduria les en seña a passar adelante. Esto quiso significar Homero quando escriuiendo los grandes trabajos de Vlixes, dize, que todos los venciera, y de todos escapara: porque lleuaua consigo por compañera a Minerua, a la qual los gentiles adorauan entre sus vanidades por diosa dela sciencia. Y dezian que fuera virgē para mostrar que la sensualidad es terrible aduersario dela sciencia. Quiso en esto significar que no ay trabajos, ni tribulaciones que los hombres no passen y sufran si son dotados y adornados de sabiduria. Ella es aquel cauallo Pagaso en que yua Bellerofonte venciendo todos los monstruos, que en sus fingidas fabulas dexarō en memoria los antiguos poetas. Ella es el escudo de Pallas, en que estaua pegada la cabeza de Medusa, en el qual todos los que de hito ponian sus ojos quedauan piedras. Querian en estas philosophias embueltas en estas fabulas y hystorias enseñar los antiguos, que to-

Homero.  
La sciencia  
vêce los tra-  
bajos.  
Minerua  
Diosa de las  
sciencias:

## De la Tribulacion

dos los que tuuieslen puestos los ojos del entendimiêto en la sabiduria, gouernandose por ella, serian en la virtud tan firmes y constantes, que se podrian comparar con las firmes, y duras piedras, que ni cō trabajos, ni tribulaciones se desironassen, ni quebrassen, teniendo siempre para si, que era mejor tener afliciones por la virtud, que delectaciones por el vicio, y que quanto mayor fuesse la prosperidad del mundo, tanto mas la deuian temer, & quanto mayor fuesse la aduersidad, tanto mas en ella se auia de gloriar. Esto quisieron ellos significar, quando dixeron, que el sol se apascentaua con las aguas saladas, & con las dulces la luna. Por el sol entienden el varon sabio, justo & constante, que calienta, alumbra, y es siẽpre de vn tamaño, y por la luna el ignorãte vicioso y variable, que no tiene mas luz que la que le da el sol, & aun esta fria y rara, y agora esta lleno y agora mēgado, mudable & inconstante. Por las aguas saladas se entienden las tribulaciones & aduersidades, y por las dulces las delectaciones y alegrías, es luego la interpreta-  
ciõ

Nota:

ciō deſtamoralidad, que los varones de alto ingenio, eminētes en las letras, y heroicas obras de virtud deſpreciã las falſas delectaciones, y contentamiētos mūdanos, y ſe gloriã en las tribulaciones ſufridas por la honrra de la virtud, y en ellas ſe ceuan y deleytan, y por el contrario los ignorantes y ſenſuales hombres de baxos eſpiritus, y raſtreros penſamiētos, ſe apacientan de los vanos plazeres y engañoſos deleytes y prosperidades del mundo, y ala poſtre los malos ſiempre ſe quejan de la vida y de ſus deſuertas, ſin tener verdadera alegria y quietud. Y los buenos por la mayor parte viuen conſolados: porque entre ſus tribulaciones ſienten ſuaues contentamientos. Aſſi como las amargas y ſaladas aguas de Ierico ſe boluieron dulces ſiendo en ellas metido vn vaſo nuevo cō ſal, aſſi los deſcontentamientos del mundo ſignificados por Ierico ſe buē ſuaues ſi el vaſo de nueſtro coraçon metido en ellos es nuevo por la gracia, y limpio de peccado, y lleno de ſal de la verdadera ſabiduria. De eſta manera ſe aduſcaran

## De la Tribulacion.

las amargas aguas de nuestras tribulaciones, y en el medio dellas se siente singular refrigerio. Mas si el vaso es viejo y quebrado y sin fal, son los desgustos amargos e infuffribles. Y aunque los malos vengan algunas vezes a effectuar sus desseos con todo yo tengo para mi que mayor contentamiento tienen los buenos en no lo tener, que los malos teniendo lo. Esta es aquella sentençia de Socrates, relatada por Xenophonte, quando dezia, que absteniendo se, no tenia menor delectacion, que los que con grande cuydado la alcançauan, y tenia mucho menor dolor quando no la tenia, y de aqui venia a no estimar prosperidad, ni aduersidad, de donde le procedia ser libre, de la qual libertad nascia aquella marauillosa constancia que en el loaron todos los escriptores que del hablaron. Sentençia fue de los Philosophos orientales, como refiere Patricio Senes en sus libros de la Republica, que los que y igualmente despreciauan el plazery el pesar, la vida y la muerte, no podian ser fieruos. Y por q̄ los que esto tenían eran justos

Socrates  
Xenophon,

Patricio:

justos y sabios, dezian que los tales siem-  
pre eran libres y exemptos, y por el con-  
trario los malos e ignorantes eran capti-  
uos y esclauos. Esto enseñó Socrates, de  
quien lo toma Cicerõ en las Paradoxas,  
y todos los que siguieron la doctrina Pla-  
tonica, assi antiguos como modernos:  
los quales todos en esto conciertan, que  
los sabios y virtuosos, no han de desma-  
yar en los trabajos y affrentas, mas cõ vn  
suffrimento de azero, è infatigable, han  
de yr adelante por el camino de la virtud  
fundados en la firme constancia, holgan-  
do mas con las tribulaciones que con fal-  
sas alegrías, por que las tribulaciones son  
conseruadoras de las virtudes, y vasos  
de memoria de quien somos, y las falsas  
alegrías son incitamentos de vicios, y  
vasos de oluido, los quales beuidos nos  
hazen perder la memoria de nos otros  
mismos. Donde vino a affimar, el Pe-  
trarcha en el Prohemio de los remedios  
contra la fortuna, que era mas difficil fa-  
berse gouernar en la bonança que en la  
fortuna, y que mas lo assombraua, y ma-  
yor miedo le ponia la prosperidad que

Las tribula-  
ciones son  
conseruado-  
ras de las vir-  
tudes.

Las falsas ale-  
grías incita-  
mientos de  
vicios.

Petrarcha.

## De la Tribulacion

la aduersidad. Y ala verdad el la dize, porque cada dia vemos con nuestros ojos, y está dello llenos los libros, que muchos en las tribulaciones se ganaron, y que despues en los contentamientos se perdierō, y fueron anegados sus buenos propósitos en el sereno mar de sus bonanças, los quales ellos mucho tiempo conseruarō en las brabas y furiosas ondas de sus aduersidades. Exemplo tenemos en David, del qual dizen las diuinas letras, que siēdo atribulado dio la vida a su enemigo Saul, y siēdo prospero la quito a su amigo Vrias. Para q̄ es luego desfiar prosperidad, ni desmayar con aduersidades? Sino tomar cō cautela lo que viniere, para que, ni en la bonança se resciba alegría demasiada, ni en la tormenta desgusto sobrado. Así como el buen jugador enmienda el mal lance con su saber, y el malo echa el buē lance a perder con su poco tiento, así los sabios con su prudencia y tolerancia enmiēdan en tal manera los malos lāces del mundo, q̄ ganen el juego, y los ignorantes, por vsar mal de su bien se pierden. Scipion Naf-

Regu. 14.  
2. Regu. 11.

Compara.

Scipion.

ca siendo consul de Roma fue tomado  
 en el mar de los Cartaginenses sus enemi-  
 gos, mas siendo captiuo uso de tanta pru-  
 dencia que se libero, y de esclauo vino o-  
 tra vez a ser consul Romano. Y por el  
 contrario Policrates Rey de los Samios  
 viuió siempre en tanta prosperidad y tan  
 regalado (como dizē) de fortuna que pa-  
 resce que no tenia el desseo mas que per-  
 dir, tanto q̄ deziã que su poder andaua a  
 passo y gual cō su querer. Hasta q̄ por fen-  
 tir alguna perdida y saber a que sabia la  
 aduersidad, echo en el mar vn precioso a-  
 nillo que tenia que el estimaua mucho,  
 para tener con esto algun dolor, mas lue-  
 go de ay a pocos dias lo hallo dentro en  
 vn pesce que se lo auia tragado: el qual  
 le pusieron en la mesa para comer, mas en  
 fin por no saber vsar de tan buena dicha,  
 vino a ser preso y captiuo de sus enemi-  
 gos, y vio perdido su reyno y escureci-  
 da su gloria, hasta venir a morir ahorca-  
 do, y deshonoradamente en el alto monte  
 Michalēse por mano de Orates su aduer-  
 sario, y fueron sus carnes con grande  
 ignominia entregadas a las aues y a los

perros: como cuenta Estrabõ en el libro  
 xiiij. y Valerio Maximo en el. vj: y mu-  
 chos otros auctores. Marcio Romano  
 vno de los mejores capitanes de Roma,  
 por seguir la parte de Bruto, fue profcri-  
 pto de Antonio, y juzgado del por ene-  
 migo de Roma. Y siendo tomado con o-  
 tros muchos en la guerra de Macedo-  
 nia de los que seguia la parte de Antonio  
 fingiose esclauo, y fue comprado en al-  
 moneda de Barbula. El qual yendo a Ro-  
 ma lo conosciõ, y puso en su libertad. Y  
 despues fue este Marcio tan fauoreido  
 de Octauio, amigo que entonces era de  
 Antonio, que vino a ser Pretor, que  
 es lo que agora llamamos gouernador:  
 y dãdo despues el mudo buelta, vino An-  
 tonio a ser destruydo por Octauio, y los  
 amigos de Antonio parte fueron muer-  
 tos, y parte desbaratados, y auiendo Bar-  
 bula miedo de la muerte, hizose esclauo,  
 por no ser conocido, y fue vendido en  
 pregon, y comprado por Marcio, q̄ por  
 otro tiempo fuera su captiuo, sin conof-  
 cerlo Marcio, por venir demudado en  
 traje de captiuo. Mas luego que lo co-  
 noscio

strabon.  
 Valerio.  
 Maximo.

Regen  
 Regen

Compan



nofcio lo liberto, y fe hizo tan amigo de  
 Oâtauiano, q̄ vino a fer Pretor, y a tener  
 en Roma gran valia. Belifario capitã del  
 Emperador Iuftiniano, despues de vêcer  
 los Vãdalos, y triumphar de los Perfes,  
 y librar a Italia de los Barbaros, vino a  
 fer inuidiado y calumniado, y fiêdo por  
 fus grandes fuccellos fofpechofo al Em-  
 perador, que temia que fe le leuantaffe  
 con el imperio, fue del priuado de los o-  
 jos, y despojado de todas fus riquezas.  
 En fin vino a tan triste estado, que hizo  
 vna choça apar de vn camino, donde e-  
 ftuaa pidiendo limofna a los que passa-  
 uan con eftas palabras. Caminante da li-  
 mofna a Belifario: al qual la virtud en-  
 grãdecio, y la embidia cego. Auêtores fõ  
 defta historia Procopio y Rauifio Tex-  
 tor, en la officina. Estas fon las bueltas  
 del mûdo, esta es fu costumbre, estas fon  
 fus mudanças. Y no folamente a los hom  
 bres, mas a las ciudades y edificios, y tra-  
 ges de tantas bueltas con el tiempo, que  
 parece que anda jugando con ellos. A-  
 uia en Roma vna aspera cadena dôde e-  
 ftauã presos los culpados de graues deli-

Procopio.

Rauifio.

El mûdo to  
do lo muda

## De la Tribulacion

Piedad de la hija Romana.

ctos, y estando alli presa vna pobre mu-  
ger: a la qual querian matar de hambre,  
vino alli vna hija suya & impetro licen-  
cia del carcelero para ver la vna vez ca-  
da dia, con tanto que ningun manteni-  
miento le lleuasse, y cada vez que entra-  
ua era reconocida por las guardas. Y  
viendo ellos q̄ la presa duraua tãtos dias  
sin comer, començaron a inquirir la cau-  
sa, y hallaron que la hija cada vez que en-  
traua alla la daua leche de sus pechos, cõ  
que la sustentaua. Sabido esto fue loa-  
da la hija, y por la piedad della fue suel-  
ta la madre, y juzgado por el senado, que  
ambas fuesen sustentadas con las rentas  
de la Republica, y que la cadena fuesse  
de alli quitada, y aquella casa hecha tem-  
plo dedicado a la piedad, y despues por  
tiempos vino a ser este templo de la pie-  
dad conuertido en vn teatro de los jue-  
gos que se llamaua el teatro de Marcel-  
lo. Despues dio el mundo otra buelta, y  
cayo la mayor altura del teatro y so-  
bre las paredes que quedauan fueron e-  
dificados vnos palacios, que yo vi por  
muchas vezes, donde agora viue el Car-  
denal

Porque se e  
diffico tem-  
plo a la pier-  
dad en Ro-  
ma el qual  
fue despues  
Theatro,

abum el ob

denal Sabello Vicario del Papa, y alli se  
 tratan las cosas de la religion. Ved estas  
 mudanças del mūdo, de cadena de cruel-  
 dad boluiose en tēplo de piedad, y de tē-  
 plo de piedad vino a ser teatro de juegos  
 deshonestos y viciosos: y de lugar tan  
 prophano vino a ser casa de honestidad,  
 y de virtud y palacio del Vicario de Ro-  
 ma. Vn monte ay en Italia q̄ seruia de pa-  
 sto d̄ ganado, dōde despues fue edificada  
 Roma de nobles y altos edificios, y ago-  
 ra es deshabitado lleno de seluas y arbole-  
 das agrestes, y sirue de pasto d̄ animales.  
 En fin boluiose en aquello q̄ fue antes de  
 Romulo y Euandro, y dōde primero fue  
 Roma no ay mas señal della q̄ vnos peda-  
 ços de paredes derribadas cercadas de  
 la yedra y siluas y arboles montefinos,  
 entre los quales se hallā algunas antigua  
 llas que muestran lo que aquello fue en  
 tiempos antiguos. Para que es mas, si no  
 que da el mundo tales bueltas, que lo  
 que en vn tiempo es tenido por deshon-  
 ra, en otros es tenido por honra. Vn gran  
 de señor tuuo preso vn hombre con vna  
 cadena d̄ hierro atada a vna piedra, y de  
 spués

Monte Pala-  
 tino en Ro-  
 ma.

spues permitio, que este preso anduuiese  
 feuelto, con tal que truxesse en vn dedo  
 de la mano vn anillo, cō vna piedra enga-  
 ftonada en señal del grillo, con que esta-  
 ua preso atado a vna piedra. Y de aqui  
 dicen algunos q̄ tuuieron principio los  
 anillos. Y lo que fue inuentado para des-  
 hōra se tiene agora por hōra, lo q̄ se hizo  
 por señal de captiuerio, es agora señal de  
 libertad lo q̄ se inuēto por muestra de po-  
 breza es agora indicio de riq̄za: y final-  
 mente lo q̄ se tenia por infamia, se tiene a-  
 gorapor gloria. Finalmente, y aū horas y  
 dias si me quisiēse poner a contar las va-  
 riedades, y mudaças del mūdo, y quātos  
 en la bonāça se perdieron, y en la aduersi-  
 dad se salvaron. Y por tanto no deue nin-  
 no vanamente sospirar por plazer, ni  
 temer sobradamēte tristezas. Y mas pues  
 ellas aū en la fuerça de su dolor imagi-  
 nan algunas esperanças de su descanso.

**C A P I T V L O VI.** Que  
 cosa es virtud, y en que  
 principalmente  
 cōsiste.

Muy

**M**V Y attento estuuo el Preso a las palabras del amigo, y si algunas lo vueran de conuencer, tales le parecian que ningunas lo pudieran hazer tan biẽ como ellas a las quales el respondio desta manera. Muy bien veo todo esto, mas vienen me a las vezes vnas tristezas tan subitas, que no las puedo resistir: en especial a los primeros impetus quando me veo preso tan sin razon, y abatida mi hõra por hazer yo lo que deuo. Dos fuymos como sabeys los que en este mi caso altercamos y discrepamos, yo por la razon, y el contra ella, y assi lo tienen todos los que la tienen, mas el viento del mundo a mi contrario, le fue a el tan fauorable que en vn mesmo tiẽpo fuymos ambos, el saluo, y yo perdido. Ya me contentaria con perder la hazienda que lance al mar si en esta tormenta pudiesse salvar solamente el casco de la naue de la hõra, y andar a las bueltas con las ondas hasta poder llegar a puerto. Mas ni esto parece que puede ser, porque veo ser esta tribulacion camino certissimo de mi perpetua deshonra. Como puedo yo dexar

de

detener mucha pena viendo me en esta prision? Agora veo dixo el amigo, que mis consolatorias palabras quedaron en el açaguan de vuestros oydos sin entrar en el apossento de vuestra alma. Antes aueys de tener mucha gloria de estar preso immitando a sant Pablo que se gloriaua en las tribulaciones, y teniendo Illustres titulos y apellidos, de ninguno me parece que se gloriaua mas, que de estar preso por amor de Christo, y quando se nombraua dezia. Yo Pablo preso en el Señor. Pablo preso de Christo como se muestra en muchos lugares de sus epistolas. Nunca vuo Rey, que mas se preciaesse de tener en la cabeça vna corona real de fino oro y de rica pedreria de lo que se preciaua Sant Pablo de tener en los pies vnos asperos grillos de hïerro. Assi en la carcel en Egypto, estaua metido sin causa el buen Ioseph y no dexaua por esso de tener espiritual contentamiento, porque dado que por sentencia del juez estaua preso, por sentencia de su consciencia estaua suelto. *Indit*  
 Que mayor gusto puede tener vn hombre

Romano. 5.  
 Exemplos d  
 fantos pa q̄  
 nos alegre-  
 mos con las  
 persecucio-  
 nes y traba-  
 jos.

Ephes. 14.

Phili. 1.

Gene. 34.

bre que parefcerle q̄ estabien con Dios? En la carcel estaua el santificado Hieremias, mas alli estaua consolado. En el lago de los leones fue echado el justo Daniel, y alli estaua contento. En el mular jazia el paciente Iob, y alli estaua v̄ciendo el mundo. Atado y preso en la Cruz estaua el buen ladron primero canonizado que muerto, y de alli estaua robando el parayso, alegre con aquella pena que fuera causa de su gloria. Finalmente no ay Cruz, ni trabajo, ni carcel, ni otro lugar alguno por aspero y insufrible que parezca donde vn hombre no pueda estar muy consolado si quisiere abraçarse con Christo, y meter el leño de su Cruz, en las amargosas aguas del Mar, que son las tribulaciones del mundo, las quales la memoria de la muerte, y passion de Christo dulçora y heze suaues. Para que es mas fino que prendieron los malos a Iesu Christo nuestro verdadero Dios, Prendieron a quien los venia a soltar, condenaron a quien los venia a librar, mataron a quien los venia a redemir, condenaron

Hierem. 37.

Daniel. 4.

Iob. 2.

Luce. 23.

Exodo. 15.

Todo lo ha  
ze dulce la  
passion de  
Christo.

naron

## De la Tribulacion

naron a muerte a la mesma vida, escogieron que biuiesse Barrabas que mataua los viuos, y que muriessse Christo, que resuscitaua los muertos. Saluaron al condenado, y condenaron al innocente, Dieron la vida a quien merecia la muerte, y la muerte al dador de la vida. Pues el mūdo hizo esto a su señor, que esperays que haga a los sieruos? En esto que dezis vos, que os veys abatido por hazer lo q̄ os obligaua la razon, no la teneys, porq̄ como hombre lleue la razon por guia siguiendo la por amor de Christo tiene mucha honrra, aunque nadie se la de, y por el contrario si va a rienda suelta tras sus vicios, es deshonrrado, aunque este en la mas alta cumbre de la honra del mūdo cōstituydo. Dize Platon q̄ la hōra es vna dignidad adquirida por virtud, de manera q̄ la virtud es de la essencia de la honra, y entra en su diffinicion: como cosa fuya substancial. Donde se concluye sin ningun debate que sin virtud no puede auer honra. Acuerdome que estando en Roma fuy vn dia a visitar vna yglefia de sant Sebastian fuera los muros dō-

de

Platon.

Que es honra y que no la ay sin virtud. Nota: ble exēplo.



de ay grandes cuentas, que fueron en otro tiempo, habitacion de muchos santos, donde esta el ciminterio de Calixto, en q̄ estan sepultados infinitos cuerpos de aquellos gloriosos Martyres : q̄ suffrieron por la fee de Christo espantosos tormentos, y con su muerte en la tierra alcançaron inmortalidad en el cielo, y donde ay otras grandes reliquias. Y passando yo por el camino por la puerta Apia, que en otro tiempo se llamaua Capena, y agora se llama de Sant Sebastian viendo muchos pedaços de edificios antiguos deshabitados, como cuerpos sin almas, y muchos dellos todos derribados, y muchos monumentos, y sepulturas grandes de los Gentiles, de los quales habla Marco Tulio, en la primera Tusculana, y otras antiguallas gustosas de ver, me acorde que leyera en Fulvio en el libro que hizo de la antigüedad Romana, que aquel era lugar donde los antiguos Romanos tenian en tiempo pasado edificado el templo de la virtud, y de la honra por tal artificio que ninguno podia entrar al de la honra, sino por el

Ciceroni

Fulvio,

Templos de  
la virtud y  
de la honra

el

S: August.

el de la virtud, y entonces se me acuerdo que leyera esto en S. Augustin en el .5. libro de Ciuitate Dei. Quisieron en esto significar aquellos antiguos, q̄ así como era imposible alcanzar la verdadera honra sino por via de virtud, así no podia passar el camino de la virtud sin dar consigo en la casa de la honra. Estuue yo pensando en aquella inuencion, y pareciome de tan alto ingenio, que el mio queda muy atras de poder agora declararlo q̄ entonces senti yo, mas basta que colegi de alli, q̄ por mas atribulado que vn hombre fuesse, si era virtuoso, luego era honrado, y por el cōtrario, si era vicioso aunque estuuiesse empinado en la cūbre de la gloria no la tenia. Y luego fuera desta puerta, cerca destes dos templos tenian otros dos, en cuya fabrica ellos quisierō tambien mostrar doctrina y viueza de ingenio. El vno era el templo de la sciencia, y el otro de la esperança, para significar que los sabios nunca desesperan del remedio, antes siempre en sus tormentas anda la esperança atada con la sciencia. En tiempo que Cassandro reynaua

Templos de  
sciencia y de  
la esperanza

en Macedonia, sojuzgo a Athenas, y puso en ella por Visorrey a Demetrio Phalereo discipulo que fue del gran Theophrastro: el qual Demetrio la gouerno con tanta justicia, y prudencia, y esfuerzo de su animo, que le leuataron los Athenienses muchas estatuas en señal y memoria de sus excellentes obras: mas haziendo el mundo sus mudanças como suele, murio Cassandro, y el Demetrio fue falsamente acusado de sus emulos, y tan perseguido que le fue necesario huyr de Athenas para Egipto, y luego que se fue determinaron sus aduersarios de apagar la lumbré de su memoria, y enterrar su fama en la sepultura del oluido. Y estando el ausente supo como sus enemigos le tenian derribadas y hechas pedaços sus estatuas lo qual el mostro que no sentia, antes quando le contaron esto, dixo riendo. Las estatuas me derribaron ellos: y boluer las hã en poluo, mas las virtudes y claras obras, cuyo premio es la verdadera hõra, en cuya memoria se hizierõ essas estatuas no podran ellos nunca derribar y consu-

Pithagoras.

Cassandro:

Demetrio.  
No tablares  
pusta;

## De la Tribulacion.

mir. Gran sentencia sin dubda, y digna de tal varon, que declara que no puede auer persecucion, ni injurias, ni contrastes que puedan desbaratar la honra fundada en la virtud, y aunque todo se acabe ella no se acaba, porque el tiempo, dado que gaste todo lo que se puede gastar con el uso, y va inuentando otros de nuevo, toda via la memoria de las notables y honrosas obras, estan tan lexos de gastarse, que antes las guarda y conserva. Donde vino Archimides el Syracusano a llamarle inuentor de las cosas nuevas, y registro de las antiguas. De aqui vinieron los poetas a llamar a la fama hija de la tierra, y diosa de la perpetuidad, porque anda sobre las cosas terrenales y las haze perpetuas entregando las a la memotia immortal. Donde vino a dezir Euripides, que dado q̄ la tierra tuuiesse los cuerpos de los varones heroicos, la fama que andaua sobre ella no dexaua cubrir sus excelētes obras, las quales en las tribulaciones d̄ la vida no se perdian, y aun despues de la muerte se hallauā. Y pues en las aduersidades caso q̄ caya la

El tiempo es inuentor de lo nuevo y registro de lo viejo.  
Archimides  
La fama,

Euripi:

La falsa honra, la verdadera no puede caer, antes sube cada vez mas, para que es menester lo que tan poco nos puede dañar, e tanto aprouechar? Las dignidades del mundo, las honras e magistrados, han se de merecer mas no se han de procurar: porque tales honras, es mayor honra merecerlas sin tenerlas, que tenerlas no las mereciendo. Tito Liuiio dice que no ay mas excellente triumpho, que no querer triumphar. Muchos subieron a las honras que no tuuieron tanta quando las alcançarō, como infamia por los medios con que las adquirieron. Dō de vino a dezir Plutarcho en vna epistola al Emperador Trajano su discipulo q̄ con razon se podia dezir felice su imperio, pues hiziera obras para merecerlo, e no vfar de malos modos para alcançarlo. La maldita serpiente persuadio a Eua q̄ comiesse la mançana vedada, y que tendria tanta hōra que serian ella y Adā como dioses. El primero q̄ tento los hōbres con desseo desordenado de falsas honras fue aql demonio. Y por esso si nosotros desta manera nos vieremos tētados, aue

Nec...

Titoli

Plutar

Gene

## De la Tribulacion

mos de entender que las tales tētaciones son filios de la antigua serpiēte, Verdad es que deuemos buscar la verdadera honra, que es la que consiste en la virtud, y es vn resplandor inseparable de la honestidad: la qual los sanctos e varones illustres siempre estimaron mucho despreciando aquella honra, que consiste solamente en opinion & temeridad del pueblo tan inconstante, que no ay relox de arena que mas bueltas de. De todas estas razones colijo & concluyo, que no es esta vuestra tribulacion ninguna deshonor, ni camino para ella, y q̄ no estays bien en la cuenta en dezir que teneys dolor por ver que ha de ser esta vuestra persecucion camino para vuestra perpetua infamia. Antes digo y affirmo, q̄ si con paciencia y animo, esforçado la suffrieredes, sera camino para vuestra gloria. Prueuo lo, la tribulaciō, como esta prouado, es camino para hazer prueua del esfuerço y paciēcia, luego es camino para afinar la virtud. Todo lo q̄ es camino para la virtud es camino para la hōra, y la tribulaciō es camino para la virtud, luego es lo para la hon

Concluye  
q̄ la tribulacion  
es camino para  
la honra.

ca. Pues como es posible que vn mesmo ramino vaya a parar en la hōra y en la des honra? Son cosas que no se compadecen. Antes como la virtud sea en lo que consiste la honra, y el sufrimiēto en la tribulaciō sea virtud, queda claro q̄ en el cōsiste la honra. Y así tengo claramente prouado q̄ en aq̄llo en q̄ pensays q̄ consiste vuestra infamia, cōsiste vuestra gloria la qual en tōnces es mas excelente quando mas se merece y menos se procura.

C A P I T V L O . VII. En q̄ el Amigo cuenta lo que le acōtescio en Italia con vn hermitaño, y quales son verdaderos amigos.

C O N estas razones quedo el preso algū tanto aliuiado, y dixo. Mucho holgara, si en mi cabe holgar que platicades con migo muchas vezes: porque nunca oygo vuestras palabras, que no sa que prouecho y doctrina dellas, porque siempre van descubriendo cosas encubiertas a muchos, & dignas de no cubrirse a nadie. Digo esto porque con las au-

## De la Tribulacion

La verdadera gloria  
cōsiste en despreciar la  
falsa

Exemplo de  
vn hermitaño.

Historias y razones que alegastes, voy viendo que el fundamento de la gloria es lo que vos dezis, diferente de lo que yo pensaua, porque vos dezis que esta en sufrir, y yo ponía lo en holgar, vos en la aduersidad, y yo en la prosperidad, vos en la virtud yo en la opinion, en fin que se gū voy entēdiendo, la verdadera gloria consiste en el desprecio de la falsa, q̄ bien sumado consiste en dexar el mundo & sus engaños y abraçarme con Iesu Christo nuestro Dios, suffriendo por amor del todas las tribulaciones. Esta es, dixo el Amigo la verdad, dos dias que aqui tenemos de vida, para que es sino darla a quiē nos la dio? Aunque nunca vi hombre a quien tanta embidia tuuiesse como a vno de Sicilia, que halle en Italia, tan olvidado de la honra del mundo, y aborrido en la memoria de Iesu Christo, q̄ mas parecia diuino que humano. En que parte dixo el preso hallastes esse hombre y como venistes a topar con el? Yo os lo cōtate dixo el amigo, si vos no os enfadaredes. Antes dixo el Preso, desseo mucho oyrlo. Dixo entonces el amigo em-



embarcando me yo en Barcelona con otros pasajeros, tãto nauegamos por las dubdosas ondas del mar Mediterraneo atrauesando el golfo de Leon, que en pocos dias vimos tierra de Italia. Y yendo hiriendo con los duros remos las saladas aguas del pielago Ligustico a par de Genoua, fuymos a topar con vn nauio de que supe tales nueuas, que me fue necessario dexar la compania, lo que yo hize con assaz soledad. Salime luego al arenal, y fuyme solo por tierra por ciertas causas necessarias, que yo no digo, q̄ son largas ellas de contar, y no vienen a gora a proposito, abaste que yo me fuy por tierra. Y era esto donde yo sali al pie de las altas montañas de Genoua, donde el mar tiene hechas grandes concauidades, y con el sonido de las ondas, y ruydo de viento que se metia y retumbaua en aquellas concauidades, juntamente con el meneo de los arboles, que por entre aquellas rocas los auia grandes, y en algunas partes tan espessos, que impedía al suelo con sus ramas la claridad del sol. Haziafe vna armonia tan concer-

tada, que me acrecentaua la soledad de aquellos mis compañeros, grandes amigos míos, que yuan en la naue, q̄alli de mi, y no sin lagrimas se apartarō, y era les en estremo aficionado por la virtud, letras e ingenio que en ellos vey a y ellos tenian me la mesma aficion, por alguna opinion que de mis cosas tenian, que siēdo pequeñas tenian ellos por grandes, porque las mirauan con antojos de aficion. Y entrando yo por vnos peñascos, a la orilla de vna ribera que decendia de la sierra fuy a dar en vn lugar solitario donde se hazia vn pequeño valle cubierto de tan diuersas y eruas, y graciosas flores, que me estuieron arrebatando los ojos a que viesse aquella hermosura. De manera que me detuue vn poco, y estuue contemplado aquella singular tapiceria aq̄llos excellētes colores, aquel olor natural aquel marauilloso artificio de naturaleza, y la hermosura y diuersidad de las cosas que la tierra daua. Y vino me entonces a la memoria aquel dicho del antiguo Ennio, que llama a la tierra Minerva, y el de Vergilio que la llama Circe, y el de

Nombres diferentes de la tierra.

Ennio.  
Vergilio.

el de Lucrecio que la llama Dedalo. Y co  
mençado yo a subir para yr a tomar el ca  
mino que yua para el de la montaña, don  
de descendia para la otra parte, vi vn pe  
daço de casa por entre vnos pinares, que  
determine saber que era, y como estaua  
lexos no podia diuisar: mas con la sole  
dad que lleuaua de los compañeros y en  
do assi para la casa miraua muchas vezes  
para el mar, boluiendo los ojos para don  
de los guiaua el mar, y al mesmo tiempo  
en que yo del todo alcance la casa de vi  
sta, la perdieron de mi los mareantes, en  
golfandose en el mar, y yo metiendome  
por vna alta y sombría arboleda. Y y en  
do assi quise atrauessar la ribera, que por  
fer muy hõda, por ninguna parte podia  
passar de la otra, sino fuera a topar con  
vn grande arbol que sobre ella estaua der  
ribado, que parece cayo alli con la fu  
ria de los vientos: el qual me siruio de  
puente, y passe adelante. Y llegando a  
la casa, vi que era hermita, y entre dẽtro  
sin hallar a ninguno sin vn deuoto cruci  
fixo en vn altar bien concertado, al qual  
hize oraciõ. Y aunque la hermita estaua  
muy

Lucrecio:

## De la Tribulacion

muy pobre toda via estaua limpia y bar-  
rida, y adornada con algunos ramos de  
mirta, y laurel, como cosa de fiesta. En la  
parte de la mano derecha a la entrada,  
estaua vn letrero del Psalmista, que de-  
zia: Qui seminant in lachrymis in exul-  
tatione metent. Y en la yzquierda o-  
tro de sant Pablo que dezia, Mihi viuere  
Christus est & mori lucrum. Y sobre la  
puerta de la hermita estaua otro del me-  
smo hermitaño en su lenguaje que buel-  
to en el nuestro dezia. La vida que siem-  
pre muere, que se pierde en que se pier-  
da. Despues que yo hize oracion, y ley  
los letreros, y contemple la hermita, sali  
me para fuera, para ver si hallaria quien  
alli pusiera aquellos ramos y fuy a dar cõ  
vn grande arbol muy hermoso cercado  
de tã fuerte poyo que le hazia que no se  
deshiziesse, apar del qual se vey a la mon-  
taña hasta vnos altos pinaculos, donde  
se yua a acabar la vista. De vna vanda  
y de otra se vey a el grãde mar porque se  
estendian los ojos hasta donde podiã cõ  
la vista alcançar de manera q̃ de ambas  
las vandas era grande y solitario el Ori-  
zon-

Psal. 125.

philip. i.

zonte. Detras deste arbol estaua vn hermitaño assentado sobre vn pino, cō el rostro sobre vna mano, y en la otra vnas cuētas de agallones enfartados por vnas rayzes de yeruas, destilando de sus ojos muchas lagrimas, con vna barba que le dāua ala cinta vañada en ellas, blanco como la nieue vestido de vn pobre buriel roto y remendado por algunas partes, y el tã flaco, y debilitado que luego mostraua la grande penitencia que hazia. Tenia por el rostro vnas señales, a manera de sulcos por donde las continuas lagrimas corrian. Y luego que me vio, alimpio los ojos, y leuantose a recebirme con semblante y palabras de amor y regozijo. Y despues que nos saludamos y assentamos: como yo no entendia bien su lenguaje Siciliano, ni el el mio Portugues, comence a hablarle en Latin que lo sabia mucho bien, y preguntandome por mi vida y yo a el por la fuya, gastamos toda aquella tarde, y parte de la noche en palabras de vna y de otra parte, dōde el vino a contarme que auia treynta años, que alli viuia sin nunca alli aportar hōbre, ni

mu-

## De la Tribulacion

muger si no alguna vez por marauilla, mas que otro hermitaño que viuia en otra hermita dos, o tres tyros de ballesta d' alli, venia a d'zir missa alli los domingos y dias sanctos, y el no salia de ay si no raras vezes a pedir limosna, y que se espartaua como aportara yo alli. Y segun del entendi, y despues supe mas largo del otro hermitaño, el era de alta sangre, y fue ra en otro tiêpo muy rico y señor de muchos vasallos, mas entregado a todos los vicios triũphãdo el mũdo del sin tener ti no en sus desatinos, ni cuêta d'la q̃ a Dios auia de dar el dia del juyzio. Y esperãdo el vn grã titulo y estado andãdo enlazado en las falsas esperanças que el mundo le prometia, salierõle todas en vano y pagaronle con trabajos verdaderos los descansos falsos que le prometian. Esta es la propiedad del mundo apuntar al blãco d' la prosperidad, y dar en el terrero d' las defuêturas, las tristezas suyas son puras, y sus gustos agaudos cõ mil d'fgustos. En fin vino este hõbre a ser preso y abatido desterrado para siempre de Sicilia, y dezia el que fuera aquel vn mal que el bien mere

merescia, y que por esso no era bien que se llamasse mal, pues le viniera por su biẽ porque con aquella tribulacion boluiera sobre si, y cayera en la cuenta de quan lexos era de lo que auia de ser, y conociẽdo el que merescia ser condenado a perpetuo destierro de los bienes del cielo, puso asperas leyes en sus sentidos, e busco aquel lugar solitario lexos de su tierra, donde hiziesse penitencia, y llorasse con sus ojos el estrago de su vida. Alli estaua consolado con Christo, mas contento con aquella vida que todos los principes de la tierra con sus estados y señorios, porque segun del collegi, no trocara aquella pobreza por toda la riqueza del mundo. Mostrome su celda que era vna cueua pegada con la hermita donde dormia con vna piedra ala puerta, con que la cerraua de noche por miedo de los animales, era tan baxa y estrecha, que mas parescia sepultura de muerto que habitacion de viuo, y porque en ella no cabiamos ambõs recogimonos aquella noche en la hermita. Puso me aquello tanta deuocion, que si me tomara en  
otro

otro tiempo ninguna vida escogiera, si no aquella, para que es deslejar mas en esta vida, que seruir a Dios, pues en fin queda todo en la muerte, riquezas, cetros, mitras e coronas? Para que es tener cuenta con el mūdo, que no tiene cuenta con ninguno, si no tenerla con Dios, que la tiene con todos? Confieſſo os que vue tāta embidia de aquel roto buriel, q̄ no os lo ſabre explicar, los asperos y pobres vestidos, prouocan me a deuocion quando los veo, y son ellos ſeñal de humildad y prucua de penitencia. Si no fuera virtud traerlos, no lo ara nuestro Señor dello a S. Iuan Baptista. Dize, ſant Bernardo, en el libro de la consideraciō, que la curiosidad de los vestidos, es fealdad del alma, e indicio de las malas costumbres. Acuerdome q̄ ley en los remedios de Petrarca, que el vestido muelle, & de masiadamente precioso, es estandarte de soberuia, y nido de ſensualidad. Partime de alli otro dia: porque era aſi necesario, y fue aquella vna despedida de grande amor. Despues que el me abraço, parece que tocado de alguna ſoledad, cer-

Los pobres  
vestidos q̄  
valen y los  
curiosos q̄  
dañan:

Math. ii.  
S Bernar.

Petrar.



ro sus ojos por no verme partir, & yo abri los mios para salir por ellos vnas raras lagrimas en que parece que el coraçon se me deshazia. Quanto mejor fue a aquel hombre la tribulacion que tuuo, que la prosperidad que tuuiera, pues la prosperidad lo apartaua de Dios, y la tribulacion lo ato con el, la prosperidad lo incitaua a sensualidad, y la tribulacion a continencia, la vna le daua ocasion de perderse, la otra de salvarse. Mas son los hombres tan agenos de si que no caen en esta cuenta, y preciandose de mas sabios que Nestor, mas eloquentes que Demostenes, mas ingeniosos, que Dedalo, mas subtiles, que Archimides, de mas excelente memoria, que Simonides, de mas suaue platica, que Xenophon te, mayores philosophos que Platon, mayores Mathematicos, q̄ Euclides, van a errar en cosas clarissimas, y teniendo alto ingenio para las cosas del cuerpo carecen del para las que tocan al alma. Y tienen en esto tan embetunados y aherrajados los coraçones, que no entienden quan dañosa es la vanidad, y quã peligro

Hombres  
ha auido cõ  
grandes dor  
tes de alma  
y sabiduria.

## De la Tribulacion.

fa la prosperidad del mundo, y quan poco ahondan las cosas en que los vanos pensamientos tan sin fundamento se ocupan. Mucho holgue, dixo el Preso de oyros essa hystoria. Creed que los hombres han de correr muchas tierras y ver mucho para saber mucho. Grande inuidia tengo a esse hermitaño, Pluguiera a Dios que tanto fructo hiziera la tribulacion en mi, quanto en el hizo. Yo hasta agora tuue por cosa mala la tribulacion, mas agora veo que ay en ella todos esos bienes que tocastes. No parece sino que con estas razones que alegastes se me quito vn velo delãte el entendimiento. Vn solo mal hallo en la tribulacion, que es hazer perder los amigos. Esto me da tãto dolor, que me estoy comiendo conmigo, y parece que se me cierra el coraçon. Dos sentencias, dixo el Amigo se escriuen de Pythagoras, que si las quisieredes cumplir hallareys grande remedio, y ambas dizen vna mesma cosa, por diuersas palabras. La vna dize, q̃ nadie coma coraçon, y la otra, que ningu no trayga anillo en el dedo muy apretado.

Des senten  
cias marau  
llosas cõtra  
los pensa  
mientos tri  
stes.

do. Quiere dezir que no admitamos pen-  
 famientos tristes con que estemos des-  
 haziendo y comiendo el coraçon, ni vi-  
 uamos con cuydados solícitos llenos de  
 tormentos, que nos aprieten con dolor,  
 mas que ensanchemos el coraçon, esten-  
 diendolo cõ paciencia. Mas no se a que  
 proposito dezis esso. Digo esto respõdio  
 el Preso, porque despues de muchas ad-  
 uersidades, despues que el mundo metio  
 a faco mi vida, todos mis amigos me de-  
 sampararon fino vos, que aun no se si me  
 desamparareys. Dios me desampare di-  
 xo el Amigo, si yo os desamparare, y el  
 se oluide de mi, si yo os oluidare. Lo que  
 yo querria, es que la bujeta de vuestras  
 angustias, estuuiesse de positada en mis  
 entrañas, y que mis bienes fuessen vue-  
 stros: y vuestros males fuessen mios. Y  
 quanto alo que dezis, que la tribulacion  
 haze perder los amigos, ellos no lo son,  
 veys vos vnos guadamaciles dorados de  
 tan excellentes debuxos, que estays to-  
 mando contentamiento en emplear los  
 ojos en cosa, a la primera vista tan singu-  
 lar. Meteldes la mano por a dẽtro hallar

Los amigos  
 fingidos se  
 prueuan en  
 las aduersi-  
 dades.

Compara:

## De la Tribulacion

los eys podridos de vna vanda, que se esta deshaziendo, pedaço a pedaço, assi los amigos fingidos, quanto a la vista, parece que no ay mas, palpados en vuestras necesidades, hallarlos eys rotos por mil partes, en el tiempo de la bonança hazē cūplimiētos, a arrouas, y en el tiēpo de la aduersidad, ni aun a onças os querā dar las obras, cosa mucho para estrañarse, y culpa por cierto digna de graue pena: en la casa del amigo el cumplir ha de andar al niuel del prometer, y las obras han de ser de la mesma manera, y estofa de las palabras. Mas ni por esto es mala la tribulacion, antes esse es vno de los grandes bienes que ella tiene, mostrar quales son los verdaderos amigos, y quales los fingidos. Que toque ay en el mūdo mas cierto, pa conocer amigos, q̄ la tribulacion? Dize Salomō en los proverbios, que el amigo ama en todo tiempo, y que el hermano en las angustias se prueua. En el Ecclesiastico dize la escriptura. El amigo no se conocera en la bonança, y el enemigo se esconda en la tribulacion. Ay hombres que se mudan dō  
de

Prober 17.

Ecclesia. 12.

de va el viento como veletas de campanarios, mas ay otros tan firmes en la amistad, que antes perderan la vida, que perderla, y en las mayores fortunas la muestran mas. Zopyro tuuo tanto amor a Dario, que nunca jamas lo desamparo: antes por amor del se corto los labios y narizes, y hizo grandes heridas en su rostro, por ganarle a Babylonia: y quando Dario lo vio tan disforme, dixo que antes lo quisiera sano, que ganar ciẽ Babylonias. Y estando vna vez partiendo vna Granada, preguntaron le de que cosa queria tantas como de aquella Granada tenia de granos, y el respon dio, que de Zopyros: y estimolo en tanto que nũca lo perdio de la memoria, ni en las prosperidades, ni en las aduersidades. La mesma amistad de entre Dario y Zopyro, vuo tan bien entre Alexandre, y Ephestion, que nunca se desampararon, ni en biẽ ni en mal: y duro este amor no solamente en la vida, mas en la muerte: porque mostro Alexandro tanta tristeza en la muerte de Ephestiõ, que la traya impresa en los ojos, tãto, q̃ por

Zopyro.  
Dario.

Amistad  
grande.

Alexandre.  
Ephestion.

## De la Tribulacion

Sent enc  
nc tables.

dolor mando derribar las almenas de los muros, para que hasta los edificios, y cosas insensibles mostrassen sentimiento de la muerte de tal varon, y tan amigo fuyo, q̄ nunca lo dexara, ni en las tormentas, ni en las bonanças. Estos son los verdaderos amigos firmes y constantes, en todo tiempo. Plutarcho hablando de los amigos dize, que las cosas prosperas los ajuntan, y las aduersas los prueuan.

Plutarcho

Ennio,  
Ciceron,  
Petraucha.

Ennio dize, que el amigo cierto se vee en la cosa incierta. Ciceron dize q̄ viendose Tarquino desterrado dixo, q̄ quando se vio en tiempo que no tenia que dar conosció quales eran sus amigos. Petraucha dize, que este mal tienen los prosperos, no saben si son amados. Y aunque no lo dixeran estos auétores bastaua lo que cada dia vemos por experiencia. Y pues la tribulaciõ trae consigo tal desengaño no es justo que ay a reprehension por cosa tan digna de loor. Que cosa ay que mas desengañe a los hombres que la tribulacion? Éssa dixo el Preso me acabo a mi de mostrar la fineza y firmeza de vuestra amistad. Siempre dixo el Amigo se

re

re con vos, otro Ionatas con Dauid, otro Pitias con Damō, otro Pylades con Horrestes. Y porque dize Alcibiades, las arcas, y las entrañas han de estar, abiertas a los amigos, mandad de mi lo que quisierdes, porque los buenos amigos han de ser anclas, y amarras en la tempestad desta vida.

Alcibiades.

### C A P I T V L O VIII. Y vltimo. De la diuina misericordia.

Y como en nuestras tribulaciones auemos de acorrer a Dios.

**H**Aziendo el Amigo a qui pausa, dizo el Preso: estaua agora quando a qui llegue, tan lleno de malenconia, q̄ no auia lugar en mi coraçon en que pudiese caber nuęuo dolor, porq̄ todo estaua lleno de tristes angustias, ni me acordaua q̄ auia paciēcia en el mundo, antes me q̄xaua della sin cōsideraciō alguna de su frimiēto, por ver q̄ me leuāto en prosperidad, pa derribarme della, y hazer de mi raro exēplo de tristes. Mas agora loado Dios estoy aliuiado, y parece que tie-

## De la Tribulacion.

ne hecha mi voluntad liga con la razon, que le esta mostrãdo el bien de la paciencia, y quanto tengo que hazer para cumplir con la obligaciõ de quien foy. Pido os muy encarecidamente, dixo el Amigo, que conferueys quanto en vos fuere essa liga de la voluntad con la razõ

La cruz y llagas de Christo es puerto seguro ã las tormentas.

Genesis,  
Figura  
Beroso.

Buena interpretaciõ,

Abraçaos con Christo, vnios y ataos con el, y no perdays de la memoria el recuerdo de sus llagas, q̄ en ellas hallareys puerto seguro en las aduersidades y tormentas de este mundo. Acabado el Diluuiõ vniuersal en el tiempo de Noe: al qual despues, segun algunos dicen, los Gentiles llamaron Iano, como lo afirma Beroso Chaldeo, prometio Dios q̄ no auria mas diluuiõ vniuersal, y que le daua en señal de aquel pacto, y amistad el arco del cielo, que el pondria en las nuues, en prẽda y memoria de su misericordia. En la sagrada escriptura muchas vezes, por las aguas se entiẽden las tribulaciones, y las nuues preñadas de aguas, son los peligros q̄ nos amenazan cõ ellas, mas en medio dellas muestra Dios su misericordia. El Arco celeste es la misericordia que ref  
plan



plandesce en las nuues, al qual a ca comunmente llamamos arco de las viejas, que quiere dezir arco de las viejas escripturas. Este es el arco que dize sant Iuan en el apocalypsi, que vio en la cabeça de Christo, que queria significar a Christo crucificado, con los braços enarcados, la color bermeja del arco, significa la sangre del buen Iesus, y la verde esperança, porque en la sangre de sus llagas esta la esperança de nuestro remedio: la diuersidad de colores denota las muchas maneras de misericordias. Este es el arco q̄ prometio el padre eterno para redēcion del mundo, y que fue visto de los hombres, del qual dize S. Pablo escriuiendo a Tito. Aparecio la benignidad y humanidad de Dios nuestro Saluador, no por obras q̄ nosotros hezimos d̄ justicia mas saluonos segun su misericordia. Quando se os pufierē delāte los ojos las nuues de v̄ras tristezas amenazando, y a sombrando os con grandes lluuias, y tempestades de peligros pedidas persecuciones, injurias y otras tormentas, mirad el arco celeste, poniendo los ojos en Christo cru-

Ioan̄s. ro.

Tito 4.

## De la Tribulacion.

cificado, y en el hallareys esperãça, mi se-  
ricordia, y consolacion, ca el es el ampa-  
ro nuestro, a quien Sant Pablo en la se-  
gunda a los Corinthios, llama padre de  
misericordias, y Dios de toda cõsolaciõ,  
que nos consuela en todas nuestras tri-  
bulaciones. Las consolaciones de los hõ-  
bres son palabras, que no passan de las  
orejas: mas las de Dios llegan al coraçon  
dõnde es la fuente de la tristeza. Estas  
son las verdaderas cõsolaciones, que no  
faltan a quien a Dios acorre de todo co-  
raçon. Y quanto las tribulaciones son  
mayores tanto mas necessario es abraçar  
nos con Christo. Põr esso acorreos a el,  
y mostrad sufrimiento, y animo inuen-  
cible, põrque en las peligrosas heridas  
muestra su experiencia el buen çurujano  
en las grandes enfermedades muestra su  
sciencia, el atentado phisico. y en las dub-  
dosas batallas su esfuerço el prudente y  
animoso capitan, y en las brauas tormen-  
tas, su prudencia y diligencia el excellen-  
te piloto. No es cosa nueva la tribulaciõ  
ni soys vos solo el que estays preso. Di-  
ze el glorioso sant Gregorio, que confi-  
de

2. Corin. a.

Nota:

En los peli-  
gros y traba-  
jos se ha de  
mostrarnos  
el animo y  
virtud.

S. Gregorio

deremos lo que passaron los sanctos, y tēdremos por leue todo lo que nosotros passamos. En especial si pusiéremos los ojos en aq̄l verdadero Iesu Christo nuestro verdadero Dios en su cruz y tormētos, que entonces todos los nuestros nos parecerā vna pequeña gota apar del grā de mar. Y assi tomadas nuevas fuerças no desfallezcamos. Antes nos mueue el diuino apostol Sant Pablo en la Epistola a los hebreos quando dize, Medita, y rebaelue en el pensamiento a aquel q̄ tal cō tradicion suffrio delos peccadores cōtra si: para que repitiendo esto en la memoria vosotros no os angustieys, ni falezcays en vuestros animos con vuestras tribulaciones. Sant Bernardo dize, que no solamente Christo nuestro saluador es espejo de paciencia mas premio de paciencia, por esso contēpladlo en la Cruz, y se reys consolado y remunerado. Yo dixo el preso trabajare por hazer lo que dezis Y ruego os que me vēgays a ver muchas vezes para consolarme. Desso, dixo el amigo, perde cuydado, que yo lo tendre tanto como vos vereys, porque de otra

Hebreos.

mane-

## De la Tribulacion

manera no auria pena cō que se pudiesse  
descōtar mi culpa, mas porque yo caygo  
ya en ella en estender tanto el hilo de la  
platica, doy fin por ser mi natural tã cor-  
to en las palabras : como largo en el effe-  
cto dellas. Voyme, y quede con vos la  
gracia del spiritu Sancto que cōsuele  
vueltra alma. Dios vaya con vos  
dixo el Preso, y os trayga  
siempre en su espe-  
cial guarda.  
Amen.

¶ Fin del dialogo de la Tribulacion.

# ☙ Dialogo de la Vi-

da solitaria: interlocutores tres peregrinos, vno dellos Portugues/, otro Italiano, y otro Flamenco.

**C A P I T V L O.** Primero. De la interpretacion de vn epitaphio antiguo, y dela altercacion que sobre ello tuuieron los peregrinos, sobre qual era mas excellēte, si la vida solitaria, o si la publica.



**I N I E N D O** vn peregrino Portugues de Roma, para Portugal, decendia de aquella alta, y fragosa montaña llamada Monfónis, que diuide el Piamonte de Saboya, quando a la orilla de vna fresca ribera, que corria por entre vna alta arboleda, vio dos compañeros descansando del trabajo de su largo camino, que andauan por el mūdo vien

## De la vida solitaria

viendo tierras. El vno Italiano y el otro Flamenco: tan estraños en las Prouincias: como naturales en el amor, y teniendo en las manos vn cartapacio dõde trayan escriptos los nombres de los lugares por do passauan, y las diuersidades delos trages, costumbres leyes y ceremonias que hallauã, y letreros antiguos que en sepulturas topauan, y otras antiguallas, y cosas dignas de memoria, estauan debatiendo sobre el entendimiento de vn Epitaphio que alli trayan: y como a ellos llegasse el portugues, y viesse que hablauã ambos la lengua Italiana, el vno por ser su natural, el otro por tenerla adquirida, por antigua conuersaciõ que tuuiera en Italia, saludolos cortesmente en el mesmo language, y ellos le respondieron, y hizieron aquella cortesia, aque el con la suya consigo mesmo les obligaua Rogandole que se assentase, y gozasse de aquella deleytosa floresta cubierta de vnas viciosas, y crecidas yeruas, que meneadas del templado viento, hazian vnos verdes claros, y oscuros graciosos, Y como el viniessse cãfado, y ellos le

le pareciessen hombres de ingenio y primor, assi en el traje, como en la platica, assentosse al pie de vn alto y sombrio fresno, de muchos q̄ alli auia, y mostro estimar mucho aquella voluntad con ofrecer les la suya agradesciendo les sus palabras cō otras de cumplimiētos. Mas porque el tiempo no se gastasse en ellas, dixo el Italiano, tomando agora en la mano este itinerario acertamos a dar en vn epitaphio, que hallamos en Italia, en vn antiguo sepulchro que dize. Epitaphio . Aqui jaze Similio, cuya edad fue mucha, mas no viuió mas que siete años, y estamos esto altercando: porque mi compañero dize q̄ como es posible auer sido larga la vida de vn hombre, cuya vida fue tan corta, que no viuió mas que siete años? Yo digo que ya puede ser que hiziesse el cosas en ellos tan insignes y auentajadas, que caso que en numero fuesen pocos toda via en el lustre, y grandeza de las obras, se pueden llamar muchos. Mas a esto replica el diziendo, que repugna hazer vn niño de siete años tan excellentes obras, que despues de su muerte den testimonio

## De la Tribulacion

simonio de su vida, tã larga en la virtud como corta en la edad. Agora señor holgariamos que dixessedes vuestro parecer, para conformarnos con el. Acuerdo me dixo el portugues, que ha muchos años, que estando yo con mas descanso que ahora en mi tierra, en tiempo que venir yo a esta parecia que estaua tan leños de poder ser, como yo entõces de pẽ farlo, ley en Diõ Casio historiador antiguo, en la vida q̃ escriuio del emperador Adriano, q̃ vuo en aq̃l tiempo vn famoso capitán llamado Similio que es esse de quien hablays, priuado del Emperador grandemente, y auia para esso mucha razón, porq̃ era el hombre de grãde tomo y auçthoridad, y q̃ auia sido mucho tiempo prefecto de Roma, limpio en sangre, atẽtado en el regimiento, circunspecto en la vida, experimentado en la edad, osado en el animo, libre en las palabras, virtuoso en las obras, finalmente en la paz era pacifico, y en la guerra esforçado. Andãdo pues este Similio embuelto en las ondas inquietas de la corte Romana, tan distraido y entregado a negocios, y tra-

bajos

Dion Casio

similio.



bajos, que si el tiempo le quisiera offer-  
 scer algun descanso, le fuera necessario  
 otro nuevo coraçon para recibirlo, ca-  
 yo en la cuenta de si, y vio que no se ve-  
 ya, y que eran de tal calidad las cosas  
 que el pretendia, que antes que el las a-  
 cabasse a ellas, ellas lo acabarian a el. Y  
 si con el hilo de la prudencia no se salief-  
 se, y quitasse de tan difficultoso laborin-  
 thio, totalmente se perderia. Y trayen-  
 do estas cosas impressas en la memoria,  
 y la consideracion dellas viua en el entē-  
 dimiento, acabo de se resolver y deter-  
 minar, y dexo de su libre voluntad la  
 prefectura, y gouernacion, y negocios de  
 la corte, siendo ya hombre de mucha  
 edad, y fuesse a viuir a vn su cortiço le-  
 xos de Roma, cerca de sus amigos con co-  
 noscimieto de muchos y conuersacion  
 de pocos: donde viuió siete años muy  
 contēto en aquella vida solitaria, y quie-  
 ta. Y viendo despēdida su edad, y que la  
 muerte entraua ya por el arrabal de su  
 vida, mando poner en su sepultura el le-  
 trero que ay traey, en que declara que  
 aunque su edad fue larga, no viuió mas  
 que

No se puede  
 dezir vida si  
 no la quieta  
 y recogida.

## De la vida solitaria

que siete años : no porque no fuesse de-  
mas , mas porque no llamaua vida , si no  
a la que viuió en quietud , y en recogí-  
miento apartado de los negocios , y tra-  
fagos del mundo , a los años que gasto  
en la corte , no llamaua años mas per-  
dicion dellos : ni el tal modo de viuir le  
parecia que merecia nombre de vida ,  
mas de muerte , pues de los trabajos que  
en tan inquieta , y peligrosa vida padef-  
cia , no esperaua menos qué perderla .

**Compara.**

Quien quisiere poner los ojos en la razón  
vera que el la tenia , porque assi como  
no aprouecha echar mucho licor en vaso  
hédido por todas partes , assi no aproue-  
cha gastar muchos años en la vida inquie-  
ta , abiertas por todas las vandas a dispa-  
rates y vanidades , y negocios del mudo  
porque los años vanse , y queda vana la  
vida , sin señal de vida . Donde vino a de-  
zir Seneca que tales auia , que primero de-  
xauan de viuir que començassen la vida .  
Estobeo dize , que algunos viuen luengo  
tiempo , mas pocos años , q̄ es lo mesmo q̄  
dize Similio . Esto es lo que quiere dezir  
el epitaphio , esta es la sentēcia d̄ Similio

**Seneca.**

**Estobeo.**

Ro-

Romano, que ami ver el deuia ser hombre de singular virtud, y alto animo. Antes dixo el Italiano, parece al contrario porque, o el en la paz gouernaua bien la republica, y en la guerra capitaneaua biẽ su exercito, o no. Sino vfo bien de sus cargos, y officios, no merefce el loor que le days, pues es deuido a la virtud que el no tenia. Y si los hazia bien, no fue de alto animo en dexarlos, pues buscando su particular descanso, preferio la vtilidad propria ala comun, auiendo antes de querer la comun que la propria. Pues como dize Dionysio. El bien es communicatiuo de si mesmo, y Aristoteles afirma, que tanto es mejor quanto es mas vniuersal. La hystoria que contastes de Symilio y la prõpta memoria con que acudistes, y la exposicion que distes al titulo, y letras de su sepultura holgue en extremo de oyros: y tengo para mi que en todo acertastes, mas en los loores que le atribuystes, me parece a mi que excedistes. A mi dixo el Flamenco, parefceme bien esta razon, porque va ella fundada en esta sentencia de Platon que dize escriuendo a

No han de ser los hombres para si solos.

platon.

## De la vida solitaria.

Aristo.

Crisipo.

Ciceron.

Resolucion  
de Ciceron.

Que la vida  
publica es  
mas fructi-  
fera.

Architas Tarentino, que no nacemos solamente para nosotros, mas tambien para los otros: lo qual siguió Aristoteles en el quinto de las *Éticas*, diziendo, que aquel se puede llamar bueno, que usa de la bondad, no solamente para si, mas para los proximos. Que es lo que dezia Crisipo, que vna de las causas porque nacia los hombres, era para ayudar a los hombres, agora pues esse Similio pudiera aprouechar a muchos en la republica parece, que no deuia dexar la, ni trocar la vida publica por la solitaria, pues en la publica aprouechara a muchos, y en la solitaria solamente a si, quanto mas que Marco Tullio cumbre de la latina eloquencia, aquel que con su rica lengua abrio las fuentes de la *Philosophia*, trato en el primero libro de los officios, copiosamente esta question, que ya en otro tiempo auia sido vñtillada entre los philosophos, y resoluióse en afirmar, que dado que la vida solitaria fuesse mas segura y menos pesada, toda via la publica era mas excelente y fructifera, y de mas alta empresa. Y pues teneys contra

vos tan clara y viua razon, no se con quã  
ta podreys vos sustentar vuestro parecer  
contrario a tan grandes auctores, y dar  
falida a cosa que no la tiene. A todo es-  
so dixo el portugues pudiera yo facil-  
mente responder, y sacar del almazen de  
la memoria armas, no solamente defensi-  
uas, mas offensiuas. Porque como gaste  
la mayor parte de mi vida en el estudio de  
las letras, assi diuinas como humanas, no  
solamente en Portugal donde nasci, mas  
aun en otras partes que conuerse, & vi  
muchas tierras, y communique con mu-  
chos hombres doctos de varias naciones  
y diuersos reynos, no me faltaran razo-  
nes y auctoridades, para reffutar las que  
contra mi alegays, mas como mi inten-  
cion es no hablar en esto: por no yr con-  
tra la vuestra, no fere pesado ni importu-  
no, porq̃ quiero antes pareacer indocto  
que porfiado. Antes holgaremos en  
estremo dixo el Italiano de oyros, a lo  
menos yo, que os certifico que ya en este  
poco tiempo siento engerida en la volun-  
tad vna afficion a vuestras cosas, y pare-  
ce que la misma teneys vos a las nuestras,

## De la vida solitaria

si no me engaña el coraçon, y creo que la misma os tiene mi compañero. En otras cosas dixo el Flamenco me podeys vos vencer, mas en tenerle essa amorosa afficion, no os reconocere ventaja, ni menos en el desseo de oyrlo, y d verle soltar vuestros argumentos, y loar la vida solitaria para con esso recrearme y sustentar, por que tengo yo para mi, que la platica de vn hombre docto es suauemantenimiento del espiritu.

**CAPITULO. II.** En que el Portugues responde a las objectiones de los compañeros, y muestra la excellencia dela vida solitaria.

**B**IEN veo dixo el Portugues, que esta merced y afficion no la puedo yo encarecer con palabras, ni pagar con obras: pero si las voluntades se pagan con voluntades, la mia tened por certissima, para cosas de vuestro contentamiento y pues lo teneys en que os respõda y alabes la vida solitaria, hazerlo he aun que a la verdad conozco yo tambien el poco

cau-

caudal de mi ingenio, que querer la yo loar es defalabarla, porque tiene ella qui-  
lates, a que mi baxo entendimiêto no lle-  
ga, mas atreuome yo a hablar en ella, por-  
que aunque agora por cosas importâtes  
ando della apartada y destraydo, toda  
via fue tiêpo en q̄ yo fuy dado algun tan-  
to a ella, y como experimentado puedo  
en ella platicar, lo qual yo hare breuemê-  
te. Porque querer mi lengua tocar to-  
dos sus loores: seria presumir de contar  
todas las arenas del mar, y de querer ha-  
llar numero a cosa innumerable. Al ar-  
gumento que hazey, que, o Similio go-  
uernaua bien, o mal, respondo que bien.  
Y quanto a lo que dezis que pues hazia  
bien su officio no lo deuiera dexar: por-  
que dexandolo era dexar de aprouechar  
a los otros, esso no admito, antes digo q̄  
mas prouecho hizo a la Republica dexã-  
dola, que administrãdola: porque nõ fal-  
taran otros en ella que la administrassen,  
y el en su quietud estaua enseñando con  
su exemplo a huyr del mundo, y despre-  
ciar sus vanidades, y falsas esperanças, y a  
lli podia escreuir libros cõ q̄ aprouechar

El bien que  
puede hazer  
con el exem-  
plo y escrip-  
tos el q̄ se re-  
coge del mû-  
do.

En la vida  
solitaria el  
juyzio Pue-  
de mejor  
philosophar

## De la vida solitaria.

se no solamēte a su ciudad mas a todo el mundo, no solamēte a los presentes, mas a los venideros. Demanera que su ocio firuiesse para nuestro negocio: lo q̄ no se puede tãbiē hazer en los tumultos d̄ la vida publica, como en el reposo de la solitaria donde el juyzio quieto puede mejor philosophar y escoger sin impedimento las deliberaciones de las sentencias q̄ a la imaginaciō se representã, y de ay podria estar ayudãdo a defender la republica, cō sus cōsejos y escriptos, tãto o mas q̄ los otros con sus fuerças y armas. Esto sentia bien Agamenon, aq̄l gran capitã de Grecia, quando dezia (como cuenta Homero principe de los poetas) q̄ antes queria cōsejos que fuerças, y antes el sabio Nestor que el esforçado Archiles y Ajax. Esto es lo que dezia Caton el Censorino, que no se perdian las republicas tãto por falta de esforçados capitanes, como por falta de buenos consejos, & que no solamente auia de auer gouernadores q̄ rigiessen, mas maestros q̄ enseñassen, ora fuesse por obras, ora por palabras: porq̄ ay vnos q̄ callando hablã, y otros q̄ hablando callã

Mejor se de  
fienden las  
republicas  
con los con  
sejos y escrip  
tos que con  
armas:

Agamen.  
Homero.

Caton.

Ca los



Ca los buenos en silencio dā voces, y los malos dando voces estan mudos, conforme a la sentencia de Menandro relatada por plutarcho, que dize, que no persuade la platica y fuerça de la oratoria, mas la virtud, y exemplo de la vida. Confieso lo que dezis, que el hombre no se ha de contentar de aprouechar solamente a si, porque assi como el arbol plantado a la orilla de la fresca ribera, da su fructo a su tiempo, no solamente para con la semilla del producir otros y conseruarse perpetuamente en su especie, ya que no puede en el indiuiduo, mas tambien para con el aprouechar a muchos, assi el varon sabio, animoso, regado con las diuinas aguas de la gracia, ha de pretender el bien comun y fructificar para todos con obras de virtud, y doctrina. Y no solamente buscar saluacion, y hazer cosas con que sin pretenderlo alcance la perpetuydad de su nombre, mas aun ha de trabajar por aprouechar a los otros. Y de aqui vino el propheta en el primer Psalmo, a comparar el justo al arbol fructuoso siempre verde, plantado al corriente de las dulces

menandro.

plutarcho.

Los buenos

se hallan de

hablá. y los

malos por

el contrario

Compara.

psalmo.

## De la vida solitaria.

Pfal. 34.

El varon religioso mas aprouecha al mundo con sus virtudes y oraciones q̄ muchos de los q̄ está en el.

S. Iuan.

Chrifost.

Compara.

La charidad vn̄ los proximos, aun q̄ estén separados.

aguas del qual dize en otro psalmo. El justo como la palma florecera. Mas esto puede muy bien hazer el varon religioso y solitario, el qual regado con el agua dela doctrina delas sagradas letras, y con la meditacion de las cosas diuinas influydo en el amor del alto Dios, cargado de hermosos frutos de virtudes, aprouechamas al mundo con sus oraciones, y exemplos de buena vida, apartado de los negocios robadores del espiritual descanso, que muchos otros que en ellos andan metidos, y ocupados. No se deue pensar por estar solitario, separado de los proximos quanto al cuerpo, que lo este tambien quanto al alma, porque como dize S. Iuã Chrifostomo: asi como en el material edificio las piedras se pegan vn̄as con otras mediante la cal, assi en el edificio espiritual estan los hombres vn̄idos vn̄os con otros, mediante la charidad. De manera que las ataduras con que estan atados, no son corporales, mas espirituales, ni las quiebra la vida solitaria antes las aumenta. Quereys ver esto. El mesmo Rey Dauid que comparaua el justo

sto al arbol fructuoso, y desleaua de aprouechar a todos, y vnirse por amor con todos viendose rodeado de negocios en la ciudad so spiraua por el desierto, y reposo solitario. Y despues de confessar q̄ esta ua perturbado su coraçon y acosado de publicas inquietudes, dezia. *Quis dabit mihi pennas sicut columbæ & volabo & requiescam*: como si dixera. Ay quien me diera alas de ligera paloma para bolar al desierto, y verme separado del mūdo, y descansar si quiera vn poco en la vida solitaria. Y quando por obra no lo podia hazer, alla yua con la voluntad, si se hallaua solo con el pensamiento. Esto es lo que dize el, luego abaxo. *Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine*. Veyfme aqui que me alexe y huy del mundo, y de mi mesmo, y quando mire por mi, halleme con el pensamiento en vna soledad accepta a mis contemplaciones. Esto dezia el por la experiencia que tenia del fructo, y espiritual consolacion que sintiera en el tiempo que andaua solo por los desiertos de Palestina alli lloraua sus peccados y los del mundo, hazien

Psal. 54.

## De la vida solitaria.

ziendo de sus ojos fuertes perenales: allí  
esparcia aquellos ardientes, y penetrati-  
uos suspiros, con que rompía las nuues,  
y penetraua los cielos. Allí componía  
y cantaua sus cariños, y gloriosos psal-  
mos al son de su suaua harpa. Y final-  
mente de allí estaua enseñando al mūdo,  
y era el desierto vna cathedra de doctri-  
na celestial: de donde se concluye, que el  
solitario y contemplatiuo, puede apro-  
uechar a sí y a muchos, y viuir con for-  
me a lo que dize el vuestro Platon, y A-  
ristoteles y Crisippo, que son los que ale-  
gastes para prouar que no se nos dio es-  
ta vida para nosotros solamente, mas  
tambien para los otros. Veys luego  
aquí como no hazen contra mí las au-  
toridades que para esto recitastes, antes  
bien miradas ellas son las que militan cō-  
tra vos, Quereys lo ver. Essos mesmos  
philosophos para aprouechar a muchos  
se recogieron quanto pudieron, y se die-  
ron altamente a la contemplaciō de los  
secretos de la naturaleza, de donde subia  
a la contemplaciō de la primera causa, en  
especial Crisippo, del qual dize Seneca  
en el

## Capitulo. II

en el libro que hizo de la vida bienauenturada, que aunque nunca fue capitán, ni gouerno ciudad, ni trató publicos cargos y negocios, toda via con sus especulaciones & alta philosophia & vida solitaria, aprouecho mas a todo el mundo que muchos grandes capitanes y gouernadores. Pues aristoteles, como alcançara nombre de principe de los Peripateticos, y pusiera en arte la philosophia, afsi natural como moral, y la Methaphisica & dexara de si perpetua memoria con su doctrina, si no se apartara de los cargos publicos y buscara vida quieta accepta a sus pesamientos. Siendo el muy priuado del grã de Alexandre su discipulo, no quiso yr con el a Asia, mas boluiose a Athenas, donde se dio a la contemplacion. Y aun (como lo cuenta Plutarcho en la vida de Silla, y Estrabon en la Geographia) de Athenas se fue para la ciudad de Chalcides, de Euboea, donde acabo sus dias philosophando. Y fue tan sentida su muerte que no falto quien dixesse que ya se podria perder la esperança de poderse desatar, y explicar las altas questiones philosopho

Aristot.

Plutar.

Strabou.

Dõdemurio

Aristot.

## De la vida solitaria.

losophicas, pues en ellas hiziera fin quiẽ lo pudiera dar a todas las otras. Pues Platon para aprouechar a si, y a los otros se aparto de Athenas, dexando las inquietudes de la Republica, y se fue a vn lugar solitario llamado Academia, de donde despues las escuelas de los philosophos tomaron este nombre, y alli enseñaua a sus discipulos a buscar la dulce quietud y reposo solitario, y a despreciar las riquezas humanas, y sospirar por las diuinas, y hazia libros en que enseñaua a gobernar las republicas, y incitaua los mortales a la immortalidad, y a la contemplacion de la primera causa y diuina hermosura, con tan marauillosa eloquencia, y sublime philosophia, que fue llamado el diuino Platon. Esto es quanto a la razon que ambos truxistes corroborada con la sentencia destes tres insignes auctores. Pues quanto a la auctoridad de Marco Tulio, digo que el mesmo confiesa que va contra los philosophos, y quiere reprehender a Platon, y bien sin causa en los libros de la republica donde el ensalça, y sublima la vida solitaria, sobre

Platon.

Donde se llama las escuelas Academias.

Cicero.

bre preferirlo en otras partes a todos, y dezia en la primera question Tusculana, que quiere antes errar cō el, que acertar con los otros. Confieso que fue Tullio el mejor de los philosophos Latinos de su tiempo, y que trabajo quanto fue posible por immitar a Platō: mas sobre todo esto afirmo que quedo tan atras del, que se puede dezir por el aquello que Pindaro dezia por Thimeo el hystorico que queriendo seguir al gran Thucydides, era como hombre que yendo a pie, cō sus vagarosos passos presumia seguir el velocissimo curso del ligero carro de Lydia. Y Seneca trato despues la mesma question, y tiene contra Ciceron que la vida solitaria, es mas excelente y de mas quilates que la republica, y q̄ mas fructifero fue a Grecia el ocio, y soledad de Cleantes, y Zenon, que la ocupacion de muchos, que assi en los regimientos de la paz, como en las capitancias de la guerra se quisieron entre los otros auentajar, como se vee claramente en el libro que hizo de la vida bienauenturada. Y en el dela tranquilidad de la vida en grande

Pindaro,

Seneca,

Cleantes,  
Zenon.

descio

## De la vida solitaria.

Seneca: decio Seneca tanto la vida solitaria, que  
Que deuen escriuiendo a Lucillo dize. Huye de los  
huyr los fo muchos, y huye de los pocos, huye aun  
licios d to de vno solo. Y en otra epistola dize.  
dos y estar No hallo con quien mas querria que e  
con sosiego stuuieses, que contigo solo. Y en otra  
solos. dize, que el principal fin de vn alma biẽ  
ordenada, es poder estar quieta y morar  
configo mesma. Es tan grande la hermo  
sura de la vida quieta y solitaria, que si  
los inquietos la pudiesen ver cõ sus ojos  
no auria ninguno que no se dexasse ven  
cer de su amor. Esto quiso significar De  
metrio Phalerio, quando dixo, hermosa  
cosa es el reposo. Y democrito immita  
Demetrio: dor de Pytagoras lo mismo sintio quan  
Democrito: do afirmo que en la serenidad del animo  
consiste la felicidad que todos deuiã des  
fear. Y pues esta serenidad y hermosura  
de alma, se adquiere con la vida solitaria  
y se pierde con la inquieta, quien ay que  
no vea, quan mas excelente es la vna q̃  
la otra. Esto baste para declara que el pa  
recer de Ciceron en esta parte es contra  
el de muchos Philosophos en especial  
contra el de Seneca, a quien los anti  
guos

Seneca  
maestro de  
la vida.



guos llamaron maestro de la vida, cuyo ingenio engrandece Columela, a quien Colum.  
S. Hiero, sant Hieronymo pone entre los varones illustres y Ecclesiasticos escriptores, muchos de los quales huyeron del mundo, y sus tumultos, por no ser vencidos de sus engaños, y se dieron a la vida solitaria, la qual como tengo mostrado es mas excelente q̄ la publica donde viuieron cō muy grande contentamiento. Y assi como los hijos de Israel celebrarō con fiesta el dia que los sacó Dios de Egypto, assi ellos celebran con hazimiento de gracias, el dia q̄ les quito Dios del mūdo para seruirlo cō reposo, y no oyr cada dia juzgar las vi Nota das agenas, condennar intēciones, porq̄ esto solo basta para huyr del mundo, ser los hombres juzgados de los hombres.

C A P I T V L O. III. De la huyda del mūdo, y salida de Babylonia, y como en este caso el huyr es vencer.

**B** I E N veo yo, dixo el Italiano, que vuo muchos hombres que desprecia  
ron

## De la vida solitaria.

ron el mūdo y huyerō del por no ser del vencidos: mas vos no me podeys negar que huyrle es flaqueza, porque la verdadera victoria contra el mundo, es vencerlo sin huyr del. Antes dixo el Portugues es al contrario, bien q̄ en las batallas corporales ha esso lugar, mas en las espiritua-  
**les** dize Sant Hieronymo que huyr es vencer, y los que por causa de sus officios y obligaciones, no pueden dexar el mundo quanto al cuerpo, dexen lo quanto a la voluntad, y de dentro de Babylonia miren hazia Hierusalem, que quiere dezir vision de paz, de manera que en medio de los trabajos corporales, sospiren por los espirituales descansos. Semejantes a Daniel, que estando en Babylonia metido en vna camara dize la escriptura, que abria vna ventana que miraua hazia Hierusalem, y que de alli se ponía a mirar, y a orar, y leuātando los ojos para donde los guiaua el desseo, sospiraua por aquella Ciudad de Hierusalē, dedonde andaua desterrado, ceuando sus pensamientos de diuinās esperāças. No dize que abriessē ventana dedōde se viesse

S. Hiero:  
Los que no  
puedē dexar  
el mundo  
quanto al  
cuerpo dexē  
lo quanto a  
la voluntad  
Figuras.  
Daniel 6.

Babylonia fino Hierusalem, porque descansa van sus ojos en leuantar la vista para aquella vision pacifica que en su pēsamiento estaua figurada. Así los que por importantes causas estan como presos en la vida inquieta, no abran la ventana que descubre a Babylonia con su vista, ni se deleyten en ver el mundo, y sus engaños, mas abran la ventana del alma que va a Hierusalem, contemplan la vision de la paz, leuanten los ojos del entendimiento a la hermosura de la espiritual quietud, y suspiren por el reposo solitario, y deste pensamiento salten en otro de aquel reposo eterno, de aquella Hierusalem soberana, que jamas tendra fin, y con piadosas lagrimas, y desleosos suspiros de soledad, acordandose destas cosas estos pequeños espacios que pudieren hurtar a los negocios, lloren el bien que perdieron en perder la quietud de la vida solitaria, y quanto en si fuere trabajen por alcançar la alomenos lo mas que della pudieren, y por salirse de Babylonia, & dexar los embaraços y turbaciones del mundo enemigos del espiri-

## De la vida solitaria.

tual descanso. Para que es viuir en tanta confusion? De que sirve seruir a cosa tan engañosa? Que mar ay en el mundo, que estrecho, que Euripo, que vancos de Fládes, que golfo de Leon, que cabo de buena esperança que tenga tan varias ondas, tan dubdosas mudanças, tan brauos movimientos, tan deshechas tormentas, tan peligrosas tempestades como el mundo? Que trabajos son los del mundo? Que variedades, que hondas, que mares, que turbaciones, que crecientes y menguantes? Si huymos del tempestuoso mar para el seguro puerto, si huymos de la naue que hizo agua, y se va para perder, si huymos del edificio que haze sentimiento y se va a caer, porque no huymos del mundo q̄ nos quiere confundir pues nos esta amenazando con el fin, sobre estarnos engañando con sus lisongeras esperanças, pues conocemos sus males, pues vemos estar sobre nosotros colgada por vn hilo nuestra perdicion, pues sabemos que entre el peccado mortal, y el infierno no se mete mas, que vna flaca tapia de nuestra caduca y miserable vida. Como

Pasos peligrosos del mar.

Como huymos de los otros peligrosos asi anemos de huyr del mundo.

Lo poco que ay entre el peccado y el infierno.

mo nos dexamos estar captiuos, y descuydados en Babylonia, sin memoria de Sion? Ignorantes de nosotros, que quere mos cantar el cantico del Señor en tierra agena, en esta engañosa Babylonia, y asẽ tados ala oriilla de sus rios, nos hazemos otros de nuestras lagrimas con la cariõsa memoria de la espiritual Hierusalem. Y para ver mejor la diferencia de Hierusalem a Babylonia, traeros he a la memoria vna figura de la sagrada escriptura, Estando los Israelitas en Hierusalem, tenian en el altar del templo fuego cõtino para sus sacrificios, que lo mandaua asì Dios (como consta del Leuitico) mas despues vinieron sobre ellos los Babylonios, hizieron los guerra, dieron les bateria, saquearon les las casas, destruyeron les la ciudad. Y assolaron les el templo, y a ellos llevaron los captiuos a Babylonia. Viendo les sacerdotes su perdicion, causada de sus peccados, tomaron el fuego que estava perpetuamente en el altar, y metieron lo en vn pozo profundo. Passados despues setenta años de su captiuerio, libro los Dios, y

Figura que muestra qual esta el que esta en gracia, o en peccado. Leuiti. 6: 4. Regũ. 15.

## De la vida solitaria

bolviendo a Hierusalem, hizieron le sacrificio y fueron a buscar el fuego que auia quedado metido en el pozo. Y cuenta la diuina escriptura, en el segundo libro de los Machabeos, q̄ no lo hallaron mas hallaron vna agua espesa a manera de lodo, y echada aquella agua encima del sacrificio, vinieron los rayos del sol, y luego que batieron en ella, boluio se en fuego, y así ardio milagrosamente el sacrificio. En quanto estuuieron en Hierusalem, tenian el fuego en el altar, yendo se hazia Babylonia, conuirtio se el fuego en agua, y hizo se lodo, y bueltos a Hierusalem, el agua se conuirtio en fuego. En quanto el alma esta en paz con Dios & consigo & con el proximo, en quanto reside en Hierusalem en la vision pacifica, en quanto esta quieta, embeuida en el amor & memoria del alto Dios tiene en el altar fuego de sancto amor, en que esta sacrificando a Dios sus desseos & afficiones, mas luego que es vencida & saqueada y captiua de los Caldeos, que son el diablo & mundo & carne, luego que se rinde y dexa llevar captiua

2. Macabe. i.

Ninguno  
puede salir  
del peccado  
sin graua.

tiua a Babylonia, el fuego del diuino amor se deshaze, y queda hecho agua de defamor, y lodo de desseos terrenales, mas voluiendo de Babylonia a Hierusalem, el agua se conuierte en fuego, y resplandesce la diuina charidad, y assi el alma de la frialdad del peccado mortal, buelue en feruor de amor, mas esto no puede ser si no batiendo en ella los rayos del sol de justicia, quiero dezir, que por si no puede salir del peccado mortal, sin fauor de Christo nuestro verdadero Dios sol diuino, vencedor y desbaratador de las tinieblas interiores. Verdades, que haziendo nosotros lo que en nos es, acude el con su gracia: mas sin ella no podemos nosotros por nuestras fuerzas resuscitar de la espiritual muerte a la espiritual vida, y conuertir el agua de la impiedad en fuego de justificacion. Esto es lo que el mesmo dize en Sant Iuan, ninguno viene al padre si no por mi. Esto es lo que dize la esposa en los Cantares, hablando con el esposo, que es Christo. Trahemepostte: como si dixera, yo por mi no puedo yr lleuadme vos tras vos, y yo

Da la el se-  
ñor al q̄ ha-  
ze lo que en  
sies.

Canti:  
lon. 1.

Hieremi.

os seguire. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones. Conuertidnos Señora vos, y feremos conuertidos. Esto es lo que dize el mesmo Dios, por boca de su propheta Oseas. Perditio tua Israel exte, tantum modo in me auxilium tuū.

Oseas. 13.

Como si dixera, perdiste tu nascio de ti, mas tu saluacion esta en mi: boluerte tu en agua, fue culpa tuya, mas cōuertirte en fuego es gracia mia. Esto es lo que dize

2. Corin. 3.

san Pablo escriuiendo a los Corinthios. No somos suficientes para pensar alguna cosa de nosotros: como de nosotros, mas toda nuestra suficiencia de Dios es.

2. Corin. 15.

Y en otra parte, Por la gracia de Dios soy aquello que soy. Como si dixera, el conuertio el agua de mi culpa, en fuego de su amor, batiendo en mi alma los rayos de su gracia, yo aceptandola, y estendien dolas velas de la voluntad, y la libertad del arbitrio. Luego pues veys la diferencia que ay de Babylonia a Hierusalem, y de la inquietud del alma al reposo della, y esta inquietud nasce de la vida tumultuosa, cercada de los publicos negocios, y el reposo nace en la vida solitaria, claro esta



esta, que es la solitaria mas excelente, y q̄  
 huyr del mundo para ella no es cobardia  
 de animo, mas grande esfuerço. Pues en **Cõclusion,**  
 esta parte la huyda es victoria: porque co  
 mo huyr del mundo, es huyr de si, y huyr  
 de si es vècer a si, y vencer a si, es gloriosi-  
 fsima victoria, esta claro que huyr del mū  
 do es el mas excellentè de todos los triū  
 phos, pues es triūphar de los mas fuertes  
 aduersarios, ca ninguno tiene tan crue-  
 les, y poderosos enẽmigos, como son sus  
 propios desseos.

Inimici ho-  
 minis dome-  
 stici eius.

**C A P I T V L O. IIII.** En que  
 el Portugues prauca su intẽto por  
 exemplos y auctoridades  
 de los Gentiles.

**N**O querria señores que os pares-  
 ciessè, que quiero yo condenmar to  
 dos los que viuen en congregaciones, y  
 negocios publicos, y canonizar todos  
 los solitarios, que biẽ se que en las ciuda  
 des, y cortes delos príncipes, puede auer  
 muchos rodeados de negocios, que sean  
 muy virtuosos, y amadores delas cosas d̄

## De la vida solitaria.

Dios, y guardadores de sus mandamientos (como yo tengo para mi, que los ay) y tambien se, que puede auer muchos danos ala vida solitaria, que por otras partes tengan quiebras y defectos: mas sobre todo esto tengo por cosa sin dubda que la vida solitaria, simplemente hablando quanto en si es, lleva mucha ventaja ala publica tumultuosa, y que no solamente es mas segura, mas en muchas cosas mas fructifera, sin embargo que en algunas sea la publica de mas vtilidad, mas basta que absolutamente hablando es la solitaria mas excelente, que es lo contrario que dezia Marco Tulio en la auctoridad que contra mi alegastes del primer libro de los officios. Y si el despues de escripto esse libro, lo boluiera bien a limar, y examinar, bien creo yo que esse punto corriera riesgo de ser rompido, porque no conuenia que en el libro tan docto, y elegante se hallasse disonancia como esta, tan peregrina a qualquier buen juyzio. Quereys ver esto claramente, el mesmo Ciceron confiesa, que despues que salio de la Republica, y se dio

Ciceron a la  
ba a muchos  
q se recoge.

ala

la vida solitaria, hizo estos libros, y casi todos los otros que compuso, con que apruebo a muchos hombres, y para si alcanço fama, que viuiere en quanto viuiere la memoria de los mortales, & que la perpetuidad siempre tendra ante sus ojos. Y el mesmo aprueba los que buscando su reposo se recogē a sus granjas y en grandescer summamente a Scipion Africano. Que dexados los negocios y tumultos, se apartaua de la gente. Y como a puerto se recogia a vna soledad, dō de dize, que nunca estaua menos ocioso, que quando ocioso, ni menos solo, que quando solo, y loaua grandemēte a Marco Curio el antiguo Romano, que despues de auer vencido a los Samnitas y Sabinos, y a Pyrro rey de los Epirotas, dexo a Roma con sus trafagos, y se fue a viuir a vn cortijo estimando mas la vida solitaria con su reposo, que las pompas de Roma con sus inquietudes, y estando el a su fuego, le vinieron los embaxadores de los Sānitas, a ofrecer grande summa de oro, que el no quiso diziendo, que mas queria mandar a los ricos, que ser rico,

ro y cuenta  
sus virtudes  
y sentencias

scipion:

sentencia:

Mar. Cur:

## De la vida solitaria

co, y que pues los enemigos no lo vencieron en la guerra, no conuenia que el oro lo venciese en la paz. El noble Cincinato del arado fue sacado, para ser dictador de Roma que era el mayor cargo q̄ en ella auia (como lo dize Fenestella en el libro de Magistratibus.) Y despues de la dictadura marauillosamente

Del arado lo sacaron para dictador & despues se boluio a su labrança.  
Colum.  
Metel.

administrada se boluio para su pobre heredad (como lo cuenta Collumella) y no solamente a Cincinato, mas a otros muchos sacaron los Romanos de los casales para hazer los Consules, y entregarles la gouernacion de la republica. Cecilio Metello famoso capitán Romano del qual dezian que las muchas perdidas de la hazienda estimaua en poco, y las pocas de la honra en mucho, despues de grandes trabajos y victorias, se recogio a vna alqueria suya sin quere acceptar el consulado, ni la dictadura que le offrescian diziendo que queria comer en paz lo que tenia ganado en guerra. El gran Caton Cen Censorino tan celebrado de los antiguos que tenia su vida por vna viua ymagen de grauedad y virtud, y su pe-

Sentencia,  
Caton Cen  
Censorino.

cho

cho por vn pozo de prudencia y moderacion, y su animo, por vn espejo de fortaleza, y constancia el qual dize Plinio, Plinio. que fue perfecto capitan, y perfecto orador, perfecto Senador despues de ser que stor, y tribuno militar, y Pretor censor, y Consul, y tener las mayores dignidades de Roma, assi en la paz como en la guerra, se salio de la Ciudad, y se fue a viuir a vna granja suya juto a Piceno, q̄ agora se llama marca de Ancona. Aunque otros dizen que estaua en la Campania, junto con Puçol, mas basta que se metio en aquella heredad suya, y alli acabo lo que restaua de la vida, agora leyēdo, agora, escriuiendo, agora meditando, agora cultiuando la tierra, negociando con los campos, que casi siempre bueluen con gruessa ganancia, quanto en ellos se echa. Pues estando el buen viejo gozando de aquella vida solitaria, acerto a passar por alli vn hombre prudente en las cosas del mūdo, mas entregado a los negocios del, y reboluiendo en la fantasia de vna parte las tribulaciones y destraymiētos en que el, y otros muchos andauā, y de la otra la quie-

## De la vida solitaria

quietud y reposo en q̄alli Catō viuía, co-  
tejando los propios engaños q̄lo trayã  
de si engañado : con los desengaños  
con que Caton estaua del mundo olui-  
dado, no se pudo contener que no escri-  
uiesse, en la puerta vnas letras que deziã.  
Obienauenturado Caton , tu solo sabes  
viuir . Las quales letras despues queda-  
ron alli por memoria . Quien tal dezia  
conoscia el bien de la vida solitaria, mas  
desto no tenia el mas que el conocimien-  
to, para mayor mengua de no hazer lo  
que sentia, como yo se que acontecea  
muchos otros . Mejor que estos anduuo  
Piricles el atheniense, que luego que cayo  
en la cueta del reposo solitario lo busco  
y salio del mal que seguia, por seguir lo  
que aprouaua. Fue este varon en sciencia  
docto, en platica discreto, en consejo sa-  
bio, en la conuersacion dulce y suaue, en  
las armas diestro, en los peligros esfor-  
gado, y finalmente en la prosperidad era  
humano, y en la aduersidad sufrido.  
Pues viendo el la variedad, y inconstãcia  
de la vida, y que los mas de los mortales  
por falta de consideracion andauan em-  
be

Piricles:

La variedad  
de la vida, y  
la poca cõli-  
deratiõ q̄ ay

beuidos en el mundo, vnos con cuydados tyranos de su descanso, traçando en la fantasia castillos de viento, otros en los dados de su ventura metidos en cuydados de quien dellos no los tenian, otros perdidos en baxezas vanas, cortadas sus esperanças luego en agraz, otros tan presumptuosos & altiuos, que todo les venia corto, paresciendo les, que no auia cosa grande, que no se deuiesse a sus merecimientos, sin deuer ellos nada a ninguno, llenos de vanidad, sin tener de que tener la: altos en los pensamientos, y baxos en la valia, Y viendo que el mundo los traya engañados, y que por vna parte lo engrandecia la honra, y por otra hazia escarnio della, determino de despreciar la, y dexo la gouernacion de Athenas, y huyendo de los trabajos y defassos siegos, vino se a meter en vna alqueria suya solitaria, donde puso vn letrero a la puerta, que dezia. *Inueni portū, spes & fortuna valet.* Como si dixera, Hasta aqui anduue engolfado, en las peligrosas ondas de los negocios del mundo, como nauio que andado

## De la vida solitaria

dando sin gouernalle, combatido de los vientos perdido por el mar, quebrado el mastil, y rotas las velas, sin aprouechar se de aguja, ni de la carta de marear mas corriendo su fortuna sin poder entrar por el muelle, agora halle puerto y reposo en la vida solitaria, y dos en buena hora esperança y fortuna, que no quiero de vosotras nada, hasta a qui me truxistes engañado, prometiendo me de tenerme empinado en la cumbre de la inconstante rueda, que vos me hazia des parecer constante. Agora podeys engañara otros, que a mi ya no me engañareys. Aunque no ay fortuna, ni acerto en esto Pericles, porque hablaua segun la comun costumbre de los Gentiles, mas con todo el nos dexo grande exemplo, en dexar lo mucho que lo distray, y contentarse con lo poco que lo asseguraua. Assi como de la tierra esteril sale el oro, y tiene ella en si minas de excellentes metales, assi a las vezes de vn Gentil sale marauillosa doctrina, y aunque esteril, por el defecto de la fee, toda via mirada su vida hallareys a las  
vezes

No ay fortuna.

Compara:  
La tierra esteril cria oro y los metales.



vezes minas de grandes virtudes morales aunque imperfectas por falta de las Theologales. Mas basta que entiendan ellos quan excellente era la vida solitaria, pues trocauan por ella la publica.

Anaxillo el philosopho, por lograr la dulçura de la vida solitaria desprecio el principado de Athenas, diziendo, que queria antes ser siervo de los buenos, q̄ aguazil de los malos. Empedocles Agrigentino discipulo que fue de Pithagoras (como escriue Thimeo,) nunca quiso aceptar el reyno que le dauan, como lo afirma Xanto en el libro que hizo de sus loores. Estimo tanto la vida solitaria, que la preferio a toda la potēcia y riquezas del mundo. Estando Demetrio Phalereo desterrado en Egypto despues de auer gouernado a Athenas, fue de alli a ver a Crates el Philosopho, & dixo tan altas cosas, y trato tan graues materias, que dixo Demetrio ( Como lo refiere Plutarcho ) mal ayan los negocios y ocupaciones que tuue en otro tiempo, pues fueron causa de no tener conosciendo mas tiempo a este philosopho. Palabras eran estas

Anaxillo.  
Notable ferrencia.

Empedo.

Thimeo.  
Xanto.

Demetrio.

Crates.

Plutarcho.

## De la vida solitaria.

- Zenon.** estas de quien sentia bien el gusto y pro-  
uecho de la vida solitaria. Cuenta el me-  
simo Plutarcho en el libro de la tranqui-  
lidad del alma, q̄ siendo Zenon mercader  
perdio en el mar su naue cō toda su haziē-  
da, y viendo se pobre y engañado del mū-  
do, acabado de conocer, q̄ hasta alli no se  
auia conocido, y dixo que holgaua cō su  
perdida, por el prouecho q̄ le resultaua  
della, por q̄ se auia de hazer philosopho,  
y dar se a la vida solitaria. Y despues de  
tener effectuado su proposito, y tener al-  
cãçada mucha ciēcia, cuēta Apolonio Ty-  
rio, que dezia el que nūca auia naegado  
con mejor viento, que quando perdio su  
naue. Pues aquella tormenta fue la causa  
de su bonança. Pregunto Antistenes el  
philosopho que fructo auia cogido de la  
philosophia, resōpdio que poder viuir y  
hablar cō sigo solo, y darse al recogimē-  
to. Cuenta valerio maximo, q̄ el grande  
Anaxagoras por darse a la philosophia  
se desterro de su propria tierra, y boluie-  
do a ella de ay a mucho tiempo, hallan-  
do perdidas todas sus heredades, dixo.  
Porcierto yo no fuera saluo si ellas no  
se

se perdieran. Tibullo en el primero de sus Elegias, dize estas palabras. Pos- sean otros grâdes riquezas, y oro, y a mi dexen me estar en mi pobreza quieto en mi casa sin cuydados. Preguntando Diogenes Cinico, si auia en el mundo algun hombre mas bienauenturado que Gyges riquissimo y poderosissimo Rey, respon- dio (como dize Valerio Maximo) que Aglao Psophidio era mas bienauentu- rado. Era Aglao vn pobre hombre que toda su vida auia viuido en vn cortijo su- yo de Tracia, sin nunca salir del con- tento con aquella pobreza y vida solita- ria. Haze desto mencion Plinio en el septimo de la hystoria natural. Horacio dize que bienauenturado es aquel, q̄ sepa- rado de los negocios labra cō sus bueyes la tierra que heredo de su padre, sin eny- dados de interesse. Y de aqui vinieron muchos a dexar los cargos publicos, y a huyr delas ciudades, y de sus gouernacio- nes. Petrarcha llama al pueblo. Fiera in- domita y Horacio cōpara al que la quie- re gouernar al hombre que con vna so- la, y flaca rienda quisiessse enfrenar mu- chas

Tibullo;

Diogenes;

Valerio;  
Aglao;Plinio;  
Horacio;El pueblo es  
fiera indo-  
mita;Petrar.  
Horacio;  
Compara;

E e chas

## Dela vida solitaria.

chas cabeças, y que quiere por si solo ma-  
rear, y gouernar vn grande nauio facu-  
dido delos vientos en las varias y dubdo-  
sas ondas. Sidonio Apollinar dize, no  
foy del parecer de aquellos que tienen  
para si ser summa bienauenturança el  
summo poder. Y Flauio Vopisco dize,  
que el imperio es cosa odiosa, y el man-  
do, y cargo publico cosa perdida. Esto  
sentian bien aquellos antiguos Philoso-  
phos de que estan llenos los libros, que  
despreciarõ gouernaciones, y publicos  
magistrados, y se recogieron a sus soli-  
tarios apartamientos, para viuir con re-  
poso, quietud, y contentamiẽto: porque  
tenian ellos para si, que no auia gusto  
en esta vida que se pudiesse comparar, cõ  
la vida solitaria. Esta era aquella ambro-  
sia dulcissima, y aquel Nectar suauissi-  
mo que fingieron los Poetas, que eran  
las viãdas y deleytoso comer y beuer, de  
los Dioses, para significar la marauillosa  
dulçura que trae consigo la contempla-  
cion de las cosas diuinas: porque a los cõ-  
templatiuos que viuian en la tierra, ha-  
mauan Dioses collocados en el cielo. Y  
alos

Sidonio!

Flasio.

a los gustos de sus contemplaciones, llaman ambrosia, y Nectar, con que el alma se recrea quando sube tanto en el contentamiento, que alcanza el curso y naturaleza e influencia de los orbes celestes. Esto quisieron significar los poetas, quando en sus fingidas fabulas dexaron en memoria que el hermoso Ganymedes, fue arrebatado de vna Aguila en el alto monte Ida, y llevado al cielo, presentado a Iupiter Rey de las estrellas: para significar que quien fuesse adornado de la hermosura de la virtud, y subiesse por contemplacion al alto monte Ida, seria eleuado, y arrebatado con el entendimiento a los secretos del sol, luna, y estrellas, y comunicaria con Iupiter, a quien ellos con sus gentilidades a tribuyan el dominio del cielo. De aqui vino Homero a llamarle el diuino Ganymedes arrebatado de los Dioses. Estas son las honras del robado Ganymedes, de quien habla Vergilio. Atribuyeron tanto los poetas, y philosophos a esta contemplacion que aunque confessauan auer Hercules peleado cō los mōstruos, y pasado terri-

Ganymedes

Vergilio

## De la vida solitaria

bles trabajos por la virtud, tan cantados en sus versos y poesias, que querian espantar con ellos el mundo, toda via nunca lo tuuieron por immortal y diuino, sino despues que se separo de la gente, y subio a la alta cumbre de la fragosa montaña Oeta, donde se metio en vna grande llama de fuego. Por los trabajos de Hercules entendian ellos la vida actiua, y por su vida solitaria del alto monte Oeta, la contemplatiua: y por el fuego con que se abraço, el amor y affiçion de la primera causa en que el alma se inflama en la diuina contemplacion. Y siendo este Hercules Lybio llamado comunmente el Thebano hijo de Osiris: como dize Diodoro Syculo, y Beroso Caldeo. Fueron los Griegos tan amigos de su gloria, que quisieron atribuyr todo esto a su Hercules Griego llamado Alceo, hijo de Amphirio y Alcumena. Como mas copiosamente lo prueua vuestro Annio Viterbenfe, en sus eruditissimos coméntarios sobre Beroso, y sobre las Origines de Caton. Mas ellos gloriándose de tener en su thesoro, vn varon insigne que despues

Notas

Diodoro  
Beroso.

Hercules.

Libio fue el  
q̄ hizo la  
zañas y noel

Alceo.

Annio.

pues de muchos peligros, y trabajos se dio a la vida solitaria, y cotemplatiua, fingieron que todas las grandezas, y miraculosas obras de Hercules, Lybio auia tenido su Hercules Alceo. En lo qual claramente se ve quanto estimauã la vida solitaria, y cotemplatiua, pues solos los dados a ella tenian por immortales, y siempre famosos. Porque solos aquellos tenian ellos que encomendauan su memoria a la eternidad, q̄ buscauan, vna solitaria quietud dexando el mūdo que ellos dicen anda con su rueda de arcaduzes, vnos llenos, y otros vazios sin leuantar a los vnos, que no abaxe a los otros.

## C A P I T V L O. Q V I N T O

en que el Portugues concluye la excellēcia dela vida solitaria, y muestra el fructo y utilidad de la historia.

**T**odos los hombres de alto ingenio, tuuieron para sí, que la quietud era

## De la vida solitaria.

cosa muy dulce y segura, y la gouernacion muy azeda y peligrosa. De aqui vino el Rey Seleuco, a dezir, teniendo en las manos la corona real. O Diadema mas rica que bienauenturada, quien biẽ conosciẽsse quan llena eres de fatigas, cuydados, y peligros, aunque te viesse en el suelo no te leuantaria. Esto mouio a Lydiades Rey de Megalopoli, a dexar el reyno de su propria voluntad, y lo mismo quisiera hazer Augusto Octauiano, en el Imperio si hallara hombres, que pudieran sustentar tamaño peso. Y si me dixeredes que fue fingido esto de Octauiano, porque no parece posible dessear vn hombre dexar la monarchia del imperio Romano, y quedar subdito de quien lo fuera suyo. Que me direys del Emperador Diocleciano, que realmente la dexo de su proprio motiuo, sin nunca mas quererla? Este Diocleciano, despues de auer muchos años gouernado el Imperio, y alcançado grandes victorias, y edificadas aquellas espantosas Thermas de Roma, que se pueden y guallar con algunas de las siete marauillas del

Seleuco,

Lidiades  
personas q̄  
dexaron in-  
perios y rey-  
nos,

Augusto.  
Octauia,

diocleciano  
edifico, las  
Thermas, d  
Roma,



del mundo, y preferir a muchas dellas, renuncio totalmente el Imperio estando en grande prosperidad. Y dize Baptista Ignacio, que ni lo mouio a esto vez ni flaqueza de animo, sino su libre voluntad, y que quedo tan desabahado y contento, que dixo que nunca sintio tan alegre y resplandeciente el sol, como despues que se vio fuera del Imperio y quedando libre de tan grande peso, dexando los negocios en que andaua en golfado se fue a meter en vna pequena alqueria en par de solona, ciudad de Liburnia (como lo cuenta Eutropio y Pomponio Leto.) Y alli acabo su vida, contentando se con aquella pobreza y soledad. Dezia el, que de solo el Emperador se auia de auer dolor, y del labrador imbidia. Y auiendo dias que estaua alli, entraron embaxadores de los Romanos a pedirle que boluiesse al imperio: los quales acertaron a llegar a tiempo que el andaua en vna pequena huerta suya cogiendo lechugas, a los quales respondio, que no le hablaffen en boluer al imperio, y que le dexassen comer con reposo aqllas

Baptista.  
Ignacia.

Eutropio.  
Pomponio le  
to.  
Sentencia:

## De la vida solitaria

lechugas que el auia plantado, que descã  
fassen, que el no auia de poder imperar, que ya auia prouado a que sabia la vida publica, y la solitaria, y que antes queria andar solo cabando en su huerta: que traer acuestas el imperio de Roma.

Trebellio. Dize Trebellio Polion, y traelo tambien Leto en la vida de Diocleciano, que solia el dezir, que ninguna cosa era mas dificil que bien imperar. Y el Leto dize, que quando se vio fuera del imperio, dixo que entonces amanecia, y que desde aquella hora adelante començaua a viuir. Y no parezca a ninguno que fue esto baxeza, y pusillanidad, sino grandeza, y magnanimidad: porque no viene sino de alto animo despreciar aquellas cosas que los inflamados con cobdicia summamente dessean, afferrando en ellas la voluntad. Y para que no nos parezca fablulas estas historias, pongamos los ojos en lo que passo quatro dias ha, y con la memoria de lo que vimos del haremos la rueda del poco credito que damos a lo que leemos. El Emperador Carlos. V. vno de los mayores y mas  
exce-

Trebellio.  
Leto.

excellentes principes que vuo en el mundo, despues de tener alcançadas grandes victorias en Italia, Affrica, Francia, y Alemaña. dexo voluntariamente el imperio, y su alto estado con todos sus reynos y señorios, y apartando se del mundo se recogio sin faulto alguno, a vn monasterio de Sant Hieronymo, donde acabo sus dias con grãde quietud en aquella vida solitaria en la qual mostro la fineza de su virtud, y grandeza de su animo. Dize Seneca, que es de coraçon grande despreciar cosas grandes. Y Quintiliano dize que es tener hartas riquezas, no desearlas. Estando vna noche cenando Philippo rey de Macedonia, dixo a los philosophos que trataassen alguna question, y fue ella. Qual era la mayor cosa del mundo. Vno respondio que el monte Olympo, que con su altura traspassaua las nuues, y llegaua con su cumbre donde los vientos no podian llegar de donde vinierõ los Griegos a llamarle Olympo que quiere dezir todo resplandeciente. Porque tiene el sol Clarissimo, y no es de ningunas nuues offuscado, ni encu-

Murio año d  
1559. en Iulio  
en la vera de  
Plasencia.  
dia de S. Ma  
theo.

Seneca.  
Quintilia.

Philippo.  
Qual es la  
mayor cosa  
del mundo.

porq̃ llama  
al cielo O  
limpo.

## De la vida solitaria.

bierto : en fin es tan alto que llaman los poetas al cielo Olimpo. Otro dixo que la mayor cosa del mundo era el agua que mataua el fuego, e hinchia la mayor parte de la tierra. Otro dixo que el sol, cuyo resplandor cubria el agua, y la tierra.

Otro afirmo que no auia cosa en el mundo tan grande como el coraçon que desprecia cosas grandes, y este me parece a mi que echo la barra mas lexos, y excedio a todos los otros. O alta, y muy alta sentencia, digna porcierto de grande ponderacion, y eterna memoria, pues nos enseña quan baxas son las cosas altas del mundo, y que merece mayor gloria, quien tiene coraçon para despreciar las, que quien le tiene para adquirir las. Muchos otros exēplos os pudiera traer y copilar de Gentiles, sacados de sus antiguas hystorias, que dexaron grādes riquezas, cargos negocios, reynos e imperios, por darse a la vida solitaria: los quales sin ningun debate preferian la soledad a la compañía, y mostrauan ser de mas alto animo, despreciar las cosas y aueres del mundo, que posseerlos. Mas

por

El agua.  
El sol,

El coraçon.

por ahorrar me de palabras superfluas, y no embeuer todo el tiempo en hystorias Gentilicas, las quiero dexar, por loar la vida folitaria, con claros y verdaderos testimonios de las diuinas letras, y hystorias, Ecclesiasticas, y sanctos Doctores, si en esto no sintieredes desgusto porque no os lo querria yo dar en cosa ninguna, porque mi desseo es que el vuestro se cumpla. Antes rescibimos en esso dixo el Italiano, mucho contentamiento: porque las letras diuinas son mas gustosas y autenticas que las humanas, y son mas profundas, y hazen mas impresion. Basta que las humanas son de los hombres, que muchas vezes se engañan, y engañan, y las diuinas son de Dios, que ni engaña, ni se puede engañar. Y por esso digo que los hombres que dexando la sagrada escriptura, y la lecion pia, docta, y deuota, ocupan el tiempo en leer fabulas, y batallas fingidas, y amores de fonestos, auian de ser publicamente castigados, mas yo veo que esta el castigo tan lexos: como ellos cerca de merecerlo. Bien veo yo dixo el Flamen-

el prouecho  
de las letras  
diuinas.

Cōtralibros  
prophanos:

## De la vida solitaria.

co, que es tan alta cosa la sagrada escriptura, que tendría yo mala disculpa si me quisiese poner a loar particularmente sus diuinos mysterios, porque esso sería dar a entender que los entēdia, y prosseguir materia tan profunda que me enflaquecería el ingenio, y se perdería luego en el principio: mas tambien afirmo que la historia humana es vtil, y muy excelente la qual Ciceron en el segundo libro de Oratore, dize que es testimonio de los tiempos, luz de la verdad, vida de la memoria, maestra de la vida, anunciadora de la antigüedad: de donde se collige, que los libros de las fabulas, no se han de llamar libros de hystorias, sino de mentiras pues como dize Ciceron. La historia es luz de la verdad. Bien veo q̄ no seauia de gastar el tiempo en libros tan profanos e inutiles, mas las verdaderas historias firuē pa muchas cosas, y dan muchos auisos y mueuē a grandes empreſſas. Y en verdad señor q̄ summamente holgue de oyros tantas historias, para loar la vida solitaria, y tambien traydas a vuestro prapósito. Así como vn cauallero, dixo

Loores de la historia:

Notas:

Compara:

el Portugues se sale alas vezes de su exer<sup>o</sup> cito, y se va a meter en el real de los ene-<sup>o</sup> migos, no para entregarse a ellos, mas para ver lo q̄ alla passa, y venir a dar auiso a los suyos como espia de vista: afsi vn Theologo puede a las vezes dexar por algun espacio los libros de la sagrada Theologia, y leer en vn libro de vn Gentil: no para entregarse a sus Gentilidades, ni tan poco a la liciõ de sus hystorias mas para saber lo que ay entre ellos, y venir a auisar a los suyos como quien entro a espirar al real de los aduersarios, no para quedar con los agenos, mas para traer nueuas y dar ardides a los suyos. Es tan grande cosa la hystoria, dixo el Italiano, que fenescen reynos y señorios y ella no fenefee, muerẽ grandes y pequeños, y ella siẽpre viue, mudanse los imperios y principados, quitanse a vnos, y dãse a otros, y en fin todos acaban, y ella queda, y quanto mas vieja es, en mas estima se tiene, porque entonces tiene mas auctoridad, quando es de mas tiempo. Y porque no lo gastemos en loar lo que por si esta loado, os suplico señor que profi-

orq̄ es bien q̄ los Theologos leã libros gẽtiles & hystorias,

libro nro  
 conq̄ al  
 hab un  
 0

## De la vida solitaria

profigays vuestra platica, corroborando vuestra conclusion con auctoridades de la sagrada escriptura, porq̄ ella es la verdadera regla, y plomo de la verdad. Y la doctrina que va a su niuel, es la derecha fundada en la firmeza y perpetuydad.

### C A P I T V L O . S E X T O .

En que el Portugues prueua la excellencia de la vida solitaria, por auctoridades de las sagradas letras.

**A**Dã nuestro primero padre, en quanto estuuo en el Parayso terrenal no pecco, mas luego que vuo compañía, ella lo incito a peccar, combidando lo con aquella mortifera mançana, origen de nuestras defuenturas. De los dos primeros hijos suyos Cain, y Abel, el Cain reprouado, y el Abel escogido. Del reprouado, dize la escriptura que andaua inquieto, y vagabundo, y q̄ hizo Ciudad para morar en ella con los suyos, mas el escogido amando la vida solitaria, anda

Figura:  
Genesis, 4.

Cain edifico la primera ciudad:



ua solo en el campo apacentando sus ganados, ofreciendo a Dios sacrificios, sacrificando primero a si que a ellos. Y no leemos del que hiziesse Ciudad, porque la ciudad de los justos es en los cielos, donde es su conuersacion. Que cosa fue mandar Dios al buen Patriarcha Abraham, que saliesse de su tierra, y de su parentela, y de la casa de su padre, sino que dexasse los embaraços del mundo, y su propria afficion y conuersacion, y buscasse vna vida quieta, y solitaria, y la tranquilidad del espiritu. Dize Sât Ambrosio, q̄ dezirle Dios, q̄ se saliesse de la tierra, fue dezirle q̄ conuersasse en los cielos, para q̄ dexada la conuersacion de los negocios del mûdo conuersasse con Dios y en el tuuiesse fixo el pensamiêto. Exit nesciens quo iret, dize S. Pablo hablando de en la epistola a los Hebreos: como si dixera, en el punto que mando Dios a Abraham que se saliesse de su tierra, luego lo effectuo no curando de ponerse a escatimar con Dios, mas yua y no sabia, porque no sabia el lugar donde Dios lo embiaua, ni tenia hõbre a quien siguiesse

Los justos su ciudad es en los cielos.

Genesis 12:1  
Abraham figura d los re-  
ligiosos solitari-  
arios.  
S. Ambrosio

Hebreos. 11

Genesis.

se mas lleuaua por guia a la obediencia que lo lleuo donde Dios mandaua, y uou vn hijo por diuina repromision: el qual le mando Dios, que le sacrificasse en el monte Moria, que quiere dezir monte de vision. Y alli fue con su hijo Isaac para matarlo, siendo el su vnigenito de Sara, y la lumbre de sus ojos. Bien le pudie- ra Dios mandar, que le sacrificara el hijo en su propria casa, mas mandar que se saliesse della, y que saliesse solo con su hijo al monte yermo, y despoblado llama- do Monte de vision, no carece de misterio. Lo que a mi me parece es, que nos quiso Dios significar, que nos importa mucho sacrificarle nuestro proprio hijo que es nuestro proprio desseo, y voluntad, en el fuego del diuino amor, y que el lugar mas conueniente para esto, es el recogimiento, y vida solitaria, y cõtempla- tiua. Este es el alto monte de la vision dõ de el alma deuota vee grandes mysterios encubiertos a los que quedan en el valle, al pie del monte sin subir a Dios con el pensamiento y afficion. Dize S. Chryso- stomo, que la soledad es mas digna que las

S. Chrysoft.

las ciudades, y mas resplandeciente que  
 el vniuerso. Y hablando de Abraham  
 dize en la Homelia. 33. sobre el Genesis. Genesis. 28.  
 Pienfa ruegote, quan grande amador era  
 este Patriarcha de la quietud y tranqui-  
 lidad, pues tantos años auia que guarda-  
 ua aquello que despues dixo Dauid. Es-  
 cogi ser despreciado en la casa de mi  
 Dios, antes que conuersar en los palacios  
 de los peccadores. Donde Chrysofomo  
 por la casa de Dios interpreta la vida so-  
 litaria, y quieta. Viéndose Iacob acossado  
 de tribulaciones, perseguido de su herma-  
 no Esau, dexo su conuersación, y fueſſe de Iacob:  
Figura d los  
contéplati-  
uos.  
 casa de su padre a lexas tierras, y toman-  
 do la vida de Harã, tâto anduuo por su ca-  
 mino pensatiuo y solitario, que siêdo ya  
 tarde vn dia se adurmio de cansado al tiê-  
 po q̄ el sol tenia ya escondidos sus rayos  
 vio por sueño aquella escala diuina, que  
 con la vna punta estaua en la tierra, y con  
 la otra llegaua al cielo, en cuya cumbre  
 estaua el criador del vniuerso, aq̄l sol de  
 justicia, cuya claridad alumbra los espiri-  
 tus, y deshaze todas las tinieblas. Puso se  
 le el sol visible, y apeciole el sol inuisible

## De la vida solitaria

Huyanle para el otro hemispherio los rayos del Sol, que alumbran el cuerpo, y vio los rayos del Sol que alumbran el alma, mudosele la lumbre de los sentidos al entendimiento, trocose le la claridad exterior por la interior, desapareciole el sol criado, y vio el sol que lo criara, vio el Sol diuino, de cuyo resplandor procede todo el otro resplandor, como de luz sempiterna, y fuente de la vida, y ser de nuestro ser. Quisole mostrar el alto Dios en aquella vision, que del auia de proceder el Mexias Christo nuestro saluador verdadero hombre, y que la primera grada de aquella escala era Abraham, la segunda Isaac, la tercera el mismo Iacob, y de alli adelante todos los otros que cuēta Sant Matheo en el principio de su sagrado Euangelio, hasta venir al buen Iesus hijo de la virgen, sol diuino que estaua en la cumbre de la escala abriendo el cielo que de antes estaua cerrado. Bien le pudiera Dios mostrar este mysterio, estādo el en casa de su padre cōuersando con sus amigos y parietes, mas no lo mostro sino yendo solo, y estando

Math. i.

reposando apartado de toda conuersacion. Por donde vereys quan excelente es la contemplacion y vida solitaria; pues valen mas los sueños de vn contemplatiuo y solitario, que las vigili-  
 as de vn distraido negociador. Mas de que seruia contando la escriptura esta vision dezir que yua Iacob camino de Haran, lugar dōde reposo Thare, sino significar la condicion que ha de tener quiē quisiere tomar vida solitaria? Haran quiere dezir cueua, como afirma Philon varon doctissimo, mas en doctrina Platonico, del qual dize Eusebio en la hystoria Ecclesiastica, q̄ era copioso en las palabras, y rico en las sentencias. Y Sant Hieronymo dize en el cathalogo de los escriptores Ecclesiasticos, q̄, o Platon philoniza, o Philon platoniza, el qual prouerbio recita Volaterrano en la Antropologia. Pues este Philon en el libro que hizo de los sueños, dōde moraliza este de Iacob dize que Haran quiere dezir cueua, y Thare contemplacion de olor. Este escōdrijo, y cueua separada es la vida solitaria y quieta, en la qual reposa Thare porq̄

Philoni

Eusebio

S. Hieron.

Volater.

## De la vida solitaria

solamente en ella reposan aquellos, que en la contemplacion hallan olor, y suaua delectacion, y con estos communica Dios sus mysterios, y les haze thesoreros de sus secretos. Esto es lo que dize el propheta Oseas, hablando del alma deuota y de la persona espiritual. *Ducam eam in solitudinem & loquar ad cor eius.* Como si dixera a la persona que fuere deuota embeuida en mis memorias, yo la lleuare a vn lugar solitario, donde la consolare y le hablare al coraçon. A los que andan metidos en negocios, bascosos, y perturbados, tratando con el mundo, habla Dios como de otero, como quien le habla de lexos, mas a los contemplatiuos y solitarios en quiẽ el amor de la celestial patria, causa tan desseosas memorias, tã llenas de soledad que los haze herederos de muchas lagrimas, habla Dios de tã cerca que esta en sus coraçones platicando con ellos, consolandolos y esforçandolos, teniẽdo delante sus ojos las lagrimas que salẽ de los fuyos dellos. En el desierto de Madiã andaua Moysen guardando ganado quando le aparecio Dios  
en

Oseas. 2o

Exou. 3o

en la çarça que ardia, y no se quemaua, y lo embio por su embaxador, y lo hizo capitan general de los hijos de Israel, **Exodi. i. 6:** solo estaua en el monte Sinay, quando hablo con Dios, y rescibio del su ley. Solo **Esayas. 6:** estaua Esayas quando vio el Dios de los **4. Reg. 2,** exercitos, y los dos seraphines, que con vnas alas lo estauan cubriendo, y con otras bolando. Solos en el desierto andauan Elias y Eliseo, y los hijos de los prophetas platicando con Dios, y triumphãdo del mundo, y otros muchos de los quales dize Sant Pablo escriuiendo a los **Hebreos. 1.** Hebreos. **Quibus dignus non erat mundus in solitudinibus errãtes in mōtibus & speluncis, & cauernis terræ.** Como si dixera, aparto Dios a muchos dela humana cōuersacion, porque no era digno de ellos el mndo: los quales andauan separados delos alborotos, huydos y apartados de la gente por lugares solitarios, en riscados en las montañas, y metidos en las cueuas, y escondidos en las aberturas y concauidades dela tierra. A Abraham faco Dios de Caldea, y a Iacob de Mesopotamia, y a Moyse de Egipto, a Elias, y

## De la vida solitaria.

a Eliseo de la corte de Samaria, y a los hijos de los prophetas de la conuersaciõ de Judea, en fin que a los suyos muy amados faca Dios de las compaõias del mundo, y los lleua a la vida solitaria, donde les enseña grandes mysterios. En el hiermo andaua Sant Iuan Baptista, aquel de quiẽ muchos años auia que tenia prophetizado Esayas, que auia de ser vna voz que predicasse en el desierto, y Sant Iuan Euangelista en el desierto andaua en la Isla de Pathmos, quando Dios le reuelo el Apocalipsis. Por el desierto yua el Eunuchõ de Candaces Reyna de Ethiopia, quando viniendo de Hierusalem, le aparescio Sant Philippe, y le declaro la escriptura, y lo baptizo, y instituyo en las cosas de la fee, como lo cuẽta S. Lucas en los Actos de los Apostoles. Mas aprẽdio en vna hora en el desierto, q̃ en todo el tiempo que estuuo en la Ciudad. Para que es mas, sino que Christo nuestro redemptor maestro celestial se apartaua muchas vezes a lugares solitarios, para nuestro exemplo y instructiõ, como cuẽtan en muchos lugares los euangelistas.

Esay. 40:  
Iean. 1.

Apoca. i.

Actos 8.  
2. Mac. 11.



Y Sant Matheo dize, que se fue al desierto guiado del spiritu Sancto, queriendo en esto significar, que el spiritu Sancto es el que nos guia, para el recogimiento y vida solitaria, por el contrario, que el diablo es el que a los solitarios y recogidos guiaua para las ciudades, y negocios del mundo, porque el mesmo euangelista dize, que el diablo guiaua a Christo para la ciudad por ver si lo podia derribar del pinaculo del templo, porque su officio es trabajar por derribar los solitarios, y contemplatiuos, y meterlos en negocios, y distraymientos, para venir a sepultar los en sus propios appetitos. Esto quisto significar la diuina escriptura en el libro de los numeros, quando dize q̄ salidos los Israelitas del monte Sinay vieron a dar en los sepulchros de la concupiscencia, porque muchas vezes acontece que salidos los religiosos, y hōbres de recogimiento de la vida quieta, y contemplatiua, significada por el alto monte Sinay, se dā de tal manera a negocios superfluos, y peligrosos, que poco a poco se vienen a desordenar hasta venir a mo-

El spiritu sancto lleva a los suyos al desierto y soledad.

Los negocios pierden a los religiosos.

Num 33.

## De la vida solitaria.

rir en el mundo, y sepultarse en sus propias cobdicias, perdiendo a si, y a Dios, sin considerar lo que pierden en perderlo. Y es de notar, que donde la version comun tiene sepulchros de concupiscencia, tienen los setenta interpretes memoria de desseo, y traelo Sant Hieronymo, en el tratado de las mansiones de los hijos de Israel, porque la deleytosa y engañosa memoria que procedia del deprauado desseo, es vna sepultura donde los malos siendo viuos andan enterrados. Y para vencer estos desseos, y cortarles las rayzes, y tener el dominio sobre ellos, y sobre nosotros mesmos, es mas conueniente la soledad quieta, que la compañia distrayda. Esto es lo que dize Hieremias en las lamentaciones, *Sede bit solitarius & tacebit, quia leuabit se super se.* Estara assentado el solitario, y callara porq̄ se leuantara a si sobre si. Los que andan en las cortes ciegos cō los humos de soberuia, vencidos de ambicion, vaguean con trabajos, y el solitario y cōtemplatiuo esta assentado con reposo. El ambicioso nunca acaba de hablar en sus

S. Hieron.

Hierem.  
Treno.

Condicion  
del imbidio  
so.

negocios, y el solitario retraydo nunca habla dellos, porque afsi como la continua platica sobre embaraços y vanidades, es librea de los negociadores afsi el silencio es el traje de los solitarios. Los negociadores ambiciosos trabajan, por mandar a los otros, mas el solitario libre de ambicion, trabaja por imperar a si mesmo. Esto es lo que quiere dezir estar asentado el solitario en silencio porque se leuantara a si sobre si. No se leuantara con fantasia sobre los otros, ni metera las velas de su presumpcion mas vencera a si mesmo. El espiritu dominara sobre la carne y el hombre nuevo, que es segun Christo vencerá y abatira el hombre viejo, que es segun Adam. Y afsi estando vn contemplatiuo en la tierra, estara conuersando en los cielos, tan muerto al mundo y viuo a Christo, que pueda dezir con el Apostol. Viuo yo ya no: mas viue en mi Christo. Esta es la causa porq̄ el sanctificado Hieremias, lumbré de los Israelitas, dezia en otra parte. *Quis dabit me in solitudine diuersoriũ viatorum & derelinquam populũ meum, & recedebam ab eis.* Como si

Galat. 2.

Hier. 5.

di-

dixera. Quiē me diessse estar en vn desierto, y q̄ tuuiesse vn escōdrijo, dōde me metiesse, enel qual no ētraffen sino algunos peregrinos, si a caso por ay passassen, y esto para dexar yo mi pueblo, y apartarme dela gente. Esto dezia el buen Propheta para declarar su concepto. Y explicar quanto desseaua la vida solitaria, por que como dize Sant Bernardo, la boca es puerta, y officina del coraçon.

S. Bernar:

C A P I T V L O. VII. En que el Portugues muestra por claros, y manifiestos exēplos de sanctos del nuevo testamēto la excelencia dela vida solitaria.

**E**L mundo auemos lo de dexar antes que el nos dexe, porque no nos tome la noche de la muerte, en los falsos plazeress dela vida. Y para esto conuiene buscar vna vida retrayda y solitaria, lo qual prouare yo por exēplos de los sanctos aliēde delas auctoridades dela sagrada

da escriptura que para esso alegue. El grande Onofre (como cuenta Sabellico) tanto se metio por los asperos y temerosos desiertos, que en sesenta años no vio hombre ni muger: alli andaua solo en aquellos yermos, y nueva region, por donde nunca auia andado gente, llena de espantosos, y terribles temores (si se puede dezir estar solo aquel con quien Dios estaua.) Alli moraua esperando el fin de la vida, por començar la vida que no tiene fin. Alli andaua con los ojos hechos alquitaras, por donde se destilaua su coraçon, cantando aquello del Psalmista: Singulariter sum ego donec transeam, Como si dixera, assi andare solitario, hasta passar de esta vida por el caliz de la muerte a la region dela verdadera vida. Bienauenturado sancto, pues dexando la compañia de los hombres entro en la delos Angeles. Bienauenturado trueque y gloriosa commutacion. Esto mouio a S. Pablo primer hermitaño, y a Sant Antonio, y a otros sin cuento, que huyeron del mundo, para los desiertos donde estauan solos rezando y contemplando sin que-

S. Onofre:  
Sabellico,

Psal. i. 46.

S. pablo:  
hermitaño.  
S. Antonio.

## De la vida solitaria.

S. Hiero.

querer mas que a Christo. El glorioso Sant Hieronymo dexo a Roma con sus plazer, y fuesse a vn hiermo muy espantoso lleno de todos los temores q̄ las cosas espantosas tienen, donde no auia riberas deleytosas, ni arboles sombríos, si no grandes pinos, mas tristes y malēcolicos q̄ alegres y graciosos al parecer de la vista. Mas el amor de Christo hazia parecerle todo aquello suauē y deleytoso, y tan contento andaua en aquel hiermo, que en vna carta que de a lli escriuió a Heliodoro, dize. O desierto alegre, y reuestido de flores de Christo. O soledad, en la qual nacen aquellas piedras de las quales es edificada la Ciudad del gr̄a Rey, de quien habla sant Iuan en el Apocalypsis. O hiermo en el qual mas familiarmente se gusta de Dios. Y en otra epistola, en que relata a Eustochio la vida que el mesmo auia passado en el desierto, dize estas palabras, o otras equiuales. Allí estaua yo assentado solo, mas acompañado de tristeza, metido en vn sacó el disforme cuerpo, todo negro y quemado con los ardores del sol. Cada dia

Apoca: 21.

dia eran mis ojos convertidos en fuentes de vivas lagrimas, y mi coraçon derretido en suspiros y lagrimas, con que regaba mi cama, q̄ era la desnuda tierra, dōde constreñido del sueño echava los cansados huesos que apenas se teniã vnos cō otros. Acuerdome que muchas vezes orando en alta voz, juntaria el dia con la noche. Y vnas vezes me metia en las cuevas y concauidades de los valles, otras subia alas cūbres de los fragosos mōtes. Y otras me metia en las aberturas de las altas rocas. Aquel era el lugar de mi oracion, y la carcel de mi misera carne. Y Dios me es buen testigo, que despues de muchas lagrimas, despues de tener los ojos pegados en el cielo algunas vezes me parecia q̄ me hallava entre las compaņias de los Angeles, y absorto en aq̄l conocimiento, cantava diziendo aquello que dezia la esposa en los cantares. Empo de vos corremos en el olor de vuestros perfumes. Hasta aqui es de Sāt Hieronymo. Quien no vee quanto mayor cōtentamiēto tenia este Sancto en el desierto, adonde leuantado sobre si, se halla-

llaua conuersando con los Angeles, que el q̄ tienen los negociantes cargados de vanos cuydados, y peligrosos negocios, conuersando con gente de la mesma esto fa? La tristeza que dize el que alli tenia causada de la memoria de las offensas q̄ en el mundo se hazian a Christo, era para el contentamiento. Los peccados del mundo le causauan dolor, y este dolor le daua alegria, y si con esta alegria tenia pesar, tenialo porque no lo tenia tan grãde como el lo desleaua, y este pesar era gusto para el, y este gusto que tienen los Sanctos en el desierto, es mayor sin comparacion que el que tienen los peccadores en las ciudades. Dize Sant Bernardo aquel dulce y cõtemplatiuo doçtor, que no ay mayor trabajo para el hombre, que inflammarse de desseos terrenales, ni mayor descanso que no desleiar cosa del mundo. Y como estos Sanctos no querian nada del, andauan consolados en los hermanos, porque los acompañaua Dios, y los amaua, y les enseñaua, y descubria grandes secretos, y mysterios. Porque como dize sant Chryfostomo. El lugar idoneo y acõ

S. Bernar.  
 Los que no  
 quierẽ nada  
 del mundo,  
 reciben grã:  
 des merces  
 des de Dios.  
 S. Chryfost.



y acomodado a la philosophia Christiana es la soledad, y por el contrario, los dados a negocios terrenales traen abatidos, y trastornados los espiritus, y quanto mas ocupan los sentidos en las cosas de la tierra, e inclinan los pensamientos a cosas baxas, tanto menos leuantan el pensamiento al cielo, y penetran cosas altas. Porque como Dize sant Gregorio el alma cargada de cuydados, baxa y no se leuanta a las cosas de arriba. Esto entendia bien S. Augustin quando dezia, q̄ la soledad era necessaria a nuestra mente, y con razon, porque alli ay mas aparejo para la virtud, y menos ocasion para el vicio. Donde dize Sant Chryfostomo en la tercera Homelia sobre Sant Marcos declarando aquellas palabras. Spiritus expulit eum in desertum. El Spiritu sancto no mora de buena voluntad, donde ay turbas y ayuntamientos, y dissensiones, y contiendas mas tiene el Spiritu sancto propriamente por assiento la soledad. Y Sant Hieronymo dize, que en la soledad se euitan muchos peccados. Y Petrarcha llama a la vida solitaria castillo guar-

S. Gregorio.

S. August.

S. Chryso.

S. Hieronij  
Petrar.

## De la vida solitaria.

S. Ioan.  
Chrifto.

Mas bien au-  
uéturado es  
el solitario  
fin cõpara-  
cion que el  
rey muy a-  
cõpañado

Nunca oyẽ  
los princi-  
pes verdad  
fino lifon-  
jas.

guarnecido de municiones, y puerto pa-  
ra todas las tempestades. Sant Iuan Chry-  
sostomo, aquella boca de oro, aquella fuẽ-  
te de eloquencia, aquella cumbre de vir-  
tud, en aquel breue tratado que haze de  
la comparacion del Rey con el solitario,  
dize, que mas bienauenturado es vn so-  
litario sin compania, que vn rey acompa-  
ñado: porque el rey tiene dominio sobre  
las ciudades, y el Solitario sobre los vi-  
cios, el rey tiene corona de Oro, y el soli-  
tario de virtudes: el vno trabaja por no  
ser señoreado de los hombres, y el otro  
por no ser señoreado de los peccados, el  
solitario lee en los libros de los Santos  
que le enseñan y defengañan, diciendo  
le libremente la verdad esta comunicã-  
do & conuersando con Esayas, con Hie-  
remias, con Sant Iuan, con Sant Pablo,  
y con el mesmo Christo, y vn Rey trata  
con los hombres que le mienten & lo li-  
fongan, engrandesciendolo con loo-  
res forjados en la officina de sus engaños  
y finalmente oye gente de quien el mes-  
mo no fia, porque este mal tienẽ los prin-  
cipes, que no tienẽ quien les ose dezir

la verdad descubierta. Para q̄ es mas, fino que vuo Papas: como Celestino glorioso varon, y otros algunos, q̄ dexaron y renūciaron el summo pontificado, y se dierō a la vida solitaria. Los quales estan en el cielo reynando cō Christo nuestro Dios, y la yglesia regida por el spiritu Sancto los canonizo, y puso en el Cathalogo de los Sãctos. Y pues tã claros y Illustres varones, de tanta doctrina y erudiciō, y de tanta virtud y santidad, dexaron la vida publica por la solitaria, y la engrãdecen con sumos loores, y prefieren los pobres hiermos a los ricos reynos, necessario es que concedamos, ser la solitaria mas excelente que la publica. Porque la suma de nuestro proposito, ha de ser que digamos lo que sintieremos, y sintamos lo que dixeremos.

Celestino ã  
xo el p̄otifi-  
cado.

**C A P I T V L O. VIII.** Del pro-  
uecho del silencio, y del peligro de  
la demasiada platica, y del en-  
gaño, y vanidad del  
mundo.

**S**es verdad, dixo el Italiano, lo que di-  
ze Aristoteles, que al sabio ninguna

Ariste,

## De la vida solitaria.

La conuersa  
cion de los  
sabios y do  
ctos es d<sup>a</sup> grã  
gusto y eru  
dicion.

cosa es nueva, ni peregrina, yo confieso que no lo soy, porque dixistes vos muchas, de mucha nouedad, y admiraciõ, para mi en loor de la vida solitaria. Mas vn defecto hallo yo en ella, que es la falta de la platica, y conuersacion, y parece que vn solitario no tendra contentamiento, por no auer con quien tenerlo, porq<sup>e</sup> sin dubda no ay para mi cosa mas gustosa, que platicar y conuersar con hombres discretos, en especial si son leydos, y de rara erudiciõ. Esto es verdad dixo el Flamenco, porque donde no ay platica, no puede auer gusto perfecto, y para proua desto, no quiero mas q<sup>e</sup> esta q<sup>e</sup> aqui tuuimos. Que gusto ay que se pueda y guallar con el desta platica? Como pudiera yo saber quantas cosas buenas aqui oy, sino ouieramos tenido este rato de conuersaciõ? Mas como la dixera yo, dixo el portugues, sino las aprendiera en el reposo solitario? Dezi vos dixo el Flamenco lo que quisiereades, que yo digo que la conuersacion y buena platica, es vn dulce pasto para el alma, y que dexarla, y tomar vida heremitica, es gran tormento  
pues

pues es quitar al coraçon aquella familiaridad, y dulce compañía, q̄ fue largo tiempo el mantenimiento con que ella se sustentaua, por donde esta claro, que el solitario apartado de toda conuersacion siempre andara sospirando por cosas de su contentamiēto, saluo si del todo lo perdio delas del mundo. No ay que debatir dixo el Italiano, fino que es la platica cosa excelente pues nos fue dada para explicar nuestros conceptos, asì como nos fue dada la escriptura para explicar nuestra platica, y como nuestros conceptos son varios, conuiene comunicarlos con varias personas, porque la platica se ha de acōmodar a los oyentes. Y esto tienē los que andan en las cortes de los principes, y firuen a señores, que hallan diuersas personas con quien platicar, lo qual tienen los que tratan negocios, y tienen vida politica, que es imposible en la solitaria. Y pues en ella se pierde el bien de la platica, cosa tan prouechosa, y necesaria para la vida humana, no se que razon ay, para dar tan excessiuos loores a quien esta lexos de merecerlos, Vn ar-

Compara.

## De la vida solitaria.

bol si le alimpiays dixo el Portugues, el tronco fube mas para arriba, y hazese mas fructifero, y quanto se le corta delos verdugos debaxo, tanto se le acrecienta en los ramos de encima. Afsi el solitario, quanto va mas cortando las conuersaciones, y contentamientos humanos, tanto va mas acrecentando, y subiendo por contemplacion a los diuinos.

Eodi, 6

Afsi como Dios no dio el manna y pan del cielo a los hijos de Israel sino despues que se le gasto la harina de Egypto, Afsi no da Dios a los hombres consolaciones espirituales, sino despues que dexan las corporales. Porque repugna auer en vn alma en el mesmo tiempo dos consolaciones contrarias vna a otra. Y quanto mas los solitarios dexan las de la tierra.

tanto mas alcançan las del cielo. Y por el contrario los que andan en los palacios de los Principes inquietos y derramados sirviendo a señores, o negociando sus cosas, quanto mas buscan descanso tãto menos lo hallan porque quieren reposar en cosas que no tienen reposo, y estancar cõ sus proprias manos los rios

Los daños y males q̄ del hablar y platica succedē

gran

grandes de las cosas del mundo, que van con continua furia e inundacion, a dar consigo en el mar dela muerte, y las mesmas platicas, y conuerfaciones les dā vafca e inquietā y entristecē, y les engendrā mil defgustos, y contiēdas, y odios, y difenfiones, y otros muchos males. Los rios, en las fuentes se pueden atajar, o defuiar, mas despues que se ajuntan aguas con aguas, auenidas con auenidas, es tan grande el impetu que lleuan, que destruyen quanto hallan delante. Afsi las contiendas y porfias, se pueden atajar luego en el principio, y soldar qualesquier quiebras, mas despues q̄ se ajuntan palabras con palabras, injurias con injurias, yerros con yerros, viene tan arrebatado el rio de la indignacion, y con tanta furia teniendo tantas acogidas de yra y de rācor, que destruye los campos delas vidas y de las almas. No se qual es la causa por que tanto alabays la lengua y la platica, porque caso que algunas vezes aprouechan por la mayor parte dañan. Dezia Simonides como lo refiere Plutarcho, q̄ de callar jamas se auia arrepentido, y de

Compara

Simonides  
Plutarcho

## De la vida solitaria.

hablar muchas vezes. Y en el libro de la criança de los hijos dize el mesmo Plutarcho, que el silencio bien ordenado, es gran sabiduria, y de mayor excellencia q̄ la platica. Plinio dize que no es menos de orador, saber callar, que saber hablar. Pitaco dize, que quien no sabe callar, no sabe hablar. Y de aqui vino Pythagoras, aquel que fue tan auaro de palabras, como prodigo de obras, a enseñar a callar: como otros enseñan a hablar. De manera que su rethorica mas consistia en saber callar, que en saber hablar porque entendia el bien quãto mal haze la lengua y las muchas palabras. Y porque no sea todo alegar con las de los gentiles, digo que Salomon el mayor sabio de los mortales dize en los prouerbios, que el mucho hablar no es sin peccado, y que el que refrena su lengua es prudentissimo. Y en otro lugar de los mesmos prouerbios dize, que la muerte y la vida, estan en las manos de la lengua. La boca ha de ser cerrada con la aldaua de la prudencia de tal manera que primero toquen las palabras en la razon que en la lengua, y  
no.

Plutarcho.

Plinio.

Pitaco.

Pythago.

Prouer. io

Las palabras primero ha de tocar en el corazon q̄ en la lengua.



no falgan sin licencia del juyzio, que ha de guardar la puerta de la boca. Esto es lo que dezia el Propheta en vn Psalmo. Pon Señor guarda en mi boca, y puerta de circunſtancia a mis labios. Leed la diuina eſcriptura, tomad en las manos los libros de los ſanctos doctores, y vereys claramente, quan grande cuenta de uemos tener con las palabras, como ſon descubridoras de los coraçones: porque como dize el antiguo prouerbio. Por el canto ſe conoce el aue. Sant Ambroſio en el ſu primero de los Officios dize, que ſabio es el que ſabe callar, y q̄ nos es neceſſario aprender a callar, y ala verdad el la dize porque el ſilencio no daña a ninguno, y el mucho hablar haze mal a muchos. No ay eſpadas en el mundo que mas ſangre ſaquen, ni que mas gente maten, que las malas lenguas. La lengua es de hechura de hierro de lança, mas mucho mas peligroſa y dañosa: porque la lança hiere el cuerpo, y la lengua el alma. La lança pone en rieſgo la vida, y la lengua deſtruye la hōra. La herida de la lança faciilmēte ſe cura: mas la rotura de la fama tarde, o nūca

Pſalmo. i40

Refrā:  
S. Ambros:La hechura  
de la lengua  
y la herir.

Numero, 19.

se suelda. Mucha cuenta se deue tener cõ la lengua. Boca que siempre habla, es bolfa sin cerradura, y puerta sin cerrojo. En el libro de los numeros mandaua Dios que la olla del difuncto que estuuiesse sin cobertera fuesse immunda. Que cosa es mandar Dios, que la olla no estuuiel se con la boca descubierta, sino mandar que cerremos las bocas, y tengamos grã recaudo en la lengua, mas esto no hazemos nosotros, y lo que peor es, que por la mayor parte, quanto cada vno tiene menos de sciencia, tanto mas se alarga en hablar, y a las vezes con tanto perjuizio y escandalo, que no se puede, ni deue sufrir, en especial quando los que hablan se ponen en desbuchar sus malos pensamientos, y sus odios, y imbidias, porque la imbidia es piedra de amolar, en que se afilan las lenguas de los maldizientes, para cortar famas y honras ajenas, teniendo en las suyas bien que cofer y surzir: y aunque remendar. Y es cosa estraña, que como los maldiziètes disfamã las honras de los buenos no descansan hasta que del todo los han

La embidia  
afila las len-  
guas de los  
maldiciètes

gan

gan tajadas, y despedacen. Y afsi andan matando famas viuas, y haziendo dellas anotomia en el mundo, sin acordarse de la cuenta que les ha de pedir Dios: como hombres que piensan que nunca han de morir, y que tienen la vida por suya para siempre de juro, y de heredad, de aqui vienen a nunca emendarse, antes murmuraran cada vez mas, ceuandose en roer famas de virtuosos, y afsi gastan sus vidas en hablar en las agenas, robando y poniendo a saca las honras de los hombres, hablando tan sin tino que lo pierden, soltando las riendas a la lengua. Afsi como los vasos vazios retienen mas que los llenos, afsi los ignorâtes por la mayor parte hablan mas que los discretos, y hazen mas mal. Afsi como el rio que cresce mucho y sale de madre, haze mucho lodo, afsi el que mucho habla, y se derrama en palabras superfluas y odiosas, enfuzia a muchos, y mucho mas a si. S. Hiero. dize que auiamos de considerar mucho tiempo, lo que hauemos de dezir en poco, porque despues no nos pese de auer hablado. En esto no ay que debatir, pues esta

Compara.  
Los ignorâtes hablan mas q los discretos.

S. Hiero.

## De la vida solitaria.

sta claro que ay tales, que les seria mejor no tener lengua, pues lo mejor que dizē, es lo que no dizen. Sant Gregorio dize, que bien habla el que biē calla. Las muchas palabras son muchas vezes dañosas, y perniciosas, o al menos ociosas, y no necessarias, y por esso se deuen euitar. Porque como dize sant Pablo, las palabras malas corrompen las costumbres buenas. Y por no gastar muchas en reprehenderlas, ato todas estas, con aquel nudo de las de Christo, que dize que de toda palabra ociosa auemos de dar cuenta en el día del juyzio. Y si se nos ha de pedir cuenta delas ociosas que sera delas pestíferas? Y pues las muchas vienen aparar muchas vezes en las pestíferas, o quando menos en ociosas, para que es desfiarlas, ni loarlas, sino temerlas. Luego pues la platica es peligrosa, y el silencio seguro, no me parece que teneys razón de vituperar la vida solitaria, por faltar le la platica, y conuersacion. Quanto mas que los solitarios, callado hablã con Dios, y andado solos estã acõpañados de virtudes: y por el cõtrario los distraydos y tra-

S. Grego.

Corin. 15.

Mathe. 12.

Los solitarios  
callado  
hablan con  
Dios.

y traftornados, hablando eftan mudos y acompañados eftan folos, porque ni habla con Dios ni tienen compañía de virtudes. Mas fi cō todo efto no os cōtenta-  
rela vida totalmente folitaria, desnuda de toda platica, y conuerfacion como es la heremitica, alomenos contente os la vida folitaria de los retraydos, que tienē a sus tiempos sus honestas y dulces cōuerfaciones con personas raras y virtuosas, ajenas de interefes, y negocios mundanos, gaffando la mayor parte del tiempo en su recogimiento y foledad, vfando mas de foliloquios q̄de coloquios, porq̄ los muchos coloquios, en efpecial fi fon odiosos, caufan muchas turbaciones. Y los muchos negocios y trafagos engendran defgustos, escalan la conciencia, inquietan el coraçon, haziendo lo andar a caça, con grande porfia fin matar en ella fino a fi. Y de aqui viene el viuir muchos muy defcontentos, y dezir mal dela vida que tienen, y querer emendar el mundo cada vno a fu modo, conforme a fu intencion, fiendo ellos los que auian menester fer emmendados. Dize Sant Grego-

Nota

## De la vida solitaria.

S Gregorio  
Nazianeno  
Compara.

Gregorio Nazianzeno, que así como vn hombre muy mareado, saliendo de la mar en tierra, queda embaraçado y turbado, pareciendo le que toda la tierra se mueue, y anda al derredor, no porque la tierra se mueua si no por el movimiento que consigo trae causado del movimiento del mar que le mouio los humores, así vn cortesano murmura del palacio, y de los Principes, y blasfema de la poca justicia, y quiere regir, y emmendar los viuos y los muertos, pareciendo le que anda toda la tierra errada y turbada: como a la verdad esto le venga de ser el el que anda mareado y aturdido, mouido de mil impetus y descontentamientos. Que gusto puede tener, quien cada dia a de oyr malas respuestas, tener malos despachos indignar se contra vnos, sufrir contra su voluntad a los otros, ver perdidos sus propios seruicios: y cortados por la rayz todos los renueuos de sus esperanças? Con que reposo puede viuir el triste del coraçon que esta hecho vna fragua donde se forjan sus deseos nunca cumplidos, y vn

Los cortesanos  
a todos  
detráey mur-  
muran,

Los desgus-  
tos q̄ recibē  
los q̄ ligen  
corte.

ayun

ayunque donde se martillan sus trabajos nunca acabados? Quanto yo no se que contentamiētos pueden tener hombres que agora arden con desseos, agora se yelan con desesperaciones agoran riē sin voluntad, agora lloran con ella. Hombres que firuen sin saber porque, que ni se entienden, ni se acaban de determinar, varios en los pensamientos, vanos en los desseos, impacientes en los trabajos, olvidados quanto a los faores, rotos en las palabras, injustos en las obras, errados en tratos illicitos, suffriendo cada dia mil desuertas sin poderles dar fin. Antes por no dar lo a ellas andan apuntalando la vida con tan flacos puntales, como son los de sus engañosas esperanças. Grande biē esviuir elhō bre cōsu la branza y ha zienda en quietud.

Gran merced haze Dios a quien saca de estos labirinthios, y le da vna pobre casa donde labre en su tierra con bueyes suyos, negociando con los campos q̄ nunca dan mala acudida, donde viua contento a seruicio de Dios, quitandose de gastos superfluos, olvidando injurias, refrenando las palabras, atajando los desseos, poniendo limite a los apetitos, cortan-

## De la vida solitaria.

tando esperanças , velando los dias con alegría , durmiendo las noches sin sobre salto , y finalmente donde descanse no haziendo caso del mundo que no lo haze de ninguno : mas teniendo cuenta con Dios , q̄ la ha de pedir a todos . Que mas quiere que esto , quien vee que le va continuamente huyendo la vida , y que le va siempre siguiendo la muerte ? Esta es la verdad , y lo contrario engaño . Que mas quiere vn Christiano , que tener en paz vn pan cō que se pueda sustentar , y vn modo de viuir quieto , con que pueda acudir , a sus necesidades , y seruir a Dios con reposo ? O que descanso es el de la vida solitaria , que tranquilidad , que contentamiento . Quiē esto quisiere ver , ponga los ojos en los trabajos , y distracciones de los seglares reboltofos , y vera la merced q̄ Dios haze a los solitarios quietos . Leuantase de madrugada vn negociante , desuelado de sus cuidados , que hasta en el suelo no duerme , ageno de todo reposo , suelto del cielo , atado con la tierra . Y la primera cosa q̄ haze es pensar sus trāpas , vrdir teles , hazer redes

Los trabajos  
y distraccio-  
nes de los ne-  
gociantes,



redes en que pensando que enreda a otros enreda a si: finalmente la primera cosa que piensa, es como ha de offender a Dios. Leuantase vn solitario, recordado se a las vezes al son de los ruy señores, y otras aues musicas, que en amanesciendo lo despiertan con sus alboradas, y suaves cantos con que estan alabado al criador, y en poniéndose en pie la primera cosa que haze es encomendarse a Dios, y ocuparse en sus loores, y poniendo los ojos en el cielo sospira por la patria celestial reza el officio diuino, y cumple con sus acostumbradas meditaciones y contemplaciones, y con esto ceua su coracon, deleytandose grandemente con el suave pasto del espiritu. Que gusto ay en el mundo que se pueda comparar con este de la vida solitaria? Que riquezas ay en esta vida, que cotejadas con estas no queden arena, o otra cosa desta calidad? Todo esto tendra quien quisiere acabar de conocer el mundo, y huyr de sus engaños, y despreciar sus vanidades y tenerlo por cosa que en ninguna haze asiento, ni firme fundamento. Al mundo,

## De la vida solitaria

do, si me creyeredes, no lo creays, porque tiene por maña engañar a quien mas le creé, debaxo de poco oro escōder muchas hazes, so color de vna verdad dezir diez mil mentiras: con vn breue gusto, mezclar diez mil desgustos: y finalmente procurar mayores males a los que engañō con esperanças de mayores bienes. Para que es creer al mundo, pues es engañador? Para que es seguir lo, pues va errado? Para que es seruirlo, pues es ingrato? Para que es amarlo, pues es enemigo? El abate los altos, y leuanta los baxos: honra los infames, y infama los famosos: quita las dignidades a los buenos, y da las a los malos: de manera que el merecer las es la principal parte para no alcançarlas: porque mide el los merecimientos, no con la vara de la verdadera justicia: mas con la medida de la falsa opinion. Es tan mala cosa el mundo, que a los suyos propios enrreda y engaña, haze los para deshazer los, empina los para derribarlos, y afsi quedan sin entenderse, semejantes al humo quo sube, y en fin en la mayor altura se deshaze q̄ se pue-

puede esperar del mundo, pues su esperã  
 ça es desesperada, y su alegria tristeza, su  
 paz es discordia, su hõra es infamia, su vi  
 da es muerte, su bien es mal. Pues es de-  
 struydor de virtudes, y fauorecedor de  
 vicios? Que se ha de esperar del mundo,  
 pues a los suyos mismos destruye? Los  
 males hazelos por hazer los, y los bie-  
 nes por quitarlos, y consiente que ganẽ  
 para que pierdan, porque jamas da la  
 mano para subir, que no de con el pie  
 para derribar. Y con todo esto halla  
 muchos que lo firuan los quales de muy  
 inflamados en la cobdicia, y ambicion  
 de sus cosas, no acaban de entender sus  
 engaños. Y andan tan lexos de dexar  
 cargos, y officios inquietos y peligrosos  
 que antes los buscan por fas, y por nefas,  
 sin memoria del seruicio de Dios, sino  
 para satisfazer su opinion, aquiẽ ellos fa-  
 cilmente llaman honra, y por cumplir  
 con sus vanidades, y espíritus mūdanos.  
 Y sobre esso litigan y contienden, como  
 sobre cosa honrosa y vtil para la concien-  
 cia. Afsi como dos nauegantes, que yẽdo  
 a hondo el nauio se lançaron al mar, que

Compara?

Por satisfazer a su opinion figuẽ muchos al mundo?

Nota:

Los que buscan cargos, y officios, se pierden con ellos?

## De la vida solitaria.

riendo contender, sobre qual llevaria vna gran barra de yerro dorado se perdieron porque ella con su peso los lleuó al hondo, y los que no la quisieron escaparon del naufragio, y se salieron en tierra, assi los que debaten sobre magistrados y cargos publicos, çoçobran el nauio de su reposo, se pierden en las dudas y peligrosas ondas del mar del mundo, sin ver que las dignidades que pretenden son barras de hierro, que aunque de fuera resplandezcan como oro de las apariencias de honra, toda via con su peso los enlazan y echan a hondo, y aquellos escapan del naufragio, que conociendo los engaños, y embarços del mundo, no curan de sus barras doradas por defuera, mas tienen cuenta con sus proprias conciencias, y se salen a la tierra firme de la vida solitaria.

Bien se yo que tales ay que con los cargos publicos, y gouernaciones se saluan, porque vsan bien dellos, mas yo hablo de aquellos que mouidos de ambicion los poseen, o alomenos los dessean. Y si me dixeredes que estos pueden tener

ner tanta fuerça que naden con la barra en las manos, digo que donde ay ambicion no ay fuerça mas flaqueza, y que toda soberuia es pusilanimidad. Quanto mas que yo no hablo de su fuerça y esfuerço, sino de su inquietud y descontentamiento. Como es posible viuir quietos y contentos, pues nada los satisfaze, y todas essas honras les parece poco, y les dan mas sed de otras mayores. Y siempre se tienen por agraviados, y se quexã del mundo, y dizen mal de la vida? Siempre parece q̄ les quitã lo q̄ se da a otro no midẽ las mercedes q̄ les hazen cõ sus seruicios y merecimientos, mas todo es hazer comparacion de si a los otros. Todos quieren entrar en comparacion, y ninguno se quiere medir por si. De aqui vienẽ muchos a viuir cõ el coraçõ llagado por de dentro cõ mil desgustos, y muchas vezes por ver si pueden alcançar lo q̄ pretẽden trabajã por parecer biẽ a quiẽ ninguno desleã mudãdose en mas colores q̄ ay poluos. Y quãdo ven q̄ ni esto les aprouecha, pierden del todo el reposo. Lama les el Apostol Iudas Thadeo ondas del mar

Iudas. 12

brauo, que se deshazen en las espumas de sus cõfusiones, y estrellas erraticas de varios mouimientos, differētes de las fixas situadas en el firmamento. Y con estos mouimientos & inquietudes, andan bafcosos, trastornados y muy cõfusos hasta que el mūdo, enfadado ya de engañarlos los viene de todo a destruyr. Para q̄ es luego confiar en el mundo, sino dexar lo antes que el nos dexe. Y por el mūdo no entendays que entiendo las criaturas en sus naturalezas, mas los malos & los que los siguē, que son aquellos que traen las almas muertas en cuerpos viuos. Como dize san Augustin hablando del que por el peccado mortal mata espiritualmente su alma, y su cuerpo viuo es sepultura de su alma muerta.

Que se entiende por el mundo.  
S. Augustin

C A P I T V L O. IX. En q̄ el Portugues muestra los engaños del mūdo, y la poca confiança q̄ en el se ha de tener por exemplos de hystorias antiguas.

y para

Y Para que claramente veays los engaños del mundo, quiero os lo mostrar por las humanas y antiguas hystorias. El rico Cresso Rey de Lidia, alcanço tan grandes aueres, y en tan menos tiempo de lo que parece que la voluntad lo podia dessear, que no dubdo llamarse felicissimo. Y mostrando vna vez sus thesoros al philosopho Solon legislador de los Athenienses, Preguntole, si sabia alguno mas bienauenturado que el, al qual Solon le respondió que si, y nombrole ciertos hombres ya defunctos de baxa suerte, mas que viuieron & murieron bien. Porque esta cosa no consistia en riquezas, sino en perseuerancia de bõdad. Y dixo, que aquellos tenia por mas bienauenturados que el: porque caso que uieffen sido baxos en linaje fueron altos en la virtud, & acabaron en ella con honra, y que el no sabia que fin auria, por lo qual no se podia llamar bienauenturado: pues en quanto viuia en este miserable valle: por alto rico & poderoso q̄ fuesse, estaua sujeto a las mudanças, variedades & desuenturas del mundo.

Cresso.

De sus grandes riquezas y desastrado y pobre fin.

## De la vida solitaria

Esta fue la sentencia deste philosopho, dela qual se rio el Rey Creslo, porque fiado en su poder y grandes thesoros, tenia para si que era imposible auer cosa enel mundo que lo pudiesse abatir y hazerle amaynar las velas de su grandeza y presumpcion. Mas despues se vio el en tan grande tormenta, que amayno de todo sin querer mas que meterse enel mar y saluar si pudisse solamente el casco de su pobre fusta: y entonces tuuo por verdadero al fefudo philosopho echador de cuentas, y amigo de hazerlas de cerca, y de fumar de lexos lo que podia acontecer, porque el se vio vencido del Rey Cyro, & vio robar toda su riqueza, y delante de sus ojos destruyr su tierra, y afolar su reyno, & viose injuriado en poder de sus enemigos. Los quales despues de vltrajarlo y henchirle de opprobrios: lo colgaron en vn palo para quemarlo. Y viendo se el en aquella desventura, desnudo y despojado, & que hasta los suyos lo auian dexado en tal tiempo, auiendo mucho que lo seguian; & que començaua ya a arder el fuego que auia



auia de abraçar sus entrañas, se acordo de la sentencia del philosopho y començo con grandes voces a dezir, Solon, Solon. Autores son desta hystoria Herodoto, en el primer libro, y Plutarcho en la vida de Solon, y otros muchos. Quien fue mas poderoso que el Rey Dario? Y en el medio de su prosperidad fue desbaratado y vencido de Alexandro Como lo cuenta copiosamente Quinto Curcio, y otros viniendo Alexandre cõ todo su poder, no lo tuuo el para resistir le, y viendose en tiempo que le cumplia mas determinacion que consejo, y que su exercito era desbaratado, dio a huyr torpemente, dexando su muger y hijas, en poder de sus enemigos, y huyendo fue tomado e injuriado, y muerto con grande deshonra, y viendose su muger e hijas desamparadas en poder de sus enemigos, llorauan con tanto dolor que la auian ellos dellas. Porque mostrauan ellas tanta lastima en las palabras que la ponian ellas en los coraçones. En esto se boluio la potencia de aquel grande Dario Rey de Persia, con que solia es-

Herodoto.  
Plutar.

Dario.

Quin. Cur.

## De la vida solitaria

Aristot.  
Estrobo.

pantare el mundo. Por esso dize Aristoteles (como lo refiere Estrobo.) Que el hombre es vn exemplo de flaqueza, vn despojo del tiempo, vna burla de fortuna, vna ymagen de inconstancia, vna balança fina de imbidia, y desventura.

Phocion.

El buen Phocion Atheniense, vno de los mas justos gouernadores en la paz, y de los mas animosos capitanes en la guerra que vuo entre los Griegos, aquel en quien parecian que se hallaua la religiõ de Numa Pompilo, el esfuerço de Scipion, la prudencia de Quinto Fabio, la pobreza de Curio, la lealtad de Regulo, la constancia de Fabio, la grauedad de Caton, la seueridad de Torquato, despues de tener hechos muchos beneficios a la patria, y de ser quarenta y cinco ve-

Sabelico.

zes magistrado (como lo cuenta Sabelico) fue por imbidia acusado, y condenado a muerte. Este es el gualardon con que la republica le pago sus grandes seruiços. Estando el con el vaso de la ponçoña en la mano para beuerla, (que aquel fue el genero de muerte que le dieron)

Eliano.

dize Eliano, que le preguntaron que q̄ de

xaua encomendado a su hijo: y que el res-  
 pondio, que le mandara que no se acor-  
 dasse de aquella injuria, ni boluiesse a A-  
 thenas mal por mal. Hasta en esto qui-  
 so mostrar quien era, y poner en ello a su  
 virtud. Bayazeto el grã Turco, señor de  
 la menor Asia, y de la mayor parte de Gre-  
 cia, y finalmēte vno de los mas ricos, y po-  
 deros, y temerosos príncipes del mun-  
 do, junto vn exercito de cerca de quatro  
 cientos mil hombres de acuallo, y infi-  
 nidad de apie, y peleo en el campo con  
 el Tamorlan que auia sido otro tiempo  
 recuero, o (como otros dizen) pastor de  
 ouejas, y fue el gran Turco vencido, y  
 su exercito desbaratado, y el fue tomado  
 viuo, y metido en vna jaula de hierro, dō  
 de el Tamorlan lo traya, y cada vez que  
 comia lo hazia poner debaxo la mesa co-  
 mo perro, y le hazia comer de los hues-  
 fos que le echauan de la mesa, y quan-  
 do caualgaua lo hazia traer, y ponia so-  
 bre el los pies para subir en el cauallo, y  
 assi lo tuuo mucho tiempo, hasta que el  
 triste de Bayazeto murio de pafsion.  
 Y desta manera lo traya por su propria

Bayazeto a-  
 junto vn ex-  
 exercito in-  
 creible con-  
 tra Tamor-  
 lan.

Tamorlan.

Ignominio  
 sa mune  
 dada a Baya-  
 zeto.

## De la vida solitaria

tierra sojuzgandola, y destruyendola, para que lo vieslen en aquella desuentura, los que antes se espantauan de su bien auenturança, vn dia por la mañana se vio este gran turco poderoso y alto Rey señor de vn exercito grandissimo, y de muchos reynos dellos heredados de su padre, dellos cōquistados y ganados por si, y quando vino la tarde se vio esclauo, y compañero de los perros de su señor, captiuo de vn enemigo fuyo que vuo tiēpo que no tuuo mas que vn çurron, y vn cayado. Estas son las variedades del mundo, estas son sus mudanças, las quales se pueden bien ver en la hystoria de estos dos principes, Bayazeto, y Tamorlan, escriptas por Fulgofio en los Colectaneos, y por Cambino Florentino, en la hystoria Turquesca, e por Rauifio Textor en la officina, y por otros. Que camaleon ay que se mude en tantas colores, que lago de los Trogloditas que haga tantas mudanças, que Protheo que se mude en tan varias figuras como el mundo se muda cada dia? Para q̄ es luego confiar en el: para q̄ es dar credito a sus engaños

Fulgofio:  
Cambino:  
Rauifio:  
Textor:

ños. Para que es su cōuersacion, de que sirue su platica. Para que es sino huyr del y buscar vna vida quieta y contemplatiua, y feruir a Dios con sosiego, y llorar cō mucha cōtriciō las culpas passadas y los años mal gastados? Porque como dize sant Augustin la fuente de las lagrimas **S. August.** es vn segundo baptismo.

**C A P I T V L O. X.** De la comparacion de la vida actiua, con la contemplatiua, y del primor de cada vna.

**A** Gora acabo de creer dixo el Italiano, quan verdadera es aquella sentēcia de Aristoteles, que dize, que vna de las cosas que ay en el mundo dificiles, es juzgar por yerro aquello en que naturalmente nos deleytamos. Digo esto: porque por vna parte estoy viendo con quā buenas razones y auctoridades fuystes descubriendo los peligros de las praticas y conuersaciones del mundo, y quā claramente prouastes, quan dañosas eran y por

## De la vida solitaria.

y por la otra no puedo acabar conmigo a tenellas por tales: por la afficion que les tengo, y por el contentamiento que en ellas tomo. Y cierto que yo tengo por grande penitencia dexar el gusto de la platica & conuersacion, & conuertir esto en sospiros, & las alegrías en lagrimas.

El amor de Christo haze las cosas suaves.

Leuitic. 12.

Nuestros cántares han de ser sospiros.

Quanto esto dixo el Portugues, es mas aspero, tanto es a Dios mas acepto quanto mas que el amor de Christo, quita estas asperezas y haze parecer la cosa suave. Y la razon porque Dios mandaua en la ley, que le ofreciessen palomas, es porque sus músicas son gemidos, y en lugar de cantar lloran, ca los nuestros cantos han de ser sospiros, y nuestros versos y canciones han de ser entonados con solloços & lagrimas, & no con vanas alegrías y ociosas platicas y falsos deleites. Esta es la causa porque no ofrecian a Dios nuestro Señor calandrias, ni gurgueritos, alegres en su música sino palomas tristes en su canto. Esto es lo que dezia el buen Rey Ezechias, hablando con Dios. Meditabor vt columba, y luego abaxo. Recogitabo tibi omnes annos meos in

Ezechias.

ama.

amaritudine animæ meæ, como si dixera  
 meditare como paloma, pensare y delan-  
 te vuestros ojos estare trayendo a la me-  
 moria todos mis años gastados en tribu-  
 laciones & angustias de mi alma. Y el  
 Rey Dauid Trabaje en mi gemido, laua- Psalmo 5  
 re cada noche mi cama, resoluere y desha-  
 re mi coraçon en lluvia de lagrimas, con  
 que regare mi estrado. A estos dos Reyes  
 desseaua imitar el sancto propheta Hie- Hiere. 6.  
 remias, quando pedia a Dios que conuir-  
 tiesse su cabeça en agua, y sus ojos en dilu-  
 uio de lagrimas. Esto hazian los Sanctos  
 en el desierto, quando soltauau los ojos al  
 lloro ajuntando en su llanto, el dia con la  
 noche. Esta auctoridad, dixo el Italiano  
 que vos traey de las palomas, tengo yo  
 que haze contra vos, y es vn grande argu-  
 mento contra la vida solitaria. Porque  
 pregunto el Portugues? Porque si la vida  
 solitaria, dixo el Italiano, fuera mas exce-  
 lente que la publica, mandara Dios que  
 le offrecieran mirlas y solitarios, que ví-  
 uen en apartamiento, y no palomas, que  
 viuen en sus palomares en congrega-  
 ciõ, y son aues domesticas y comunicati-  
 uas

## De la vida solitaria.

uas. Este dixo el Flamenco, es maravilloso argumento. Y bien creo yo que si vos señor cōsiderarades lo que auíades de dezir, no lo dixerades, porque vos no podeys negar que por las palomas se entiende la vida actiua, y si ella fuera mala, no mandara Dios que las offrecieran.

Ni yo digo, dixo el Portugues, que es ella mala, sino muy buena, y aun os digo que ay cosa en que la actiua se ha de preferir a la contemplatiua: como mas fructuosa en muchas cosas, mas no por esto se concluye, que simplemente hablado es mejor que la contemplatiua, por que tambien mandaua Dios que le ofreciessen tortolas q̄ son aues solitarias amadoras de los lugares tristes y apartados, por las quales se entiende la vida contemplatiua, como lo afirma el venerable Beda sobre el segundo capitulo de Sant Lucas, declarando aquellas palabras. *Par turturum aut duos pulos columbarum.* Dos generos de aues mandaua alli Dios que le ofreciessen, tortolas y palomas. Por las tortolas se entiende la vida contemplatiua, y por los palomi

Leuit. 12.

Beda.  
Luc. 8.

nos



nos la actiua, estas son las dos vidas de los hombres, porque la otra que es gastada en seruicio dela voluntad, empleada en vicios y deleytes, no es de hombres sino de brutos animales, por esto hablare agora de la actiua y contemplatiua, que son de las que Dios se sirue. Destas dos digo que la contemplatiua es mas acomodada a la limpieza, y pureza del alma. Esto quiso significar la diuina escriptura quando dize en el libro de los Numeros, que para ser Maria hermana de Moyse sana de la lepra, la mando Dios estar siete dias apartada de la gente y quando dize en el Exodo que la mano de Moyse recogida en el seno estaua sana, y falida fuera quedaua leprosa. De donde se collige que la vida solitaria y recogida es grãde remedio para euitar pecados, y grande medicina para la lepra del alma. Quien quisiere sanar dela lepra de sus culpas, aparte se de malas cõuersaciones, y metase en el seno de si mesmo, entrando a cuẽta cõfigo, y aura salud y reposo. Y como estas cosas alegren al alma figuese q̃ la vida solitaria y contẽplatiua

La vida contemplatiua es mas apta para la pureza de alma.

Numeros. i:

Exod. 4i

trae

## De la vida solitaria.

Que trae consigo trae consigo espiritual contentamiento. Verdades que ay muchos que no lo hallan, mas esto no es por defecto della si no dellos. Ansi como los malos humores son causa de no hallar el estomago gusto en las buenas viandas, assi las malas costumbres hazen al alma no gustar de los suaves contentamientos dela vida solitaria. Y de aqui se concluye, que los religiosos, que no gozan del recogimiento, mas huelgan de andar distraydos y vagamundos, traen en el alma algunos malos humores. Ansi como el arbol plantado en vn jardin cercado aprouecha a su dueño con su fruta, mas plantado en el camino, es cogido y apedreado de los caminantes. Ansi el religioso recogido, da fructo de religion, mas si anda embuelto y embaraçado en negocios y distrayciones, es robado de los pensamientos que passan por el camino de su coraçon, sin aprouechar con obras del espiritu, ni con fructo de deuocion. Y esta es la causa de no tener espiritual contentamiento que tienen los contemplatiuos: a los quales Dios descubre grandes mysterios. Esto qui

quiso significar la Sancta escriptura en las dos hermanas Lia, y Rachel, quando dixo que Lia tenia dolientes los ojos, y Rachel sanos, y claros, porque por Lia (que como dize Sant Hieronymo quiere dezir trabajosa) se entiende la vida actiua, y por Rachel, que como el mesmo dize, cosa q̄ vee a Dios, se entiende la contēplatiua, q̄ tiene excellentes visiones del alto Dios, y ve mas que la actiua. Y porq̄ primero es la vida actiua, que la contemplatiua, dize la escriptura, que Lia nacio primero, y caso primero que Rachel. Dō de vino a dezir Sant Hieronymo en la epistola a Rustico monge, que quien quisiere tomar vida heremitica, se exercite primero en la actiua. Y sant Gregorio dize, que quien dessea subir a la torre de la contemplacion, se ha primero de exercitar en el campo de las buenas obras exteriores. Demanera que quien quisiere alcanzar la cumbre de la vida contemplatiua, ha primero de ganar sueldo en el campo de la actiua, debaxo de la vanderā de Christo. Porq̄ querer entrar de golpe en la contemplacion, sin primero de-

Figuras

S. Hieron.  
 Primero se ha de exercitar en la vida actiua el que quiere alcanzar la contemplatiua.

S. Hieron.

S. Gregorio.

Nota:

## De la vida solitaria.

xar los peccados, y exercitase en las virtudes es cosa de poco fructo, y aun os digo que de mucho peligro. Si vn halcon estando en vna torre atado a vna piedra con sus pihuelas quisiere bolar a lo alto, y penetrar las nuues con la fuerza de sus alas, caso que con el primer impetu se mueua con tanta fuerza que lleue consigo la piedra, y buele algun tanto toda via con el peso de la piedra ha de caer, y por ligero y bolidor que sea ha de dar consigo en tierra, y en lugar de subir para arriba, descendera para abaxo. Bien assi el que quisiere contemplar los altos y diuinos mysterios, estando atado con las pihuelas de la costẽmbre, a la dura y cargada piedra del peccado, bien puede començar a meditar y contemplar, mas en fin con el peso del peccado y vida estragada, dara grande cayda, y en lugar de subir para arriba dara consigo en lo hondo. Es esto como vna de las emblemas de Alciato, donde me acuerdo que vi debuxado vn niño con vna mano levantada con dos alas en ella, y como quier queria bolar, mas no podia: porque en la

Alciato,

otra

otra mano que esclaua pendiēte, tenia atado vn grã peso, que tiraua del para baxo y lo lleuaua al hondo. Y aunque esto aplique el a otro proposito, yo lo applico al mio aprouechãdome aqui del dibuxo que hizo, mas no de la intencion con que lo hizo, ni de la significacion que le dio. Lo que se collige de aqui es, que la vida para ser cõtemplatiua ha de ser limpia de peccados, que es lo que quieren significar las diuinas letras, quando dizen en el Levitico, que no entraua en el Sancta Sanctorum Aaron, sin lauarse primero, y lo que Christo dize por sant Matheo, que bienauenturados son los limpios de coraçon, porq̃ ellos verã a Dios que se entiene no solamente de la vision beatificada en la gloria, mas aun de la q̃ en este mundo se alcança, por contemplacion. Por donde esta claro quanto deuen los hombres de trabajar por darse a la vida contemplatiua, pues tiene tan excelentes visiones y reuelaciones, y allende desto es ella mas pacifica que la actiua, y mas acompañada de confianza, y mas reposada que son tres cosas grandes, y dig-

Leuitico. iii

Matheo 5

Tres bienes  
y grandes de  
la vida con  
templatiua.

De la vida solitaria.

nas de emplear nuestros desseos en ellas. Todas estas tres cosas toca breuemente el diuino propheta Esayas a los veynteytres capitulos de sus visiones, quando dize hablando de la vida cõtemplatiua: *Se debet populus meus in pulchritudine pacis, & in tabernaculis fiducia & in requie opulenta.* Como si dixera estara el pueblo de los cõttemplatiuos assentado en la hermosura dela paz, y en los tabernaculos dela confiança, y en el rico reposo. En dezir que estara assentado, y no andara en pie, nota la vida cõttemplatiua. Lo que significo Sãt Lucas quando dixo, que Maria Magdalena estaua assentada a los pies de Iesus, y que Marta andaua en pies sollicita y turbada, porque la vida contemplatiua, significada por Maria, cõsiste en reposo, y la actiua, significada por Martha en el mouimiento. Es tan alta cosa la vida contemplatiua, que consiste en ella la bienauenturança que vni hombre en este mundo puede alcançar, y que esto assi sea, prueuolo desta manera. Sentencia es no solamente de los philosophos, mas de los theologos, que la summa bienauentura-

Esay 23.

Lucas. 10.

En ella consiste la bienauenturãça desta vida.

turança desta vida consiste en la obra de la virtud, y como aya dos maneras destas obras, vnas del cuerpo, y otras del alma, y las del alma sean mas excellentes que las del cuerpo, claro esta que en las obras del alma cōsiste la summa felicidad. Y como el alma tenga tres potencias, memoria entendimiento, y voluntad, y el entendimiento sea la mas illustre y excellente de todas, siguese q̄ ha de ser en la obra y como la obra del entendimiento sea cōtemplar, claramente se concluye, que en la contemplacion consiste la summa felicidad desta vida. Mas esta contemplaciō como ya dixē, ha de ser libre de peccados y acompañada de las virtudes, assi Theologales como morales, de manera que el cōtemplatiuo resiste a todas las malas tētaçiones, despertando la razon, y fortaleciendo con ella la torre del alma, atajãdo de tal manera los passos a la sensualidad, y cerrando con tanta fuerça las puertas a los malos desseos, que por ninguna via puedan entrar y meterse dentro en la fortaleza del alma, y tomar possession della antes ha de tener tal vela y contemplaciō

## De la vida solitaria

que estando en la tierra llegue con las almas buenas al cielo, y este a vista de la gloria de los santos, conuersando ya con ellos, y abraçando se en la bienauenturada llama del diuino amor. Esta es la perfección de la philotophia Christiana, y aquel alto estado a que el hombre en esta vida puede llegar, y para alcanzar lo es necessario dexar el camino del apetito, y entrar en el del espíritu con la guía de la razón, pidiendo siempre la diuina gracia y lumbré del espíritu sancto.

**C A P I T U L O . X I .** Y final en que el Portugués muestra que la contemplation conuiene al hōbre, segun la mas excelente de las potencias del alma, y se concluye su pratica, y el Italiano de clararlo que vio y noto en Portugal.

**C**omo el hombre conste de dos partes, cuerpo corruptible y caduco, y alma racional & immortal: la qual cotejada cō el cuerpo se puede llamar cosa diuina respecto de la humana & la con-



contemplacion conuenga al hombre segun el alma, y segun la mas excellente de sus potencias, que es el entendimiento, si guese que le conuiene: segun aquello que en el es racional, e immortal, y mas alto y excelente. Y como quiera que el hombre sea en esta parte diferente de los brutos animales, teniendo la otra que es el cuerpo, con ellos comun, si guese que la contemplacion conuiene al hombre segun aquello que lo haze hombre, y diferente de los animales irracionales, y por el configuyente que es mas, segun su naturaleza, pues consiste en las obras del alma intelectual, que la vida actiua que consiste en las obras del cuerpo: el qual es comun al hombre con los otros animales. Y como en aquello que es mas segun nuestra naturaleza, hallemos mas delectacion y suauidad, si guese que la vida contemplatiua es mas deleytosa, y suaua que la actiua. Y si nosotros no hallamos este gusto, es porque nosotros no vivimos segun la naturaleza, mas seguimos su corrupcion. Quanto mas que aunque la vida contemplatiua, no fuera mas se-

## De la vida solitaria.

gun nuestra naturaleza, que la actiua, basta para hallarle mas gusto tener ella por objeto a Dios, teniendo la actiua como tiene por objeto al proximo, quiero dezir, que la vida contemplatiua directamente se ordena al amor de Dios y la actiua al proximo, y el amor diuino trae consigo suauissima delectaciõ. Y aunque la vida contemplatiua, quanto a la mesma sciencia de la action pertenezca al entendimiento, toda via quanto alo que lo mueue a exercitar la tal operacion pertenece a la voluntad, dedonde procede el amor, y donde estan las virtudes morales: las quales aunq̃ esencialmente no pertenezcan a la vida contemplatiua, pertenecen le dispositiuamente. Por estas, y otras muchas razones cõcluye Sancto Thomas en la secunda, secunda, que simplemente hablando, la vida contemplatiua es mejor, mas excelente, y de mayor merecimiento que la actiua, con el qual se van communmen los otros doctores, que despues del trataron esta materia: porque todos los que tuieron altos espiritus, y quisieron ha-

S. Thom.

Todos los  
varones do  
ctos liguẽ a  
S. Thomas.

hablar propria y grauemente, y defender la verdad con modestia, se arrimaron a la doctrina y modo de Sancto Thomas, piedra preciosissima, y gloria de la orden de los predicadores: como afirmo columna, cofre y receptaculo de las verdades Theologicas, y lo figueron como a principe que es de los doctores escolasticos, muchos de los quales yo aqui pudiera alegar para prouar mi conclusion. Mas para que es gastar mas tiempo en recitar doctores, pues sabemos que aquel diuino doctor, que descendio del cielo a la tierra, para enseñar el camino de la verdad a los mortales, que andauan embreñados en las matas de su ignorancia, preferio claramente la vida contemplatiua a la actiua, quando dize haziendo comparacion de Martha a Maria, que Maria escogio la mejor parte. Estauan alli las dos vidas, y la fuente de la vida preferiendola vna a la otra, no que condemnasse la actiua, mas como dize Sant Augustin, hizo entre ellas diferencia, y aprobando ambas mostro ser la contemplatiua mejor que

Christo preferio la vida contemplatiua a la actiua: Lucæ.

Si August:

la actiua. Esta es la verdad, esta es la doctrina de Christo, y no tiene que dubdar la malicia humana, en lo que afirma la bondad diuina. Es tan sublime la contemplacion, que muchas vezes esta vn hombre tan eleuado, que no cabiendo en si su entendimiento, se leuanta sobre si mismo, y como llama de fuego parece que cresce para arriba, inflamado del fuego del diuino amor y desseo celestial. Y a las vezes alumbrado con el diuino resplandor, suspenso con admiracion de la diuina hermosura, lleno de suauissimo contentamiento, es arrebatado y eleuado, y como engolfado en el pielago de la dulçura y charidad, siente tan marauillosa consolacion que no se puede por palabras explicar, porque passa allende de la raya, y marca del iuyzio vulgar. Y pues en la vida solitaria se halla tã grande biẽ y los a ella dados con sus oraciones, y escripturas, y cõtemplaciones, y exemplo de vida, aprouechan no solamente a si, mas a todos, esta claro que ella es mas excelente y fructifera, en el spiritual fructo, y de mas alta empresa que la publica, y

cay dada a negocios. Verdad es que la vida mezclada de actiua y contemplatiua, es de mas quilates que la contemplatiua sola, porque tiene vna cosa & otra, en especial teniendo mas de la contemplatiua: de manera que acudiendo en sus tiempos a la contemplacion & action, le quedo lo principal & la substancia, y el nombre de la vida contemplatiua & solitaria. Y con todo esto digo que la vida solitaria & contemplatiua no es para todos. Asi como en vna naue vnos mandan & otros obedescen, vnos estan en la proa & otros en la popa, & otros en la cubierta, vnos alargan y otros tiran, vnos tienen vn officio & otros otro: porque a estar todos avna parte, haria la naue carga, & a tener todos vn officio no se podria gouernar: ansi en la republica vnos han de contemplar, otros han de despachar, vnos han de rezar, otros han de pelear y otros han de regir la ciudad: finalmente vnos han de tener vn officio & otros otro: porque a querer hazer todos vna mesma cosa, la republica cargaria a bñda y no se podria sustētar. Esto es lo que

La vida mezclada de los dos es de mas quilates,

La contemplacion no es para todos.

Compara;

se

se me offresce para apuntar a cerca de la vida solitaria, y en esto no tengo mas que dezir. Lo que os suplico es, que no oluideys mis palabras mal cercenadas, y poco polidas: como hierro martillado sin mas lima ni perfection. Assi como el nouel, y baxo illuminador no sabe mas que assentar las principales lineas del debuxo, sin adornarlas con la lindeza, y hermosura de las viuas, y naturales colores, ni sabe por arte de perspectiua hazer altos y baxos, lexos, y cercas, en la tabla llana, assi yo andue debuxando con las lineas de mis rudas palabras, la vida solitaria. Y esto que dixere es, vna imagen y retrato della, no hecho por mano de nuestro Olanda, ni de vuestro Michael Angelo, mas por mi baxo ingenio, sin la hermosura, y debuio del lustre, y vizeza, sombras, y perspectiua, dela eloquencia. Todo esto es vn hilado grueso sacado de mi estudio, vrdido en mi memoria, texido y labrado con la fragil mano de mi baxo ingenio, y barbaro estilo. Por cierto dixo el Italiano, vos tratastes esta materia con tanta erudicion, y tambien tray-

Compara:

Olanda  
Michael  
Angelo.

trayda, así de letras diuinas como de las humanas, y con tan claro, y distinto estilo, que no se puede mejorar, ni ay contra esto que dezir. Ca pues tamaño es el fruto, y reposo de la vida solitaria, quié sera tan ageno de cõsideracion q̄ la vitupere, quien sera tan enemigo de la spiritual riqueza que no la deslee, pues no ay en el mundo tan rica tienda, ni mina tan llena de tan preciosos thesoros? Y aunque en el principio contradiximos vuestra opinion, no os parezca que estauamos contrarios a ella, que bien sabiamos quanta excelencia tiene la vida solitaria sobre la publica y seglar, mas quisimos os opugnar vuestra sentēcia para ver la oratoria, cõ que la defendiades, y cierto nos satisfizo mucho, Alomenos yo dixo el Flamēco, tengo tanto contentamiento con oyros, q̄ no siento agora cosa que tanto me lo pudiera dar. Quiera Dios dixo el Italiano llevarnos a Bolonia, y acabada nuestra peregrinacion darnos esta vida solitaria que tanto engrādecistes, que cierto venimos cansados de andar por el mundo viendo diuersas tierras, y varias costūbres,

En el mundo todo cansado.

Lo que mo-  
uio a mu-  
chos a an-  
dar el mudo

bres. Holgaria de saber dixo el Portu-  
gues lo que os mouio a esta peregrina-  
cion. Aunque se ajuntaron muchas cau-  
sas dixo el Italiano, toda via la princi-  
pal fue ver hombres doctos, y communi-  
car con ellos. Incitonos mucho a esto  
leer en las antiguas hystorias, q̄ el famo-  
so Pythagoras fue a la ciudad de Mem-  
phis, y corrio a Egipto para ver los sa-  
bios que en ella residian. Y Platon, que  
en la sciencia vencio los philosophos, y  
en eloquencia dexo a tras los oradores,  
vino de Athenas a aquella parte de nue-  
stra Italia, que en aquel tiêpo se llamaua  
la grande Grecia, y agora se llama Ca-  
labria, a verse cō Architas el philosopho  
Tarentino. Pues Homero, al qual por  
consentimiento de toda la Grecia fue da-  
da la palma de Poesia, cometido que e-  
mendasse la lengua Griega como lo afir-  
ma Archiloco Clonographo en su libro  
de los tiempos, para mostrar la perfectiõ  
de Vlixes dize del, que viõ muchas cosas  
en el mundo, y que passõ grandes traba-  
jos por mar, y por tierra, lo que tambien  
haze Vergilio a su Eneas. Y acabonos de

Pythagoras.  
Memphis.  
que agora se  
llama el Ca-  
yro.

Platon.  
Calabria co-  
mo se llama  
na antes.  
Homero.  
Archilo.  
Vergilio.

Facit unum  
chorocho  
ca.



mouer a esto Philostrato hystoriador an **Philostrato;**  
 tigo, en la vida que escriuio de Apolo- **Apolon.**  
 nio el philosopho, donde dize del, q̄ fue  
 a Persia, y passo el alto monte Cauca-  
 so, y atraueso la tierra de los Albanos, y Sci-  
 tas, Massagetas, y entro en la India O-  
 riental, y passo el profundo rio Ganges  
 por yr a ver a Hiarchas el philosopho, q̄  
 leya en la Academia del Oriente. Y de  
 ay dio la buelta por los Elamitas, Baby- **Hiarchas;**  
 lonios, Medos, y Afsirios, Parthos, Pale-  
 stinos, Egypcianos y Ethiopes, y en fin  
 que andaua tras las letras, que parece q̄  
 le yua huyendo por el mundo, y yua  
 buscando hombres doctos con los qua-  
 les comunicasse, y de quien aprendiesse,  
 y para que viesse las costumbres, trajes,  
 leyes y regimientos, diuersidades de go-  
 uernaciones de las republicas. Reynos,  
 imperios, edificios, y sitios de nobleza  
 de las ciudades cō sus antiguallas, y otras  
 cosas que ay en el mundo para ver. Y cō  
 tener andadas tantas tierras, le parecia  
 que eran pocas. Ya nosotros con auer  
 visto pocas, nos parecen muchas, ca no  
 vimos mas que a Italia, y el Piamonte, y  
 Fran

## De la vida solitaria

Francia con Saboya, y vn pedaço de Flandes, y España con sus reynos y provincias. Que cosas, dixo el Portugues, notastes en Portugal, que mejor os pareciesen? Muchas respondió el Italiano: mas de todas tocare algunas pocas. La primera fue el zelo de la fe de los principes, y su virtud y religion, con que incitã al pueblo a lo mesmo. La segunda, ver la continua paz q̄ tienen con los Christianos, y la perpetua guerra cõ los infieles. La tercera ver el grande amor que los Portugueses tienen a su Rey. Porque yo pregunte por el Rey don Iuan el tercero deste nombre, que ha poco que fallecio a muchos Portugueses, y no vuo ninguno que no lo loasse con palabras de mucho amor y lealtad, y con mucho dolor de su muerte. No es mucho dixo el Portugues, porque allende de tener los Portugueses esso que dezis, era esse Rey que nuestro Señor tiene en gloria, digno d̄ ser amado de todos: porque fue el muy catholico, y amador de las cosas de Dios prudente en el consejo, humano en la audiçia de las partes, largo en las mercedes

cierto

Cosas no-  
bles de por-  
tugal.

Leores del  
Rey dõ Iuã.

cierto en lo que prometia, graue en lo q̄ mandaua, iusto en lo que juzgaua, sufrido, y constante en lo que succedia, cōseruador de la paz, fauorescedor de las letras, padre de las religiones, amigo de su pueblo: finalmente tuuo todas las partes que ha de tener vn rey catholico para con razon poder llamarse serenissimo y verdadero principe Christiano. Esta es luego la causa, dixo el Italiano, de sentir todos su muerte, representar el dolor q̄ tuuierō della, cō palabras de mucho sentimiento. Bien que a esto ayuda mucho la lealtad de los portugueses, afamada por todo el mundo: la qual allende de mostrarse en muchas cosas, se vee claramente en la conquista de Africa, y Asia, que teniendo ellos cōquistadas muchas Ciudades, y grandes reynos, y ganadas las Indias hasta el cabo del mundo. Donde hizieron en armas hazañas tan espantosas que excedieron a las de los Griegos, y Romanos, y alcançaron para si perpetua memoria. Nunca alla vno Portugues que se leuantasse, y reuelasse a su rey lo qual nunca me acuerdo que leyesse de

Lealtad de  
los Portugueses.

ninguna otra nacion. La quarta cosa fue, la vniuersidad de Coymbra, otra Athenas de Grecia llena de los mas excellêtes letrados de la Europa en todas las facultades. La quinta fue la nobleza, riqueza

**Lisboa.** grandeza, y sumptuosidad de Lisboa Ciudad antiquissima, y edificada por el grande Vlises, con el mayor y mas rico almazan del mundo, situada a la orilla de Tajo (donde el con sus saladas aguas

**Tajo.** se alarga tres leguas a par donde se va a meter en el gran mar Oceano) rio famoso, rico en pesqueria, y arenas de oro, como lo afirma plinio, y lo confirma Solino,

**Solino.** y otros auctores. El qual tomo este

**Tajo.** nombre de Tajo. V. Rey de España tan antiguo, que afirma Beroso en este libro que del tenemos, que fue trezientos y se

**V. Rey de España.** tenta y ocho años antes de la fundacion de Troya. Aunque vn vuestro Portugues

**Beroso.** dize, que no es este libro de Beroso, y hizo contra el, y cõtra algunos otros, vnas

cenfuras, que a mi ver merecian ser cenfuradas, y sin embargo q̄ el es muy docto

y de varia erudicion, y grande eloquencia. Mas boluiendo a Lisboa digo q̄ me

parece que el mundo es vn anillo, y ella es la piedra preciosa del anillo. Parece me que es Lisboa vna plaça, y feria de todo el vniuerso, y el puerto de Bethleem es la boca desta plaça, donde esta situado el más hermoso, sumptuoso e insignie monasterio de quantos se saben en el mûdo, poblado de muchos religiosos, y excellentes varones, assi en las virtudes como en las letras. A estas palabras no se pudo tener el Portugues que no derramasse vnas raras lagrimas de cariño, que no pudo encubrir, porque el amor vençio a la dissimulacion. Aquí quedo el Italiano algun tanto embelesado, mas luego le parecio q̄ el Portugues q̄ era religioso, deuia ser de aq̄l monasterio, por el habito de S. Hieronymo q̄ traya, mas para certificarse preguntole q̄ causa fuera la de aquellas sus lagrimas. Y bien le quisiera el a esto responder mas sobrelle, si la multitud dellas no le fueran a la mano. Mas assi como pudo le dixo, que se mouiera con oyr nombrar el monasterio de Bethleem donde el viuiera muchos años con mucho contentamien-

Bethleem

Monasterio  
de S. Hieron:

to, y que le hizo tãta tristeza en el cariño de su celda, y de la dulce sancta conuersaciõ de los religiosos, que no pudo detener las lagrimas. Entõces le conto breuemente como fuera embiado sobre negocios de la ordẽ, y boluia camino de Bethlẽ, Dios os lleue alla, dixo el Italiano, cõ paz y saluamẽto, y de fin a nuestros trabajos y peligros, q̃ cierto tenemos passades tantos, q̃ no se pue dẽ contar. Por los q̃ yo passe, dixo el Portuguẽs, juzgo los que vosotros passariades, y si yo no desseo fin a los vuestros, nunca yo los vea en los mios. Mas como ver muchas cosas a zicala el ingenio, y desta vuestra peregrinacion os resulta mucha experiencia, y conoscimiento de varias, y grandes cosas, daldã por bien empleada, que en fin quien alcanço alguna notable cosa, q̃ no le costasse pena, nunca della tuuo mucho gusto? Porque entonces es mas estimada la honra, quando las personas con mas riesgo se auenturan a alcançalla. Lo que os suplico es que busqueys vn reposo solitario, y vida quietã, para descanso de vuestros trabajos, acabada vuestra

jorna-

jornada, que así espero yo en Dios de hazer a los míos acabada la mia. Entoncez sacare en limpio algunas cosas insignes que vi por estas tierras, y passe con hombres de ingenio, que pretenden auē tajar se en el estudio de las letras, y en la liciō de las hystorias antiguas, y en el conocimiento de diuerfas costumbres, y varias tierras y naciones, en especial esta platica que aqui tuuimos he de poner en lengua portuguesa, para poderlo en Portugal cōmunicar con mis amigos. Y porque se haze noche recojamonos al lugar que de aqui se parece algo lexos allende desta ribera. Recogamonos, dixo el Italiano pues se nos encubrio del todo la clara luz del sol, dexádonos metidos en la escura sombra de la tierra. Poco impedimēto haze dixo el Flamenco, la escuridad del ayre quando la luz del entendimiento queda con su resplandor, digo esto, porque ha muchos dias que desseaua oyr tratar esta materia de la vida solitaria porq̄ teniendo vnos alientos della, asombraua me por otra parte vna niebla de temor, que me cubria el entendimiento, la

De la vida solitaria.

qual con esta platica queda deshecha, y el alumbrado con el conocimiento de muchas cosas, en tan breue tiempo alcanzado, que parece q se anticipo en el affetto al desseo. En esto se leuataron todos tres, y se fueron a la posada, platicado en sus trabajos, y consolando se vnos con otros, porque el espiritu cansado quiere con quien descanse.

¶ Fin del Dialogo de la vida solitaria:



# Dialogo de la me-

MORIA DE LA MVER

te, Interlocutores, vn Padre,  
y vn hijo fuyo,

CAPITULO Primero, Del  
descuydo que tenemos en la vida, y  
de la memoria que deueos te-  
ner de la muer-

te.



**I**N Italia, entre Sena,  
y Florencia, estando  
vn hombre noble, da-  
do al estudio de las le-  
tras en vna alqueria fu-  
ya salio vna tarde a  
passear al campo, don-  
de topo vn hijo, que saliera de casa  
al mesmo effecto. Y estando el hijo vien-  
do vnos bultos de piedra que alli estauã  
que deuiã de ser estatuas de algunos an-  
tigos que huieran alguna señalada vi-  
ctoria en aquel campo donde estauan al-  
gunos huesos de finados: como que se

Kk 4 diera

De la memoria de la muerte

diera allí en otro tiempo alguna batalla  
pregútole el padre que hazía. Estaua con  
siderádo, respódió el, el artificio, propor  
cion y vuezas destas imagines, q̄ con ser  
con el largo tiempo gastadas en algunas  
partes, lo que esta sano en las otras, esta  
tan viuo y tan al natural, que engaña los  
ojos de quien las ve. Y deste pensa mien  
to fuy a saltar en otro, q̄ me tiene puesto  
en admiracion, que es contemplar la mu  
cha diligencia que ponē los hombres en  
q̄rer dar vida a las cosas muertas, y muer  
te a las viuas. Quieren mostrar q̄ dan vi  
da a las piedras, y no atienden que la qui  
tán a las almas, quando las matan espiri  
tualmente por el peccado. Huelgo, dixo  
el padre, de verte ocupado en esse pensa  
miento, que yo ya por vezes tūe. Porq̄  
a las vezes poniendo los ojos en estas e  
statuas, y viendo la perfeccion de sus fa  
ciones, estoy admirado de ver el mucho  
cuydado que ponen los hombres para q̄  
parezcan las piedras hombres, y el poco  
q̄ tienen para que los hombres no pa  
rezcan piedras. Vivimos tan olvidados  
de nosotros, y tan estrangeros de lo que  
tene

tenemos por naturaleza, que con razon podemos muy bien ser comparados a estas piedras insensibles, que teniendo ojos no veen, y orejas no oyen, va se el tiempo, y va con su discurso annullando, y consumiendole las cosas, ya nosotros parecemos que no se muda, passa nuestra gloria, como si nunca fuera, y pensamos que siempre esta. Amenazanos la edad con el fin, y vivimos con el sueño quieto, descuydado de sus sobresaltos, son las cosas del mundo huecas y vanas, y tenemos las por solidas y maziças, son tan inconstantes, que no tienen mas firmeza que nunca ser constantes, y firmes, y nosotros tenemos las por de tanta constancia, que no les puede faltar perpetuidad, y finalmente siendo tan desordenadas que no tienen mas orden que no tenerla: imaginamos las texidas de tal orden, que no pueden tener desorden. Que pensamientos tendrian aquellos cuyos huesos vees sembrados por esse campo? Aquellos pies, que caminos andarian? Aquellas calaveras, q̄ imaginaciones tendrian, quan religadas  
en las

Como se va el tiempo, y nuestra gloria.

Quales son las cosas del mundo, y el engaño con que las juzgamos.

105 De la memoria de la muerte.

en las falsas esperanças del mundo serian que castillos de vientos harian. Y en fin mirad en lo que se boluieron, y en lo que se bolueran, y en lo que todos nos auemos de boluer. Segun mi edad no puede tardar mucho mi hora, y voy yo en las completas de mi peregrinacion. Tu hora no se quando sera que aun no saliste de los terminos de la adolescencia, mas en fin has de tener fin. Estas cosas querria yo hijo, q̄ tu muchas vezes reboluiesses, en la memoria, porq̄ es grande freno para el descuydo de la vida, la memoria de la muerte. Eſſo dixo el hijo tengo bien experimentado, porque muchas vezes de tener a mal recaudo el pensamiēto, me huye con gran perdicion de tiempo, y anda vagamundo, y fantaseando mil vanidades, y prometiendome vida perpetua. Mas quando veo el hondo a las cosas, y conforme al consejo que señor me teneyſ dado, pienso en la muerte, y como nos tiene Dios a ella sentēciados, y me acuerdo aquello de sant Pablo, determinado esta a los hombres morir vna vez, y aquello que dize la yglesia: acuerdate hōbre que

Grā freno es  
para la vida  
la memoria  
de la muerte

Hebreos. 7.

que eres ceniza, y que te has de boluer en ceniza, me torno para dentro, y boluiendo sobre mi, estoy pensando de mi ignorancia, y comparome entonces al sentenciado sin juyzio que siendo condenado a muerte signada, y publicada la sentencia, y dados los pregones yendo camino de la muerte, va con confianza de la vida, deleytandose por el camino en vanos pensamientos, y apacentando los ojos con la hermosura de los deleytosos campos. Lo que tu hijo, dixo el Padre has de hazer acerca del pensamiento, ha de ser tenerlo preso en cadenas, como esclauo fugitiuo, y ocupar lo en sanctos exercicios. Y quando te huýere, vn buen remedio para recaudarlo y boluerlo a su lugar, es la memoria de la muerte que dizes. Y has de andar pensando, y diziendo contigo mesmo, yo camino para la muerte, voy a juyzio, hanme de tomar cuenta, y por fuerça la he de dar, que sera de mi, quando fueren abiertos los libros, y el quaderno de mi vida se aueniguare con el libro de la diuina justicia. En esto has muchas vezes

Nota:

Que es remedio para recaudar el pensamiento.

de

## De la memoria de la muerte:

de meditar, y has te cada dia de ordenar como si supieses que aquel dia auia de ser el postrero de tu vida, y tener el fin de late de los ojos. En fin si quieres ser que deues ser, acuerdate de lo que has de ser, porque la memoria de la muerte te hara caer en la cuenta de quien eres, y conociendo tu miseria no admitiras las vanas y lisongeras esperanças del mundo, tan peregrinas y agenas de tu natural. Los ojos viendo las otras cosas no veen a si mismos, mas viendo vn espejo, veen se a si en el. Asi nosotros conociendo las naturalezas de las cosas del mundo, vivimos sin conocimiento de nosotros: mas tomando en la mano el espejo de la memoria de la muerte, viendo a el, vemos en el a nosotros mismos, y aprouecha esta vista, para abatir nuestras soberbias vanas, y haze deshazer la rueda de nuestra vana presumpcion, & incitarnos a templar y moderar los gustos y alborozos del mundo, y finalmente aprouecha nos para no peccar. Y de aqui vino a dezir la escriptura sagrada en

Ecclies. 7.

el Ecclesiastico. Acuerdate de tus postrimerias

merias, y nunca peccaras. Prophetizando  
 Esayas, la destruccion de la soberuia **Esayas, 47.**  
 Babylonia, quando los Persas y Medos,  
 regaron sus cailes con la sangre de sus  
 moradores dize. Nunca esto pensaste, ni  
 te acordaste del fin. Donde atribuye la  
 desventura de los Babylonios al olvido  
 de la muerte con que viuián. La mesma  
 consideracion tenia Hieremias, quando  
 llorando la destruccion de Hierusalem,  
 con tanta lastima, que no auia quien del  
 no la tuuiesse: dixo en la primera lamen- **Treno. ii**  
 tacion estas palabras. Pecco Hierusalem,  
 y por esso fue perdida, y declarádo estos  
 peccados, dixo: no alimpio las suzieda-  
 des de los pies, ni se acordo de su fin. Co-  
 mo si dixera. La causa de la perdicion de  
 los moradores de Hierusalẽ, fue descuy-  
 do en la vida, oluido en la muerte, por-  
 que no lauaron las aficiones que son los  
 pies del alma, q̄ tenian suzios y contami-  
 nados, ni se acordaron que auian de mo-  
 rir. En el Deuteronomio hablando la **Deutero, 22.**  
 escriptura cõ los hombres oluidados de  
 Dios dize. Gente sin consejo, y sin prudẽ-  
 cia, pluguiesse a Dios que supiesse, y en-  
 ten

De la memoria de la muerte.

tendiesen las cosas postreras. Estas cosas vltimas que auemos de prouer, y en que auiamos de pensar para saluarnos, son aduersidades de muertes, que cada dia a contescen, Alludiendo a esto S. Hieronymo en la epistola a Cypriano dize. Acuerdate de tu muerte, y no peccaras. Que aquel que cada dia se acuerda que ha de morir, desprecia las cosas presentes, y camina de priessa para las por venir, Sant Augustin dize que ninguna cosa se aparta del peccado, como la frequente meditacion de la muerte, y llama la remedio de la culpa. Esto sentia bien Philonorio Galata, como cuenta Heraclides, y refierelo Marulo auctor moderno, que seys años moro en sepulchros de muertos, para acordarse de la muerte, y de los Brachmanes philosophos orietales, cuentan las hystorias, que andauan tan metidos en este pensamiento, que tenian abiertas las sepulturas a las puertas de sus casas para que entrado y saliendo por ellas no perdiessen la memoria de la muerte para no peccar. Y pues de la memoria de la muerte procede euitar peccados, si

gues-

S. Hiero.

S. August.

Cosas q̄ los  
sabios genti  
leshazian pa  
ra acordarse  
de la muerte  
Philonorio.  
Eraclides.  
Marulo.  
Brachma.



guese que del oluido della, procede cometer los. No solamente los Christianos mas aun los gentiles entendieron quanto aprouechaua la memoria de la muerte. Seneca en vna epistola, donde tracta del aparejo para bien morir, dize. Tu, para que no temas la muerte, piensa en ella, y Quintiliano dize en la segunda declamacion, que no ay peor muerte, que la que viene toda junta, sin pensar antes en ella. Acuerdome que ley en Herodoto, auctor Griego y antiguo, que era costumbre entre los Egypcios, al principio de los banquetes, traer a la mesa vna figura de madera, de vn hombre muerto muy al natural, cō aquella color, cō que la muerte cubre a sus cōbidados, y el que la traya dezia a cada vno por si. Quando comieres y beuieres, y te deleytares, mira a esta figura, q̄ tal has de ser. Aquella era la primera vianda que se traya a la mesa, que era la salsa en q̄ todas las otras se mojauā. En muchos de los vanquetes de agora se comen vidas ajenas, y en aquella se moderauan las proprias, assi como agora la ordinaria vianda es la murmuracion,

Seneca

Quintilianus

Herodotus

Nota

De la memoria de la muerte.

cion de la vida. A mi me parece, dixo el  
hijo, que ay agora muchos que se rey-  
rian de esto, sin embargo que la costumbre  
me parece excelente. Yo, dixo el padre,  
reyr me he de quien se riere. Digan ellos  
lo que quisieren, que yo digo que a mi fla-  
co juyzio era ella vna de las mejores, y  
mas medicinales viandas que se podian  
traer en principio de mesa. Y no digo  
yo solamente en los vanquetes, mas aun  
en otras muchas partes deuiamos traer  
debuxada ante los ojos del alma la  
muerte, con vna letra que dixesse. Me-  
moria para olvidados. En vn auctor  
moderno ley, y parece que lo deuia el  
de sacar de algun antiguo, que la prime-  
ra cosa que antiguamente se representa-  
ua al Emperador el dia de la corona-  
cion era piedras para su sepultura. Yo  
vi con mis ojos en la coronacion del Pa-  
pa Pio Quarto, que oy gouierna la ygle-  
sia catholica, yr quemando delante del  
vnas estopas encima de vna hasta con vn  
pregon que dezia. Padre Sancto, assi pas-  
fa la gloria de este mundo. En medio de  
aquella fiesta de tanta gloria, y solenni-  
dad,

dad le yuan trayendo a la memoria el fin de las cosas del mundo. Es esta ceremonia a mi ver muy excellēte por el prouecho q̄ trae cōsigo la memoria de la muerte. Los verdes y graciosos jardines, los altos y sumptuosos edificios, las vanas y falsas delectaciones, cō todas las riquezas y prosperidades de la vida, son ambares, que no leuantan ni atraen a si el hierro, mas las pajas, quiero dezir que no sacan de su sentido a los hombres fuertes y constantes, sino a los flacos, y mudables y por el contrario la memoria de la muertees piedra y man, que leuanta el hierro & no las pajas. Vna de las escuelas y academias donde los hombres aprenden a bien viuir, y a bien morir, y a conocer a si y ver lo que son, y en lo que ha de parar la hermosura corporal, y la vana prosperidad del mundo, es la meditacion de la muerte. Esto quiso significar el alto Dios quando dixo a Hieremias que descēdiesse a la casa donde se labraua el barro, que queria alli hablar con el. Que casa de barro es esta, sino la sepultura dōde Dios m̄do que descendamos con el pensamien-

to, para enseñarnos la brevedad de la vida, y la miseria humana. Ca la meditaciõ de la muerte es la escuela de la alta fabrica.

**C A P I T V L O . I I .** En que el Padre prosiguiendo su platica: va descubriendo el engaño de la hermosura del mundo, y como auemos de passar dela consideracion de las criaturas a la del criador.

**S**I los hombres pensassen en la muerte no les parecierian bellas las cosas del mundo, porque considerando, quando prestò ellas auian de acabar, y ellos con ellas, no las hallarian ninguna hermosura. Donde vino a dezir vn auctor, que el oluido de la muerte haze al mundo hermoso. Es este vn grande mal que el trae consigo. Que mal dixò el Hijo, parecernos hermoso este mundo? Yo te dire respondio el Padre. Procede de ay engañarnos, y tyránizarnos, porque como dize Theophaastro, la hermosura es vn engaño mudo, y como dize Socrates, la her-

mosura es vna tyrania de poco tiempo. El vno la llama engaño, y el otro tyran-  
 no. Y engañandonos el mundo con es-  
 ta falsa aparente hermosura, aficiona-  
 monos a el, seguimos lo sin acabar de en-  
 tender su tyrania: y assi corremos tras  
 el: como tras quien nos lleva engañados  
 y robados los deseos. Y quanto mayor  
 es el robo que nos haze, tãto mayor es el  
 amor que le tenemos. Y esse amor del  
 mundo expelle el amor de Dios, porque  
 estos dos amores nunca se podrá amassar  
 antes como dize sant Augustin, hizieron  
 dos Ciudades diferentes. El amor de  
 Dios hizo a Hierusalem, y el del mundo  
 a Babylonia, de manera que no pueden  
 hazer liga. Trac para esto sant Cypria-  
 no esta comparacion. Assi como vnos  
 mesmos ojos no puedẽ mirar para la tier-  
 ra, y juntamente para el cielo. Assi vn  
 alma no puede amar juntamente al mun-  
 do, y a Dios. Porque el alma in as esta dõ-  
 de ama que donde anima, y porque el  
 amor la lleva a la cosa amada, es impos-  
 sible, que vna mesma alma en vn mes-  
 mo tiempo se leuante, y vna con Dios,

El amor del mundo, y el de Dios no conuiene

S. August:

S. Cypriano

## De la memoria de la muerte.

y se abaxe, y ate con el mundo. Pues que mayor mal puede ser que dexar el amor de Dios, por el del mundo. Quanto mas que de amar el mūdo procede el seruirlo y como ninguno pueda seruir a dos señores, que mandan cosas cōtrarias, como dize Christo nuestro señor en S. Matheo, y Dios, y el mundo, son dos señores q̄ mādan cosas contrarias, firviendo al mundo dexamos a Dios, y dexandolo lo perdemos, que es la mayor perdida que se puede imaginar, y perdiendo a el, quedamos nosotros perdidos. Vees luego aqui quāto mal haze el oluido de la muerte, en hazernos parecer el mūdo hermoso, e imaginar lo qual el no es. Porq̄ para bien yr, el mal no nos ha de parecer bien, ni nos hā de parecer las cosas, fino aquello que realmēte son. Dessesio saber, preguntō el hijo, como esso puede quadrar cō otra cosa q̄ yo ya señor le oy, q̄ cosa dixo el Padre. A mi se me acuerda dixo el Hijo, que le oy loar vna vez aquella sentēcia de Thales el philosopho, vno de los siete sabios de Grecia relatada por Laercio, que de zia, que de las cosas desta vida, la mas li-

Thales:  
Laercio.

gera era el pensamiento, la mas fuerte, la necesidad, la mas sabia el tiempo, la mas hermosa el mundo, si el mundo es feo como acierta Thales llamando lo hermoso, y si es hermoso, como es malo tenerlo por tal, pues como vos Señor dezis, es bien parecernos las cosas lo que son. Mucho huelgo dixo el padre, de que toques essa dubda, y de que me pongas essa question, y otras que algunas vezes apuntas, porque es señal de querer saber. Que bien veo que no te viene esse atreuimiento de alguna osadia, nascida de temeridad y presumpcion, si no de vna confiança nascida del amor que me tienes, y del desseo que siempre en ti conosci de saber. En esto que dizes, no apuntas tu mal, mas embaraças te por no atender a la equiuocaciõ del vocablo. Tu has da saber que mundo se toma de dos maneras, la vna es por los malos, en quanto malos, consideradas sus falsas honras engañosas prosperidades, desseos deprauados pestíferas delectaciones, cõ todos los mas males que consigo trae la fed, y interese destas cosas, que son mentiras

Nota esta sentencia, y como se entiende ser el mundo, la cosa mas hermosa.

Mundo se toma de dos maneras.

De la memoria de la muerte

trayciones lisongerias, murmuraciones y finalmente vn labirintio espantoso de engaños, desta manera lo tomo el apostol sant Iuan en su primera epistola, quãdo dize. No querays amar al mundo, ni sus cosas, porque todo lo que ay en el mundo es concupiscencia de la carne, y concupiscencia de los ojos, y soberuia de la vida. Este es el mundo, de quien dize el apostol Sanctiago. No sabeys que la amistad deste mundo es enemiga de Dios.

Luego qualquier que se haze amigo del mundo, haze banco roto con Dios, esto es del apostol. De otra manera se toma el mundo por el cielo, tierra elementos cõ la vniuersidad de las criaturas. Y desta manera se entiende lo que dize sant Iuã en el primer capitulo de su euãgelio, y el mundo por el fue hecho. Y sant Pablo a los de Epheso, eligionos en el antes de la cõstitucion del mundo. Quando yo digo que es malo parecernos hermoso el mundo no lo siendo, tomo el mundo de la primera manera por la maldad, y vanidad del mundo, y no por las naturalezas de las criaturas: y quando Thales el Griego lo llama

Ioannis. 2.

Iaco. 4.

Ioan. 1.  
Ephes. 1.



llama hermoso tomalo en la segunda acciõn por la fabrica de las cosas criadas considerando el sol, luna, estrellas, cõ sus resplandecientes lumbres, y la tierra con sus ricas arboledas, animales y obras de naturaleza, q̃ con ser tan diuerſas, dan cõtentamiento y hermoso pasto a los ojos: porq̃ la diuerſidad de las cosas haze mucho al caſo para la hermoſura de ellas. Y deſta manera no ay debate, ſino q̃ el mundo es bella coſa, como hechura de las manos de aquel ſummo artifice y alto Dios, que en ninguna coſa puede errar, de dõ devinieron los Griegos a llamarle Cosmos q̃ quiere dezir ornamento y hermoſura, y el primero q̃ le puſo eſte nombre, dicen que fue Pythagoras, como lo refiere Eugubino en ſu Coſmopoeſia. En fin que Thales conſideraua el mundo, no ſegũ las malicias hechas por los hombres, mas ſegũ las naturalezas hechas por dios De las quales dize la ſagrada eſcriptura en el Genesis, vio Dios todas las cosas q̃ hiziera, y erã muy buenas. De dõde vino a dezir ſant Auguſtin en el. 41. libro de la ciudad de Dios que bien puede auer

La diuerſidad hermoſa las cosas

Los Griegos llaman al mundo. Cosmos.

Genesis. S. Auguſtin Bien puede auer bienes,

## De la memoria de la muerte.

fin males bienes sin males : mas que auer males sin  
mas no ma= bienes, es imposible : porq̄ las naturale  
les sin brie= zas en que estan los males, en quanto na-  
nes. turalezas son buenas y obras de Dios.  
Y quando la escriptura dize, que las vio  
Dios, y que eran buenas . Quiso signifi-  
car que las aprouaua : como cosa hecha  
por su sabiduria. Y Platon en el Timeo,  
Platon oso dezir, que no solamente aprouara  
Dios las cosas que hiziera, mas que se a-  
legrara de su horden y hermosura . Mas  
ala verdad, ni aũ esta es la verdadera her-  
mosura. Porque en fin es corporea, y trá-  
sitoria, y mudable. Y si nosotros mu-  
cho nos deleytamos en ella, poniẽdo nue-  
stra demasiada afficion, sin passar adelan-  
te, erraremos grauemẽte, mas de la hermo-  
sura de las criaturas, auemos de passar a la  
hermosura del criador, q̄ es la verdadera  
hermosura, summa, permanente, immor-  
tal, y sempiterna, cuyo desseo y amor ha  
de encender nuestra alma : para que ar-  
diendo en esta bienaueturada llama se le-  
uante a su mas excelente potencia, que  
es el entendimiento, y alli apartando las  
tinieblas de las cosas terrenales, alum-  
bra

brado con el fuego del diuino amor, con temple aquella luz infinita, aquella bondad immensa, aquella hermosura sempiterna, cuyo amor la tiene absorta, y inflamada. Vees luego aqui como el sabio de Grecia dezia bien, y yo no dezia mal, ni ay entre nosotros repugnancia. Mas como la hermosura de que el habla es caduca, para tu no embaraçarte con ella has de pensar luego que ha de tener fin. Porque si pusieremos nuestro amor en la hermosura de las criaturas, sin memoria de quien las crio y del fin que han de tener, vendremos a atar con ellas los deseos, y a dar obediencia a nuestros appetitos, y assi metidos en este engaño yremos, con los ojos faxados por vna escalera a baxo de descuydos, hasta yr a dar con nosotros en el vltimo escalõ de nuestra perdicion. Y pues la rayz de todo esto es el descuydo de la muerte, siquiese que es el principio de nuestras desuenturas. Y esto baste para agora y vamos para casa. Hagamos dixo el hijo lo que el mandare, mas yo holgaria mucho si el en ello no recibe desgusto, que nos  
assen-

De la memoria de la muerte.

assentassemos vn poco en estos assientos  
que aqui estan debaxo destes alamos, y  
que profiguiesse esta materia de la memo-  
ria de la muerte, porq̄ sientto con ella mu-  
cho prouecho, y que alargasse la platica,  
sin hazer con migo prouisiõ de palabras.  
Son estas tuyas dixo el Padre, tã razona-  
bles, y deriuadas de la voluntad de apro-  
uechar, y es tan justo lo que me pides, y tã  
poco en comparacion de lo mucho a que  
el amor q̄ te tengo me obliga, q̄ feria yer-  
ro, no forçaryo mi voluntad por hazerla  
tuya, estando ella tã hermanada cõ la o-  
bligacion q̄ tienes a la sciencia, y a la vir-  
tud. Porque entonces se ha de hazer la  
voluntad de lo que pide, quando  
ella tiene hecha liga con el  
entendimiẽto y cõ  
la razõ.

Capit  
no es el degnro de la muerte, si no  
que es el principio de nuestras deuen-  
tades. Y esto dize para agora y vni-  
nos para esta. Hagamos dize el hijo lo  
que el mandare, mas yo no le haria mucho  
del caello no recibe delgnro, que nos

C A P I T V L O. III. En que el padre por auctoridades, y figuras de las diuinas letras, profigue la materia de la memoria de la muerte, y desprecio del mundo.

**A**quel doctor celestial Christo nuestro Dios, que vino del cielo a la tierra a abrirnos y mostrarnos el camino de la saluacion, y se constituyo y ofrecio en sacrificio en el altar sacratissimo de la vera Cruz; para que con su sangre lauasse nuestras culpas, y con su sangre curasse las nuestras, y con su muerte nos diese la vida, saliendo vn dia del templo de Hierusalem con sus discipulos nos enseño la consideracion que auiamos de tener del fin de las cosas, y de nuestro mismo fin porque mostrando le los discipulos el templo, y hablado de aquel noble y alto edificio, como espantados de su grande artificio y sumptuosidad, les dixo el, veys vosotros todo esto? Digo os de verdad que ha de ser derribado, y

Christo enseñó el desprecio del mundo, y la consideración de tu fin, y nuestro.

De la memoria de la muerte.

destruydo, y que ha de venir tiempo que no quede piedra sobre piedra. Quiso el Señor enseñarnos que quando se nos representassen, y pusiessen delante los ojos cosas grandes y sumptuosas, que acudiessemos luego con la memoria del fin, porque ella es agua con que se temple el vino de las cosas desta vida, que beuidas puras nos pueden turbar, y hazen perder el juyzio. Vienenos a la memoria vna cosa deleytosa, y de nuestro gusto, mas cosa que nos pueda engañar, y poner en riesgo de perder a Dios, auemos de tener prompto el remedio, y acudir luego con presteza con la memoria del fin, y pensar q̄ todo aquello se ha de acabar, y nosotros con ello, y que si aquello no acabare tan presto, alomenos acabaremos nosotros. Desta respuesta, y doctrina de Christo, tomarō los discipulos motiuo para preguntarle quando auia de ser el fin del mūdo. Mas porque saber esto, no nos era necessario, no quiso nuestro Señor declarar el dia postrero de los hombres en general, ni cada vno en particular: mas dixo muchas cosas de  
gran

grande doctrina y traxo parabolos, y cõ paraciones en que concluya que nos aparejassemos para la muerte, y embarcassemos con tiempo, e hiziessemos prouisiõ de lexos, y q̄ viuiessemos acordados de la muerte, porq̄ no sabemos el dia, ni la hora. Esta doctrina nos dixo Christo nuestro redemptor: y no tiene ninguno en ella que emendar, ni q̄ dezir, porque la doctrina que va al niuel del juyzio diuino, no tiene licẽcia de echarle el plomo el iuyzio humano. Por donde esta claro quando escuro es el entendimiẽto de los que juzgan no ser necessaria la memoria de la muerte. El piloto para gouernar bien el nauio, no va assentado en la proa que es el principio, sino en la popa, q̄ esta en el fin, lleuãdo los ojos en la aguja, y carta de marear, assi nosotros para gouernar bien la naue de nuestra vida, y nauegar al puerto de saluacion, auemos de estar de assiẽto en el fin, q̄ es la muerte, y aparejarnos para ella, lleuando siempre puestos los ojos en Christo, que es la carta de marear por donde nos auemos de regir. No curemos de yr en la proa, donde no va si no

gente

Compara:

gente baxa y de poco tomo. Aquellos van en la proa, que jactandose de la nobleza de sus antepassados, de dō de traen su origen, se leuantā en presumpcion, y vfanía, acordandose del principio que vuieron, y no del fin que han de tener. Mas nosotros tomādo en la mano el gouernalle de la razon, y yendo de assiento en la memoria de la muerte, pongamos la proa en la bienauenturança y naueguemos con mucho tiento, porque de otra manera fera querer gouernar la vida sin gouernalle, y yremos a dar con nosotros en Scilla, y Carybdis de nuestra perdiciō.

El glorioso Iosias rey que fue de Hierusalem, dize la diuina escriptura, en el quarto libro de los Reyes, que mando derribar los ydolos que tenian hechos los Reyes sus antecessores, y hazer los pedaxos, y que mando hinchir los altares, o lugares donde ellos estauan de huesos de finados. Aunque esta hystoria en el sentido literal declare la fee del buen rey Iosias, y el zelo que tenia de la religiō diuina: cō todo en el sentido moral por Iosias se entiēde Christo nuestro Salvador

por

Figura Iosias.

4. Reg. 23.



por los altares nuestras almas, por los huesos, de finados la memoria de la muerte, y por los ydolos los peccados, y vanidades, y cosas del mundo a que nos aficionamos, y seruimos, y en que ponemos nuestra felicidad. Porque tantos Dioses damos a nuestro coraçon, quantos son los intereses de nuestras maldades en que traemos ocupados nuestros pensamientos. Y auiendo de ser nuestras almas altares de Dios, hazemos dellas altares de nuestros ydolos, y en lugar de estar encendidas en el fuego del diuino amor, estan heladas hechas carambanos con los frios vientos del mundo. Que cosa es luego mandar Iosias derribar los ydolos de los altares, y quebrarlos y en su lugar poner huesos de finados, sino mandar Christo que dexemos los peccados y vanidades, en q̄ se ocupan y deleytan nuestros sentidos, y que los lancemos de nuestras almas, y pisemos con los pies, y en su lugar pōgamos la memoria del fin, para q̄ dexados los descuydos de la vida nos ocupemos en los cuydados de la muerte, trayēdo

Tantos dioses damos el coraçõ, quãtas maldades hazemos

## De la memoria de la muerte.

do en la memoria los huesos de muertos, y la tierra de que somos, y en que nos boluemos. Naaman Syro despues de limpio de la lepra, para no adorar los Idolos, pidio al propheta Eliseo que le dexasse llevar de Samaria a Syria vna poca de tierra acofinada. Afsi lo affirman las diuinas letras en el.4. de los Reyes. Nosotros para no peccar lleuemos con nosotros en liada en la memoria la tierra de que somos, para no adorar los Idolos de nuestras vanidades. Si nos considerafemos bien quien somos, y en que nos auemos de boluer, no ay dubda sino que mejorariamos nuestras consciencias, amaynariamos las velas de nuestra soberuia, y meteriamos la presumpcion debaxo de los pies. Afsi como la biuora mata con la mordedura, mas quemada y buelta en ceniza es excelente remedio para la mesma mordedura, como lo refiere Lactancio Firmiano. Biē afsi la soberuia fantasia y prosperidad del mundo, suele herir nuestras almas mortalmente, mas si pusieremos en la mesma alma herida la ceniza en que se buelue la mesma prof

peri-

4. Regum. 5.

Compara.  
La mordedura de la biuora se cura con la ceniza de ella.

Lactan. Fir.

speridad del mundo, vendremos a tener  
 tal dolor y contricion, que quedemos sa-  
 nos de las mesmas llagas. Es necessario  
 traer en la memoria la ceniza en que se  
 buelue los reyes, y principes, y nosotros  
 con ellos, y en que van a parar los apar-  
 tos, y pompas, y sumptuosidades del mū-  
 do. Porque de aqui procede dar la buel-  
 ta, y dexando el mundo, abraçar nos con  
 Christo, quando vemos que aquellas co-  
 sas que el mundo llama altos estados, to-  
 dos se acaban y confumen. Assi como  
 las ondas del mar se quiebran en tierra,  
 y por grandes furias que vengan, lue-  
 go que dan en la playa se deshazen: assi  
 los Reyes y principes, tocando en la tier-  
 ra de la sepultura se acaban, y por altos y  
 poderosos que parezcan, luego que dan  
 en la playa de la muerte fenecen. Man-  
 daua Dios en el Leuitico, que vnas aues  
 que le auian de offrescer fuesen peladas  
 y q̄ las plumas fuesen echadas en el lugar  
 donde se solia echar la ceniza apartel al-  
 tar, hazia la parte de Oriente. Que cosa  
 es esta Señor, no tomareys estas aues por  
 pelar? Y ya q̄ no las q̄reys sino peladas

De la memoria de la muerte.

no bastara echar las plumas donde quie-  
ra, sino que por fuerça han de ser echa-  
das en la ceniza? Y ya q̄ querays que es-  
tas plumas sean metidas en vn monte de  
ceniza, no bastaria echar las en el en la v̄a  
da de Occidente, sino que necessariamen-  
te las auemos de echar para donde nace  
el sol, y no para donde se pone. Que par-  
ticularidades son estas? Ni esto carece  
de mysterio, ni el mysterio de pondera-  
cion. Bien pudiera dezir la escriptura  
que ofrecieran a Dios vnas aues, mas a-  
punrar tantas cerimonias, y particulari-  
zar tan menudas circunstançias, es que  
rernos exercitar al entendimiento desta  
figura. Que plumas son estas, sino nue-  
stras fantasias que nos lleuan por el ayre.  
Nosotros somos las aues, que auemos a  
Dios de ser ofrecidas en sacrificio y per-  
petuo holocausto: mas para que este sa-  
crificio sea accepto a Dios, es necessario  
que pelemos las plumas de nuestras va-  
nidades, y que las echemos en el lugar  
de la ceniza, en la memoria de la ceniza  
que somos, que las emboluamos en este  
monton de ceniza cubierta con vna piel  
y que

y que las reboluamos en la memoria de lo que auemos de ser. Quien es tan trasportado y olvidado de si, que si quisiere considerar, no vea que es polvo y ceniza? Quien ay que no se deshaga en tierra? Quien fue que tal no fuesse, y quien se ra que tal no sea? Quiso en esto significar el alto Dios, que luego que nos viniere al pensamiento alguna vanidad, acudamos luego con la meditacion de quiē somos y de quien auemos de ser. O quien viesse peladas todas las plumas de su presumption y vfanía, y metidas entre la ceniza de la memoria de la muerte. Y por-  
 q̄ como dize sant Gregorio Nazianzeno en su primero libro de la Theologia. El bien no es bien, sino haze bien: porque no basta hazer cosa buena, si la intenció es mala. Dize la escriptura que esto se ha de hazer para la parte de Oriente, y no para el Occidente, significando que nuestra intencion ha de ser puesta en Christo, y que a el auemos de dirigir nuestras obras y no al mundo, que es Occidente, donde se pone el Sol, donde se pierde la lumbré, donde fenescce y se consume el

S. Gregorio Nazianze.  
 El biē no es biē sino haze bien.

De la memoria de la muerte.

resplandor, quedando la tierra desnuda de claridad, y cubierta de tinieblas, que la escura noche del peccado trae consigo. Mas auemos de leuantar los ojos del alma para dōde los guiare el diuino amor para Christo nuestro Dios, a quien los prophetas llaman Oriente: porque del viene la diuina claridad. Echemos luego las plumas en la ceniza para el Oriente: porque poco nos aprouechara la memoria de la muerte, si con ella no nos exercitamos en seruir a Dios, y tomar lo por blanco, donde van a parar las faetas de nuestras obras, palabras y pensamientos. Mas la memoria de la muerte desta manera, es gran remedio para la vida. Este parece que quiso Dios significar por el Propheta Ezechiel a los nueue capitulos de sus visiones, donde dize, que mando Dios a vnos hombres, que mataassen quantos hallassen en Hierusalem, salvo los que estuuiessen señalados cō la letra Tau, que es la postrera del a. b. c. Hebrayco. Algunos quieren dezir que esta letra es vna Cruz, y que queria Dios dar a entender, que vendria Christo al mundo a redi-

Ezechiel 9.  
Nota la ex-  
posicion de  
esta figura.

redi-

redimirlo por la Cruz, y que solamente se salvarian los que tuuiesen la fe catholica, y fuesseen señalados con la Cruz de Christo, y que todos los otros moriran para siempre. Es esta interpretacion assaz pia y deuota, y fuera ella mucho de seguir, si la letra fuera Cruz, mas esta claro que no tiene facion de esso en Hebrayco, como saben todos los que lo saben. Bien puede ser que en aquel tiempo que el Propheta Ezechiel escriuio esto, tuuiesse esta letra figura de Cruz, porque a mi se me acuerda que ley en sant Hieronymo en los comētarios sobre este lugar que en su tiempo v sauã los Samaritanos de Cruz en lugar desta letra, sin embargo que los Hebreos la escriuian como agora la escriuen. Mas ya puede ser que tendrian los Hebreos mudados sus propios caracteres de letras, y que quedarian a los Samaritanos, los quales retendrian las antiguas figuras y faciones de las letras que tomaron del Hebrayco, pero esto es coniectura solamente. Lo que a mi me parece, salvo el mejor iuyzio, es q̄ por esta letra entre los Hebreos se en-

tendia el fin, por ser fin del alfabeto Hebrayco, assi como entre los Griegos por esta letra homega, por ser la final del alfabeto Griego. Luego traer el Tau señalado en la frente, es traer el fin debuxado y impresso en el pensamiento, y la muerte escripta en la memoria. Y el senti do, que manda Dios que mueran los que no se acuerdan que han de morir, y que tengan vida los q̄ se acuerdan de la muerte. Porque vna de las cosas que mucho incita el camino de la vida sin fin, es la memoria del fin.

C A P I T V L O. III. Del pro uecho de la meditacion de la ceniza que somos, y del daño del amor del mundo.

**A**gora me parece, dixo el Hijo, que esto quiere significar la yglesia, quando el primer dia de la quaresma nos trae a la memoria quien somos, y nos pone en la cabeça la ceniza que es el Tau, de

De la ceniza que nos pone en la yglesia

que



que habla Ezechiél, y la memoria de la muerte con que auemos de andar señalados, y que deuenos traer impresa en la memoria. Y declarando por palabras aquella obra y representacion, dize. Acuérdate hombre que eres ceniza, y en cenizate has de boluer. No se si digo en esto mal. No dizes, dixo el padre sino bien: y aun te digo que dize el Señor en el Euangelio de esse dia, que quando ayunaremos, vntemos las cabeças, y la iglesia vntanos las cõceniza, porque no ay tan suaues perfumes y excellentes vnguentos como la recordacion de la muerte. La cõsideracion es vna llau que abre todas las puertas. Si quisieres entrar en el parayso con passos del alma, y pēsar en la gloria de los sanctos, para inflamarte en el desseo de tan grande bienauenturãça, con la llau de la consideracion lo puedes hazer. Esto es lo que el diuino Pablo a los Philippenses, dezia: Nuestra conuersacion es en los cielos. Pues al infierno tan bien puedes yr, y abrir lo con la mesma llau: para que pensando en los tormentos de los dañados, te apartes de

Matth 6.

La cõsideracion es llau que todo lo abre.

Philipp.

las culpas merecedoras de tales penas. Y no te parezca que es mala esta romeria yr de quando en quando al infierno con el pensamiento, quedando viuo en tierra, que no es sino muy buena: mas dexadas estas y otras consideraciones, ven gamos a lo que haze mas a nuestro proposito. Vn peccador gouernado por su dañado apetito, anda fuera de si, en tanto q̄ esta aherrojado y cerrado en si mismo, y para boluer a si, es necessario abrir con la llauue de la consideraciō. Esto es lo que quieren significar aquellos fieros de Dios, escriptos por su propheta Esayas, Redite prauaricadores ad cor, Como si dixera: hōbres olvidados y alexados de vosotros, quebradores y despedaçadores de mi ley, dad la buelta y bolued en vosotros, q̄ no ay cosa tan lexos de vos, como vosotros. Y nuestro Redemptor hablando en S. Lucas del hijo prodigo y desperdiciado, dize que boluio en si y se conuirtio. Y si boluio en si, luego antes no andaua en si. Sabes q̄ cosa es la quarta feria de la ceniza, es el dia en que la Iglesia nuestra madre mete en la mano a cada

Esayas

Lucas. 5.

cada vno de nosotros la llave de la confideracion de quien somos, y auemos de ser, diziendo. Acuerdate hombre q̄ eres ceniza, y en ella te has de boluer: Como si dixera, abierta la puerta de ti mesmo, entra en ti y veras quien eres, veras vna casa de tapias, y las tapias de ceniza, y dentro en ella todo ceniza, en fin veras vn edificio de ceniza fragil y quebradizo, q̄ en breue han de caer y deshazerse en ceniza. Apartese de ti deseuydos, y buelua sobre ti memorias, acuerdate que eres ceniza, y en ceniza te has de conuertir. La aue Fenix, despues de tan vieja que no puede bolar, dizē q̄ se quema y se cōuier te en ceniza: de la qual buelue a renacer otra Fenix, y renouada de ceniza buela tan altamente, q̄ penetra las nuues cō sus alas: assi nosotros para renouarnos y subirnos a los cielos cō el pensamiēto, boluamonos en ceniza con la meditacion, a baxemonos por humildad, y conozcamos quien somos, y quiē auemos de ser. La ceniza echada por el ayre no solamente no aprouecha, mas daña, cegando a los que la echan, y si esta en el suelo con ser.

Que auemos de imitar al aue Fenix.

Nota:  
Compara.

De la memoria de la muerte

serua las brasas que no se apaguen: assi el hombre leuantado en vanidad no sirve mas que de cegar a si mismo: mas humillado se, conserua en si el fuego del amor diuino. Dize la diuina escriptura en el Exodo, que de lançar Moysen por el ayre la ceniza de Egipto, nascieron a los Egypcianos grandes llagas y apostemas. Que ceniza de Egipto es esta, sino nosotros mismos? Donde vienen las hinchazones de nuestra soberuia sino de andarnos por el ayre de nuestra presumpcion y vanidad? Esto quiere Dios remediar en nosotros, diziendo en el Ecclesiastico. Quid superbis terra & cinis. De donde viene al hombre tanta yfania, phantasia y arrogacia, de q̄ se ensoberuece la tierra y ceniza? Esta nos Dios mostrando quien somos, y declarando la origen de nuestra nobleza, para que como paueres, en medio de nuestra vanidad miremos a los pies, consideremos la ceniza y tierra de que somos, y deshagamos la rueda de nuestros engaños, ya que somos ceniza, sepamos aprouecharnos de nosotros. La ceniza, aprouecha para la colada

Exod. 9.

Ecclesi. 10.

da con que se quitan grandes manchas: Colada no es otra cosa sino agua colada por la ceniza. Que cosa son lagrimas sino no colada: y que colada es esta sino agua destilada por nosotros que somos ceniza? Esta es la colada con que deuemos lavar las manchas que los peccados hazen en nuestras almas. Y aunque en este mundo vnos tienen mas, y otros menos, vnos son señores, y otros siervos, vnos Reyes y otros labradores, toda via, tan ceniza son vnos como otros. Ceniza embuelta en olanda, y ceniza metida en sacco de xerga, toda es ceniza: tan ceniza es la vestida de fina seda, como la cubierta en pobre buriel. Bien que en quãto dura la vida vnos tienē mas valia entre los hombres, y otros menos: mas en la muerte todos son y iguales. En el juego del axedrez ay diuersas piezas, Rey, roque, peones, y otras muchas: y en quanto dura el juego, vnos valē mas, y otros menos: mas el juego acabado, todas las piezas son mezcladas vnas con otras sin diferencia, y yguualmente metidas en el saquillo de los treuejos, y como las mayores pe-

Todos somos ceniza e iguales en el morir.

Comparati-  
fan

## De la memoria de la muerte.

san mas, ellas son las que por la mayor parte se van primero al hondo. Bien assi en quãto dura esta vida, vnos son de mas alto tomo y excelente lustre que otros, vnos principes, y otros vasallos, vnos hidalgos, y otros villanos, mas acabada la vida, todos son bueitos en tierra sin diferencia, y y gualmente metidos en esse sacco de la sepultura, y aunte digo, que los mas poderosos, ellos son los que por ventura daran mas ay na consigo en el infierno para siempre: lo que ellos pudieran escusar si se supieran acordar de la muerte, y traer en la memoria el fin de las cosas del mundo. Iacob y Esau hijos de Isaac y Rebeca fueron mellizos, y dize la escriptura que estando ambos en el vientre de su madre para nascer, el Iacob asise de los pies de Esau. Por Iacob, que se rigio por la razon, se entienden los prudentes: y por Esau, que se entregó a su desseo y persiguió a Iacob, se entiende el mundo. Que cosa es tirar Iacob de los pies a Esau, sino que los prudentes hã de trabar en el fin de las cosas del mundo, que son los pies, y pensando que todo ha de

ha de fenescer, han de traer la imagen de la muerte ante los ojos del entendimiento. Son estas comparaciones, y autoridades y figuras, dixo el hijo, tan acomodadas al proposito, que parece que no ay otras que se puedan con ellas ygualar. Antes si aura, dixo el Padre, mas no se yo buscarlas ni aplicarlas, porque no es mio ni de quien quiere entender los sentidos literales, y mucho menos los misterios que estan metidos en el profundo mar de las diuinas letras. San Iuan Chryfostomo compara esto ala pesqueria de las perlas: porque assi dize el como las perlas estan debaxo el mar metidas en conchas, y para sacar las es necesario çabullirse muy al hondo. Assi muchos mysterios diuinos estan encerrados en palabras en la altura del sentido de la escriptura sagrada, que para sacarlos es menester pescar al hondo. Y assi como, ni todos pueden çabullirse a sacar las perlas, sino los maestros y oficiales, assi por la mayor parte no entienden bien los profundos mysterios de la diuina escriptura, sino los espirituales, y que

Notodosen  
tenden el  
sentido de  
la escriptu-  
ra:

Si Chryfo:

## De la memoria de la muerte.

y que en ella son versados. Y si bien estuviere atento, veras que estos lugares que alegue, no solamente nos enseñan acordarnos de la muerte: mas aun a despreciar el mundo, porque de lo vno se sigue lo otro. Y aunque la memoria de la muerte no traxesse consigo, mas bien que el desprecio del mundo, este bastaria, y seria grandissimo. Porque es el vn abismo de males, y vn embaydor que nos trae embaydos, y anda burlando con la vida, y con la honra, y vn jugador de passa passa, que juega con nosotros. Y no te parezca que digo esto de mi cabeza. Porque Plotino philosopho Platonico le llama Maxico, y hechizero, que con robarnos las voluntades, nos trae como encantados sin entederlo: por esso cumple velar, viuir con cautela, y afinar el entendimiento, para no admitir sus engaños. Y en sintiendo que se comienza a encender alguna centella de su amor, auemos de amatarla luego con la memoria de la muerte, porque no se vaya encendiendo, y de vna chica se haga grande incendio. Porque es tan perjudicial este amor

que

El mundo  
es embay-  
dor.

Plotino.



que luego que entra en vn alma, quiere  
 a la hora tomar possession della, y leuan-  
 tarfe con el homenaje, y aberrojar la ra-  
 zon, y tener la presa en cadenas. Y para  
 tener tyrânizada la alma de esta manera,  
 le da no se que falsos contentamientos,  
 con que ella quiere bien a su mal. Grego-  
 rio Nazianzeno, aquel a quien los anti-  
 guos por excellencia lo llamaron el Theo-  
 logo, diffiniendo el amor del mundo, di-  
 ze que es vn dulce tyrâno. S. Hierony-  
 mo llama le oluido de la razon: porque  
 dôde lo ay no la ay. Plotino llama le pin-  
 tor, que nos engaña con sus falsas ima-  
 gines de hermosura sin entender lo. Y  
 mal diria quien dixesse, que dize el ene-  
 sto mal. Porque como dize Menandro el  
 amor del mûdo trae en la mano las tinie-  
 blas, con que esfenece el coraçon. Donde  
 dize Plutarcho, que el que es de tal amor  
 inflamado, esta engañado y sin vista. Y  
 Quintiliano afirma que los amantes no  
 pueden juzgar de la hermosura: porque  
 carecen de vista. Y de aqui vinieron los  
 antiguos a pintar el amor ciego: porque  
 ciega los ojos del entendimiento, de tal

Gregorio  
 Nazianzeno  
 Diffinicion  
 del amor del  
 mundo.

Menandro.

Plutarcho.

Quintilia-  
 go.  
 Compara.

mane-

De la memoria de la muerte.

manera que no veen su perdicion. Porque como dize vn auctor. El amor del mundo es como yedra, que yendo de si echando con lo que va trepando y prendiendo, sube por el arbol con ayuda del mesmo, y despues lo seca, assi el sube por el consentimiento del alma, y despues la mata. Cuenta Celio en el quinto libro de sus liciones antiguas, que estaua en Babylonia, en el tiempo de Apollo, vn cofre de Oro antiquissimo cerrado, y que abriendo lo vna vez lo hallaron vazio: mas lleno de tan mal humor que del falio, que mato mucha gente. Por Babylonia, que quiere dezir confusion, se entienda el mundo, y por su precioso cofre de oro se entienda su engañosa hermosura y vanidad, que aunque de fuera este ceuando los ojos de los hombres, toda via dentro es vano y lleno de tal ponçõa, que deleytando de fuera, mata dentro. Cuenta Pomponio Mella, que ay en Sicilia vna cueua muy ancha y deleytosa, y de graciosos arboles en la entrada, y quanto mas van por ella, tanto mas se va apretando y estrechando y escureciendo

Celio  
Cofre q se  
hallo en Ba  
bylonia,

Cueua ma  
rauillosa q  
ay en Sicilia

ciendo, hasta que los que van por ella vā  
 a dar consigo en tal parte que no sabē de  
 sí, porque se hallan metidos en vna ma-  
 nera de labirinthio de donde no saben sa-  
 lir. Afsi el mundo luego en el principio  
 promete contentamientos, y altas em- *Compara?*  
 presas, combidando nos con grandes es-  
 peranças, que en fin nunca vienen a fer  
 mas que esperanças, hasta que nos las ha-  
 ze perder, y quanto mas nos metemos  
 en el tanto mas nos enreda y embaraça:  
 hasta traernos a tal engaño, que le entre-  
 gamos nuestras voluntades, sentidos y  
 pensamiētos, dias y años, y quanto en no-  
 sotros es sin dar nos cuenta de nada, ni  
 nosotros tenerla con nosotros. Que cuē-  
 ta? Ni caemos en ella para pedir la, ni el-  
 la tiene para dar nos la. Esto haze el a los  
 suyos, sin acabar lo ellos de entender. Le-  
 uanta los para derribar los, y honra los  
 para destruyr los. Quantos vimos ya que  
 andauan hinchados con su priuança, mas  
 soberuios que Hanibal con la victoria de  
 Canas, trayendo delante de sí mas mares  
 de soberuia que vna ballena quando vie-  
 ne soplando, y despues vinieron a caer, y

## De la memoria de la muerte.

fer estropajos conque los otros se limpiã los pies, y vieron cortados en breue espacio todos los enxertos de sus esperanças, que mucho tiempo auia que crecian sin dar aun fructo. O falsas esperanças del mundo, o vanos y engañosos cuydados de los mortales, que se despedaçã en medio del viaje, & antes que vengan al puerto se pierden y van al hondo. Dize Solino, que ay dos fuentes de tal naturaleza, que quiẽ beue de la vna rie tanto q muere. Pero si acuden con el agua de la otra dexa de reyr & viue. La primera destas fuentes es el oluido de la muerte. La segunda la memoria della. Beuiendo en la fuente del oluido, reymos sin tino, y deleytamonos en las cosas del mundo, yendo rendidos a nuestros apetitos, corriendo tras ellos a riẽda suelta hasta dar con nosotros en casa de la muerte sin fin. Pero si acudimos con tiempo con el agua de la otra fuente, que es la memoria de la muerte, boluemos sobre nosotros, & dexadas las falsas, y vanas delectaciones del mundo, conuertimos nuestras risas en lagrimas, y nuestra alegria en dolor y  
con-

contricion. Huyamos luego de la fuente del descuydo de la muerte, y beuamos en la fuente de la memoria della: para q̄ acabada la jornada: vamos a beber a la gloria en el rio de la hartura suaue, y eterno contentamiento. Despreciemos en la tierra la muerte, para alcançar immortalidad en el cielo. Y si queremos bien viuir no reusemos por seruicio de Dios morir. Porque aquellos se pueden dezir que viuen, q̄ desprecian la muerte, estando aparejados para satisfacer con la transitoria vida lo que deuen a la perpetua honra.

**C A P I T V L O . V .** Del aparejo para la muerte, y del temor, y desprecio della, y de la cuenta en que la tuuieron los antiguos.

**V**N A dubda dixo el Hijo, se me ofrece a mi, que querria señor me declarassedes. Que dubda, dixo el Padre? Yo la dire dixo el Hijo, es sobre esso que dize, q̄ auemos de despreciar la muerte.

## De la memoria de la muerte.

La memoria de la muerte causa temerla, y por esso nos auemos de acordar della: para temella, y por el cōtrario, el desprecio de la muerte causa no temella, y por q̄ temer la muerte, y no temerla son dos cosas contrarias y repugnantes: si guesse que las causas de donde proceden los tales effectos, tambien entre si contrarian y repugnan, y las causas son pensar en la muerte, y despreciarla: luego estas dos cosas se contradizen, y no se compadecē en vn mesmo sujeto. Porque assi como dezimos que el fuego, y el agua, son contrarios, porque los effectos que son calentar, y enfriar, son cōtrarios. Assi parece que podemos dezir, que la memoria de la muerte, y el desprecio della, se contrarian, pues los effectos que son temer la muerte, y no temerla, repugnan entre si. Y pues el Señor dize, que auemos de pensar en la muerte: como puede ser esso que acabays de dezir, que la ayamos de despreciar. Tu, dixo el Padre, tomaste dos principios ambos falsos, y por esso no es mucho ser falsa la conclusion. El yno es lo q̄ dixiste de los effectos: porque

Bien pueden ser dos effectos,

bien

bien puede ser que dos effectos sean contrarios, sin ser cōtrarias las causas efficiētes. Quieres ver esto? Mete vn leño en vn horno, y en otro oro, el leño se hara fuzio y escuro, y el oro quedara apurado y resplandeciente, y bien ves que los fuegos no son contrarios, aunque sean contrarios sus effectos. Y el mesmo fuego endurece el barro, y ablanda la cera hasta derretilla: así como también los rayos del sol hazen el rostro negro, y el lino blāco y así queda claro que no es verdadera la proposición q̄ tomabas. El otro principio falso es esto que dizes, que la memoria de la muerte, causa temella, y q̄ por esso nos auemos de acordar della para temerla.

cōtrarios sin ser lo las causas.

De psnsar en la muerte viene el no temerla.

Antes de pensar en ella, procede no la temer porq̄ de pēsar en ella, procede el aparearnos para ella, y de estar para ella apareados nasce el no temerla. Y de aqui vino S. Bernardo a dezir en vna epistola, q̄ el sieruo de Dios, dado que el no escape dela muerte, a lo menos no la teme, porq̄ la virtud lo haze estar prompto para morir. Sant Augustin dize, que el demasado recelo de la muerte, viene de auer a-

S. Bernardo.

S. August.

De la memoria de la muerte.

**Seneca.** prouechado poco en la vida. Y Seneca aconseja (como poco ha te dezia) que pñemos en la muerte para no temerla. Porque de pñar en ella viene el aparejarnos para ella, y de aparejarnos nosotros para ella, se sigue el no temerla. Y no digo yo que nos acordemos de la muerte para que la temamos, si no para aparejarnos para ella, porque entonces es prouechosa la memoria del fin, quando la da a nuestros peccados. Grande sciencia dixo el Hijo, fera faberse vn hombre aparejar para bien morir. Es dixo el Padre, vna de las mayores y mas altas, que ay en el mundo, y vna de las mas olvidadas que ay en el. Si vn hombre se apareja para vna fiesta, no sabiendo si ha de llegar a ella: como no se apareja para la muerte, a la qual sabe que necessariamente ha de llegar? Encomiendote mucho este aparejo para la muerte, espera la en todo lugar, pues en todo lugar te espera, y estando con esta memoria aguardando la no temeras. Verdad es que de la memoria de la muerte nasce vn temor, mas no della, sino de la cuenta que Dios nos ha

Gran ciencia es saber se aparejar para bien morir

Augusto



ha de pedir, y que por fuerça auemos de dar, y el temor desta cuenta nos haze tener la con nuestra consciencia, de donde nos nasce dexar el amor del mundo, y abraçarnos en el de Dios, de que procede a las vezes deslejar ya partir nos desta vida, para gozar de Christo con su gloria. El hombre que ha de nauegar a lexos tierras, y no tiene hecho matalotaje, ni el hato liado, ni despachados sus negocios siempre le parece que estan las naues de priessa, y que parten ya, y dale mucho dolor quando se acuerda que ha de partir estando desapercebido. Mas los que lo tienē despachado todo, deslejan partir & la priessa les parece tardança. Parte la armada deste mundo para el otro, & forçadamente ha de partir, los descuydados de su alma, que ni tienen pagado lo que deuen, ni se han quitado de los peccados ni pedido perdon a los que persiguieron ni hecho nada en cosas importantes y sumamente necessarias a sus consciencias, parece les que esta la armada a pique & que comiençan ya a leuantar las anclas, y la tardança juzgan por priessa, y te

Compara.  
 Que los malos la huyē  
 los justos la deslejan.

De la memoria de la muerte.

men la partida: para lo qual fueron descuydados. Mas los justos que tienen su alma ordenada, viuen sin estos temores, y de tal manera desprecian la muerte, q̄ por ningun miedo della dexan de hazer lo que deuē, antes estā determinados de morir por Christo q̄ndo fuere necessario estimando mucho mas a el fin cōparaciō q̄ a la vida. Ni entiēdas q̄ digo q̄ no temamos la muerte en ninguna manera: porq̄ es tan natural este temor q̄ no podemos naturalmēte dexar de tener alguno. Mas digo q̄ no la auemos de temer de tal manera, que este temor nos haga hazer lo que no deuemos, y a esto llamo yo no temerla, y llamo despreciarla, estar vn hombre aparejado para morir, antes que cometer vn peccado mortal. Vees luego aqui como la memoria de la muerte, y el desprecio della no repugnā. Antes tomādo estas dos cosas de la manera que digo, andan tan atadas, que estan biē lexos de serlo, yna de otra, Sant Ambrosio dize así: si eres fuerte desprecia la muerte: y si eres flaco huye la, mas de tal manera huye de la muerte tēporal, q̄ no vayas a dar en la

El temor de la muerte es natural.

Antes morir que peccar.

S. Ambro.

en la eterna, porq̄ ninguno puede huyr de la muerte, sino siguiẽdo la vida, y la vida es Christo. Periãdro dize q̄ dessear sin necesidad la muerte es malo, mas que temer la es peor. Quinto Curtio dize que de los varones fuertes mas es despreciar la muerte, que aborrecer la vida. Quierẽ dezir estos auẽtores q̄ los varones esforçados, & de altos animos han de despreciar la muerte, no por odio dela vida que se acaba, mas por amor de la honra, que permanece, y como esta honra consista en la virtud, y la virtud en seruir a Dios, sigue se q̄ auemos de despreciar la muerte, quando ansí cumpliere al seruicio de Christo. Y como pa este seruicio de christo nos incite mucho la memoria de la muerte, sigue se q̄ no repugna esta memoria con este desprecio. Quien tenia mas memoria de la muerte que sant Hieronymo? y quien mas desprecio della, que el. Lee sus obras y veras la vna cosa y otra. Toma en las manos vna epistola que embio a Cypriano, vee el prologo que hizo sobre Esdras, lee vn poco por los Comen- tarios q̄ hizo sobre los prophetas, dõ de

Que se deue  
despreciar y  
quãdo se de  
ue huyr.

Periãdros!

Nota

Quin. Cur.

S. Hierony.

El q̄ mas la  
temio y del  
precio.

## De la memoria de la muerte.

el abrio la puerta de su tienda, y mostro las ricas sedas y brocados de su sabiduria y veras quan poco temia la muerte y quã to se acordaua della. Mira a su imagen & veras lo en vn aspero desierto vañado en lagrimas, hiriendo en su pecho, y con vna calauera delante. En aquella dura y espã tosa peniteneia, veras como despreciaua la muerte, y en la calauera delante, como se acordaua della, & para que vengamos ala sagrada scriptura, dime aquel sanctissimo propheta, & serenissimo rey Dauid, que lauaua cada noche su cama, & mirando por si se hallaua en vn estanque, de sus lagrimas, con que regaua su estrado, & tenia la cabeça conuertida en fuente, & sus ojos en caños de sus lagrimas. No desseaui el la muerte? Lee sus Psalms, y veras quantas vezes sospirana & solloçaua por ella. Ay de mi dezia el, q̃ mi peregrinacion es prolongada. Y en otra parte. Assi como el Cieruo dessea las fuentes de las aguas: assi dessea mi alma de veros a vos Dios mio. Mi alma esta sedienta de la fuente de la vida, ha quando seraya el dia que me he de partir & a pare.

Quãto del  
te na Da-  
uid la muer  
te.  
Psalm. & 41

parefcere delante la cara de Dios. Estan mis ojos distilando lagrimas de mis deseos, las quales me firuen de pan y mantenimiento de dia, y de noche. Con estas palabras affectuosas estaua el buen amante explicando los abrasados deseos, que tenia de verse con Dios en su gloria, y el sentimiento que tenia de su largo destierro embuelto en lagrimas, en que el feruiente amor hazia experiencia de su sentimiento y cariño. Llamaua a Dios fuente de vida cuya sed lo tenia inflamado y assi hecho ciervo sediente, ligero y corredor sobre los otros animales: el qual como dizen los naturales, y lo afirma S. Agustin mata las serpientes, y despues que las tiene muertas, corre con mayor sed, y ligereza a la fuente de las aguas viuas: porque muertos los peccados que son las serpientes, sospira el alma con mayor heruor, para aquella fuente de la vida que es Christo nuestro Dios. Y es de notar que el titulo deste Psal. es este. Para el fin entendimiento a los hijos de Chore: como si dixera. Este Psal. es dirigido a Christo que es el fin al qual han de ser dirigidas nuestras

S. Augusti

Exposicion  
del titulo del  
Psal. 41.

## De la memoria de la muerte.

stras cosas. Y es este Psalmo, vn entendimiento que conuiene a los hijos de la Calauera porque Cnore en la lēgua Hebrayca quiere dezir calauera como lo offirma S. Augustin en la explanaciō de los Psalmos. Que se entiēde por la calauera y huesos de finados, sino la memoria de la muerte? No te parezca q̄ desleaua este sancto propheta, y real Psalmista la muerte, por escusar los trabajos de la vida, ni como de desesperado, porque esto es flaqueza y culpa: mas acordauase de la muerte, y desleaua la para verse con Dios, cuyo amor lo tenia en el transportado. Y esto es perfectiō. Afsi interpretan muchos aquel Psalmo sin embargo que otros le dan otro sentido, y ambos pueden ser verdaderos. Quando Periandro affirmaua, como poco ha te dezia, que era malo desleuar la muerte, entendia del desleuo procedido de odio de los trabajos de la vida y no del amor de Iesu Christo, porque desleuar morir por amor de Christo, es cosa gloriosa, conformando siempre este desleuo con la diuina voluntad. Aquel diuino Pablo, aquella dulçayna euangelica

S. August.

Como es cosa gloriosa desleuar por Christo morir.

gelica, aquel vaso escogido no dezia que su vida era Christo, y que la muerte le era prouecho? Lee la epistola que escriuio a los Philipenses y verlo has. Y luego mas abaxo dize que dessea ser muerto, y desatado, y estar con Christo. Y despues viniendo el tiempo de su martyrio, yuatan alegre a la muerte: como si fuera a celebrar algunas grandes bodas. Estando el preso en Roma en vna aspera y escura carcel, que despues fue consagrada en Iglesia, y es agora oratorio de sant Proceso, y Martiniano, en la qual yo algunas vezes entre, le dierõ nuevas de su muerte: las quales el recibio cõ grãde contentamiento. Y luego fue llevado por la via Hostiense vna legua de Roma, donde le cortaron la cabeça, que dio tres saltos en tierra, donde luego marauillosamente se abrieron tres fuentes de agua, que aun oy en dia duran: porque lo quiere assi Dios, por memoria de aquel milagro: las quales yo vi con mis ojos, y aun te digo q̄ beui dellas. Aquella multitud de martyres, que murieron por la fee de Christo nuestro Dios, quien podra explicar

Philippen:  
Del lugar  
donde, y como  
fue martyr,  
S. Pablo.

Los milagros  
q̄ obrio Dios  
entonces.

## De la memoria de la muerte

car el sancto alborozo, y feruiente amor con que caminauan para la muerte. Llorauan los amigos y parientes, que los acompañauan hasta el lugar del martyrio, y representando con lagrimas su sentimiento, hazian triste llanto, diciendo vnos a otros con grã dolor y cariño, tan lastimeras palabras y angustiadas, que en los indomitos tygres, y brauos leones podian hazer impressiõ. Mas ni por eso los ministros de justicia dexauan de darles la muerte, ni a los Sanctos pesaua con ella. Antes con inestimable alegria y feruor desseauã ya de verse con su Dios en su bienauenturança. Querian antes perder la vida, que la fec y marauillofa cõstancia, y embeuidos, en la diuina charidad, no tenian cuenta con los crueles tyranos, ni sus terribles tormentos, que nõ calos asperos desiertos de Arabia, ni los espantosos hiermos de Ethiopia, ni las brauas montañas de Lydia criaron tan fieras serpientes, tan terribles y crueles como eran los tyranos. Mas los gloriosos martyres entrauan por medio de las llamas, y de las espadas: como por suaves  
y deley

Quan crueles  
eran los  
tyranos;



y deleytosos jardines. No auia termétos por asperos y esquisitos que fuesen, que los espantassen. Deleytauanse en morir, por quien murio por ellos, no queriêdo por miedo de la muerte, dexar la verdadera vida: antes con penetratiuas palabras, y sospiros profundos de lo intimo de su pecho mostrauan el desseo que tenian ya de partir. Sant Basilio declarando aquellas palabras del buen viejo Simeon, que sant Lucas escriue en el segundo Capitulo de su sagrado Euangelio. Agora dexays señor vuestro sieruo yr en paz, segun la palabra que teneys dada, dize que si cõsideramos las voces de los justos, hallaremos que todos gimen con la triste tardança, y detenimiento desta vida. Ay dos vidas, vna en este mundo, y otra en el otro, y la muerte es euilla que junta estas dos vidas. Y saliêdo los santos martyres desta trabajosa, entran en la descansada, saliendo desta vida que es prolongada muerte: por medio de la breue & gloriosa muerte, entran en aquella vida, que es eterna y verdadera vida, donde ay vida sin muerte, luz sin tinieblas

S Basilio

Lucas. 2.

Ay dos vidas. las que les junta la muerte

## De la memoria de la muerte.

blas, alegría sin tristeza, descanso sin trabajo, y finalmente donde está el summo bien, con quien todos los otros bienes juntos no ygulan, y todos los bienes que son contrarios a este bien, están tan lexos de ser bienes, que son males. Antes de la muerte de Jesu Christo, no era mucho ser la muerte temida: pues por mas santos que los hombres fuesen y uan al limbo, lugar que era de los justos. Mas como la sangre de Christo fue llaua que abrió la puerta del parayso, y la dexo abierta para todos los justos, y está el buen Jesus con los braços abiertos para recibir los, y hazer los participantes de su reyno ay razon para tener los buenos Christianos el recelo, que los gentiles tienen pues nuestro Salvador con su muerte temporal nos libro de la eterna. Y como dice Sant Pablo escriuiendo a los Romanos, fue entregado por nuestros delictos y resucito por nuestra justificacion. Y pues el resucito tan bien nosotros auemos de resuscitar, pues el con su muerte mato la muerte. Si en vn sepulchro cerrado metieran vn hombre viuo, de alli  
a tres

Pues muere  
Christo no  
deuemos temer la muerte.

El limbo lugar de los justos

Roma. 5.  
Como christo muriendo mato la muerte.

a tres dias lo hallaran muerto. Fue metido en el sepulchro Christo muerto, y de ay a tres dias salio viuo. Aqui se mudo el curso de la naturaleza: fue la vida sepultada en el sepulchro de la muerte: porq̄ Christo es vida, como lo dize sant Iuan, Ioan. 14. y fue la sepultura de la muerte, casa de la vida, y resuscito la vida, quedando enterada la mesma muerte. Afsi lo tenia el dicho por el propheta Oseas. O muerte yo fere tu muerte. Cuenta Solino q̄ ay vna fuente en el Epiro, donde si metē vna hacha apagada, sale encendida, y si la ponē encendida, sale apagada. Afsi en el sepulchro donde si pusieran vn viuo, saliera muerto, metieron vn muerto, y salio viuo. Salio viua aquella hacha que alumbró el mundo que de si dize por S. Iuan, Yo soy luz del mūdo. De la qual dize en otra parte el mesmo Euangelista: el era la lumbrē verdadera, que alumbrā todo Ioan. 8. hombre. &c. Resucito viua esta lumbrē, y quedo apagada la muerte. Que es de tu victoria, o muerte? Donde estan los tus triumphos? Vas muerta delante del vencedor Christo, que va en vn carro glorio

Oseas. 13.  
Solino.  
Propriedad  
de fuente.

## De la memoria de la muerte

so triumphando de ti, como lo tenia prophetizado el propheta Abacuch, quando hablando del Salvador, dezia: Delante del yra la muerte. Tu muerte tragaste a nuestro verdadero Ionas, mas salio viuo al tercero dia. Engulliste lo para q̄ ablandasse la tempestad del mūdo y nuestra Niniue se saluasse con la predicacion de su doctrina. El, el te vencio y degollo. El es aquel propheta que salio de su tierra, q̄ dexo el castillo y fortaleza de su padre, que vino a predicar penitencia a Niniue, que vino a enseñar el Euangelio al mundo: el qual estando en el mundo hinchia el cielo y la tierra, y siendo hombre no dexaua de ser Dios, dos naturalezas y vn supuesto. El es aquien se acomodan aq̄llas palabras del propheta Hierc. Dexe mi casa y mi herencia, y di mi amada vida, en las manos de los enemigos. Con su muerte tu fuyste muerta, o muerte para que nosotros viuiessemos, engulliste, mas fuyste engullida. Murio la vida, y matote muriendo, y tu quedaste muerta, y ella viua. O gloriosa victoria, o excelente presa, o espantoso y diuino trium-

Abacuch. 3.  
Iona. 2.  
Figura de  
Christo,

Hierc. 11.

triumpho. Quié no se espantara en la consideracion de tan altos mysterios? Por el primero Adan entro la muerte, y por el segundo la vida: por el primero el pecado, por el segundo la gracia: por el primero la pena, por el segundo la gloria. Esto es lo que dize Sant Pablo en la primera epistola a los Corinthios. Por el hombre la muerte, por el hombre la resurreccion de los muertos. Y assi como en Adam todos mueren, assi en Christo todos seran viuificados. Esto es del Apostol. Para que es luego temer la muerte, pues Christo murio y resuscito, y pues todos auemos de morir y resuscitar para que es dessear larga vida, pues nos dilata nuestro destierro, y nos detiene en este mar de trabajos, sin poder entrar en el puerto del eterno descanso: lo qual nosotros no podemos hazer, sino por medio de la muerte, que es el desembarcadero en que desembarcamos desta vida para la otra? Y aunque parezca que la muerte es contraria a la vida, es camino para ella, y de aqui vino a dezir Salomon en su Ecclesiastes, que mejor es el

Corin 1.

Mejores el  
dia de la  
muerte q el  
dia de la  
cimentacion.  
leña

Qua dia 20

## De la memoria de la muerte.

dia de la muerte, que el del nascimiento.

**Prouer. 14.** Y en los prouerbios, dize q̄ el justo tiene la esperança en la muerte. Y por esso no tienen los justos quando mueren aquella pena que tienen los malos. Esto es lo q̄ dize el libro de la sabiduria. Las almas

**Sapiencia. 3.** de los justos estan en la mano de Dios, y no los tocara el tormento de la muerte. No dize, q̄ no morirá los justos mas q̄ recibiran la muerte con contentamiento.

**Psaln. 116.** Porq̄ la muerte de los tales: como dize el Psalmista, es preciosa en el conspecto de Dios. Por la muerte de Christo, la muerte que era pena y tormento del peccado, es hecha alegria y merecimiento del justo. Dime, vn martyr no merece en morir por Christo. Quien dubda en esto? Ves luego la muerte, que nacio de la culpa de Adam, hecha merecimientos por la gracia de Christo. Nuestros primeros padres por peccar murieron, y los sanctos mueren por no peccar. Luego la muerte corporal no solamente no es mala mas es buena. Quanto mas que la vida es tan triste y penosa, que no se como los hombres tienen coraçon para desech

Los trabajos  
y penas de  
esta vida

char

charla excessiuamente. Sant Ambrosio, dize, que en comparacion de los males desta vida, la muerte es mas remedio que pena y en otra parte dize, que nos dio Dios la muerte, para remedio y fin de males. Amiano Marcelino llama a la muerte fin de viuir, y de dolor. Salustio dize, q̄ no es desventura, mas fin de desventuras. Marco Tullio Ciceron, en la primera Tosculana la llama puerto, y a los largos dias vientos contrarios, q̄ no nos dexan entrar por la barra que es la muerte, nuestro amparo, y cabo de los trabajos de la vida. Euripides dize, como refiere Plutarcho que la vida no tiene mas de vida que el nombre: mas que la verdad, no es vida si no trabajo. Y Menandro de zia, como lo cuenta el mesmo Plutarcho, que dos cosas ay perpetuamente vnidas y atadas, y estas son tener vida, y tener dolor. Los contentamientos que tiene vn hombre en cinquenta años, contarlos ha en vn dia, y los descontentamientos de vn dia no los acaba de contar en cinquenta años. Falta vida para acabar de contar los trabajos de la vida. De aqui vinieron

S. Ambro  
Amiano:  
Marce. lib. 5:  
Regū. Gestarum.  
Salustio,  
Cicero,  
Euripides:  
Plutarcho.  
Menandro

De la memoria de la muerte.

Condicion  
de los de  
Thracia.

Solino.

Pomponio

Mella.

Valerio

Maximo.

Quintilia.

Herodoto.

Ouidio.

Meta lib. 9.

&. 5.

los Thraces, en especial aquellos que se llamauan Trausos a aborrecer la vida y holgar con la muerte. Solino en el capit. 15. y Pomponio Mella en el segundo del primero libro escriuen que estos hombres quando los niños nacia[n] llorauan y lamentauan y hazian triste llanto, y quando morian los parientes y amigos se alegrauan festejando la muerte con grandes contentamientos. Esto afirma tambien Valerio Maximo en el segundo libro y Quinciliano en el. 5. y Herodoto mas antiguo que ellos lo cuenta en su Terpsichore, que es el quinto de su historia. Y ay otros muchos au[tor]es que hazen de esto mencion: viniendo a hablar en las lagrimas y trabajos deste triste destierro y miserable valle de nuestra peregrinacion. Quando los antiguos en sus fingidas fabulas dexaron en memoria, que Bihloro tanto que se conuirtiera en fuente, y Atis en rio, no quisieron significar sino las tristezas de la vida, y las lagrimas que destilamos y en que nos resoluemos. Y assi llamauan al principio de nuestra vida fuente de lagrimas, y al descurso de  
lla



llario de angustias y desuenturas. Don-  
 de vino Plinio en el.7. libro de su Hysto Plinio  
 ria natural a dezir, que erã tantos los des-  
 gustos dela vida, tantos los peligros, tan-  
 tos los miedos, tantos los cuydados, que  
 ninguna cosa era mejor para los hōbres,  
 q̄ la breuedad de la vida. Donde vino Al-  
 cidano Rethorico antiguo, a escriuir vn  
 libro en loor de la muerte, a quien siguió  
 Ciceron, en su primera Tosculana. Des-  
 pues de los quales S. Ambrosio hizo aq̄l  
 breue pero excelente tractado del biē de  
 la muerte. Para q̄ es luego desflear larga  
 vida, pues quãto ella es mas larga, tanto  
 mas se alarga nuestro destierro, y se acor-  
 ta nuestra alegria, y quanto mas viuimos  
 mas enojos sentimos: De dōde se sigue q̄  
 no auemos de temer la muerte excessiua-  
 mente, porq̄ de los altos y generosos  
 coraçones, es tener por vida dar  
 la a trueque de gloria  
 sa muerte.

Alcidano el  
 criuo en lo  
 or d̄ la muer  
 te vn libro.  
 Ciceron.

De la memoria de la muerte.

CAPITULO VI. En el qual por auctoridades de las humanas hystorias, va el Padre mostrando los trabajos de la vida, y la honra de la gloriosa muerte.

**V**N breue interualo hecho, boluio el Padre ala platica, diziendo. Parece que bastaua prouar el trabajo de la vida: el qual yo tome en mostrar te lo por las diuinas hystorias, mas porq̄ no falte nada traere algunos exemplos de las humanas. Dime no fuera mas illustre el gran Pompeyo, si muriera antes de la guerra ciuil? Que hombre ay dado a la licion antigua que lo offe dubdar? No tomara armas para su fuego, no dexara su casa, no huyera de Italia, no fuera infelicemente vécido de Cesar, no viniera a caer en manos de esclauos, no fuera cortada la cabeza tan miserablemente, no fueran todas sus riquezas posseydas de sus enemigos, y finalmente no padeciera tantas desuēturas como le truxo consigo la larga vida.

Pompeyo  
su vida e in  
felice muer  
te.

da. El fauorefcio a Cesar en fu principio,  
 y lo hizo y sublimo. En fin hizo a quien  
 tanto mal le hizo, y leuanto a quien lo  
 derribo: y quanto mas viuio, tantas mas  
 defuenturas sintio. Vencio en tan breue  
 tiempo tantas naciones, que parece q̄ se  
 le anticipaua el effecto al desseo. Y quã  
 do penso gozar de la honra de tantas y  
 tan insignes victorias, quedo vécido, vio  
 eclipsada su fama, desbaratados sus exer  
 citos, y perdidos sus capitanes, Enterro  
 sus amigos, y con ellos enterro sus espe  
 ranças. Lloraua sin ver remedio rebuelto  
 en diuersos pensamientos, no sabia de  
 terminarse, no se boluia a parte que no  
 viesse su perdicion, hasta matarlo cõ tan  
 taignominia, q̄ sus propios enemigos  
 vuieron del piedad. Pues aquel terrible  
 Anibal, que ajuntando grandes nuues  
 de exercitos, amenazaua el mundo con  
 espantofas tempestades, y queriẽdo effe  
 ctuar el desseo de señorear (que muchos  
 dias auia que tenia criadas rayzes en su  
 pecho) atraueso los Alpes, espanto a Ita  
 lia, vencio grandes batallas, y estuuo en  
 riesgo de saquear a Roma. Despues de  
 tan

## De la memoria de la muerte.

tan illustres victorias fue vencido de Scipion, en su propria tierra, y huyo della con grande mengua y afrenta, y de gran señor vino a ser seruo de otro, y caer en tā terribles trabajos, que ni para pensar en el remedio dellos tenia lugar. Que angustia te parece que tendria quādo vna vez estando delante del Rey Antiocho dixo estas palabras. Antes que me apuntassen las barbas fuy seruido, y despues que me nacieron canas comence a seruir? Con que nuue de tristeza te parece que estaria entonces cubierto su corazón? Aquel grande Cyro Rey de Persia, que como dize Xenophonte, tuuo imperio sobre los Medos Hircanos, Syros, Assyrios, Arabes, Griegos, Lidos, Fenices, Egypcios, y otras naciones, despues de grandes victorias, y triumphos, vino a morir en las manos de vna muger su aduersaria, que le corto la cabeça en vna batalla, y lo metio en vn odre lleno de sangre humana, dizien do harta te de sangre cabeça desseosa della. Afsi lo cuenta Herodoto, y otros muchos auctores. Quando el vencio los Chaldeos, y resti-  
tuyo

Zyro.  
Xenophon.

Tomiridis.  
reyna de Scitia.

Herodoto.

tuyo los Hebreos a su antigua dignidad y alcanço de muchas naciones marauillosos triumphos, no te parece que si entonces muriera, que fuera con mucha mayor fama? Mas viuió para morir su honra, y murió para viuir su infamia, y los luengos dias dela vida le truxeron luengos des lustres. Seria largo de contar quãtos enojos acarrea la vida, y vna cuenta de males sin cuento. Y esta era la causa que incitaua y espoleaua a muchos delos Gentiles a meterse en medio de la voluntaria muerte, porque veyan que era la vida vn mar de trabajos y peligros, y lagrimas, y que en la vida eterna auia descanso y tranquilidad y alegría: que aunque viuián a las escuras y no atinauan el camino dela immortalidad, toda via la cosa en si no los engañaua. Porque Thales el Milesio, el que antes te alegue, cõfesso clarissimamẽte que nuestra alma era immortal. Y esta sentencia despues de aprobada por muchos philosophos, vino a tener la Socrates, el mas eminente de los Sabios antiguos que Athenas tuuo en su thesoro, el qual cõ muchas razones

Los philosophos q̄ alcançaron ser el alma immortal.

Thales

## De la memoria de la muerte.

la engrandescio y amplifico. Y affirmo que auia dos caminos por donde yuâ las almas despues de salidas delos cuerpos, vno al cielo lugar de gloria, y otro al lugar de pena: de manera que cada vno yua al lugar de sus merecimientos. Y siendo injustamente condenado a muerte, no quiso huyr de la carcel pudiendolo hazer. Antes dixo, que no tenia de que quexarse de sus acusadores, Anito y Melito, porque no le hizieron ellos ningun mal en procurar le la muerte, sino fuesse de pensar que le haziã, y que ellos le podian diuidir el alma del cuerpo, mas no le podian empecer, pues yua a gozar de la immortalidad con los justos, como largamente lo refiere Platon en su Apologia, y en el dialogo de Crito, y Xenophonte en la Apologia, y en el libro de los hechos y dichos de Socrates. Y quando vino la hora dize que tomo en las manos el vaso de la ponçoña con que lo auian de matar, y que la beuio sin hazer mudança. Y Platon hablo en algunas partes de la immortalidad del alma tan altamente que cuenta Calimaco, que a-

Su fin y  
muerte.  
Nota.

Platon,  
Xenophon.

Platon.

Calimaco.

cabando Cleombroto de leer este libro, se echo de vna torre en el mar, por yr a gozar de aquella immortalidad. Afsi lo refiere Ciceron en la primera questien To fculana, y despues S. Augustin en los li- bros de Ciuitate Dei. Y Plutarcho cuen- ta, que estando Caton Vticense en Vtica ciudad de Affrica atribulado, y acosado de tristes pensamientos, por las victo- rias de Cesar, que el tenia por tyrano, pas- so vna noche el Phedro de Platon de la immortalidad del alma, y que acabando de leer lo se mato con vna espada. Y aun que estos gentiles errauan grauemente en matarse (porque no es licito a ningun- no tomar la muerte con sus manos) to- da via te quise traer a la memoria estas historias, para que veas como sentian ser immortal el alma, y quanto mas estima- uan posseder la fama larga, que la vida cor- ta. Entanto que los Lacedemonios de- sterraron al poeta Archilocho, porque dixo en vnos versos, que mejor era en la batalla perder las armas que la vida. De- zian ellos que por la honra se auia de perder la vida, y por la immortalidad la vida

Ciceron.  
S. August.  
Plutarcho.  
Caton Vtic.

Su muerte

Lacedemo.

sentencia.

vida

## De la memoria de la muerte.

vida y la honra, porque entonces serian ganadas, quando desta manera fueren perdidas. Y de aqui venian a hazer aquellas espantosas estrañezas, de las quales estan llenas las hystorias. Esto mouio a Codro Atheniense a meter se desconocido en el exercito de los enemigos, q̄tenian por oraculo de Apollo, q̄moririan si lo mataffen. Esto hizo a Marco Curcio meterse en Roma en el lago donde fue tragado sin parecer nunca mas, por la salud de la patria. Por esta causa se ofrecio Bruto a la muerte, por librar a Roma de la tyrania de Tarquino, Esto inflamo los Decios y Metellos, y otros capitanes a morir por la republica: y a tener la muerte por gloriosa, y endo se a poner donde sabian que no auia de salir, quebrados todos los pilares de las esperanças de sus vidas. Finalmente la memoria de la honrosa fama encendio a todos los que la dexaron de si, y los puso en muchos peligros arduos de cometer & inciertos de acabar. Grandes cosas dixo el Hilo, se cuentan de los antiguos, assi Griegos como de los nuestros Romanos. Mas pa-

Codro.

Marco. Cu

Bruto.

Decios.  
Metellos.



refce que no fera tanto quanto dizen,  
 Antes creo yo, dixo el padre, que fera  
 mas. Porque afsi como el Eco de mu-  
 chas palabras, no representa fino las po-  
 streras, y aun poco dellas, afsi nosotros Compara:  
 no contamos de las virtudes, y prohe-  
 zas de los hombres, fino el cabo, y auien-  
 do para dezir mucho, tocamos solamen-  
 te poco. Los antiguos fueron muy ami-  
 gos de fama, y la sed que tenian della les  
 daua espuelas para singularizar se y auē-  
 tajar se en la virtud, y a no tener cuenta  
 con la vida, que luego se acaba, por al-  
 cançar la fama que siempre dura: porque  
 el tiempo, triumphá de la vida, y la fama  
 del tiempo. Mas nosotros como erramos  
 por defecto en contar los grandes he-  
 chos de los hombres, afsi erramos por ex-  
 ceso en contar sus defectos, y acrecen-  
 tamos tantas otras cosas a la verdad, que  
 parece vna historia desta capa de Pere-  
 grino con tantos remiendos de otros pa-  
 ños, que no se puede deuísar el proprio.  
 Dizen que auia en la Olimpa, Ciudad de  
 Grecia vn soportal hecho por tal artifi-  
 cio, que si dezian en el vna palabra alta,

De la memoria de la muerte.

sonauã siete. Donde vinieron los Griegos a llamar le Heptaphonon, que quiere dezir siete voces: y los latinos Septiuoca, que quiere dezir lo mismo. Así nosotros contando vn yerro ageno que oymos, acrecentamos le tantos otros, q̄ por vno dezimos siete, y de vn mosquito desnudo, hazemos vn Elefante cargado de armas. Y ay hombres tan deprauados en esto, que parece que los bienes de los otros son sus males, y los males agenos son sus bienes propios. En fin q̄ tienen por estudio los malos, escarnecer el mal de los buenos, considerando quan grãde tacha es descubrir las agenas, quanto mas acrecentarlas: y quanta virtud es contar la que ay en los otros. Así que la fama en los bienes es Eco, y en los males septiuoca: auiso te que nunca disfames a ninguno: porque la fama, caso q̄ te parezca cosa poca, en comparacion de la gracia y virtud, con todo tomada por si haze mucho al caso. Donde dize Salomon en los Prouerbios, que mejor es buen nombre, que muchas riquezas. Vna mançana dura vn mes y dos, y muchos

Como acrecentamos los yerro agenos.

chos más si esta con su corteza, mas si le quitares la corteza, de ay a dos o tres horas la veras negra, disforme y corrompida. Pues así como la corteza es poca cosa, mas da ornamento y hermosura a la manzana, y la haze tenerse y sustentarse mucho tiempo, bien así la fama, aunque sea cosa exterior, y de poca valia en comparacion de los bienes del alma, toda via ella es vna gentil cobertura, que adorna y hermosa la virtud, y es en ella: como vn rico esmalte en el fino oro; y finalmente haze la mas hermosa, fija y constante. Y pues ay ley que manda malta a quien roba la hacienda, no se como no la ay, para castigar a quié roba la fama, pues es de mas valia, que la hacienda. No se qual es la justicia que suffre quitar la vida a quien quita el dinero, y dexarla a quien quita la fama, estimando mas los hombres la fama que el dinero, y que la vida. Y la sed de la fama da a espuelas a muchos de los antiguos a singularizarse entre los otros, y no tenen en cuenta la vida que luego se acaba, por alcanzar la fama que siempre dura, porque el

la buena fama es gran ornato de la vida.

Nota q meior se auia d castiga. el q roba la fama que el q roba la hacienda.

708 De la memoria de la muerte.

tiempo triumphaba de la vida, y la fama del tiempo, Verdad es que errauan ellos porque endereçauan sus obras a la gloria del mundo, auiendo las de endereçar a la gloria de Dios. Porque assi como en las cosas naturales, los elementos son por causa de los cuerpos mixtos, y las cosas menos perfectas por causa de las perfectas, y todo por causa del hombre, que es el mas excelente de ellas. Assi nuestras obras corporales deuen ser por causa de las obras del alma, y estas deuen ser por causa de la mas excelente de ellas: la qual deue ser dirigida a Christo. Luego del primero al vltimo, todas nuestras obras deuen ser dirigidas y ordenadas a Dios como a fin: al qual han de ser dedicadas. Mas aunque los Gentiles no mirauan a este fin, mas echauan las rayzes de sus obras en busca de la falsa gloria, con todo de tal manera se enredauan en las vanas esperanças della, q̄ monidos de vna desesperada y honrosa determinacion, se abraçauan con la muerte, haziendo hazañas espantosas. Mas para que es espantarnos de las antiguas, pues

vemos las que en nuestros tiempos tienen hechas los modernos. No quiero hablar en las de nuestros Italianos, porque me parece que las tienes vivas en la memoria, mas traere a ellas las de los Portugueses. Quien dudare de los notables hechos de los passados, ponga los ojos en las milagrosas hazañas de los presentes, y con la vista de las modernas, defa-  
 ra la rueda del poco crédito que alas antiguas tiene. Dime las que hizieron en la India los Portugueses, no muestran claramente quan poco estimauan la vida, y como tenían por gloriosa la muerte en servicio de Christo, y en honra de su Rey y de su patria? Aquel espantoso don Vasco de Gama, conde almirante, no hizo el cosas en cuya comparación las grandezas antiguas parecen ipocricias? El passo mucho mas abaxo de la linea equinocial y torrida zona, y atraveso el mar Oceano, Atlántico, Arabico, Persico, Indico, y halló otro nuevo cielo y nuevas estrellas, y regiones ino-  
 guitas, y descubrió otro mundo, y descendió al Sur, allende del espantoso ca-

Hazañas de  
 portugueses.

Don Vasco  
 descubrió las  
 indias orientales.

De la memoria de la muerte.

bo de buena esperanza, y boluio abo-  
tear y atrauesar la Torridazona, y pas-  
so por donde los antiguos pensaron que  
no auia passaje, descubrio las Indias O-  
rientales, y rompio los brauos & indo-  
mitos mares, y sojuzgo las temerosas y  
terribles ondas, y domo los monstuo-  
sos pescos marinos, y conquisto tierras  
riquissimas y remotissimas, y vuo gran-  
des batallas, en las quales muchas ve-  
zes se vio abraçado con la muerte, y al-  
canço illustres victorias. En que con su  
esforçado & inuincible animo hizo Re-  
yes tributarios a su Rey, y leuanto la  
Cruz de Christo por señal y tropheo de  
sus espirituales y temporales triumphos  
y lleuo la fee de nuestro Señor del Occi-  
dente al Oriente, llego donde nunca los  
exercitos del grande Alexandre, ni de  
ninguno de los antiguos llegaron, y ecli-  
pso la fama de los passados, y espanto  
los presentes, y dexo de si perpetua fa-  
ma a los aduenideros. Parecete que quã-  
do se aueturaua a tan grandes cosas, que  
temia la muerte, para dexar de hazer lo  
que deuia. Si el assila temiera, nunca el  
tan

tan grandes empresas acometiera, ni con ellas con tanta gloria saliera, y por remate, despues de yr tres vezes a la India, murio alla, sin venir a gozar del descansado gualardon que por sus trabajos merecia, donde tambien murieron a lançadas dos hijos suyos excellentes capitanes immitando al animoso esfuerço y singular virtud de su padre como cosa suya hereditaria. Que tedire de las marauillosas y auentajadas estranezas, grandes & inuincibles animos, illustres y sobrenaturales victorias de aquel entre los fuertes sapientissimo capitan Duarte Pacheco, espejo de todos los capitanes del mundo? Quien podria cōtar las prohezcas, cauallerias, y gloriosas victorias de don Francisco de Almeyda, y de aquel espantoso Alfonso de Albuquerque, tras el qual quedan todos los Griegos y Romanos: cuya muerte los Moros y gentiles no podian creer, mas dezian que no muriera, sino que lo mandara Dios llamar, porque tenia necesidad del en el cielo, para hazer alguna guerra? Que palabras ay con que se pue-

Duarte Pacheco.

Francisco Almeyda.

Alfonso de Albuquerque.

Nota.

De la memoria de la muerte.

Dō Enrique  
de Meneses.  
Don Estevã  
de Gama

dan explicar las grandezas de don Enri-  
que de Meneses, don Estevan de Gama,  
Antonio de Sylueyra, Martin Alfonso  
de Sousa, don Iuan de Castro, dō Iuan de  
Mazcarenas, Gorge Cabral, Francisco  
Barreto, y de otros muchos capitanes  
& hidalgos y de infinitos y excelētes ca-  
ualleros, cuyos gloriosos hechos yo con-  
tara si no fueran sin cuento, los quales  
siendo mortales dexaron de si memoria  
immortal? No puede poner ninguna  
macula en su honra. Porque assi como  
los rayos del sol vēcedor de las tinieblas  
des haze con su resplandor la escura no-  
che, assi la fama de las excelentes obras  
de todos estos q̄ nombre, y pudiera nom-  
brar, deshaze cō la fuerza de su claridad  
la escuridad de la murmuraciō nacida de  
vna nuue de odios y falsas opiniones, no  
ay que debatir, sino que estōs animosos  
varones preferian la honra de Dios a-  
la propria vida, y que entonces pensa-  
uan que viuian, quando por amor de  
Dios se arriscauan a la muerte. Y a la ver-  
dad ellos estauan en la verdad: porque la  
inconstante vida es tranlitoria, y la con-  
stante

Compara.



stante virtud es immortal. Ella es the-  
 foro que nunca se acaba, diamante firme  
 exercito inuincible, y finalmente casti-  
 llo inexpugnable los que della fueren  
 adornados, estaran aparejados para la  
 muerte, y los que para ella estuuiere apa-  
 rejados, claro es que no la temeran so-  
 bradamente, antes trabajando como que  
 siempre vuiessen de viuir, viuiran como  
 si luego vuiessen de morir. Mas tristes  
 de aquellos que estando emboscados en  
 los vicios no teniendo cuenta con la ma-  
 ñana de la emmienda, les sobreuiene de  
 improuiso la noche de la sepultura, y no  
 teniendo memoria de la muerte, entra  
 ella de subito por casa, sin llamar a la  
 puerta, son muchos para espantar nue-  
 stros descuydos, q̄ siendo nosotros mor-  
 tales, y vestidos y calçados de animales  
 muertos, y comiendo cosas muertas, y  
 viuiendo en las cosas que fabricaron los  
 muertos, y gastando las rentas que nos  
 dexaron los muertos: y hablando cada  
 dia de los muertos, no nos acordamos  
 dela muerte. Los Griegos llaman al se-  
 pulcho *syma*, y al cuerpo *soma*, para

Exercicio de  
 la virtud.

Nota:  
 Que todo  
 quanto co-  
 mimos ve-  
 stimos y te-  
 nemos es de  
 muertos.

declarar que el cuerpo de los viuos, es sepultura de muertos. No se puede negar que nuestro estomago es fosol, o cimiento de cuerpos muertos, y trayendo con nosotros mismos el ataúd, y sepultura, no nos acordamos della. O descuydo grãdissimo: quanto ay en ti que dezir, y quanto que llorar. Que lastima es ver la ignorancia de los hombres el descanso de la vida, y el descuydo de la muerte, quan desafidos andan del cielo, y quan afidos cõ la tierra, quanto mas cerca de la muerte, tanto mas lexos de la memoria della. Andan abraço partido con la muerte, y descuydados en la vida. Qual es el coraçon que sintiendo esto no rebienta de dolor? Qual es los ojos que no se conuerten en fuentes de viuas aguas? Encomiẽdote hijo mucho, que no te oluides de la muerte mas que andes siempre apercebido para ella, porque es esta vna alta philosophia. Y así lo entendieron no solamente los theologos christianos: mas los philosophos gentiles. Dessa manera dixo el Hijo, entienden muchos aquella sentençia de Socrates, que refiere Platon que la vida de

La ignorancia de los hombres, y descuydos de la muerte.

Qual es el coraçon que sintiendo esto no rebienta de dolor? Qual es los ojos que no se conuerten en fuentes de viuas aguas?

da de

da de los philosophos es meditacion de la muerte, y quieren de aqui colegir que la mas excelente de todas las philosophias es ocupar el pensamiẽto en la memoria de la muerte, y dizen que esto es lo que quiso dezir Platon. Aunque a la verdad yo os oy ya senor la interpretacion deste lugar, muy differente de la comun, mas ni yo la entendi, ni el pienso que la acabo de declarar, y desseo de entenderla de vos. Porque ay interpretaciones de cuyos auẽtores no me fio, ni los querria ver, ni oyr, porque de aquellos auẽtores se ha de guardar hombre, que no solamente en la vida, mas aun en la intencion se muestran corrompidos, porque las erradas intenciones, engendran casi siempre erradas opiniones, y entendimientos.

Socrates  
Platon.  
La vida de los Philosophos es la meditacion de la muerte.

C A P I T U L O . VII. En que se expone la auẽtoridad de Platon arriba tocada, y quantas maneras ay de muertes.

Aqui



**Q** V I estuo el Padre vn po-  
 co pensando, como reboluien-  
 en la phantasia lo que auia de  
 dezir, y començo desta mane-  
 ra. Aunque es excellente philosophia  
 pensar en la muerte, con todo no es es-  
 fo lo que Platon quiso significar. Qua-  
 tro maneras ay de muerte. La primera  
 es la que llamamos natural, quando el al-  
 ma se aparta del cuerupo. Y la segunda  
 es quando el alma muere al mundo, y vi-  
 ue a Dios: quãdo veniendo segun el Spi-  
 ritu, muere segun las obras de la carne.  
 La tercera es quãdo el alma pierde la gra-  
 cia, y muere por el peccado mortal. La  
 quarta es la muerte eterna en el infierno  
 para siempre. De la primera hablamos ha-  
 sta aqui, y hablaremos aun adelante.  
 Mas agora pide la materia que toque-  
 mos en la segunda, y despues ella nos lla-  
 mara a la platica de la tercera, y de la  
 quarta. Quando el hombre viue no se-  
 gun la carne, mas segun el espiritu, y el  
 alma estando aun en el cuerpo, se aparta  
 del por el pensamiento, y se pone en alta  
 contemplacion: como que totalmente  
 estu

Capitulo. VII.

estuuiese del cuerpo separada, viene a alcançar tan grandes cosas conel entendimiento, que dize Aristoteles enel. 10. de las Eticas, que en este conosciemento y contemplacion consiste principalmente la mas excelente bienauenturança que se puede alcançar en esta vida. Y porque morir, es apartarse el alma del cuerpo, y en esta contemplacion esta el alma separada del, dexando los sentidos, y leuantando se enel entendimiento agendada delo exterior que distrae, y metida en lo interior que vñe, puesta enel centro de si mesma. Llamo Socrates a esto meditacion de muerte, como si lo llamara meditacion de hombre muerto, a la carne y al mundo, y contemplacion de vn alma desatada de los lazos y prisiones del cuerpo, que la impiden, y reduzida de las cosas visibles a las inuisibles: y esta dize, que era la vida de los philosophos, esto es lo que quiso significar su discipulo Platon, en el dialogo del alma, intitulado Phedon, assi lo interpreta Ciceron en las Tusculanas. Y Macrouio enel sueño de Scipion. Bien pue

Aristo;

Nota.

Que en la cō  
tēplaciō cō  
siste la mas  
excelēte biē  
auenturāça  
q̄ se puede  
alcançar.

Socrates

Platon.

Cicero.

Mac. libro.

## De la memoria de la muerte.

Pythagoras el  
philosopho

Nota q̄ no  
hablañ sus  
discipulos  
los primeros  
dos años.  
Aulo gelio.

s. Cyrillo.  
Laercio.

puede ser que tomasse Socrates esta doctrina de Pythagoras, aquel antiguo sabio, que fue el primero que se llamo philosopho, como tomo otras muchas que despues declaro y amplifico. Por que Pythagoras fue tan corto en las palabras como largo en las sentencias, y tan aficionado a callar, que mandaua a sus discipulos que los primores dos años no hablassen, como lo dize Aulo gelio en el primero de sus noches Atticas. Y tales auia que en cinco años no hablañan, como lo dize Luciano. Y aun despues que podian hablar, les mandaua que fuesse poco. De manera que su rethorica, mas enseñaua a callar que a hablar. Por que tenia el para sí que el silencio es trage del sabio: pues vna de sus sentencias era como refiere Sant Cyrillo contra Iuliano, y Laercio en la vida de Pythagoras, que la imagen de Dios no auia de traerse como piedra engastada en anillos, donde por la imagen de Dios entendia nuestra alma, y por el anillo nuestro cuerpo. Por que assi como el fino rubi, o preciosa esmeralda, es de más valor

valor que el anillo, assi el alma es mas  
 excelente que el cuerpo. Y aunque ni  
 Sant Cyrillo, ni laercio declaran assi e-  
 sto con todo esto me parece la verdade-  
 ra interpretacion que queria Pytagoras  
 significar, diziendo que la imagen de  
 Dios no auia de andar vnida en el anillo,  
 sino que el alma no auia de andar asida, a-  
 tada y vnida con la carne, yendo se con  
 ella siguiendo sus obras mas que separa-  
 da, y como de por si auia de bolar a lo ai-  
 to, y contemplar las cosas no solamente  
 humanas mas diuinas. Esto pienso que  
 quiso dar a entender Zoroastes quando  
 dixo, que el alma tenia alas, con que bo-  
 laua fuera del cuerpo estando en el, y tra-  
 cendia a las alturas: mas que si las alas  
 se le quebrauan, caya en el cuerpo, don-  
 de estaua abatida sumersa y sepultada.  
 De manera que entendian todos estos  
 sabios, que la vida del Philosopho era a  
 partar y agenaar el alma del cuerpo, y  
 morir quanto a el. Por que tenian ellos  
 que el cuerpo era grande impedimento  
 para la contemplacion, y llamauan le  
 fundamento de maldad, lago de corru-  
 pcion

Zoroastes.

## De la memoria de la muerte:

Trismegy:

El funda-  
mento de la  
philosophia  
verdadera es  
la fe, y como  
auemos de  
morir al mún-  
do y viuir a  
Christo.  
Colos. 3.  
2. Cor. 6.  
Gala. 6.

S. August.  
S. Bernar.

pciõ, muerte viua, sepulchro mouedizo, ladrõ domestico, y otros nombres desta calidad, que lo puso Trismegisto, aq̃l antiguo Egypciano, a quien los Platonicos imitarõ mucho. Mas como ellos viuan a escuras sin lumbrẽ de la fe, no veian en que consistia la verdadera philosophia, cuyo fundamento es la fe, de la qual ellos carecierõ. El diuino Pablo en la epistola a los Colosenses, q̃ eran muertos a la carne y viuan segun el espiritu, dize. Vosotros soys muertos, y vuestra vida esta escondida con Christo en Dios. Y en la següda a los Corinthios dize. Como muertos: y veys q̃ viuimos. Y en la epistola a los Galatas. El mundo me es a mi crucificado, y yo a el. No se contento con llamarse peregrino, mas muerto al mundo, y no de qualquier muerte, mas de Cruz que era la mas deshonrada & ignominiosa q̃ entõntes auia. Y S. Augustin dize, que auemos de morir al mundo, para viuir segun Dios. Y S. Bernardo en un sermõ de la quaresma, hablando desta muerte, dize estas palabras. O muerte, sin dubda bienauenturada, que guarda



al hombre sin tristeza, y lo haze totalmente ageno del mundo. Mas es necesario que el que no viue en si, viua Christo en el. Y esto es lo q̄ dezia el Apostol. **Galatas 2.**  
 Viuo yo, ya no yo, mas viue Christo en mi: como si dixera: soy muerto al mundo, no siento ni curo de sus cosas: mas las de Christo me hallan viuo y aparejado. Esto es de sant Bernardo, con quien conciertan los otros Doctores catholicos. Donde se concluye que entonces morimos al mundo, y al cuerpo quando nuestra alma gobernada por el espiritu Sãcto: como que no vuisse cuerpo ataja dos los passos del apetito sensitiuo; entra cõ la guia de la razõ en el camino de la alta contemplacion, y diuino amor. Y como aguilã real leuantada del nido se alza al cielo abierto penetrando altissimos secretos, y no va a donde quiere el cuerpo: mas el va donde ella quiere. Esto quiso significar nuestro Señor en el euangelio quando sanando el paralitico que yazia en el lecho le dixo. **Leuantate del lecho, y tomalo a cuestras, y vete a tu casa.** Por el paralitico se entien de el alma enferma  
 y por

202 Dela memoria de la muerte.

y por el lecho el cuerpo, y assi como don-  
de yua el lecho, alla yua el paralitico, as-  
si donde va la carne alla va el alma del  
triste peccador, que yaze paralitico en  
el cuerpo. Mas recobrada la salud del  
alma leuantase en contemplacion, y va  
con el pensamiento a su casa, que es glo-  
ria, meditando los diuinos y altos myste-  
rios, y ya no es gouernada por el cuerpo  
mas el por ella. Y esto es leuantarse el al-  
ma, y caminar para su casa lleuando con  
sigo el lecho, que de antes la lleuaua. Esto  
basta, quanto a la muerte tomada de la se-  
gunda manera. Agora ratemos breueme-  
te de la tercera. Cuenta el propheta Eze-  
chiel a los. 33. Capítulos de su propheta  
que fue lleuado en espíritu de Dios a un  
campo lleno de huesos de finados; y era  
tanto el numero que no lo tenia. Y dixo  
les el Propheta huesos secos oy la pala-  
bra de Dios. Y despues destas y otras pa-  
labras vino el espíritu sobre ellos, y leuã-  
taronse cubiertos de carne, y quedaron  
hombres viuos. Que campo es este lleno  
de huesos de finados, sino el mundo lle-  
no de peccados? Y assi como para leuan-

Figura.

Ezechiel. 33.  
Muerte terce-  
ra por el pec-  
cado.

tar

tarse los huessos, y quedar hombres viuos, vino el spiritu sobre ellos, assi para quedar el triste que esta en peccado mortal viuo es necessaria la diuina gracia, sin la qual no se puede el malo justificar.

Esto es lo q̄ dize Hieremias en las lamentaciones, conuertinos Señor a vos y fere mos conuertidos. Y esto significo Christo nuestro saluador diziendo en S. Iuan. Ninguno puede venir a mi si mi padre no le traxere. Ves luego a qui como los que estan en peccado mortal estan muertos, tomando la muerte en la tercera manera, que es la que aqui tratamos. Que esto sea assi, dize la sagrada escriptura, en el libro de la sabiduria, por estas palabras. El hombre mata su alma por la malicia. Claramente se collige de aqui que el peccador es homicida de si mesmo.

Sanctiago dize que el peccado, como fue re consumido engendra muerte. Entonces se llama peccado consumado quando la voluntad deliberadamente consiente en el aunque no se ponga por obra porque basta ser consumado por deliberado consentimiēto del pēsamiēto y volūtad;

Hieremias,

Ioan. 6.  
Los que estã  
en peccado  
estãn muertos,

Sapien. 6.  
El peccador  
es homicida  
de si mesmo  
Iocob. 1.  
Quando es  
consumado  
el peccado,

Qq para

De la memoria de la muerte.

Porque se llama  
peccado mortal.

La vida del  
malo es muerte

Rom. 8.

Nota

S. Iuã. Chris-  
tostomo.

para matar. Y por esso se llama el peccado mortal, porque mata el alma. De dõde se concluye, que la vida del malo es muerte. Esto es lo que dize sant Pablo a los Romanos. Si viuiere des segũ la carne morireys. Y Christo nuestro seõor dezia en S. Matheo. Dexad a los muertos enterrar sus muertos. Como si dixera: dexad a los muertos quãto al alma, enterrar los muertos quãto al cuerpo. Essos que entierrã a los otros tambien estan enterrados, y esta es vna cosa assaz monstruosa, andar sepultada vna alma muerta en cuerpo viuo. Donde ves que nuestro seõor llama muertos a los viuos, que siendo viuos quanto al mundo, eran muertos quanto a Dios. De aqui vino a dezir sant Iuan Chrystomo, que es imposible viuir, si en nosotros los vicios no mueren. Como nos podemos llamar viuos estando en los vicios sepultados, la alma da al cuerpo vida, y la gracia da vida al alma: la qual sin gracia siendo immortal es muerta, y estando ella muerta, dize se el hombre no tener vida, y quedando el sin vida, no viue, y no viuiẽdo esta muerta. Y como Christo

nue-

nuestro Dios sea la vida, como dize en S. Iuan, si que se, que quien del viue aparta- Ioan. 14.  
do no viue: porque como puede viuir sin vida? Vees luego claramente que el que esta en peccado mortal es muerto, y no se puede llamar hombre sino fantasma. Y sino fuesse por la costumbre, assi nos deuiamos de espantar de ver vn hombre que supiessemos que estaua en peccado mortal, como de ver vn muerto andar fuera de la sepultura, enterrado en si mesmo. Pensamos muchas vezes q̄ vemos hombres y no son hombres: no vemos hombres, sino fantasmas de hombres, y sepulturas de si mesmos. Vemos huesos y calaueras y cuerpos muertos, flacos, y caducos y tránsitorios. En fin vemos imagines viuas al parecer, y muertas en el obrar. Y siendo tan miserables, piéscan que estã seguros en huyr de Dios para si. Luego que Adan pecco dize la escriptura, q̄ huyo y se escondio de Dios, porque cõ la muerte se aparto de la vida, y dixole Dios: Adan donde estas? Como si dixera: qués de ti? porque huyste de mi, para ti? Donde estas pues no estas en mi, pues estas en ti, per-

Nota

Genesis

De la memoria de la muerte.

dido fin mi? Pues muriendo por el pecado mortal, viues sin viuir? No te podria acabar de contar los males que contigo trae la muerte, la qual si consideraste bien, es totalmente cõtraria a aquella de que agora poco ha hablamos, porque aquella aparta el alma de la carne: y esta ajuntala con ella para nuestra perdicion. Porque assi como la vela, si la apagares vi uira sin consumirse, mas no la apagando, ella mesma viuiendo se esta consumiendo, de manera que su vida es su muerte, assi tu si te apagares, y murieres al mundo, viuiras sin cõsumirte, y si viuieres a el, vi uiendo te estaras consumiendo, y estaras muriendo, y la vida del cuerpo sera muerte del alma, que es la tercera muerte, de que te prometi que te auia de hablar. Agora dire alguna cosa de la quarta, que es la muerte eterna en el infierno para siẽpre: dõde son echados los malos, porque no se acordaron de sus malas obras, para arrepentirse dellas, ni de las buenas si no para gloriarse dellas, porq̃ las buenas obras hã se de depositar en el cofre del ol uido para atajar la vanagloria, y las malas

Compara.

las en la buxeta de la memoria para ha-  
zer dellas penitencia.

CAPITULO. VIII. Y fi-  
nal de la muerte eterna, y de la memo-  
ria de la temporal con vna de-  
uota perora-  
cion.

**L**A vida perfectissima es la vision di-  
uina, donde ay vida sin muerte, y cō  
tentamiento sin recelo, bien sin mal, de la  
qual vida participan los sanctos en la glo-  
ria. Y los que estan aqui en esta vida, aun  
que no participen della, alomenos parti-  
cipan de su esperança. Mas como los que  
en el infierno estan, carezcan no solamen-  
te de aquella celestial, y eterna vida, mas  
aun de la esperança della, por esso se llama  
muertos, y aquella pena se llama eterna  
muerte, por quanto eternalmēte son pri-  
uados de la vida eterna. Y aunq̄ aqui trate  
de esta muerte en el quarto lugar esta se lla-  
ma muerte segunda, de la qual dize assi S.  
Iuan en el Apocalypsi. Aquel q̄ venciere

La vida per-  
fectissima es  
la vision di-  
uina.

La eterna  
muerte es el  
infierno.

El infierno  
muerte segū-  
da.

De la memoria de la muerte

no sera offendido de la muerte segunda, como si dixesse aquel que venciere los vicios, y triumphare de su propria voluntad, sera libre del infierno. Y en otra parte del Apocalipsi, dize que los malos ieran atormentados en vn estanque encendido de fuego y açufre. Y acabado esto dize, y esta es la muerte segunda. Della dize el Psalmo. Pefima es la muerte de los peccadores. Y en otra parte, seran metidos en el infierno, como las ouejas en el corral, y la muerte los pascera. Allí la pena jamas tendra fin. Y como dize S. Gregor. en los Morales sera muerte sin muerte. Mas para no venir tu a esta muerte eterna piensa en la temporal, y esta apercebido para ella, no te tome de sobrelalto. La muerte prendenos a todos, tōmanos cuēta del habito y tōsura. Si nos halla en habito de verdadero Christiano, valenos la Iglesia, y libramonos por las ordenes de la misericordia, y si no somos entregados a la justicia seglar del infierno. Mas la culpa desto no se ha de atribuyr a la muerte, si no a nosotros que no hazemos nue-

stro

Apocalys.

Psalm. 23.

S. Grego.



stro deuer: porq̄ ella el suyo haze. Si Adã no peccara no muriera porque S. Pablo dize, que por vn hombre entro el peccado, y por el peccado la muerte. Y por esso se llama ella muerte de morsu, vocablo Latino, que quiere dezir bocado, porque por el bocado de la mançana vedada entro ella. Y no es mala como muchos dizen, ni tan espantosa como la hazen. De mí te digo que no me pesaria con ella en esta larga edad, que me vees, en esta vejez castigadora de los yerros de la mocedad estoy contento, porque me parece que voy viendo ya la tierra, y que cãfado de la nauegacion larga de la vida, comienço ya a entrar por la barra del puerto de la muerte, ni querria por ningũ precio boluer otra vez a emboluerme en las dubdofas, y tempestuosas ondas. Ni te parezca que me da pena verme desamparado de las fuerças, y de aquella disposicion que cõsigo trae la mocedad, antes doy gracias a Dios: porque me libro del poder de tan peligrosos señores, y me truxo a conoseer en estos dias, que los mios eran acabados. El repostero de

Roman 5

Muerte de donde se deriva.

Compara.

De la memoria de la muerte.

El tiempo  
quita en la  
vez todo  
lo q̄ dio en la  
mocedad.

Vn principe adereça la casa, y despues de  
passada la fiesta bueluela a descomponer,  
assi el tiempo adorna la mocedad de fuer  
ça, y gentileza, y viueza de sentidos, mas  
despues viniendo la vejez, el mesmo buel  
ue a descolgar su tapiceria, y a quitar lo  
todo hasta que las paredes quedã despo  
jadas y desnudas. Y de aqui veo yo que  
mis fiestas son acabadas, y consumidos  
mis dias, pues el tiempo, q̄ es el reposte  
ro de la naturaleza, me tiene ya descolga  
da, y quitada toda la tapiceria de mi mo  
cedad, y me tiene dado el desengaño de  
mi partida, la qual querria ver ya. Y si  
me vienen las lagrimas a los ojos, quãdo  
veo morir a los viejos de mi edad, que  
têgo por virtuosos y amadores de las co  
sas de Dios, no es tan solamente por ver  
quebrados los pilares y columnas de la  
Republica, mas tambien por ver los yr  
primero que yo, a recebir la corona de la  
victoria, y en estremo quedo consolado  
quãdo los veo recebir la muerte con cõ  
tento, porque es señal que Dios les  
hara mercedes pues van con alegria  
donde los llama. Porque como quere  
mos

mos que nos de premio, aquel en cuya presencia parecemos contra nuestra voluntad? Y si tienen todos obligacion a tener su voluntad prompta a la de Dios, quanto mas los viejos que tienē passada toda la verdura de su vida? Afsi como Compara las mançanas verdes se arrancan con fuerza del arbol, mas las maduras ellas por si estan desseando de caer: bien afsi los mançebos mueren trabajosamente: como mançanas que estan en el verde de su edad, mas los viejos como maduros, ellos estan desseando de morir, para que salidos de los males temporales, vayan a gozar Azores de Noruega. de los eternos bienes. Y Afsi como los açores de Noruega buelan con mayor ligereza que los de las otras tierras, no por ser ellos naturalmente mas ligeros: mas por ver quan poco espacio tienen por la breuedad del dia, que alli no es mas de tres horas, afsi los viejos viendo quan poco espacio tienen de vida deue de darse a la virtud cō grande priessa, y volar altamente con grande velocidad, y quando no pudieren con obras corporales a lomenos con las espirituales

## De la memoria de la muerte:

tuales, para que la muerte los halle apercebidos, y vayan a poseer con grande alegría la eterna biēauenturâça. Y si Dios por su misericordia me lleuasse alla, antes querria que fuesse oy que mañana.

**Peroracion.**

O claro y deseado dia aquel en que los justos entraran en la biēauenturança, recibidos y festejados de los sançtos, admitidos al banquete de los celestiales espiritus. O bienauenturada muerte, principio de tan grande bien. Esta es de la que el Real propheta dize. Preciosa es la muerte de sus sançtos, delante del cōspeçto del Señor. O recebimiento singular. O fiesta sin ningun recelo de mudança. Quien fuesse tan dichoso, que viesse este dia. O glorioso dia aquel en que yo enttare en la gloria, y en aquellas bienauenturadas moradas para siempre. Si el señor Dios por su immensa piedad me quisiere hazer esta merced, donde vere al mismo Dios, aquella deseada gloria, aquel summo bien, hartura de mis deseos, donde conuersare con los sançtos, y vere no solamente a los que aca conoçti, mas los que ley, & oy y otros muchos.

O ale-

O alegría inestimable, o contentamiento tras el qual queda toda humana consideracion. Mas no se si me quitaran mis desventuras tamana bienauenturança. Dadme Señor lagrimas para lauar mis males, que de tantos bienes no me priven. Vos mi Dios que days agua a los brutos animales, no la negueys a mis ojos, para que ahogado Pharaon en el mar de mis lagrimas, me vea libre de Egipto, y salga seguro del labirinthio del mundo, cõ el hilo de la vida por las puertas dela muerte, y vaya a gozar del verdadero contentamiento. Porque aqui que contentamiento puedo yo tener, asentado sobre los rios de Babylonia, deshaziendo en lagrimas mis ojos cõ la memoria de Sion, teniendo colgados los instrumentos musicos de mi alegria en los esteriles y amargos salzes deste mundo? Librame señor de esta Babylonia, para que embeuido en vuestras memorias y abraçado en vuestro amor, parta para la celestial Hierusalem, donde cante con los sanctos, las musicas suaves de Sion, leuanto a vos mi voz, diziendo con el

Pro-

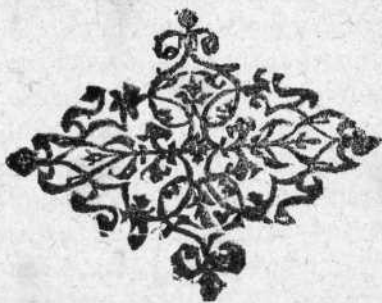
## De la memoria de la muerte.

**Pfalm. i. 4.**

**Propheta .** Educ de custodia animam meam . Saca Señor mi alma desta carcel, libralda desta cueua y prision del mundo lleuame deste destierro a essa patria, y deste miserable valle, a esse glorioso monte dela diuina vision dõde gozemos de vos en la eterna bienauenturança. Aqui acabo el buen viejo de hablar, y salianle por los ojos vnas raras lagrimas, vnas tras otras, que hizieron derramar otras tantas al hijo. Y asì estuieron ambos folloçando vn poco, y soltando de tal manera los ojos al lloro, que el despojo que alli quedo de lagrimas pudiera ser buen testigo del sentimiẽto y deuocion, q̄ cõ aquellas deuotas y cariñosas palabras tuuieran. Y alimpiandose el hijo, dixo al padre, mucho quisiera señor q̄ aqui estuieran mis hermanos, para que se aprouecharã desta platica, en la qual trato altamente de la muerte. Esto dixo el padre, se me ofrecio al presente, que es bien poco en comparacion de lo mucho que se pudiera dezir. Y no tengas tristeza de que tus hermanos no esten aqui : que yo por exercicio escriuire todo esto : para que tu y ellos

lo leays. Y recojamonos para casa que ha mucho q̄ el sol se ha recogido, y q̄ la tierra esta cubierta de las tinieblas, que la escura noche cōsigo trae. Recojamos: dixo el hijo, pues afsi lo manda, y huelgo mucho de que no muera tal platica como esta, y que la quiera perpetuar entregandola a las letras por que la escriptura es la vida de las palabras.

¶ Fin del Dialogo de la Memoria de la Muerte.



lo leava. Y si con los ojos se para en esta parte de  
 un lado del otro ha recogido, y si la  
 parte superior de las tinieblas, que en es-  
 ta parte se como el. Recojamos: dixo  
 el hijo, pues así lo manda, y luego un-  
 cho de que no fueran las plantas como  
 ella, y que se fueran perpetuas en  
 las plantas, y las letras por  
 que la escritura es la  
 vida de las plantas.

El Fin del Discurso de la Memoria  
 de la Memoria.













THE OLD



